

**Programa de Doctorado en Ciencias Sociales**

*Línea de Antropología*



**VNiVERSiDAD  
D SALAMANCA**

**La diáspora china en la Península Ibérica: Identidades, familias y transformaciones**

Tesis doctoral presentada por: Jin Yangmin

Director: Dr. Eloy Gómez Pellón

Tutor: Dr. Ángel Espina Barrio

Salamanca, 2023

*A mi madre Xueyun y a mi hija Qianqian.*

## AGRADECIMIENTOS

El conocimiento es infinito. He recorrido un largo camino para llegar a este momento tan deseado. Dudas, soledades, pasiones, alegrías, lágrimas, tristezas, incertidumbres, dolores, insomnios, pesadillas, sonrisas, entusiasmo, felicidades...es lo que he sentido y experimentado a lo largo de este camino. Gracias a las siguientes personas tan importantes y especiales que me han apoyado en este proceso. Gracias a sus presencias en mi vida; sin ellos, hubiera sido más duro y difícil recorrer por este camino.

Primeramente, me gustaría agradecer a mi director Dr. Eloy Gómez Pellón, que es la persona más importante para mí en el camino de ser una antropóloga. Tuve la inmensa fortuna de que lo conociera nada más llegar a España, y que fuera el director de mi Trabajo de Fin de Máster. Gracias por el tiempo que me ha dedicado, por sus pacientes orientaciones e infinitos esfuerzos en estos últimos años, y especialmente por su entrega y colaboración para que nuestros artículos relacionados con el presente trabajo hayan podido ver la luz en importantes revistas españolas y portuguesas. Durante estos tres años académicos es la única persona que ha seguido mi quehacer y ha comprendido todo lo que he estado haciendo en mi investigación. Gracias a sus ánimos, consejos y por su compañía, todo lo cual me hace sentirme infinitamente agradecida hacia él. Muchas gracias.

A mis informantes y entrevistados, con los que he trabajado durante el trabajo de campo en varios sitios. Gracias a su confianza y sinceridad conmigo, he podido llevar a cabo la recogida de sus relatos de vida para el presente trabajo. Siempre me acuerdo de sus lágrimas y sonrisas mientras me contaban sus historias personales. Gracias a ellos, me he podido mirar a mí misma y reflexionar sobre el sentido de mi vida. Gracias a la vida.

A todos los profesores que forman el profesorado de la línea de antropología de la Universidad de Salamanca, por despertar mis intereses en el ámbito antropológico y transmitirme sus conocimientos. Es un placer poder estudiar en la Universidad de Salamanca con un grupo de profesores tan profesionales y sabios. Muchas gracias.

A los profesores de Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro, y sobre todo a Pedro Gabriel Silvia, a Octávio Sacramento y a Vera Mendonça por sus hospitalarias acogidas durante la estancia de varios meses en UTAD. Gracias también a la Dra. Elizabeth Challinor, de la Universidad Nova de Lisboa, por las atenciones que me dispensó en mi estancia portuguesa.

A mis familiares que me apoyan siempre, y muy especialmente a mi madre. Le agradezco el cuidado que le dispensó a mi hija, que es su querida nieta, para que yo pudiera viajar por varios lugares de Europa y de China realizando el trabajo de campo. Sin su ayuda y su cariño nunca podría haber pasado estos últimos años en España, y nunca podría haber concluido esta tesis doctoral. Gracias a los sacrificios realizados por mi familia, he dispuesto de todo el apoyo que necesitaba en mis estudios y mi investigación. Soy culpable de esos sacrificios suyos, y espero que puedan ser recompensados con creces en el futuro. Muchas gracias.

Por mi parte, me alegro mucho de haber superado con éxito el reto que la vida me lanzó un día del año 2019 para salir de mi ciudad de Lishui, en China, y venir a estudiar a España. El destino ha sido generoso conmigo, permitiéndome estudiar en las Universidades de Granada y Salamanca en las cuales he pasado años muy felices, que no olvidaré, antes de mi regreso a China. Gracias a todos.

## RESUMEN

El presente trabajo se centra en la construcción de las identidades de la diáspora china en España y Portugal como un proceso social. Mediante el trabajo de campo multi-situado, realizado durante dos años y medio, hemos podido recoger una relevante cantidad de datos cualitativos que nos han permitido revisar la identidad étnica construida por los inmigrantes chinos a través de sus actividades emblemáticas en el territorio peninsular, juntamente con el proceso de evolución de la misma como consecuencia de la respuesta colectiva a la situación económica, política y social en la que viven. Hoy en día, la diáspora china en la Península Ibérica se hace más diversa y heterogénea, puesto que sus integrantes se distinguen entre sí por la clase social, el nivel educativo, los motivos de migración, las generaciones migratorias y las procedencias marcadas por las subculturas y los dialectos que los caracterizan. De tal modo, las formas en las que los inmigrantes chinos reproducen sus identidades son distintas dependiendo de su posición social. Los descendientes de los inmigrantes chinos, que pertenecen a las familias de los inmigrantes económicos en su gran mayoría en España y Portugal, crean sus propias identidades, intentando trascender la dualidad identitaria. No obstante, nuestro estudio demuestra que este fenómeno se debe a la imposibilidad de romper la categorización preexistente en torno a los rasgos étnicos, especialmente, como resultado de la idiosincrasia fenotípica. La construcción de las identidades individuales de estos jóvenes se asocia al *habitus* que les transfiere la familia. La distinción del capital que tengan las familias migrantes determina las diferentes maneras de vivir de su “chinitud”. Se concluye que las identidades de la diáspora china han sido construidas socialmente, y han ido evolucionando en el transcurso del tiempo.

**Palabras clave:** diáspora china; inmigrantes chinos; identidades; España; Portugal; descendientes de los inmigrantes chinos.

## Abstract

This thesis focuses on the identity construction of the Chinese diaspora in Spain and Portugal as a social process. Through multi-sited fieldwork carried out over two and a half years, and an appropriate amount of qualitative data, we reviewed the ethnic identity that Chinese immigrants build through their emblematic activities in the peninsular territory and the process of their evolution as a collective response to the economic, political, and social situation in which they live. Today, the Chinese diaspora in the Iberian Peninsula is becoming more diverse and heterogeneous, distinguished from each other by social class, educational level, reasons for migration, migratory generations, and origins marked by different subcultures and dialects. Thus, how Chinese immigrants reproduce their identities is different depending on the social position where they have been structured. The children of Chinese immigrants, who belong to the families of the economic immigrants in their vast majority in Spain and Portugal, create their own identities, trying to transcend the identity duality. However, our study shows that this phenomenon is due to the impossibility of breaking the pre-existing categorization around ethnic traits, especially phenotypic idiosyncrasy. The construction of the individual identities of these young people is associated with the habitus that the family transfers to them. The distinction of the capital that migrant families have determines the different ways of living of their “*chinitud*”. It is concluded that the identities of the Chinese diaspora are given, but also socially constructed, and they are transforming over time.

**Keywords:** Chinese diaspora; Chinese immigrants; identities; Spain; Portugal: children of Chinese immigrants

## RESUMO

Este artigo centra-se na construção das identidades da diáspora chinesa em Espanha e Portugal enquanto processo social. Através de um trabalho de campo multissituado, realizado ao longo de dois anos e meio, conseguimos recolher uma quantidade significativa de dados qualitativos que nos permitiram rever a identidade étnica construída pelos imigrantes chineses através das suas atividades emblemáticas no território peninsular, juntamente com o processo da sua evolução como consequência da resposta colectiva à situação económica, política e social em que vivem. Hoje, a diáspora chinesa na Península Ibérica é cada vez mais diversa e heterogénea, pois os seus membros distinguem-se entre si pela classe social, nível de escolaridade, motivos de migração, gerações migratórias e origens marcadas por subculturas e pelos dialectos que as caracterizam. Assim, as formas pelas quais os imigrantes chineses reproduzem as suas identidades são diferentes dependendo de posição social. Os descendentes dos imigrantes chineses, que pertencem às famílias dos imigrantes económicos na sua grande maioria em Espanha e Portugal, criam identidades próprias, procurando transcender a dualidade identitária. No entanto, nosso estudo mostra que esse fenómeno se deve à impossibilidade de quebrar a categorização pré-existente em torno de traços étnicos, especialmente como resultado da idiosincrasia fenotípica. A construção das identidades individuais desses jovens está associada ao *habitus* que a família lhes transfere. A distinção do capital que as famílias migrantes possuem determina as diferentes formas de viver de sua “*chinitud*”. Conclui-se que as identidades da diáspora chinesa foram construídas socialmente e evoluíram ao longo do tempo.

**Palavras-chave:** diáspora chinesa; imigrantes chineses; identidades; Espanha; Portugal; filhos de imigrantes chineses

## 摘要

论文关注西班牙和葡萄牙的华人散居者们的身份建构作为一个社会建构过程。通过历时两年半的多点田野调查和相关的定性数据收集，论文探究了华人移民通过在伊比利亚半岛上的标志性经济活动所建立的族群认同及其演变过程，其演变是作为对他们所处的经济、政治和社会状况的一种集体反应。目前，伊比利亚半岛的华人散居者是一个更加多样化和异质化的群体，在社会阶层、教育水平、移民原因、移民世代以及以不同亚文化和方言为标志的来源地方面相互区分。因此，华人移民建构其身份认同的方式因他们被结构化的社会地位和阶层而有所不同。西班牙和葡萄牙的华人移民后代大部分来自父辈为经济移民的家庭，他们建构属于这个群体独有的身份属性并试图超越二元论下的身份认同。然而，研究表明，既定的族群特征分类无法被打破，尤其是外貌等显性族群特征。华人移民后代个人身份认同的建构与家庭传递给他们的习性密切相关。家庭具有的资本，决定了他们以不同的方式建构自己的“华人身份属性”。总之，华人移民群体的身份既是给定的，也是社会建构的，并且随着时间的推移而不断演变。

**关键词：**华人离散群体；华人移民；身份认同；西班牙；葡萄牙；华人移民后代

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>1</b>
<b>RESUMEN .....</b>	<b>3</b>
<b>ABSTRACT .....</b>	<b>4</b>
<b>RESUMO .....</b>	<b>5</b>
<b>摘要 .....</b>	<b>6</b>
<b>ÍNDICE DE FIGURAS .....</b>	<b>11</b>
<b>ÍNDICE DE GRÁFICAS .....</b>	<b>12</b>
<b>ÍNDICE DE TABLAS .....</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>13</b>
<b>1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>13</b>
<b>1.2 REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.....</b>	<b>17</b>
<b>1.3 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y LOS OBJETIVOS.....</b>	<b>24</b>
<b>1.4 ESTRUCTURA DE LA TESIS .....</b>	<b>28</b>
<b>CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>32</b>
<b>2.1 IDENTIDADES E INMIGRACIÓN .....</b>	<b>32</b>
<i>2.1.1 Una aproximación a las teorías de identidad.....</i>	<i>32</i>
<i>2.1.2 Etnicidad e identidad étnica .....</i>	<i>41</i>
<i>2.1.2.1 Evolución de la ley de nacionalidad en China .....</i>	<i>46</i>
<i>2.1.3 Diáspora y transnacionalismo.....</i>	<i>48</i>
<b>2.2 INMIGRACIÓN, ADAPTACIÓN Y ACULTURACIÓN.....</b>	<b>50</b>
<i>2.2.1 Conceptos relacionados con la aculturación .....</i>	<i>50</i>
<i>2.2.2 Modelos de integración y sus variables.....</i>	<i>56</i>
<i>2.2.3 Familia, educación y capital .....</i>	<i>61</i>
<b>2.3 CONTEXTUALIZACIÓN.....</b>	<b>63</b>
<i>2.3.1 La migración china en Europa.....</i>	<i>63</i>
<i>2.3.2 La migración china en España.....</i>	<i>68</i>
<i>2.3.3 La migración china en Portugal.....</i>	<i>74</i>
<b>CAPÍTULO III METODOLOGÍA .....</b>	<b>80</b>
<b>3.1 ¿A QUIÉNES ENTREVISTAMOS Y CÓMO? .....</b>	<b>80</b>

<b>3.2 TRABAJO DE CAMPO MULTI-SITUADO .....</b>	<b>88</b>
3.2.1 <i>Descripción etnográfica de Qingtian .....</i>	89
3.2.1.1 Tradición migratoria en Qingtian.....	89
3.2.1.2 Descripción general y características.....	92
3.2.2 <i>Descripción etnográfica de Wenzhou.....</i>	100
3.2.2.1 Tradición emprendedora e industria manufacturera en Wenzhou.....	100
3.2.2.2 Descripción general y características.....	101
<b>3.3 DESCRIPCIÓN SOBRE EL PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS E INFORMANTES .....</b>	<b>102</b>
<b>CAPÍTULO IV LA PRIMERA GENERACIÓN INMIGRANTE.....</b>	<b>106</b>
<b>4.1 DEL MEDIO RURAL CHINO A EUROPA: TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LAS FAMILIAS     TRANSNACIONALES DE ZHEJIANG .....</b>	<b>106</b>
4.1.1 <i>Relatos de vida de Zhu.....</i>	114
<b>4.2 DEL NORTE DE CHINA A EUROPA: FLUJO Y PROYECTO MIGRATORIO DE LOS     DONGBEINESES .....</b>	<b>118</b>
4.2.1 <i>Relatos de vida de Elena.....</i>	122
<b>4.3 LA DIVERSIFICACIÓN DE LA PROCEDENCIA GEOGRÁFICA Y SOCIAL DE LOS     INMIGRANTES CHINOS .....</b>	<b>129</b>
4.3.1 <i>Los inmigrantes con la Golden Visa: “comprar” la ciudadanía europea.....</i>	129
4.3.2 <i>Los estudiantes internacionales chinos devienen inmigrantes.....</i>	133
4.3.2.1 De “estudiante” a “inmigrante”: un grupo en transición.....	136
<b>4.4 CONCLUSIONES.....</b>	<b>139</b>
<b>CAPÍTULO V ESTUDIO ETNOGRÁFICO DE LOS “BARRIOS CHINOS” .....</b>	<b>141</b>
<b>5.1 VIVIR EN EL CHINATOWN: LA COMUNIDAD CHINA EN USERA .....</b>	<b>141</b>
5.1.1 <i>Descripción general del barrio chino en Madrid.....</i>	142
5.1.2 <i>Casa, hogar y familia: buscar un sentido de pertenencia en Usera.....</i>	153
5.1.3 <i>Relatos de vida de Hua: una anciana recién llegada a Usera.....</i>	158
5.1.4 <i>Los inmigrantes irregulares en Usera.....</i>	160
5.1.5 <i>La vida religiosa en Usera.....</i>	162
5.1.5.1 “Soy hijo de Jesús”: el cristianismo chino en Usera.....	163
5.1.5.2 Nuestra Señora China: la comunidad católica china en Usera.....	169
5.1.5.3 Los jóvenes religiosos de la segunda generación.....	173
<b>5.2 LOS “BARRIOS CHINOS” EN PORTUGAL .....</b>	<b>175</b>
5.2.1 <i>Descripción etnográfica de los barrios chinos en Vila do Conde y Martim Moniz.....</i>	176
5.2.2 <i>El negocio de la familia Yang.....</i>	181
5.2.2.1 De trabajadores asalariados a laoban (jefe): trayectoria laboral de una pareja zhejiangnesa.....	182
5.2.2.2 <i>Relatos de vida de Yang.....</i>	183

5.2.2.3 “Vamos juntos a los almacenes”: un día con la pareja de inmigrante zhejiangnesa.....	191
5.2.2.4 Ser cocinero: el restaurante de sushi de Cheng.....	197
5.2.3 <i>Una inmigrante recién llegada: experiencias migratorias de Mei</i> .....	199
<b>5.3 IDENTIDADES COLECTIVAS ASOCIADAS CON LOS NEGOCIOS.....</b>	<b>201</b>
5.3.1 <i>Restaurantes: jugando a las identidades culinarias</i> .....	201
5.3.2 <i>Bazares: identidades ligadas a la nación étnica</i> .....	205
<b>5.4 CONCLUSIONES.....</b>	<b>208</b>
<b>CAPÍTULO VI LA SEGUNDA GENERACIÓN: CONTINUIDAD Y TRANSFORMACIÓN.....</b>	<b>210</b>
<b>6.1 LA AMBIGÜEDAD DE LAS IDENTIDADES DE LOS DESCENDIENTES DE LOS INMIGRANTES CHINOS.....</b>	<b>210</b>
6.1.1 <i>Lenguas e identidades: el complejo proceso de socialización lingüística de los hijos de inmigrantes chinos</i> .....	222
6.1.2 <i>Relaciones intergeneracionales en las familias de inmigrantes chinos: negociando las diferencias culturales y generacionales</i> .....	227
<b>6.2 TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA IDENTIDAD.....</b>	<b>236</b>
6.2.1 <i>Transmisión de la lengua de herencia en las familias de inmigrantes chinos</i> .....	237
6.2.2 <i>Transmisión intergeneracional del habitus y el capital familiar</i> .....	240
6.2.2.1 <i>Relatos de vida de Chun</i> .....	244
<b>6.3 EDUCACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES CHINOS.....</b>	<b>247</b>
6.3.1 <i>Las escuelas étnicas de chino: más allá de la lengua heredada</i> .....	253
6.3.2 <i>Experiencias educativas transnacionales de los hijos de inmigrantes chinos</i> .....	257
6.3.3 <i>Ni de “aquí” ni de “allí”: ¿identidades cosmopolitas?</i> .....	260
<b>6.4 CONCLUSIONES.....</b>	<b>262</b>
<b>CAPÍTULO VII FAMILIAS, MUJERES INMIGRANTES Y MATRIMONIOS.....</b>	<b>264</b>
<b>7.1 MUJERES INMIGRANTES EN LAS FAMILIAS CHINAS: UNA DOBLE IDENTIDAD.....</b>	<b>264</b>
7.1.1 <i>Trayectorias laborales de las mujeres inmigrantes chinas</i> .....	265
7.1.1.1 <i>El relato de vida de Jing</i> .....	269
7.1.2 <i>Mujeres chinas como migrantes pioneras de la familia</i> .....	276
<b>7.2 ESTRATEGIAS MATRIMONIALES DE LOS INMIGRANTES CHINOS Y SU CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA.....</b>	<b>281</b>
7.2.1 <i>Preferencias matrimoniales de los inmigrantes chinos y sus descendientes</i> .....	282
7.2.2 <i>Parejas mixtas y diferentes estrategias de emparejamiento</i> .....	286

<b>DISCUSIÓN.....</b>	<b>293</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>301</b>
<b>CONCLUSIONS.....</b>	<b>306</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>312</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

<i>Figura N.º 1 Mapa de distribución de los chinos residentes en el territorio español.....</i>	<i>71</i>
<i>Figura N.º 2 Tienda de vinos importados de España.....</i>	<i>93</i>
<i>Figura N.º 3 Centro de importación de Qiaoxiang en Hecheng.....</i>	<i>96</i>
<i>Figura N.º 4 Un restaurante y cafetería en Hecheng.....</i>	<i>97</i>
<i>Figura N.º 5 Carrillo electrónico de Qingitan.....</i>	<i>98</i>
<i>Figura N.º 6 Un restaurante chino en Hecheng.....</i>	<i>99</i>
<i>Figura N.º 7 Verduras y frutas de origen chino cultivadas por los inmigrantes chinos.....</i>	<i>111</i>
<i>Figura N.º 8 Un supermercado chino en Usera.....</i>	<i>112</i>
<i>Figura N.º 9 El Metro en Usera con un símbolo cultural chino.....</i>	<i>142</i>
<i>Figura N.º 10. Mayor distribución de la población inmigrante en los distritos de Madrid.....</i>	<i>144</i>
<i>Figura N.º 11. Mapa del barrio Usera.....</i>	<i>147</i>
<i>Figura N.º 12. Escuela étnica de chino ubicada en Usera.....</i>	<i>148</i>
<i>Figura N.º 13. Inmigrantes chinos practicando taichí en un parque de Usera.....</i>	<i>149</i>
<i>Figura N.º 14. Un restaurante chino en Usera.....</i>	<i>152</i>
<i>Figura N.º 15. Escolares chinos caminando por la calle de Usera.....</i>	<i>153</i>
<i>Figura N.º 16. Reunión en una iglesia cristiana china.....</i>	<i>165</i>
<i>Figura N.º 17. Actuación de la danza del dragón en Usera.....</i>	<i>168</i>
<i>Figura N.º 18. El retrato de “Nuestra Señora China”.....</i>	<i>170</i>
<i>Figura N.º 19. Una misa de los inmigrantes chinos católicos.....</i>	<i>171</i>
<i>Figura N.º 20. Un almacén chino en Vila de Conde (Portugal).....</i>	<i>177</i>
<i>Figura N.º 21. Mapa de la zona de almacenes chinos.....</i>	<i>178</i>
<i>Figura N.º 22. Centro comercial en Martim Moniz (Portugal).....</i>	<i>179</i>
<i>Figura N.º 23. Un restaurante chino cerca de Martim Moniz.....</i>	<i>180</i>
<i>Figura N.º 24. Una clínica privada de masaje chino en Lisboa.....</i>	<i>181</i>
<i>Figura N.º 25. Un almacén chino en Vila de Conde (Portugal).....</i>	<i>195</i>

## ÍNDICE DE GRÁFICAS

<i>Gráfica N.º 1 Población china en ocho países europeos.....</i>	<i>64</i>
<i>Gráfica N.º 2 Evolución de inmigración china en España entre 1998 y 2021 .....</i>	<i>70</i>
<i>Gráfica N.º 3 Comunidades de inmigrantes más numerosas en España.....</i>	<i>73</i>
<i>Gráfica N.º 4 Evolución de la población china en Portugal.....</i>	<i>76</i>
<i>Gráfica N.º 5 Emigración total de hombres y mujeres de Portugal entre 1998 y 2021 .....</i>	<i>77</i>
<i>Gráfica N.º 6 La población extranjera en Portugal .....</i>	<i>78</i>
<i>Gráfica N.º 7 Distribución de los inmigrantes qingtianeses en los primeros diez países europeos</i>	<i>91</i>

## ÍNDICE DE TABLAS

<i>Tabla N.º 1 Años de las primeras llegadas de los qingtianeses en los 14 países.....</i>	<i>90</i>
<i>Tabla N.º 2 Principales nacionalidades de los extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor al 30 de junio de 2022 en España. ....</i>	<i>134</i>
<i>Tabla N.º 3 Tipología de pareja de las uniones en España, según país de nacimiento y sexo. ....</i>	<i>288</i>
<i>Tabla N.º 4 Muestras de las parejas mixtas. ....</i>	<i>289</i>

## Capítulo I Introducción

### 1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La diáspora china es la más numerosa y extendida en el mundo, la cual la ha convertido en un tema de estudio y discusión en muchos países, tales como Estados Unidos, los países del Sudeste Asiático, Europa y América Latina. Con la globalización, desde las finales del siglo XX, se ha acelerado el incremento de las movilidades y flujos de personas, informaciones, y capitales a nivel mundial, y el caso chino no ha sido una excepción. En los años setenta del siglo pasado, la modernización de China empuja su apertura al exterior fomentando su integración económica en el sistema mundial. Como consecuencia, surgieron nuevas olas migratorias de sus ciudadanos hacia el exterior. Los países europeos y anglosajones han sido los principales destinos. Desde que se aplicó la política de la *Reforma y Apertura* a principios de los años 80, China ha experimentado un crecimiento económico durante los cuarenta y tantos años hasta que se ha convertido en la segunda mayor economía mundial en la actualidad. Al mismo tiempo, la cambiante situación geopolítica, las complejas relaciones internacionales entre China y Occidente, y las tensiones y los conflictos en el seno del sistema mundial siguen siendo en la actualidad factores volubles para sus expatriados que residen de forma dispersa en los países occidentales. Puesto que, desde la mirada occidental, los inmigrantes de origen chino siempre han sido una extensión de China en el exterior, pero también una preocupación debido a la influencia económica y política que, supuestamente, pueden ejercer en los países receptores. Los ejemplos concretos que pueden expresar lo que se acaba de señalar son los movimientos antichinos ocurridos en Estados Unidos (Saxton, 1971) y en algunos países del sudeste de Asia (Bustamante, 1995).

Por una parte, en el mundo occidental, la imagen internacional china ha sido más negativa que positiva en la Edad Contemporánea (Zou, 2016), y esta percepción negativa sigue perpetuándose, y difundiéndose de forma extendida mediante los medios de comunicación occidentales (Pérez, 2002). Por otra parte, con la renovación de las nuevas tecnológicas (como Internet) en el siglo XXI, los vínculos entre personas y países se asocian de una manera más estrecha que nunca. De tal modo, China también afronta el desafío de gobernar su país siguiendo su camino del “socialismo específico chino”, al tiempo que se integra progresivamente al sistema occidental, sobre todo, en el aspecto económico. Aunque China y Europa ha experimentado una interdependencia económica creciente durante décadas como beneficiados de la globalización, hoy en día, este proceso ha tomado una dirección inversa. Especialmente, cuando ocurrió la guerra comercial entre China y Estados Unidos en 2018, y la pandemia de COVID 19 iniciada en 2019, China volvió a ser considerado como una “amenaza” en vez de una “oportunidad” en el mundo occidental. Incluso, surge un aumento del racismo y de la xenofobia hacia los chinos o las personas con apariencia asiática en las sociedades occidentales. Frente a esta compleja situación mundial, las comunidades diaspóricas chinas son las primeras que perciben dichos efectos.

La emigración de los chinos hacia los países europeos, en nuestro caso, España y Portugal, es la “consecuencia” del desarrollo del país en determinadas épocas. Hoy en día, las comunidades diaspóricas chinas están compuestas por los diferentes flujos migratorios con distintas características. Tradicionalmente, los migrantes de las provincias de Zhejiang, Fujian y Guangdong componían los tres principales flujos migratorios hacia Europa (Pieke, 2002); mientras tanto, en los países del sur europeo como España (Beltrán Antolín, 2000), Italia (Ceccagno, 2003) y Portugal (Oliveira, 2004), predominan los inmigrantes originarios de Zhejiang. Hay que destacar que, los “nuevos inmigrantes” ocupan el mayor volumen, y son los que emigraron después de la aplicación política de *Reforma y Apertura* en China en el año 1978. Bajo el impulso de dicha política, en los pueblos y las aldeas rurales de Qingtian y Wenzhou surgieron varias oleadas migratorias a los países extranjeros, principalmente hacia Europa,

aprovechándose de los vínculos ya establecidos desde hacía muchas décadas. La mayoría de estos inmigrantes eran campesinos de familias numerosas y humildes, y normalmente no tenían altas cualificaciones laborales, lo cual explica que se dedicaran a los pequeños comercios vinculados a la economía étnica en los países de acogida.

En el territorio peninsular, en términos generales, restaurantes y bazares son los dos tipos de comercios más emblemáticos entre los que constituyen la ocupación de los migrantes chinos, mientras que en las ciudades grandes y zonas más habitadas por ellos, existe una diversificación de sus actividades económicas, compuestas por los bares, las cafeterías, los restaurantes de sushi, las tiendas de alimentación, los talleres de uñas, las peluquerías, las panaderías, las tiendas de ropa, las tiendas de accesorios tecnológicos, las agencias de viajes, las autoescuelas, los abogados, las inmobiliarias, las agencias de seguros, etc., lo cual implica que sus relaciones con la etnicidad se hacen cada día más intrincadas y complejas. Entonces, cabe preguntar, ¿Cómo es la identidad construida por los inmigrantes chinos en la Península Ibérica?

En la actualidad, a grandes rasgos, la diáspora china en la Península Ibérica está constituida por tres principales grupos subétnicos, marcados por las diferencias dialectales y culturales, que de acuerdo con sus volúmenes de mayor a menor son: los *zhejiangneses*, los *fujianeses* y los “nordestales”; y por una reducida proporción de poblaciones procedente de las zonas urbanas como Beijing, Shanghái, Guangdong, Taiwán, Hong Kong, Macao, y otras regiones periféricas. Los *zhejiangnese* y *fujianeses* vienen de los pueblos rurales que cuentan con una larga historia de emigración, mientras que los “nordestales” forman un flujo migratorio más reciente, cuya presencia en Europa se ha visualizado a partir de los mediados de los años noventa, caracterizada por la presencia femenina, tal como varios estudios han explorado en Francia (Cattelain et al., 2005; Lévy, 2012; Lévy y Lieber, 2008). Los “nordestales” constituye una identidad pan-étnica que incluye a todos los inmigrantes originarios del norte de China junto con los de las provincias y ciudades de Shandong, Jilin, Liaoning, Heilongjiang y Tianjin. Las causas del surgimiento de dicha ola migratoria coinciden con las

reformas de las empresas estatales en los años noventa, cuando la sociedad china afronta la transformación de su estructura económica. Fue entonces cuando muchos trabajadores contratados fueron despedidos de las empresas estatales, y emigraron a los países extranjeros para buscar oportunidades económicas. En la última década, tanto Portugal como España empiezan a recibir a los inmigrantes chinos con la *Golden Visa*, aunque el volumen aún es reducido en comparación con la población total de los inmigrantes chinos en estos dos países. Pero, la clase social de este colectivo marca la distinción del resto de los inmigrantes económicos. Finalmente, los hijos de los inmigrantes que llegaron a la Península Ibérica con sus padres a finales del siglo XX o a principios del siglo XXI han crecido, y se han convertido en los que denominamos la “segunda generación”, pero ¿de qué forma se integrarán a la sociedad receptora y cómo construirán su identidad entre dos culturas?, y ¿de qué manera se transmiten las identidades en las familias inmigrantes chinas?

Hoy en día, las comunidades diaspóricas chinas en la Península Ibérica son diversas en su composición. Por un lado, desde los años ochenta, los inmigrantes chinos entran incesantemente en el territorio peninsular desde China directamente o desde otros países europeos y siguen representando las características similares a lo largo de estos cuarenta años; por otro lado, los inmigrantes chinos se expanden a todos los rincones peninsulares de forma dispersa, al tiempo que evoluciona el perfil sociodemográfico mientras se incrementan los inmigrantes de diferentes procedencias, generaciones, dialectos locales, clases sociales, religiones y etnias. Además, China siendo el segundo país más poblado del mundo, ha experimentado la mayor revolución económica de la historia de la humanidad y se ha convertido en la segunda economía mundial. Esta gran transformación social y económico ejerce influencias directas en su población, cuyos efectos se reflejan de forma compleja en las movilidades migratorias, tanto internas como externas.

En el presente trabajo, nos centramos en las últimas en las que protagonizan gentes emigradas a todas partes del mundo peninsular ibérico, muy alejadas de su procedencia,

que han llevado consigo sus culturas, lenguas, costumbres, hábitos, creencias y religiones a los lugares asentados. El interés que nos guía en la investigación consiste en la construcción de las identidades de la diáspora china en la Península Ibérica, y a través del presente trabajo queremos saber ¿cómo los inmigrantes chinos mantienen la frontera étnica y la “chinitud” en el proceso de interacción con otros grupos étnicos en la Península Ibérica?, y ¿cómo son vividas, negociadas y redefinidas las identidades en correspondencia con los contextos donde se encuentran?, ¿cómo evolucionan las identidades de la diáspora china de generación en generación?

## 1.2 REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los intereses académicos sobre la diáspora china en Europa se incrementan de forma paralela a la creciente presencia de ellos en las sociedades europeas a partir de los años ochenta. Desde aquel entonces hasta la actualidad, los tópicos se han abordado desde varias disciplinas, tales como sociología, antropología, psicología, sociolingüística, historia, etc.. Sin embargo, hay pocos estudios que hayan tratado el tema sobre la identidad de la diáspora china en algún país concreto de Europa. La mayoría de las investigaciones asociadas se han realizado en los países anglosajones o los países del sudeste de Asia donde hay una larga historia de la presencia de la inmigración china (Ang, 1993; Charney et al., 2003; Liu, 2016; Ma y Cartier, 2003; Maruyama et al., 2010; Mu y Pang, 2019; Shen y Jiang, 2021; Shi, 2005; Sun, 2005; Xie, 2005).

La cuestión identitaria es bastante compleja, ya que es extremadamente difícil definir el concepto de identidad. A decir de una manera muy general, se trata de un conjunto de sentimientos de pertenencia que nos conceden el sentido de la reafirmación del propio grupo, y la negación hacia el otro (Tajfel y Turner, 1979; Turner, 1985). En algún aspecto, se puede decir que es una lógica de distinción, pero también de inclusión y exclusión. Además, es un concepto plural, ya que cada individuo puede poseer varias identidades en diferentes dimensiones. Por ejemplo, una inmigrante se siente “china”,

y, a la vez, puede ser una mujer de *Miao* (una etnia minoría china), madre, cristiana, etc. Cada identidad puede contribuir a su autoidentificación de “yo” distinguida de los otros. Pero dichas identidades son categoriales y concéntricas, dado que no estamos en la misma dimensión cuando hablamos de ser china o ser una mujer de la etnia *Miao*. Además, cuando millones de individuos se identifican con China, cuyas analogías constituyen la identidad colectiva. Por lo tanto, la identidad es individual, pero también colectiva.

En la literatura existente, la mayoría de los estudios de casos en torno a la identidad de los inmigrantes se adscriben a la corriente “constructivista”, que postula que el carácter constructivo es inherente del proceso de la formación de la identidad; mientras que otra perspectiva “primordialista” sostiene que la identidad es dada y fija. Desde la perspectiva constructivista, surgen los planteamientos sobre las identidades “híbridas”, “duales”, “*in-betweenness*”, “fluidas”, “flexibles” y “múltiples” de los inmigrantes en los estudios previos (Boland, 2020; Fleischmann y Verkuyten, 2016; Guan et al., 2022; Meintel, 2000; Robles-Llana, 2018, 2019, 2021; Tejedor Aragón, 2010; Verkuyten et al., 2019; Zhang, 2017). Además, entre los estudios mencionados, el foco de la investigación cae en la identidad de los descendientes de los inmigrantes, puesto que de acuerdo con la teoría de Erikson (1968), la identidad construida en la etapa de la niñez y la adolescencia resulta decisiva a lo largo de la vida. Los descendientes de los inmigrantes nacieron en el país de acogida, o emigraron a edades tempranas, de forma que sus identidades se han construido negociando entre dos culturas. Es ineludible que la cultura del país de acogida y la del país de origen intervienen de forma complicada en el proceso de la construcción o reconstrucción de sus identidades. Por una parte, la familia les transmite la cultura de “origen” a través de la enculturación, y por otra, adquieren la cultura de la sociedad receptora en el proceso de socialización. Por tal razón, las identidades étnicas y nacionales son los focos de investigación, y suelen plantearse la pregunta en dicotomía: ¿se identifican más con el país de origen o con el país de acogida? (Borrego, 2006). Incluso, algunos estudios demuestran que, en la mayoría de los países, los inmigrantes tienden a tener una identificación más fuerte con

su nación étnica de origen que con la nueva nación, y muestran una identificación nacional más débil en comparación con el grupo mayoritario (Verkuyten et al., 2019). Sin embargo, muchas veces la complejidad de la cuestión lleva las conclusiones hacia las respuestas ambiguas. De tal modo, surgen las discusiones sobre las identidades “híbridas” o “*in-betweenness*” con frecuencia. Tal como los resultados de los estudios arrojan de casos realizados por Robles-Llana (2018b, 2019, 2021), indicándonos que la identidad *in-betweenness* de los descendientes de la 1,5 generación de los inmigrantes chinos puede ser dinámica, o fluida, o cosmopolita dependiente de las distintas experiencias vividas por los individuos.

La identidad y el transnacionalismo son dos conceptos inherentemente de yuxtaposición (Vertovec, 2001). Algunos estudiosos (Ghalioun, 1998; Rodrigo Alsina y Medina Bravo, 2006) indican que el transnacionalismo causa potencialmente una crisis de identidad bajo la globalización, mientras que otros enfatizan la transnacionalidad y la multiplicidad de identidades en un contexto multicultural de nuestros días. Bauman (2001, 2005) propone la fluidez de la identidad como una característica en la era globalizada, sosteniendo que la formación de la identidad nunca es fija y definitiva, sino que oscila entre el polo de la libertad y el de la seguridad (Bauman, 2011). Puesto que, en el mundo globalizado, los inmigrantes transnacionales pueden mantener sus vidas en dos lugares diferentes (el país de acogida y el de origen) o en más de dos lugares. De tal modo, se considera que las “comunidades transnacionales” construyen sus identidades desterritorializadas en el espacio transnacional, basándose en la percepción de que comparten alguna forma de la identidad común, asociada con el lugar de origen y los rasgos culturales y lingüísticos (Vertovec, 2001). Además, esa “conexión transnacional tiene un impacto económico, sociocultural y político considerable sobre los inmigrantes, sus familias y grupos colectivos, y la localidad dual o múltiple en la que habitan de forma variable” (Vertovec, 2001, p. 575). Por tanto, la identidad colectiva de esas comunidades transnacionales se negocia dentro de un espacio social que abarcan más de dos lugares. A este respecto, varios estudios han confirmado que los inmigrantes chinos en España y Portugal, sobre

todos los de origen en Zhejiang, mantienen ciertas conexiones con su país de origen y realizan prácticas transnacionales entre el país de origen y el país de acogida (Masdeu Torruella, 2014, 2020; Rodrigues, 2013; Xia, 2021). Sin embargo, también debemos ser conscientes de que no todas esas actividades son guiadas por el transnacionalismo; además, los inmigrantes que practican el transnacionalismo están marcados por su procedencia social, es decir, deben disponer de ciertas condiciones necesarias, especialmente, en el aspecto económico. En otras palabras, no todo el mundo tiene el acceso a la elección de la identidad, sino que para la mayoría sólo se limita a absorber lo que está a su alcance o lo que les impone la clase dominante. Por lo tanto, es importante fijarse en el contexto y la estructura social donde se inserten los sujetos en el análisis de sus identidades. Tal como algunos estudiosos proponen, los estudios sobre identidades deben centrarse más en cómo, y en qué contextos particulares, ciertas identidades se vuelven relevantes, se superponen y se relacionan entre sí (Chan, 2006; Guo, 2022; Li, 2013; Restrepo, 2007; Verkuyten et al., 2019; Xie, 2005). En ese sentido, el carácter instrumental de la identidad adquiere una gran importancia.

En la última década, el acelerado desarrollo de los medios de comunicación (Internet y el teléfono móvil) ha cambiado totalmente las formas de transmisión e intercambio de informaciones. Las prácticas transnacionales de los inmigrantes no pueden alejarse de esta transformación tecnológica y, gracias a ello, incluso es posible mantener los vínculos entre varios sitios y países, sin el desplazamiento físico, con frecuencia. Por eso, la negociación y la reproducción de las identidades también han sido alimentadas en el espacio virtual. De tal modo, surgen las llamadas “comunidades virtuales” o “diásporas digitales” (Chan, 2006; Guo, 2022; Li, 2013; Xie, 2005). El estudio de Xie (2005) sobre la diáspora china en América del Norte muestra que la negociación de diferentes valores y prácticas culturales da como resultado una identidad cultural fragmentada e híbrida entre ellos en las comunidades virtuales, y esa identidad ha sido forjada y fortalecida por la coexistencia relacional de la comunidad física y la virtual. Tal como se muestra, hoy en día, el espacio virtual ha sido un lugar importante para la sociabilidad, ya que los medios de comunicación se han extendido a lo largo y ancho

de todos los espacios de la vida cotidiana. Así que el estudio etnográfico de Wang (2021) sobre la comunidad china en Madrid muestra cómo los migrantes chinos construyen sus identidades en el ciberespacio transnacional. Hoy en día, la generalizada utilización del *WeChat* y otros dispositivos dentro de las diásporas chinas, hace posible la conexión no sólo entre los migrantes en el país de acogida y sus familiares y amigos en el país de origen, sino también entre las diversas diásporas en el mundo. En algún sentido, pone en cuestión la motivación de “integración”, ya que “vivir” en el ciberespacio se convierte en una forma de consolidación de las emociones de los inmigrantes, todo lo cual debilita sus intenciones de integrarse en el país de acogida.

Por otra parte, otro factor que se asocia con la construcción de las identidades, pero ha sido poco investigado, es la relación entre la religión y la migración china (Beltrán Antolín, 2002; Cao, 2016a). Varios estudios sobre el rol de la religión en el fenómeno migratorio en Europa se han centrado en los inmigrantes musulmanes, los cuales demuestran que la religión no sólo marca la identificación social de las comunidades musulmanes, sino que también sirve como llave de la inserción en la sociedad de acogida y, al mismo tiempo, determina en gran medida las estrategias de inserción social (Lacomba Vázquez, 1996). En el caso de la religión de las diásporas chinas en Europa, se destacan una serie de investigaciones realizadas por Cao Nanlai, especialmente, cuyos estudios se han ocupado del desarrollo y la expansión del cristianismo en Wenzhou, debido a la globalización y modernización de China (Cao, 2010, 2012, 2020; Cao y Lau, 2013). Sus trabajos etnográficos sobre la diáspora china en París y Roma, demostrando que los empresarios *wenzhouneses*, como creyentes cristianos, emigraron a Europa reconstruyendo la colectividad religiosa en las sociedades de acogida (Cao, 2008, 2013, 2016a). Cao (2019) argumenta que, a diferencia de los inmigrantes chinos (sobre todo, los más cualificados y los académicos y estudiantes) en Estados Unidos se convierten al cristianismo como consecuencia de la asimilación cultural, mientras que los inmigrantes empresarios de origen en Wenzhou u otros lugares de China llevan el cristianismo chino a una Europa cada vez más secular, gracias al capital cultural que favorece su inserción en las

sociedades de acogida y se convierte en el “antídoto” frente a la asimilación unidireccional.

Sin embargo, en realidad, las religiones en las diásporas chinas son diversas. Así expresaba Martín (1997):

Catolicismo, cristianismo, budismo, taoísmo y religiosidad popular conviven y coexisten entre los emigrantes. De hecho, muchas veces ni siquiera son creencias exclusivas y excluyentes. El sincretismo domina la religiosidad china. La religión puede constituir un factor de identidad, al mismo tiempo que ser la base de redes sociales, de solidaridad y de reciprocidad.(citado en Beltrán Antolín, 2002, p. 287)

Pese a esta gran diversidad religiosa, el cristianismo en la diáspora china en Europa tiene la mayor visibilidad y cuenta con numerosos creyentes transnacionales. De acuerdo con Cao (2019), hay miles de iglesias chinas en Europa. Sólo Italia ya cuenta con 70 iglesias chinas y alrededor de 30.000 creyentes de origen chino; además, la mayoría eran cristianos antes de emigrar. Pero, esa identidad religiosa reconstruida por la diáspora china en la Península Ibérica aún ha sido poco estudiado.

A pesar de estos vacíos, la investigación se ha ocupado en los estudios previos sobre la migración china en España y Portugal, centrándose en el fenómeno migratorio *per se* desde el punto de vista económico, gracias a lo cual sabemos que las estrategias empresariales y las actividades económicas de los inmigrantes chinos están muy ligadas al capital étnico y se desarrollan simultáneamente con la integración de la economía china en el mercado mundial (Beltrán Antolín, 1998, 2000; Beltrán Antolín y Sáiz López, 2015; Bongardt y Santos Neves, 2014, 2015; Nieto, 2007; Oliveira, 2004, 2005, 2010; Rodrigues, 2013, 2018; Teixeira, 1998). Mientras tanto, otros estudios han abordado las cuestiones de la adaptación e integración de los inmigrantes chinos y sus descendientes en estos dos países peninsulares (Aparicio y Portes, 2014; Beltrán

Antolín, 2006; Ding, 2012; Gaspar, 2018, 2019a; Nieto, 2003a, 2015). Además, los pocos estudios que han puesto la mira en la unidad familiar prefieren destacar el papel de las mujeres en la maternidad transnacional (Sáiz López, 2012) y el intercambio de los cuidados intergeneracionales en el seno familiar (Lamas-Abraira, 2021).

En la otra orilla del mundo, los estudiosos chinos también han prestado atención al fenómeno de la emigración masiva de los lugareños de los pueblos concretos hacia Europa, cuyas investigaciones suelen tomar la diáspora china en Europa como unidad de análisis, o discutirse en torno a los temas fijados en los hogares de los emigrantes (*qiaoxiang* en chino) (Li y Wong, 2018), tales como la historia de la emigración local hacia Europa, la economía local influenciada por la emigración, la cultura migratoria, los problemas surgidos como consecuencias de la emigración masiva, etc. (Chen, 1933; Chen, 1990; Gao, 2012; Gao y Wang, 2021; Li, 2002b, 2005; Lin, 2014; Liu, 2009; Zhang, 1998). Sin embargo, apenas hay investigaciones que se dedican a la diáspora china en uno o dos países europeos concretamente. Además, debido a las barreras lingüísticas, no se muestran diálogos frecuentes entre los estudiosos chinos y los occidentales en los estudios previos. No obstante, creemos que no es suficiente entender el fenómeno migratorio sólo desde la perspectiva de los países de acogida o sólo desde los países de origen, sino que merece la pena una mirada más holística y transnacional para comprender los problemas interconectados.

En resumen, partiendo de las investigaciones abordadas por los intelectuales, consideramos que se deben tomar en cuenta las siguientes variables a la hora de estudiar la migración china en general, y las cuestiones identitarias en concreto. Primero, la diversidad dentro de la diáspora china. Dicha diversidad se muestra en las subprocedencias, como las clases sociales. Cabe preguntar, ¿los inmigrantes chinos que proceden de diferentes regiones de China, que cuentan con sus propios dialectos y subculturas manifiestan de la misma forma sus identidades? Segundo, las distintas generaciones. El término *generación* es polisémico, y se refiere tanto a una genealogía, en la cual los descendientes nacen de los progenitores (abuelos, padres, hijos, etc.),

como al transcurso de un tiempo histórico, en el cual cada generación se corresponde con un contexto social determinado (por ejemplo, inmigrantes pioneros, inmigrantes de un flujo migratorio consolidado, nuevos inmigrantes, inmigrantes globales, etc.). Entonces, merece la pena preguntar ¿cómo evolucionan las identidades entre diferentes generaciones migratorias? Tercero, los entornos contextuales. Supongamos que pueden mostrar diferencias entre los inmigrantes asentados en los barrios chinos y los inmigrantes esparcidos en el territorio peninsular. Cuarto, distintas perspectivas en torno al género. Todavía existen pocos estudios que enfatizan el género como una variable en torno a las cuestiones identitarias y las distintas funciones que ejercen los hombres y las mujeres en el proceso de la transmisión identitaria a las siguientes generaciones. Por último, la mayoría de los estudios de la migración china han enfatizado el aspecto económico, pero aún se necesita explorar más otras facetas de su vida migratoria, tales como en el matrimonio, la vida familiar y la religión.

### 1.3 JUSTIFICACIÓN DEL TEMA Y LOS OBJETIVOS

**¿Por qué se utiliza el término de “diáspora”?** La palabra “diáspora”, derivada del verbo griego *diaspeiro* significa “siembra de una semilla a voleo”, durante un largo tiempo, este término se aplicaba exclusivamente a los judíos que fueron expulsados a Babilonia tras la destrucción de Jerusalén en el año 586 a.C. (Flemming, 1998). Posteriormente, el uso de “diáspora” viene extendiéndose a la descripción de la dispersión forzada de los africanos, los armenios, y más recientemente de los palestinos debido a los eventos catastróficos de su historia (Cohen, 2008[1997]). Desde finales de la década de 1970, dicho término se somete a múltiples aplicaciones e interpretaciones. Cohen (2008[1997]) clasifica las diásporas en las diásporas clásicas (como las de los judíos y los africanos) y las diásporas contemporáneas (como los latinoamericanos en Estados Unidos) (Cohen, 2008[1997]). Estas últimas se vinculan con la acelerada migración internacional y masiva después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente, con la globalización económica, y surgen como fenómeno secundario

de la incorporación de los países menos desarrollados a la economía global a partir de la década de 1980. Thomas Faist (2010) resume que las nuevas nociones de diáspora pueden diferenciarse de las antiguas desde tres perspectivas: las causas de dispersión, las experiencias transfronterizas entre el país de origen y el de destino, y la incorporación e integración de los migrantes en los países de asentamiento. Las antiguas diásporas, como la de los judíos, se caracterizan por la dispersión forzada y siempre mantienen la intención de retorno a la patria imaginada; al mismo tiempo, no muestran una integración completa en los países de asentamiento a pesar del transcurso del tiempo. No obstante, a medida que se intensifican los flujos migratorios bajo la globalización, el término “diáspora” ha experimentado una dramática evolución. Hoy día puede aplicarse a cualquier grupo étnico que abandona su lugar de origen por variadas razones (trabajo, estudio, reagrupación familiar, etc.) y mantiene una conexión (real o imaginaria) con el lugar de origen sin que sea necesario el mantenimiento de la intención de retorno a la patria imaginada. Además, puede integrarse en los países de asentamiento completamente, sin perder la distinción cultural.

Por tal razón, escogemos el término de diáspora teniendo en cuenta las siguientes tres dimensiones: primero, se hace referencia a la dispersión geográfica de los inmigrantes chinos residentes en la Península Ibérica, sin ignorar pocas concentraciones surgidas en determinados barrios, tanto en España como en Portugal; segundo, la noción de diáspora refleja un sentido de ser parte de la red transnacional en continua construcción, que incluye a personas dispersas que conservan su característica étnica y su interés por su “*homeland*” (Shuval, 2000); tercero, se quiere utilizar el término de diáspora relacionado con la teoría étnica, partiendo de la hipótesis de que los inmigrantes chinos que buscan la reconstrucción de una identidad compartida forman una etnicidad real e imaginada, fuera de la frontera geográfica de su Estado-nación étnica.

**¿Por qué escogemos los dos países de acogida, España y Portugal, como una unidad de análisis?** Los migrantes chinos están esparcidos por casi todo el mundo, debido a distintas causas históricas, económicas y culturales. Como dice un proverbio

“donde hay agua, hay chinos”. Hoy día, a nivel europeo también se localizan las diásporas chinas en todo su territorio. En comparación con los países que han venido actuando como receptores tradicionales de inmigrantes, tales como Francia, Alemania y Gran Bretaña (Triandafyllidou, 2001), los países del sur de Europa (España, Italia y Portugal) que pasaron de ser países de emigración a convertirse en receptores de inmigrantes a finales de los años 80, son los países más recientes de destino donde llegan cada día más inmigrantes chinos desde aquel entonces. Los inmigrantes chinos en estos últimos países comparten unas características muy similares; en unas ocasiones, se interconectan entre sí a través de las amplias redes transnacionales basadas en las familias. Además, también es un fenómeno frecuente que los inmigrantes chinos realicen breves estancias en varios países europeos antes de asentarse definitivamente en uno de éstos del sur de Europa. Por lo tanto, nuestro objetivo de incorporar los dos casos peninsulares juntos consiste en comprender las cuestiones en torno a la diáspora china desde una perspectiva transnacional y multinacional, aunque también tenemos en cuenta las particularidades contextuales de España y de Portugal.

**¿Quiénes son los objetos de estudio?** La formación de la diáspora china en la Península Ibérica es un proceso dinámico y siempre en construcción, que está orientado por las circunstancias sociales, económicas y políticas, tanto de China como de España y Portugal en determinados periodos. Actualmente, los inmigrantes procedentes de la provincia de Zhejiang, en concreto de un condado llamado Qingtian y de la ciudad vecina Wenzhou, forman la mayor parte de la diáspora en estos dos países. Aunque no se sabe con certeza, se estima que entre el 60% y 70% de los inmigrantes chinos son originarios de estos lugares. Se trata de una emigración de las zonas rurales a las ciudades y, posteriormente, se expanden hacia el entorno rural, cuyos integrantes se incorporan a los mercados laborales, principalmente ocupando el nicho étnico, y se caracterizan por la dedicación a los comercios pequeños y familiares. Estos inmigrantes, que provienen del medio rural, despiertan a nosotros y constituyen un estímulo para nuestra investigación. No obstante, a medida que desarrolle el trabajo de campo en varios sitios de España y Portugal, veremos cómo también nos encontramos con

inmigrantes de otras procedencias, tales como Taiwán, Fujian, Hebei, Shanghái, Beijing, Sichuan, Guangxi, Shandong, Jilin, Jiangxi, Guangdong, etc., de los cuales, unos presentan motivaciones migratorias semejantes a las de los inmigrantes de Zhejiang y otros se distinguen por su diferente manera de inserción en los países de acogida. Es muy importante tener en cuenta esta diversidad de la migración china en la Península Ibérica marcada por las procedencias, subculturas, diferencias dialectales, clases y generaciones para comprender la formación de la identidad de la diáspora china.

En resumidas cuentas, mediante el presente trabajo, intentamos dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo son las identidades construidas por la diáspora china en España y Portugal? Para ello, nuestro fundamental objetivo consiste en identificar las identidades construidas por los migrantes chinos en la Península Ibérica en el presente. También tenemos los siguientes puntos como objetivos subordinados:

1. Examinar las experiencias biográficas de los inmigrantes chinos;
2. Analizar las características de la diáspora china en la Península Ibérica;
3. Captar las posibles evoluciones dentro de la diáspora china en torno a las identidades;
4. Rastrear los procesos de emigración y de asentamiento de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica;
5. Mostrar los cambios y las evoluciones de carácter intrageneracional e intergeneracional dentro de la diáspora china en la Península Ibérica;
6. Observar cómo se transmite la identidad étnica entre generaciones dentro de las familias migrantes chinas;
7. Descubrir la relación dialéctica de vivir entre dos mundos;
8. Analizar los factores que influyen en el proceso de construcción y reconstrucción de las identidades de los inmigrantes chinos entre dos mundos;
9. Comparar los distintos y similares factores que determinan la construcción de las identidades de los inmigrantes chinos y sus descendientes en la Península Ibérica;
10. Mostrar los cambios generados como efectos de la emigración dentro de las familias migrantes chinas.

#### 1.4 ESTRUCTURA DE LA TESIS

El presente trabajo abarca siete capítulos y un apartado de discusiones y conclusiones. En el primer capítulo se presenta el actual panorama sociodemográfico de la diáspora china en la Península Ibérica y se formulan las preguntas de investigación: ¿Cómo es la identidad construida por los inmigrantes chinos en la Península Ibérica? Seguidamente, se hace una revisión sobre los estudios de la migración china en España y Portugal, en general, y las investigaciones en torno al temático identitario. Posteriormente, se hace una justificación sobre los objetos de estudio y se explica por qué se seleccionan los dos países peninsulares, es decir, España y Portugal como contextos de análisis.

En el segundo capítulo, primero se hace una revisión sobre los conceptos de “identidad” desde las perspectivas psicológicas, psicosociales, sociológicas y antropológicas. En segundo lugar, se realiza una aproximación hacia las teorías asociadas con la identidad, el transnacionalismo, la aculturación, la asimilación y la integración, entre otras. Finalmente, se presenta la situación general de la migración china en Europa. Asimismo, se analizan los contextos de España y Portugal como dos países emergentes de la recepción de los inmigrantes chinos a partir de los años 80 del siglo pasado.

En el tercer capítulo se describe cómo se lleva a cabo el trabajo de campo multi-situado en varios lugares de España, Portugal y China, y los procesos en los que escogemos a los informantes claves y cómo localizamos a los entrevistados. Además, se describen los dos lugares de origen de la mayor presencia de los inmigrantes chinos en España y Portugal, que son Qingtian y Wenzhou, para dar a conocer el contexto migratorio de donde parten la mayoría de ellos. Por último, se describe el perfil de los entrevistados, teniendo en cuenta el género, el año de llegada, las procedencias, la generación de los inmigrantes, la clase social y entre otras.

En el cuarto capítulo se atiende a la primera generación inmigrante. El término de “generación” en este presente trabajo es polisémico, y que se refiere tanto a una genealogía en la cual los descendientes nacen de los progenitores (abuelos, padres, hijos, etc.), como al transcurso de un tiempo histórico, en el cual cada generación se corresponde con un contexto social determinado, por ejemplo, inmigrantes pioneros nuevos inmigrantes, etc. Este capítulo se centra en los nuevos inmigrantes que llegaron a la Península Ibérica en distintas décadas, a edades adultas como mano de obra. Primeramente, se esboza la trayectoria migratoria y laboral de los inmigrantes procedentes de dichas zonas rurales de la provincia de Zhejiang, mediante los relatos de vida de los informantes, para mostrar cómo los inmigrantes *zhejiangneses* se establecieron y consiguieron realizar la movilidad ascendente en las sociedades receptoras. Seguidamente, se describen las distintas formas de inserción de los inmigrantes procedentes del norte de China, así como las identidades construidas por esas mujeres inmigrantes. Finalmente, se presentan una diversificación de las procedencias, tanto geográficas como sociales, de los inmigrantes chinos que llegaron a España y Portugal, entre los cuales se destaca el grupo de los estudiantes que se quedaron y los inmigrantes chinos que llegaron con la *Golden Visa*.

En el quinto capítulo, se aportan los estudios etnográficos sobre los barrios chinos en España y Portugal. Primeramente, se estudia el barrio chino madrileño de Usera, donde reside la mayor parte de los inmigrantes chinos en Madrid. Mediante el método de la observación participante intensa de los inmigrantes chinos residentes en Usera, se descubre que los inmigrantes intentan buscar un sentido de pertenencia en el nuevo *chinatown*, de tal modo que la noción de la familia ha sido redefinida. Además, se estudian algunos casos concretos para dar a conocer las situaciones actuales de los inmigrantes con distintos perfiles, tales como, los inmigrantes mayores, los inmigrantes irregulares y los inmigrantes religiosos. De tal forma, se describen las distintas identidades construidas por ellos mismos. Seguidamente, se realiza un acercamiento a los barrios chinos en Portugal, uno marcado por el carácter comercial y otro analizando el centro urbano. A través de la convivencia con una familia de inmigrantes chinos de

origen en Zhejiang, se describe con detalles cómo los inmigrantes chinos han podido asentarse en las sociedades europeas apoyándose en las redes de parentesco ampliamente establecidas en Europa. Finalmente, se analizan las identidades de la diáspora china asociadas estrechamente con los negocios étnicos (restaurantes y bazares), y a su evolución con el paso de tiempo.

En el sexto capítulo, se dedica a los descendientes de los inmigrantes chinos, mayoritariamente a los jóvenes inmigrantes de la segunda generación. Se argumenta la ambigüedad identitaria que experimentan los hijos de los inmigrantes chinos en España y Portugal por crecer entre dos culturas muy distintas. De acuerdo con las narrativas biográficas de los jóvenes, se descubre que existe una diversidad en torno a la cuestión identitaria de los hijos de los inmigrantes chinos en España y Portugal, lo cual se asocia estrechamente con las experiencias biográficas y el entorno donde han crecido los jóvenes, por ejemplo, la escuela y la familia. Se muestran unas divergencias entre los hijos de los distintos tipos de inmigrantes dependiendo del estatus socioeconómico de la familia y el capital familiar disponible. Para los hijos de los inmigrantes chinos, la educación siempre ha sido un medio para lograr el ascenso social, aunque las estrategias adoptadas por las familias migrantes son distintas, tal como se refleja en las opuestas direcciones de movilidad geográfica en el espacio transnacional.

El séptimo capítulo, se concentra en las mujeres inmigrantes, para analizar las múltiples identidades negociadas en el contexto migratoria. Siendo “mujer” e “inmigrante”, la doble identidad ha situado a las mujeres inmigrantes en la posición desfavorable en el mercado laboral. Sin embargo, las mujeres inmigrantes chinas, especialmente, las procedentes de Zhejiang, han podido realizar la movilidad ocupacional ascendente en las sociedades europeas. A este respecto, se considera que los recursos étnicos y la emigración familiar ejercen las cruciales funciones. Pero, también existe mucha diversidad dentro del colectivo. Hoy en día llegan más mujeres chinas como pioneras migrantes de su familia, en vez de ser “acompañantes” de sus familiares masculinos. Finalmente, la investigación se ha interesado por las distintas estrategias y preferencias

matrimoniales de los inmigrantes y sus descendientes. Se considera que las parejas mixtas que tienen lugar dentro de unos límites bien marcados por la clase social, la raza y la etnia, en ocasiones, incluso pueden relacionarse con las estrategias más realistas. Por lo tanto, las parejas mixtas entre los inmigrantes chinos y los “otros” no implican debidamente la asimilación unidireccional en las sociedades receptoras.

En el último apartado se realiza la discusión y las conclusiones y se ofrecen unas indicaciones para las futuras investigaciones.

## Capítulo II Marco Teórico

### 2.1 IDENTIDADES E INMIGRACIÓN

#### 2.1.1 Una aproximación a las teorías de identidad

Los diversos estudios sobre la identidad se han abordado desde varias disciplinas, entre las cuales la antropología se ocupa especialmente de la dimensión étnica y la diversidad cultural, mientras que otras disciplinas como sociología y psicología se centran en gran medida en la dimensión social y personal. La complejidad del concepto de identidad se refleja en sus diversos usos; al mismo tiempo, el término encierra una amplia variedad de significados y categorías. Por lo tanto, en la literatura académica, es frecuente utilizar conceptos, tales como la identidad personal y social, la identidad individual y colectiva, la identidad étnica y nacional, etc. En este apartado, revisaremos algunas aportaciones teóricas realizadas en torno a la noción de la identidad desde las perspectivas psicológicas, psicosociales, sociológicas y antropológicas.

Los enfoques psicosociales intentan definir la identidad explicando los procesos de la formación de la identidad del “yo” en su entorno social. El psicólogo, Lewin (1948) propuso que los individuos necesitan un sentido firme y claro de identificación con la herencia y cultura de su endogrupo a fin de encontrar una base segura para tener un “sentido de bienestar” (*sense of well being*). Sin embargo, una de las formulaciones más conocidas pertenece al psicólogo Erikson (1968), quien planteó la teoría de la formación de la identidad del “yo”, que explica las ocho etapas del desarrollo de la personalidad en el ciclo completo de la vida, desde la infancia hasta la vejez. Según Erikson, la crisis central de la identidad ocurre en la adolescencia (quinta etapa), cuando los individuos tienen que resolver el conflicto entre desarrollar una “identidad versus confusión de la identidad” (Erikson, 1968), en otras palabras, para superar dicha etapa, deben tener una cabal conciencia para responder a la pregunta: ¿Quién soy yo?. En este

sentido, la identidad puede entenderse como la “autoidentificación”. Según Erikson (1968), esta necesidad humana del sentido consciente de uno mismo que se adquiere a través de la interacción social tiene mucha importancia para la regulación del comportamiento de los individuos.

La noción de la identidad también ha sido influenciada por la Teoría de la Identidad Social (Tajfel, 1978, 1981; Tajfel y Turner, 1979). Tajfel (1981) propuso que una parte del autoconcepto de un individuo está conformado por la identidad social, que es “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia” (Tajfel, 1981, p. 255). Desde este punto de vista, el ingrediente esencial de la identidad social es el sentido de “pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales”, lo cual puede afectar las actitudes y los comportamientos de los individuos. A partir de la percepción de su pertenencia al grupo, el individuo se diferencia de los miembros de otros grupos a los que no pertenece, a la vez que se siente parte de su grupo por las semejanzas percibidas. Además, la afiliación a su grupo puede otorgar la autoestima al individuo que valora de forma positiva al grupo interno (*in-group favoritism*) y posiblemente de forma negativa al grupo externo (*out-group discrimination*). Por tal razón, se producen las discriminaciones y los prejuicios hacia los “otros” del exogrupo. Posteriormente, la Teoría de la autocategorización del yo formulada por Turner y sus colaboradores (Turner, 1985; Turner et al., 1987) complementó las ideas de Tajfel explicando cómo la categorización social del yo y de otros en el grupo interno o externo produce la identidad social, como un proceso cognitivo de despersonalización.

En síntesis, las reflexiones en torno a la noción de la identidad desde las perspectivas psicológicas y psicosociales ponen énfasis en la dimensión individual o personal en busca de explicar la “identidad como yo”, influenciada por las relaciones entre individuo y grupo e individuo y sociedad. Sin embargo, las miradas sociológicas analizan la identidad colocando al individuo en las colectividades para considerar su pertenencia a determinados grupos sociales desde una perspectiva macrosocial. A este

respecto, hay que mencionar algunas reflexiones aportadas por algunos de los sociólogos más relevantes, como Emile Durkheim y Max Weber.

Uno de los fundadores de la sociología, el francés Emile Durkheim (1858-1917), expuso dos tipos de solidaridad que garantizan el funcionamiento de dos tipos de sociedades: la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica. En las sociedades primitivas o tradicionales, la solidaridad mecánica se basa en una “conciencia colectiva” por la mayor homogeneidad de los individuos, cuyas identificaciones con un grupo social se genera por las condiciones de igualdad. Esta conciencia colectiva impone normas idénticas a los individuos, por ende, que piensan y actúan de formas similares. No obstante, en las sociedades modernas e industriales, los individuos se hacen cada vez más diferentes entre sí, como consecuencia de la división del trabajo. Entonces, una mayor diferenciación produce una mayor interdependencia funcional en la sociedad, de tal manera que brota la solidaridad orgánica. Pero, en las sociedades orgánicas, el sentido de pertenencia a un grupo social que predomina en las comunidades pequeñas o en la familia puede diluirse. Durkheim, como representante del funcionalismo-estructural, postula que toda sociedad se caracteriza por la solidaridad social. Para Durkheim, la sociedad se basa en las representaciones colectivas de significación general, las cuales “son producidas por las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias individuales y, al mismo tiempo, las sobrepasan” (Durkheim, 2021[1912], p. 38). Los planteamientos en torno a la conciencia y las representaciones colectivas nos introducen la dimensión colectiva para entender la identidad, que puede ser visualizada en la religión, las creencias, los símbolos culturales que representan un determinado grupo o colectividad, etc. Varias décadas después, el psicólogo social francés Serge Moscovici retomó estos planteamientos durkheimianos y formuló la teoría de las “representaciones sociales” (Moscovici, 1979). Según Moscovici, “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979, p. 17), a su vez, “es un *corpus* organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad

física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación” (Moscovici, 1979, p. 18). Desde este punto de vista, la dimensión colectiva de la identidad tiene carácter simbólico y constructivo, que es socialmente producida. A diferencia de los psicólogos, los sociólogos ponen énfasis en la fuerza colectiva que se ejerce coercitivamente sobre los individuos. Por ejemplo, Durkheim (1989) realiza una exposición sobre el asunto en su libro *El suicidio*, argumentando que el fenómeno del suicidio no se puede entender netamente desde la dimensión individual y psíquica, sino consideraba que el suicidio es antes un “hecho social” que una acción individual. Según Durkheim, la conciencia colectiva que se impone a los individuos varía de una sociedad a otra. Así, para integrarse en una sociedad, no importa cuál, los individuos deben aceptar y practicar las maneras colectivas de obrar, de pensar y de sentir que les impone la conciencia colectiva. Partiendo de este punto de vista, es preciso mirar la formación de la identidad considerando los elementos externos a los individuos dentro de la estructura social, en función de su integración social, es decir, la “estructura condicionante del mundo social más amplio” (Giménez, 2007, p. 194).

Desde esta perspectiva, cabe mencionar la teoría de *interaccionismo simbólico* de Mead (Blumer, 1986), lo cual se enfoca en la recíproca relación entre “sociedad” y “*self*”. Para Mead, el *self* no es preexistente, sino que es constructivo en el contexto interaccional. Las personas viven en un mundo que está compuesto por los objetos de “significados”, y los “significados” compartidos son socialmente producidos en los procesos de interacción con los otros (Blumer, 1992; Mead, 1993). En base a la teoría de Mead, Stryker (1980) centra su teoría del *interaccionismo simbólico estructural* en cómo la estructura social afecta al *self* y este último afecta a su conducta social. Pero, a diferencia de Mead, Stryker opina que la sociedad está organizada en una estructura relativamente duradera. Para él, la sociedad es

vista como un sistema de interacciones altamente organizado, un complejo mosaico de grupos, comunidades, organizaciones,

instituciones y está intersecada por una gran variedad de líneas transversales basadas en la clase social, la edad, el género, la etnia, y la religión, entre otras variables. (Stryker y Burke, 2000, p. 285)

Además, los individuos viven en las redes relativamente pequeñas y especializadas de relaciones sociales; su participación en tales redes tiene lugar a través de roles. Por consiguiente, el interaccionista simbólico estructural sostiene que la probabilidad de entrar en las redes sociales concretas (y discretas), en las que los individuos viven, está influenciada por las estructuras sociales más amplias en las que están integradas esas redes. Es decir, las estructuras sociales fuera de las redes sociales dadas actúan como límites que afectan la probabilidad de que los individuos ingresen en esas redes (Stryker y Burke, 2000). Desde esta perspectiva, la identidad puede equivaler a una “categoría social”.

Los antropólogos asocian preferentemente el concepto de la identidad con la cultura, y sus intereses radican en estudiar la construcción de la identidad en diferentes contextos culturales. En la literatura antropológica, existen diferentes visiones en torno a las teorías de identidad étnica, entre las cuales se destacan tres enfoques dominantes: el primordialista, el instrumentalista y el constructivista. Los partidarios del primero opinan que la identidad étnica es biológicamente heredada por los vínculos primordiales. Como el antropólogo Geertz (1973) sostuvo, estos vínculos primordiales de parentesco, lengua, raza, religión, tradición o contigüidad territorial son los “apegos y adhesiones primordiales” que proceden de los hechos “dados” por haber nacido en una determinada comunidad. Para Geertz,

[...] virtualmente para toda persona de toda sociedad y en casi toda época algunos apegos y adhesiones parecen deberse más a un sentido de afinidad natural—algunos dirían espiritual—que a la interacción social. (Geertz, 2003[1973], p. 222)

No obstante, el enfoque instrumentalista se pone al lado opuesto del primordialista. Sus partidarios consideran que la etnicidad es un mero instrumento político, que es manipulada por las élites políticas o los grupos dirigentes con el fin de alcanzar objetivos concretos. Uno de los notables autores del enfoque instrumentalista es Abner Cohen (1969), cuyo trabajo sobre los migrantes hausas de la ciudad yoruba de Ibadan en Nigeria trata de demostrar que los grupos étnicos son “grupos de intereses”, que manipulan sus rasgos culturales para recrear la etnicidad, cuyos miembros comparten intereses económicos y políticos comunes, que les permiten unirse en la competencia continua por el poder frente a otros grupos:

In many cases members who are third or more generation immigrants, have lost their original language and many of their indigenous customs. But they have continuously re-created their distinctiveness in different ways, not because of conservatism, but because these ethnic groups are in fact interest groupings whose members share some common economic and political interests and who, therefore, stand together in the continuous competition for power with other groups. (Cohen, 1969, pp.192)

El origen del enfoque constructivista se remonta a las reflexiones de Max Weber. En su obra *Economía y Sociedad* define a los “grupos étnicos” como “aquellos grupos humanos que albergan una creencia subjetiva en una procedencia común por las semejanzas de los fenotipos o de las costumbres, o de ambos a la vez, o por los recuerdos de colonización y migración” (Weber, 1978, p. 389). Pero, Weber (1978) enfatiza que el sentimiento de la pertenencia étnica (*ethnic membership*) en sí mismo no es suficiente para constituir un grupo étnico, aunque facilita la formación de cualquier tipo de grupos, particularmente en el ámbito político. Otro influyente sociólogo que contribuyó a la elaboración de la teoría constructivista es Everett Hughes, quien postuló en 1948 que el concepto de la etnicidad no se manifiesta en las diferencias culturales observables, sino en la interacción entre grupos étnicos. Según Hughes

(1948), tanto los *insiders* como los *outsiders* del grupo étnico perciben la frontera que les separa.

An ethnic group is not one because of the degree of measurable or observable difference from other groups; it is an ethnic group, on the contrary, because the people in it and the people out of it know that it is one; because both the ins and the outs talk, feel and act as if it were a separate group. (Hughes, 1948, p. 377)

Posteriormente, el antropólogo Fredrik Barth (1976) profundizó dicho enfoque y propuso la famosa noción de “frontera étnica” (*ethnic boundary*) en la introducción del libro *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Según Barth (1976), “la identidad de los grupos étnicos se define por la continuidad de sus fronteras, a través de procesos de interacción inter-étnica, y no por las diferencias culturales que, en un momento determinado, marcan o definen dichas fronteras” (citado en Giménez, 2006, p.6). Dado que los rasgos culturales observables de los grupos étnicos pueden variar y modificarse a lo largo del tiempo, las distinciones étnicas categoriales no dependen de una ausencia de movilidad, contacto o información, puesto que la emergencia y el mantenimiento de las fronteras étnicas se construye a través de las relaciones intergrupales (Barth, 1976). Partiendo de esta perspectiva, Barth desplaza el análisis del contenido cultural interno del grupo étnico hacia la forma en que los miembros del grupo étnico perciben y establecen sus fronteras y límites en la interacción con otros grupos étnicos. Además, tomando esta postura, se cree que “la interpenetración y la interdependencia entre los grupos no debe ser vista como dispersiones de las identidades étnicas, por pérdidas de sus distintivos culturales, sino como condiciones de su perpetuación” (Bari, 2002, p. 152).

En síntesis, tanto los enfoques de primordialista como los de instrumentalista tienen sus propias limitaciones para explicar la identidad étnica y la etnicidad. Según los enfoques primordiales, la identidad étnica tiene la particularidad de ser inefable, inmutable, inflexible, y los miembros de una comunidad se sienten vinculados por los “lazos naturales”, mientras que los enfoques de los instrumentalistas enfatizan la manipulación

de la identidad étnica con fines específicos, sobre todo, económicos y políticos. Los enfoques de los constructivistas, que son las dominantes corrientes en la actualidad, postulan que la identidad étnica es flexible, transformable y definida de una forma subjetiva y selectiva por los actores sociales con fines de interacción.

A nuestro modo de ver, una combinación de estos enfoques es más adecuada para considerar la cuestión de la identidad. El individuo es producido por la historia, nace en una determinada cultura de herencia, y a su vez, “su identidad nutre de los elementos comunes a su familia y a los colectivos a los cuales pertenece” (Toledo Jofré, 2012, p. 45). Además, aunque la identidad está en constante construcción, tiene su alcance. En otras palabras, el carácter transformable y cambiante de la identidad tiene sus límites; en determinadas circunstancias, una parte de ella se puede (re)construir, negociarse y (re)definirse en constante interacción con los actores sociales (Gómez-Pellón, 1997). Pero, algunos principios clasificatorios no se cambian a pesar del transcurso de tiempo, tal como la idiosincrasia fenotípica, sólo para citar alguno. En este sentido, Chandra propuso una definición en la cual dice “la identidad étnica es un subconjunto de las categorías de identidad en las que la elegibilidad de ser miembro está determinada por atributos basados en la descendencia” (Chandra, 2006, p. 400), pero existen dos características de las categorías étnicas: “cambio restringido y visibilidad” (Chandra, 2006, p. 414). Según la autora (2006), los atributos asociados, o que se cree que están asociados, con la descendencia son, en promedio, difíciles de cambiar a corto plazo, tales como, el color de piel, el género, las características físicas, etc. Por el contrario, los atributos que no se basan en la descendencia, o que no se cree que se basen en la descendencia, son, en promedio, más fáciles de cambiar, tales como, el lugar de nacimiento, la cualificación educativa, etc. Es decir, existe un grado de pegajosidad entre los atributos “cambiantes”. Aunque un individuo no puede cambiar algunos atributos a corto plazo, puede, seleccionando diferentes atributos, cambiar las categorías en las que se activa su membresía. A este respecto, Chandra (2006) pone el ejemplo de Helen para mostrar el carácter selectivo de su identidad. Helen es una chica nacida en una isla de habla inglesa de Trinidad, de padres de origen africano. Se trasladó

a Estados Unidos después de conseguir el diploma de bachillerato y se casó con un haitiano en Nueva York, donde aprendió el francés, de manera que esta última lengua se convirtió en la primera lengua de comunicación entre ella, sus hijos y su marido. Helen se convirtió en católica después de conocer a su marido. La complicada experiencia vital le ofrece a Helen una serie de atributos de identidades que se pueden seleccionar con el fin de activar su pertenencia a una determinada categoría.

El caso de Helen no es particular, sino que se hace cada vez más frecuente en la era de globalización y de posmodernidad como fenómeno resultante de la migración. Así que, desde el enfoque posmoderno, se destaca el carácter “fluido” de identidad. Pero como expone Bauman,

con la globalización, la identidad se convierte en un asunto candente. Se borran todos los puntos de referencia, las biografías se convierten en rompecabezas cuyas soluciones son difíciles y mudables. No obstante, el problema no son las piezas concretas del mosaico, sino cómo encajan entre sí. (Bauman, 2005, p. 104)

Resumiendo, las aportaciones en torno al concepto de identidad desde varias disciplinas, podemos decir que la identidad es una noción dialéctica, entre “individual” y “colectiva”, entre “estable” y “mutable”, entre “sólida” y “fluida”, entre “innata” y “adquirida”. En la dimensión individual, entendemos por identidad el sentimiento que la persona tiene acerca de la percepción de su propia individualidad y de la pertenencia a una comunidad o a un grupo. Gracias al sentido de la identidad, los grupos humanos proyectan una imagen exterior o especular, a la cual denominamos imaginario. Esta imagen exterior es el resultado de operaciones característicamente humanas, como la categorización (clasificación de sí y de los demás), la comparación (de su grupo con otros grupos), la identificación (deseo de asociación con un determinado grupo en detrimento de otras asociaciones) y la distinción (aspiración a que la identidad propia sea distinta de la de los demás). En la dimensión colectiva, la identidad “se construye por analogía con las identidades individuales” (Giménez, 2005, p.14), que sirve como

sistema clasificatorio para distinguir entre “nosotros” y “otros”.

### **2.1.2 Etnicidad e identidad étnica**

La etnicidad es un tipo de identidad colectiva, que se halla muy asociada al fenómeno de migración, dado que los desplazamientos físicos de gentes, portando una determinada cultura, hacia otros lugares donde dominan otras culturas distintas pueden contribuir a la reactivación y reafirmación de la identidad étnica frente a las diferencias percibidas. Además, normalmente, “las diferencias culturales causan una diferencia social” (Eriksen, 2002, p. 168), lo cual contribuye a la creación de la etnicidad. En estas situaciones, los inmigrantes pertenecen a la categoría de “minorías” frente a la población “mayoritaria” en la sociedad de destino, aunque los primeros también son mayorías en su sociedad de origen. Por lo tanto, la relación asimétrica entre minorías de origen migratorio y mayorías de la sociedad receptora puede influenciar los estatus adscritos de la identidad de los inmigrantes en el campo social. De tal modo, no es suficiente sólo hacer hincapié en los aspectos culturales para entender la formación de la etnicidad, sino hay que analizar el hecho dentro de las estructuras sociales, dado que los factores sociales, económicos y políticos intervienen de forma compleja, como son los casos de la clase social, el género, la estructura económica, la política de extranjería, el mercado laboral, las relaciones internacionales, etc. Además, en el mundo globalizado de nuestros días, la etnicidad no es un fenómeno aislado en la sociedad de acogida, sino que puede ser constantemente actualizada, renovada y reconstruida por las frecuentes movilidades de los migrantes entre el país de origen y el de destino, por la circulación de los migrantes entre varios puntos, por la continua llegada de los epígonos y el crecimiento de los descendientes de diferentes generaciones de antecedentes migrantes.

En la literatura académica, a muy grandes rasgos, la “identidad étnica” se aplica en dos categorías de estudio. Primero, se utiliza para hacer referencia a la identidad adscrita de los grupos indígenas o las minorías étnicas en las sociedades pluriétnicas, como la

identidad étnica de los gitanos, la de los aborígenes australianos, la de las minorías indígenas en América Latina, etc. Segundo, en los estudios migratorios, se utiliza el concepto de la identidad étnica para referirse a la identidad vinculada con el país de origen de los migrantes, mientras que la identidad nacional se aplica a la identificación con el Estado-nación de destino. En nuestro estudio, nos colocamos en la segunda categoría, aunque debemos aclarar que la sociedad china también es pluriétnica, y más del 91% de cuya población es de la etnia *Han*, mientras que el resto pertenece a las 55 minorías étnicas. Sin embargo, como expone Ang (2022), “dentro de China, la *chinitud* es plural. No obstante, sólo hay una misma *chinitud* absoluta de los chinos de ultramar en términos étnicos-raciales” (Ang, 2022, p. 22). Para el colectivo de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica, en general, esta diferenciación cultural entre la etnia *Han* y las minorías étnicas es todavía menos visible. Además, teniendo en cuenta las múltiples dimensiones y categorías de la identidad, consideramos que la identidad étnica (chino/a) es situada en el mismo plano de la identidad nacional de destino (español/a o portugués/sa).

Pero, ante todo, cabe preguntar, “¿cómo es ser chino/na?”, “¿existe una *chinitud* altamente compartida y generalizada entre los inmigrantes chinos en la Península Ibérica? Frente a tal pregunta, muchos jóvenes de la segunda o tercera generación de origen migrante contestan así: “ser chino está en la cara”. Para ellos, los caracteres fenotípicos como un demarcador de la identidad son los factores más percibidos como consecuencia de la heteroadscripción. Pero, habitualmente, la heteroadscripción y la autoadscripción no coinciden debido a las distintas formas de interpretación sobre el sistema de clasificación preexistente. En realidad, la situación es mucho más complicada. Puesto que en la era de posmodernidad, las fronteras culturales pueden no coincidir con las fronteras políticas y sociales. Por ejemplo, un inmigrante de origen chino conserva la nacionalidad china y vive casi toda la vida en España, aunque realice viajes frecuentes a China o trabaje allí unos meses cada año, y se asimile a la cultura española, pero se autoidentifica como “chino”. Posiblemente, un inmigrante de origen chino puede mantener un sentido de pertenencia a la cultura china, aunque ha cambiado

su nacionalidad. Empero, un inmigrante de origen chino que ha obtenido la nacionalidad española también puede ser reconocido como “chino” para siempre por los occidentales, debido a sus características fenotípicas asiáticas. A este respecto, merece la pena echar una primera mirada a las políticas en torno a la delimitación de la identidad de los chinos de ultramar desde la perspectiva jurídica. Es cierto que la mayoría de nosotros no podemos escaparnos del marco de Estado-nación viviendo como “ciudadanos” con ciertos derechos, los cuales nos influyen en la vida cotidiana; por ejemplo, el pasaporte que llevamos cuando viajamos, o la nacionalidad que nos otorga el derecho a votar.

Desde la perspectiva política de China, hay dos conceptos jurídicos para reconocer la identidad de los chinos de ultramar: *huaqiao* y *huaren*. El primero se refiere a los emigrantes chinos que conservan la nacionalidad china, pero residen permanentemente fuera de China, mientras que el segundo se refiere a los emigrantes de origen chino que han adquirido la nacionalidad extranjera. El término *huaqiao* excluye a los diplomáticos, los trabajadores oficiales y los estudiantes chinos residentes temporalmente en el exterior. Según la *Ley de Nacionalidad* aprobada en 1980, China no reconoce la doble nacionalidad; por ende, teóricamente, si un ciudadano chino obtiene una nacionalidad extranjera, renunciaría a la nacionalidad china a la vez. Otro término que se utiliza en la literatura académica es *huayi*, aunque éste no tiene significado jurídico, y se refiere a los descendientes de los emigrantes chinos, nacidos en el extranjero, que han obtenido la nacionalidad extranjera. En otras palabras, los *huaqiao* son ciudadanos chinos, pero los *huaren* y *huayi* no. Y estos dos últimos pueden entenderse como “chinos étnicos”. Ser *huaren* y *huayi* implica que será necesario solicitar visado cuando la persona realice viajes a China. Por tal razón, en realidad, cuando hablamos del fenómeno del transnacionalismo, no todos los migrantes chinos pueden considerarse como transnacionales, y habitualmente, los *huaren* y *huayi* disponen de menos condiciones favorables para realizar movilizaciones transnacionales periódicamente. Mientras tanto, son los *huaqiao* quienes disponen de un permiso de residencia (de cualquier tipo de duración) del país de destino, que pueden ir y venir con toda libertad entre el país de

destino (en nuestro caso España y Portugal) y el de origen (China). En algún sentido, la reducción de las visitas físicas al país de origen es uno de los factores promotores que fomenta la aculturación de los inmigrantes chinos y sus descendientes en los países de acogida. Al mismo tiempo, la “aculturación” de ellos (*huaren* y *huayi*) también forma parte de los procesos de transformación y reproducción de la identidad étnica de la diáspora china en la Península Ibérica.

La concesión de la nacionalidad china se basa en el criterio jurídico de *us sanguinis* (del latín, derecho de sangre), es decir, una persona adquiere la nacionalidad de sus antecedentes por la afiliación sanguínea. España y Portugal también lo adoptan como criterio básico, pero combinándolo con el *ius soli*. Tanto en España como en Portugal, los inmigrantes y sus descendientes tienen la posibilidad de adquirir la nacionalidad española o portuguesa siempre y cuando cumplan ciertos requisitos (especialmente la duración de residencia en el territorio español o portugués). En ocasiones, las decisiones de cambiar la nacionalidad se toman por la necesidad de conseguir acceso a más recursos que les pueda otorgar la nueva nacionalidad. En otras, cambiar la nacionalidad (sobre todo, los descendientes de la segunda o tercera generación de inmigrantes chinos) refleja, en algún sentido, la actitud hacia el mantenimiento de los vínculos con el país de origen. En algún aspecto, dicha decisión también se relaciona con el nivel de aculturación de los migrantes chinos, especialmente, entre los descendientes de inmigrantes chinos. Sin embargo, debemos ser conscientes de que las fronteras políticas, sociales y culturales de la identidad no siempre coinciden, aunque se intersecan. A este respecto, aportamos el caso de Candy como un ejemplo concreto.

Candy, nacida en España, de segunda generación de padres inmigrantes chinos, se autoidentifica como “española” y decidió optar a la nacionalidad española. Puesto que siente España como su propio país en vez de China y planea el futuro desarrollo personal en España o en otros países europeos. Aunque se identifica como “española” desde la dimensión política (es ciudadana española) y desde la dimensión cultural (se ha socializado en la cultura española), no es reconocida socialmente como “española”

según su propia experiencia vital, porque la vinculación de naturaleza con China la marca. El ejemplo de Candy no es un caso particular, sino que se corresponde con los casos de muchos de los descendientes de los inmigrantes chinos en España y Portugal, y posiblemente, en Europa en general.

En la dimensión individual, conservar la identidad de “ciudadano chino” o convertirse en un “ciudadano español o portugués” es una decisión personal, influenciada por las experiencias biográficas de cada individuo. Pero en la dimensión colectiva, los emigrantes de origen chino, poseedores de una etnicidad, no pueden separarse de su identidad étnica adscrita, lo cual explica que se trate de un colectivo que se ve afectado por las relaciones bilaterales entre el país de destino y el de origen, y por las políticas dirigidas a ellos por ambas partes. A este respecto, desde el enfoque histórico, la diáspora china en los países del sudeste asiático y en Estados Unidos ofrece ejemplos representativos.

A lo largo de la historia, el sudeste asiático ha sido el principal destino de la emigración china, cuya iniciación incluso puede remontarse a la dinastía Ming (1368-1644). Sin embargo, debido a los lazos de sangre con China, los “chinos étnicos” en los países del sudeste asiático se encontraban en una posición reprimida frente a las tensiones interétnicas entre la población de origen chino y la población indígena después de la descolonización de esos países (Wang, 2016). Después de la Segunda Guerra Mundial, en los países del sudeste asiático (Indonesia, Malasia, Vietnam) surgió una ola de resentimiento antichino, cada día más fuerte y, como consecuencia de la misma, los migrantes y los descendientes de origen chino fueron las víctimas de las xenofobias y del racismo entre los años cincuenta y setenta del siglo pasado. En el caso de Estados Unidos, los inmigrantes chinos empezaron a llegar a ese país de forma masiva entre mediados del siglo XIX, cuando fueron contratados como trabajadores para la explotación de minas de oro (1848-1855) y posteriormente para la construcción del ferrocarril transcontinental (1860-1869) (Lambea Ortega, 2015). Su posterior asentamiento también recibió fuertes discriminaciones, que se vieron reflejadas

concretamente en la Ley de Exclusión China aprobada en 1882, la cual estuvo vigente hasta el año 1943 (Gyory, 1998). Las razones de dichos conflictos son muy complejas, y, entre ellas, se hallan las competencias económicas, aunque las fuerzas políticas que promovieron las discriminaciones basadas en raza y clase hacia los inmigrantes de origen chino constituyen las causas principales (Lee, 2003).

### ***2.1.2.1 Evolución de la ley de nacionalidad en China***

La actual Ley de Nacionalidad de China promulgada en 1980 tiene su origen en la dinastía Qing. A lo largo de la historia, las actitudes por parte del gobierno chino hacia los emigrantes vienen cambiando y se ven reflejadas en la evolución de la *Ley de Nacionalidad*. Antes de la penetración occidental en China en el siglo XIX, la última dinastía Qing (1616-1912) era un imperio feudal, cerrado, y etnocéntrico, y se creía que era el centro del mundo. El comercio exterior y la emigración por vía marítima estaban prohibidos estrictamente. Se consideró a las personas que emigraron como “traidores” y “súbditos abandonados”. Pero, en realidad, en la dinastía Ming (1368-1644) ya hubo habitantes de las zonas de Cantón y Fujian que emigraron a la región del sudeste asiático para buscarse la vida. No obstante, la Guerra de Opio con Gran Bretaña en 1840 abrió violentamente la puerta de aquella China a Occidente y envolvió al país asiático de forma forzosa a la colonización europea global. Las derrotas del imperio Qing en las guerras de opio obligaron a China a abrir los puertos al comercio internacional a través de los tratados desiguales, los cuales fueron controlados por las potencias occidentales. Desde aquel entonces, el número de los emigrantes chinos en las antiguas colonias europeas crecía, pero, en medio de la opresión de los colonizadores eran obligados a tomar la nacionalidad de los países europeos (especialmente en Indonesia, excolonia de Países Bajos, y en Filipinas, excolonia de España). Después de la penetración occidental en China, cada día había más chinos que adoptaban las nacionalidades occidentales con el fin de buscar protección de sus derechos ante la explotación que sufrían en las colonias europeas, ya que, en aquel entonces, el gobierno Qing todavía no utilizaba el concepto jurídico de nacionalidad para proteger a sus ciudadanos. Pero durante ese

proceso, las discusiones en torno al reconocimiento de la nacionalidad de los chinos de ultramar eran cada vez más relevantes entre el gobierno chino y los gobiernos occidentales. Por lo tanto, el imperio Qing empezó a tomar conciencia de la necesidad de establecer una ley para resolver los problemas de la nacionalidad de los chinos de ultramar. En 1909, el gobierno Qing creó la primera Ley de Nacionalidad que se basó fundamentalmente en el criterio de *us sanguinis* con el fin de proteger a los súbditos residentes en el extranjero y mantener sus lealtades hacia China a través del linaje paterno. Dicha Ley de Nacionalidad permaneció hasta la época de la china republicana. No obstante, en aquella época, países europeos como Holanda adoptaba el criterio de *lus soli* (derecho de suelo), que es radicalmente distinto del *us sanguinis*, para la atribución de la nacionalidad a las personas nacidas en sus colonias, como es el caso de Indonesia (excolonia de Países Bajos). Por lo tanto, surgió el problema de la doble nacionalidad de los emigrantes chinos y sus descendientes nacidos en esos lugares. En la época de la Guerra Fía, bajo la influencia de los movimientos nacionalistas en las excolonias europeas en el sudeste asiático, los emigrantes chinos se convirtieron en los focos de exclusiones y de ataques. Así que, para mejorar las relaciones internacionales con dichos países, en 1955 el gobierno de la República Popular China firmó el tratado con Indonesia, que permitió el establecimiento de decretos sobre la declaración y adquisición de la nacionalidad china. Al mismo tiempo, declaró no reconocer la doble nacionalidad de los emigrantes chinos y sus descendientes nacidos fuera de China (Cheng, 2005). Después de la muerte de Mao Zedong en 1976, el líder Deng Xiaoping ascendió al poder supremo y emprendió la llamada *Reforma y Apertura*, con el fin de modernizar a China. Deng consideró a los chinos de ultramar como recursos valiosos para la reforma y el desarrollo de China, ya que ellos podrían crear puentes entre China y los países donde residían estos mismos. Desde aquel entonces hasta la actualidad, esta actitud estableció la base de las posteriores elaboraciones de leyes jurídicas en relación con la protección de los derechos de los chinos de ultramar, cuyos objetivos consisten en revalorizar la figura de los emigrantes chinos e incentivar su relación con China. En síntesis, podemos decir que, desde el enfoque histórico, los migrantes chinos siempre se encuentran en una posición intermedia entre su país de origen y el país donde

emigraron, cuyas lealtades son focos de sospecha por parte de ambos países. Las relaciones internacionales y las políticas promovidas en determinados contextos históricos hacia los migrantes pueden influir de forma directa en la formación de sus identidades.

### **2.1.3 Diáspora y transnacionalismo**

Diáspora y transnacionalismo son dos conceptos inseparables en las ciencias sociales, y se utilizan, en muchas ocasiones, de forma intercambiable. Pero, el concepto de diáspora es una noción clásica que, antes de los años 60, definió a los judíos, los griegos y los armenios que se reconocieron como etnicidades por motivos históricos y religiosos, con el fin de designar su expansión más allá de su nación (imaginada). A mediados de los años 70, el modelo de asimilación se reveló como insuficiente debido a las persistencias de diferencias entre distintos grupos étnicos de origen migrante, y, por tanto, empezó a reutilizarse con frecuencia la noción de diáspora para definir a los grupos migrantes que mantienen su tradición étnica y un fuerte sentimiento de colectividad (Faist, 2010). En palabras de Shuval (2000), “el discurso de la diáspora refleja un sentido de ser parte de una red transnacional en construcción que incluye a personas dispersas que conservan un sentido de su singularidad y un interés por su tierra natal” (p.43). Así pues, la dispersión es otra característica de las entidades que se definen como “diásporas”.

El transnacionalismo fue definido primeramente por Schiller y sus colegas en base de los estudios sobre los migrantes procedentes de Haití, Caribe Oriental y sobre los filipinos en Nueva York (Schiller et al., 1992). Según ellos, el transnacionalismo se entiende como un proceso en el cual los inmigrantes construyen múltiples relaciones entre su país de origen y su país de asentamiento, y define a los inmigrantes que construyen tales relaciones familiares, económicas, sociales, organizativas, religiosas y políticas que trascienden las fronteras como “transmigrantes” (Schiller et al., 1992b, 1995). Posteriormente, Portes y sus colaboradores (Portes et al., 1999) postularon que no todos tipos de lazos vinculados con el país de origen pueden considerarse de

transnacionalismo, sino aquellas “ocupaciones y actividades que requieren para su implantación contactos sociales periódicos y sostenidos a lo largo del tiempo y a través de fronteras nacionales” (Portes et al., 1999, p. 219). Además, mediante las investigaciones sobre los inmigrantes en Estados Unidos, Portes y sus colegas (Guarnizo et al., 2003; Portes et al., 2002) afirmaron que entre los inmigrantes estudiados, sólo entre el 10% y 15% de los dominicanos, salvadoreños y mexicanos participaron de forma “periódica y sostenida” en las actividades políticas y económicas transnacionales.

El surgimiento de la teoría de transnacionalismo ofrece otra perspectiva, puesto que permite mirar la cuestión de aculturación de los inmigrantes exponiendo que con el desarrollo de los medios de comunicación y el transporte, “la migración nunca ha sido un proceso unidireccional de asimilación en un crisol o en una ensaladera multicultural, sino uno en el que los migrantes, en diversos grados, están integrados simultáneamente en los múltiples sitios y capas de los campos sociales transnacionales en los que viven” (Levitt y Jaworsky, 2007, p. 130). Partiendo de esta postura, los estudios empiezan a centrarse en las conexiones transnacionales de carácter político, económico, social y cultural que ejercen ciertos impactos en los migrantes mismos, sus familias, los grupos migrantes y los países de destino y de origen. Se han estudiado como consecuencias del transnacionalismo los temas relacionados con las remesas monetarias, la participación política transnacional, la dual ciudadanía y la doble nacionalidad, la negociación y reproducción de identidades transnacionales (Chaudhary, 2018; Faist, 2000; Goldberg y Lanz, 2021; Guarnizo et al., 2019; Itzigsohn, 2000; Itzigsohn y Saucedo, 2002; Portes et al., 2007; Quinsaat, 2019; Satzewich y Wong, 2011; Vertovec, 2001).

En palabras breves, los dos conceptos de diáspora y de transnacionalismo no son equivalentes, tampoco incompatibles. El primero pone énfasis en la dispersión de las entidades mundiales y la relación triangular entre la “comunidad étnica”, el “hogar” y la “sociedad de acogida”, mientras que el segundo se centra en una serie de movimientos de personas, ideas, informaciones, bienes y capitales entre fronteras

nacionales que construyen los “espacios transnacionales” (Pardo Montaña, 2015). Además, podemos decir que no todas las diásporas son transnacionales. Así, por ejemplo, algunos de los descendientes de inmigrantes chinos de la segunda o tercera generación no realizan prácticas transnacionales, aunque conservan una parte de la identidad de origen de sus padres a través de la transmisión intergeneracional. Al mismo tiempo, no todas migrantes transnacionales pueden pertenecer a las diásporas por sus meras movibilidades entre fronteras nacionales.

## 2.2 INMIGRACIÓN, ADAPTACIÓN Y ACULTURACIÓN

### 2.2.1 Conceptos relacionados con la aculturación

Una vez que los inmigrantes, como portadores de su cultura de origen, entran en contacto con otra cultura de la sociedad de residencia, se produce un proceso al que denominamos *aculturación*. Este concepto nació en la antropología anglosajona que se refería primigeniamente a “todo cambio cultural derivado del contacto” (Baucells Mesa, 2001, p. 269), posteriormente, se expande a otras disciplinas, tales como la psicología y la sociología. Sin embargo, a lo largo de su desarrollo, dicho término recibe ciertas críticas por su matiz etnocéntrico a la hora de interpretar el fenómeno de interacción cultural, especialmente, entre sociedades occidentales “superiores” y sociedades indígenas “inferiores”, mientras tanto, produjeron una serie de variaciones en torno al concepto de *aculturación* (Gómez-Pellón, 2016b). En los años 40, el antropólogo cubano Ortiz acuñó el neologismo *transculturación* haciendo énfasis en la reciprocidad de préstamos de rasgos culturales y la transmisión mutua cultural en el proceso de formación de la cultura latinoamericana (Ortiz, 1940). En los años 80, el antropólogo argentino García Canclini (2001[1990]) introduce el concepto de *hibridación* cultural para referirse a los fenómenos del mestizaje cultural en las sociedades latinoamericanas en tiempos globalizados. En sus propias palabras, la hibridación se entiende por “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García Canclini, 2001[1990], p. 14). El concepto de *hibridación* surgió con la

intención de saltar de las oposiciones, por ejemplo, entre culto y popular, moderno y tradicional, rural y urbano, con el fin de desarrollar una multiculturalidad creativa (García Canclini, 2001[1990]). Pero, las formulaciones de estos términos mencionados tienen su base en el mundo latinoamericano donde las culturas locales entraban en contacto con la cultura europea debido a la colonización. Por consiguiente, las críticas principales sobre la utilización de la aculturación se centran en las relaciones asimétricas entre culturas a la hora de interpretar los fenómenos de su interacción.

Este tipo de relación asimétrica también es obviamente existente entre la cultura dominante de la sociedad receptora y la cultura no dominante de la población inmigrante, que normalmente procede del Tercer Mundo, o de países menos desarrollados económicamente. Los inmigrantes que se han socializado en una determinada cultura y se trasladan a otro contexto socioculturalmente distinto, normalmente son ellos mismos quienes tienen que ajustarse y adaptarse a este último en varios aspectos. Partiendo de esta perspectiva, a diferencia de los antropólogos, los psicólogos se interesan por estos procesos de adaptación de los individuos o grupos inmigrantes a la sociedad receptora. El psicólogo Berry expone que en este proceso existen tres aspectos de adaptación interrelacionados: psicológicos, socioculturales y económicos (Berry, 1997). Y señala cuatro estrategias de aculturación durante este proceso, dependiendo del grado de interacción: asimilación, separación y marginalización e integración (Berry, 2003, 2005; Berry et al., 2006). Según este mismo autor, la asimilación y la separación son estrategias intermedias, mientras que la integración y la marginalización son extremas, pero, la primera es positiva y la segunda es negativa.

Assimilation is the way when there is little interest in cultural maintenance combined with a preference for interacting with the larger society. Separation is the way when cultural maintenance is sought while avoiding involvement with others. Marginalisation exists when neither cultural maintenance nor interaction with others is sought. Integration is

present when both cultural maintenance and involvement with the larger society are sought. (Berry et al., 2006, p. 306)

Para Berry, estas cuatro formas de aculturación son producidas en un proceso bidimensional. Es decir, la aculturación no es un proceso unidireccional o lineal, de abandono de la cultura de origen y aceptación de la cultura de la sociedad receptora completamente, sino que es un dual proceso de cambio cultural y psicológico que tiene lugar como resultado del contacto entre dos o más grupos culturales (Berry, 2005). El concepto de aculturación guarda una estrecha relación con la identidad étnica (Phinney, 1990). El modelo unidireccional de aculturación implica que cuando la identidad nacional adquirida en la sociedad receptora se intensifica, la identidad étnica de los inmigrantes se erosiona. Sin embargo, el modelo bidireccional supone que el mantenimiento de la identidad étnica y la adquisición de la identidad nacional de los inmigrantes pueden coexistir en dos dimensiones independientes (Phinney, 1990; Phinney et al., 2001; Phinney, 2005). Puesto que la asimilación puede entenderse como la forma más extrema de la aculturación, es un proceso mediante el cual los individuos o grupos inmigrantes se incorporan a la cultura dominante de la sociedad receptora, al mismo tiempo que van perdiendo sus propios rasgos culturales.

En resumidas palabras, la asimilación, la transculturación, la hibridación, la separación, la marginalización y la integración son los fenómenos derivados del proceso de aculturación. En el caso de los inmigrantes, con el paso del tiempo, la aculturación es un proceso inevitable como resultado de la interacción cultural, pero cuyo grado depende de las variables demográficas, geográficas, económicas, políticas, históricas, psicológicas, y otros factores que se interrelacionan de forma compleja.

Otro concepto que guarda una estrecha relación con la *aculturación*, es sin duda, el de cultura, ya que la cuestión central de hablar de las influencias culturales mutuas o asimétricas radica en cómo medir los cambios culturales una vez que entran en contacto dos o más culturas. En otras palabras, cuando hacemos referencia a la cultura, ¿de qué estamos hablando exactamente? Como es bien sabido, la noción de cultura ha tenido

muchas variaciones a lo largo de la historia. Una de las versiones clásicas más conocidas es la definida por Tylor (1871):

La cultura o civilización, en sentido etnográfico amplio, es aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridas por el hombre en cuanto miembro de la sociedad.(Tylor, 1889, p. 1)

Esta definición descriptiva y enumerativa de la noción de cultura ha servido a los antropólogos de las distintas escuelas como base de sus elaboraciones teóricas. En la escuela norteamericana se hallan las aportaciones boasianas en contestación a las ideas del evolucionismo unilineal. Franz Boas propuso el relativismo cultural, sosteniendo que cada cultura debe ser estudiada e interpretada en su propio contexto y todas las culturas son igualmente válidas. Boas (1930) definió la cultura de la siguiente manera:

La cultura incluye todas las manifestaciones de los hábitos sociales de una comunidad, las reacciones del individuo en la medida en que se ven afectadas por las costumbres del grupo en que vive, y los productos de las actividades humanas en la medida en que se ven determinadas por dichas costumbres.(citada en Kahn, 1975, p. 14)

Su discípula Ruth Benedict, conocida configuracionista, introduce la condición selectiva de la cultura. Según Benedict (1934), la cultura es una totalidad integrada que modela la personalidad de los individuos en una sociedad. En los años cincuenta, dos antropólogos cercanos a Boas, Kroeber y Kluckhohn, revisaron una lista de 164 definiciones de cultura y presentaron su propia versión de la siguiente manera:

La cultura consiste en patrones de comportamiento, explícitos e implícitos; adquiridos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo su plasmación en utensilios. El núcleo esencial de la cultura se compone de ideas tradicionales (es decir,

históricamente obtenidas y seleccionadas) y, sobre todo, de sus valores asociados.(Kroeber y Kluckhohn, 1952, p. 152)

No obstante, Kroeber se distancia de Boas en ciertos sentidos. Su teoría más influyente es relacionar la cultura con “lo superórganico”, que desvincula las pautas culturales de la dimensión psíquica. Para Kroeber, “las pautas no son estructuras de la personalidad, sino que son pautas de elementos que son culturales en sí mismos” (Kahn, 1975, p. 17).

En la escuela británica, hay que mencionar la teoría funcionalista de Malinowski. Para Malinowski (1944), la función de la cultura es satisfacer las necesidades elementales de los seres humanos. Dichas necesidades tienen una estructura jerárquica que está dividida en tres categorías: psicobiológicas, instrumentales y simbólicas (o integradoras). La satisfacción de las primeras necesidades produce las secundarias y terciarias, que también se consideran como culturales. Otro representante del llamado funcionalismo estructural en la escuela británica es Radcliffe-Brown, cuya teoría asociada a la concepción de función recibe influencia directa de Durkheim. A diferencia de Malinowski, Brown centra su interés en la estructura social, en vez de hacerlo en la cultura, ya que, para este antropólogo la cultura es una abstracción, pero las relaciones sociales entre individuos y grupos que garantizan el mantenimiento del sistema son reales.

Las relaciones sociales, cuyo continuo entramado constituye la estructura social, no son uniones de individuos al azar, sino que están determinadas por el proceso social y toda relación es tal que la conducta de las personas en sus interacciones con cada una de las otras está controlada por normas, reglas o patrones. De tal modo que, en cualquier relación dentro de una estructura social, toda persona sabe que se espera que se comporte de acuerdo a esas normas, y se justifica esperando que otras personas hagan lo mismo.(Radcliffe-Brown, 1986, p. 19)

Para Brown, la cultura, en algún sentido, equivale a lo que él denomina “forma de vida social” (Radcliffe-Brown, 1986, p. 13), que es aprendida y transmitida de unas generaciones a otras. Las personas pueden transformarse constantemente en el transcurso del tiempo, igual que “las moléculas reales de que consta el cuerpo estén cambiando continuamente” (Radcliffe-Brown, 1986, p. 19), pero la estructura social permanece, y dentro de ella cada persona tiene sus posiciones sociales o papeles. La mirada hacia la cultura desde la perspectiva estructuralista está representada por Lévi-Strauss, heredero de la escuela sociológica francesa. Lévi-Strauss (1969[1949]) intenta buscar una regla universal del ser humano, tomando como punto de partida la distinción entre la naturaleza y la cultura. Influenciado por Saussure, Lévi-Strauss extiende la teoría de la estructura lingüística a la antropología considerando que la universalidad es la característica común al lenguaje y la prohibición del incesto. Siguiendo a este mismo autor, la cultura se puede considerar como

un conjunto de sistemas simbólicos que tienen situados en primer término el lenguaje, las reglas matrimoniales, las relaciones económicas, el arte, la ciencia y la religión. Estos sistemas tienen como finalidad expresar determinados aspectos de la realidad física y de la realidad social, e incluso las relaciones de estos dos tipos de realidad entre sí, y las que estos sistemas simbólicos guardan los unos frente a los otros. (Lévi-Strauss, 1979, p. 20)

Lévi-Strauss postula que la función simbólica de la cultura debe ser interpretada para encontrar la estructura inconsciente y universal que puede existir en las sociedades. El carácter semiótico de la cultura también es apoyado por Geertz, quien combina la cultura con la estructura social. Para Geertz, la cultura es “la fábrica del significado con arreglo al cual los seres humanos interpretan su experiencia y guían sus acciones” (Geertz, 1973, pp. 144-145). Desde esta perspectiva, Geertz considera que la etnografía, a partir de la descripción densa, es una forma de hacer la interpretación de las culturas.

De forma resumida, desde el significado de “cultivo” con su raíz latina hasta el carácter interpretativo, la evolución de la noción de *cultura* ha recibido numerosas aportaciones

en distintas épocas. Pese a la abstracción de dicho concepto, seguimos considerando que la lengua, la religión, la costumbre, las normas y los valores, las formas de pensar, de actuar y de vivir, forman parte perceptible de la cultura. En el caso de los inmigrantes, por un lado, la cultura constituye la identidad que transportan ellos de una sociedad a otra, y continúan construyéndola en un proceso interminable; además, se la transmiten a las siguientes generaciones. Por otro lado, es obvio que los inmigrantes están sujetos a las estructuras sociales de donde proceden y de donde se insertan. Las culturas que portan ellos, y que van construyendo, están ligadas a sus posiciones sociales y a las relaciones sociales que los envuelven.

### **2.2.2 Modelos de integración y sus variables**

La cuestión de la identidad de los grupos de inmigrantes es compleja porque ellos no sólo llevan una identidad étnica al nuevo país, sino que también intentan construir una identidad nueva que les permita adaptarse a la nueva sociedad para formar parte de ella. Por tanto, la identidad étnica forma parte inseparable del proceso de aculturación de los inmigrantes en la sociedad de acogida (Phinney et al., 2001). Durante este proceso, los fenómenos de aculturación y asimilación pueden considerarse como un riesgo para la conservación de su identidad étnica, y las fuerzas económicas y políticas les condicionan a reaccionar de distintas formas dependiendo de las características de los grupos inmigrantes. Al mismo tiempo, los fenómenos de transculturación y de hibridación cultural también pueden ocurrir, en ocasiones, por los encuentros e intercambios entre las personas como portadoras de distintas culturas que conviven en un mismo espacio. No obstante, también es cierto que la coexistencia de diferentes grupos socioculturales puede producir conflictos, discriminaciones y marginalidades. Por tal razón, la preocupación por la integración de los grupos inmigrantes y sus descendientes se debe a la necesidad de evitar los posibles conflictos sociales generados por las lealtades y solidaridades étnicas (reales o imaginarias) en las sociedades pluriétnicas de convivencia, con la mirada puesta en la cohesión social.

Así que, en la literatura académica, la “integración” de los inmigrantes y sus descendientes se sitúa en el corazón de los problemas que se abordan en los estudios migratorios, cuya tradición se encuentra en el mundo anglosajón debido a su historia relacionada con la migración. El desarrollo de las teorías de integración está muy presente en el *melting pot*, el asimilacionismo y el pluralismo cultural. El término mítico de “crisol” se hizo de uso general desde su aparición en la obra de teatro escrita por Israel Zangwill en 1908 (Eriksen, 2002). La teoría de “crisol” implica un proceso de americanización, es decir, los inmigrantes de diferentes razas y culturas adoptan la lengua inglesa y los valores americanos, al mismo tiempo, renuncian a las suyas propias hasta que adquieren una identidad común: la americana. La idea del *melting pot* es considerada como una fusión de razas y de múltiples identidades, con el fin de crear una identidad nacional americana y una cultura monolítica, pero, sin duda, ésta se basa en la idealización de las relaciones interétnicas. Como es sabido, en la realidad social, las desigualdades de oportunidades, los prejuicios y la discriminación hacia los inmigrantes son las barreras permanentes cuando la sociedad americana se hace cada día más heterogénea. Gordon (1964) propuso un modelo de asimilación para explicar las formas de incorporación de los inmigrantes y sus descendientes en Estados Unidos, que abarca siete pasos hacia la asimilación total: 1) asimilación cultural o aculturación, 2) asimilación estructural, 3) asimilación marital, 4) asimilación identificacional, 5) asimilación actitudinal, 6) asimilación comportamental, 7) asimilación cívica. Entre ellos, los tres primeros tienen mayor importancia. Para Gordon (1964), la asimilación cultural o la aculturación es un proceso inevitable que consiste en adquirir la lengua, la forma de vestirse y de expresar emociones, e incluso los valores, pero ésta no puede garantizar los siguientes pasos de asimilación, sino que es la asimilación estructural la que fomenta las fases siguientes en el proceso hacia la asimilación total. Una vez ocurrida la asimilación estructural, otros tipos de asimilación van a suceder progresivamente de forma natural. La asimilación estructural es definida cuando los inmigrantes empiezan a establecer relaciones grupales con el grupo mayoritario de los autóctonos (participación en instituciones, asociaciones y otros grupos primarios), y los matrimonios exogámicos son subproductos de este proceso que tienen lugar

extensamente hasta que se produce la asimilación estructural (Gordon, 1964). En lo referente a la asimilación cultural, Gordon señalaba dos tipos de culturas: la intrínseca y la extrínseca. Desde el punto de vista de Gordon, las creencias y prácticas religiosas, los valores éticos, los gustos musicales, los patrones recreativos populares, la literatura, la lengua, el sentido de un pasado común, etc. pertenecen a los patrones culturales intrínsecos, mientras que la vestimenta, los patrones de expresión emocional, el acento y la forma de hablar el inglés (también reflejan las experiencias y valores de la clase social), son los productos de las transformaciones históricas de un grupo étnico en el proceso de adaptarse al entorno local, los cuales corresponden a la cultura extrínseca (Gordon, 1964). A tenor del modelo de asimilación de Gordon, con el transcurso de tiempo, los inmigrantes perderán su identidad étnica y se asimilarán a la sociedad dominante como una dirección única y no inversa, pero no aclara cómo se produce el proceso de asimilación de los grupos inmigrantes procedentes de distintas etnias en la sociedad americana. Como critican Alba y Nee (1997), el modelo de Gordon no ha explicado las interacciones entre los inmigrantes de diferentes minorías étnicas, ni tiene en cuenta que los prejuicios y la discriminación no desaparecerán. En realidad, la asimilación matrimonial tampoco ha ocurrido de forma generalizada en la sociedad americana, como esperaba Gordon, aunque existe un número creciente de los matrimonios interétnicos, aunque tales matrimonios “siempre tienen lugar dentro de unos límites bien marcados de clase social y de color de la piel” (Bajo Santos, 2007, p. 828).

A diferencia de las teorías de asimilación unilineal, Portes y sus colegas (Portes y Rumbaut, 2001; Portes y Zhou, 1993; Rumbaut, 1994) proponen la teoría de la *asimilación segmentada*, indicando que los hijos de los inmigrantes en Estados Unidos, la llamada *segunda generación*, se asimilará a la sociedad americana a través de tres vías diferenciadas: ascendente, selectiva y descendente. Las variables que pueden influir en las formas de asimilación son, por ejemplo, el estatus socioeconómico de los padres inmigrantes, los recursos de la comunidad coétnica, las experiencias de discriminación racial, etc. Como estructuralistas, Portes y sus colegas opinan que la

asimilación cultural y la estructural no son excluyentes, ya que “las personas que están completamente asimiladas a la corriente principal, cultural o lingüísticamente, de la sociedad aún pueden experimentar malos resultados en educación, ocupación e ingresos. Por el contrario, es posible que no se integren culturalmente por completo, pero se integren bien económicamente” (Portes et al., 2016, p. 16). Así que el logro educativo, el ingreso y la ocupación suelen considerarse como los indicadores de la movilidad social de los hijos de inmigrantes. Siendo uno de los fundadores de la teoría de *asimilación segmentada*, Zhou y sus colaboradores (Zhou, 1997b, 2014; Zhou y Kim, 2006; Zhou y Li, 2003) ponen los casos de los “asiático-americanos” como ejemplos (chinos y coreanos), mostrando que los lazos étnicos de los inmigrantes con su comunidad étnica en Estados Unidos puede constituir el capital social, lo cual beneficia a los hijos de inmigrantes para que rompan el círculo de las desventajas y consigan su movilidad social en Estados Unidos, especialmente, a través de los logros educativos. A esta forma de asimilación, la denominan *aculturación selectiva*, por la cual los hijos de inmigrantes conservan la lengua y los valores tradicionales de la cultura de origen de sus padres de forma selectiva. Asimismo, se asimilan a la sociedad estadounidense adoptando la lengua inglesa y la cultura dominante.

La teoría de *asimilación segmentada* también se ha puesto a prueba en el caso español. A través de una investigación longitudinal en España entre el año 2008 y 2012, Portes y sus colaboradores (Aparicio y Portes, 2014; Haller y Portes, 2019; Portes et al., 2013, 2016) confirman que dicha teoría también es aplicable para entender el caso de los hijos de inmigrantes en España. La teoría de *asimilación segmentada* da importancia a la influencia del capital humano y social de la familia para la movilidad social de los hijos de inmigrantes, que genera la transmisión intergeneracional del estatus socioeconómico dentro de las familias inmigrantes, al mismo tiempo, se estima que los poderosos recursos de la comunidad coétnica son factores positivos para la movilidad social de los hijos de inmigrantes (Haller y Portes, 2019). En este aspecto, Zhou y Kim (2006) enfatizan la función positiva de la educación complementaria desarrollada dentro de las dos comunidades asiáticas (china y coreana) en materia de logros educativos de los

hijos de inmigrantes en Estados Unidos, así como se da la explicación del mito asiático de la *minoría modelo*.

Sin embargo, debemos ser conscientes de que la situación de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica es distinta que la de los inmigrantes en Estados Unidos. Las sociedades europeas presentan sus propias características, que son diferentes que las de la sociedad estadounidense a la hora de absorber a los inmigrantes. En el caso de los inmigrantes chinos, su perfil en España y Portugal se caracteriza por su procedencia de la clase campesina con baja cualificación, en general; mientras tanto, va evolucionando en contacto con las nuevas llegadas de los estudiantes cualificados convertidos en inmigrantes, y junto a los inmigrantes inversionistas de clase media-alta. Sin duda alguna, la clase social juega un rol cada día más importante, que determinará las distintas formas de incorporación de los inmigrantes chinos y sus descendientes en la Península Ibérica. Otros factores variables que se deben tomar en cuenta pueden ser contextuales, como, por ejemplo, el lugar de residencia, las políticas de orientación hacia los inmigrantes, las actitudes por parte de los autóctonos hacia los inmigrantes y sus descendientes, etc. Los inmigrantes chinos y sus descendientes residen en España y Portugal de forma dispersa en casi todos los territorios peninsulares, y, a su vez, de forma concentrada en unos pocos lugares concretos. Por lo tanto, los lazos con la comunidad étnica se mantienen con distintas intensidades, lo cual afectará la construcción de la identidad de los descendientes de inmigrantes chinos en la Península Ibérica. Por ejemplo, los que vivan en Usera (una zona de alta concentración de los chinos en Madrid) versus los que vivan en Vila Real (un pueblo en el norte de Portugal) muestran diferentes estatus de aculturación.

Por otra parte, las políticas del país de acogida hacia la inmigración juegan un rol orientador para la integración de los inmigrantes. Tanto España como Portugal son los dos países que se han convertido recientemente en los países receptores de inmigrantes; por ende, las políticas dirigidas a los inmigrantes aún están en vía de complementación. Las dos sociedades se enfrentan al reto de integrar adecuada y eficazmente a las

minorías culturales y étnicas provenientes de la inmigración para mantenerlas cohesionadas, con unas culturas plurales que sean cada día más heterogéneas. Otro factor es el contexto social de aceptación, como muestran algunos estudios (Medvedeva y Portes, 2018), según los cuales el contexto social de aceptación donde se asientan los inmigrantes y sus descendientes juega un papel decisivo que afecta la formación de la identidad de estos mismos. Las percepciones de los inmigrantes y sus descendientes hacia las actitudes por parte de los actores sociales con quienes interactúan, sobre todo, con los autóctonos, pueden influir de forma decisiva en la constitución de la identidad.

En resumidas cuentas, los sociólogos hablan de *integración* o *asimilación* de los inmigrantes cuando los antropólogos utilizan más el concepto de *aculturación*. En realidad, se tratan de dos perspectivas que podemos llamar en el primero caso *estructuralista* y el segundo *culturalista*. Las dos perspectivas no son excluyentes, sino que, al contrario, se entrecruzan. Las variables que pueden influir las formas de *integración* o *aculturación* pueden ser los factores contextuales (comunidad étnica, lugar de residencia), la orientación política hacia los inmigrantes, las actitudes de los autóctonos, la generación, el género, la clase social, etc. Por lo tanto, es necesario especificar el contexto y el perfil de los inmigrantes cuando hablamos de la cuestión de la aculturación y la integración.

### **2.2.3 Familia, educación y capital**

Los individuos están posicionados dentro de unas redes de relaciones. La familia es la unidad elemental que teje dichas redes y juega un rol importante en el proyecto migratorio y en la posterior integración y aculturación que durará dos o más generaciones. Así que numerosos estudios (Borjas y Bronars, 1991; Bun, 1997; Gil Araujo y Pedone, 2014; Rumbaut, 1997; Sorensen, 2008) demuestran que el fenómeno migratorio tiene una naturaleza familiar. En el caso de la inmigración china hacia la Península Ibérica, el carácter familiar se refleja no sólo en la realización del proyecto migratorio, sino también en sus actividades productivas y reproductivas en el espacio transnacional. Además, la familia es la unidad básica de la sociedad, cuya influencia en

la construcción de la identidad es imprescindible. Dentro de la unidad familiar, la transmisión de la cultura de origen a la siguiente generación mediante la enculturación, las negociaciones entre distintas culturas que forman parte del contexto social, a todo lo cual se unen los diferentes niveles de aculturación intergeneracional, conforman fenómenos inherentes a las familias migrantes. Así que la continuidad y transformación intergeneracional dentro de las familias son los aspectos fundamentales para entender la permanencia de las fronteras étnicas entre “nosotros” y los “otros”.

Los individuos se colocan estructuralmente dentro de unos sistemas jerárquicos que tienen el carácter económico, político, social y cultural. Dicha posición es adscrita y heredada, por un lado, y, por otro, es adquirida a través de la socialización. El carácter hereditario guarda estrecha relación con la familia a la que pertenecemos al nacer. Por lo tanto, cuando hablamos de la construcción de las identidades, es indispensable mencionar varios tipos de capital familiar, como por ejemplo, el humano, el social, el económico, el cultural y el simbólico (Bourdieu, 2001, 2003). En palabras del sociólogo Pierre Bourdieu, el *habitus* (Bourdieu, 2016), es lo que nos distingue de otras clases sociales, en cuanto conjunto de disposiciones socialmente adquiridas que mueven a los individuos a vivir de maneras similares a la de otros miembros de su grupo social. Asimismo, las personas que comparten *habitus*, suelen tener inclinaciones y preferencias parecidas, y “gracias al *habitus*, el actor está movido por *disposiciones* duraderas, adquiridas a través de un proceso de socialización, que le hacen comportarse de una manera que no es necesariamente consciente” (Gómez-Pellón, 2016a, p. 213). “Cada posición social va unida a un *habitus*, entendido éste como un conjunto de actitudes, de percepciones y de gustos plenamente naturalizados que dan lugar a la clase social incorporada” (Gómez-Pellón, 2016a, p. 215). En otras palabras, podemos decir que el *habitus* marca la identidad de clase que se relaciona estrechamente con el estatus socioeconómico de los inmigrantes.

Para cambiar dicho estatus, se necesitarán los esfuerzos acumulativos de varias generaciones. Durante este proceso, la educación ejerce una función importante para

realizar la movilidad social intergeneracional. El nivel de educación que pueden recibir los hijos de inmigrantes está determinado, en algún sentido, por el capital social y económico de la familia a la que pertenezcan. Por poner un ejemplo concreto, en los últimos años, los nuevos inmigrantes chinos que llegaron a España y Portugal, mediante la inversión en el mercado inmobiliario a cambio de conseguir el permiso de residencia en la zona de Schengen, lo hicieron con una preferencia de educar a sus hijos en los colegios británicos o americanos, como una manera de realizar la movilidad social, de una manera muy diferente a la de las anteriores generaciones de inmigrantes chinos en la Península Ibérica.

La educación que recibe los hijos de inmigrantes se puede situar en tres dimensiones principales: la familiar, la escolar, y la complementaria (ofrecida en la comunidad étnica). Esta última se considera como el lugar principal donde se estudia la lengua heredada y se construye la propia identidad de los hijos de inmigrantes chinos en las sociedades de acogida. A través del trabajo de campo multisituado, hemos comprobado que donde hay una relativa concentración de los inmigrantes chinos, donde hay escuelas de chino, la educación complementaria ofrecida por la comunidad china y el capital étnico pueden ayudar a los hijos de inmigrantes chinos a aculturarse a su ritmo a la sociedad de acogida. Y el proceso se puede realizar manteniendo la conexión con la comunidad étnica, al mismo tiempo que los inmigrantes van construyendo sus propias identidades categoriales y complementarias.

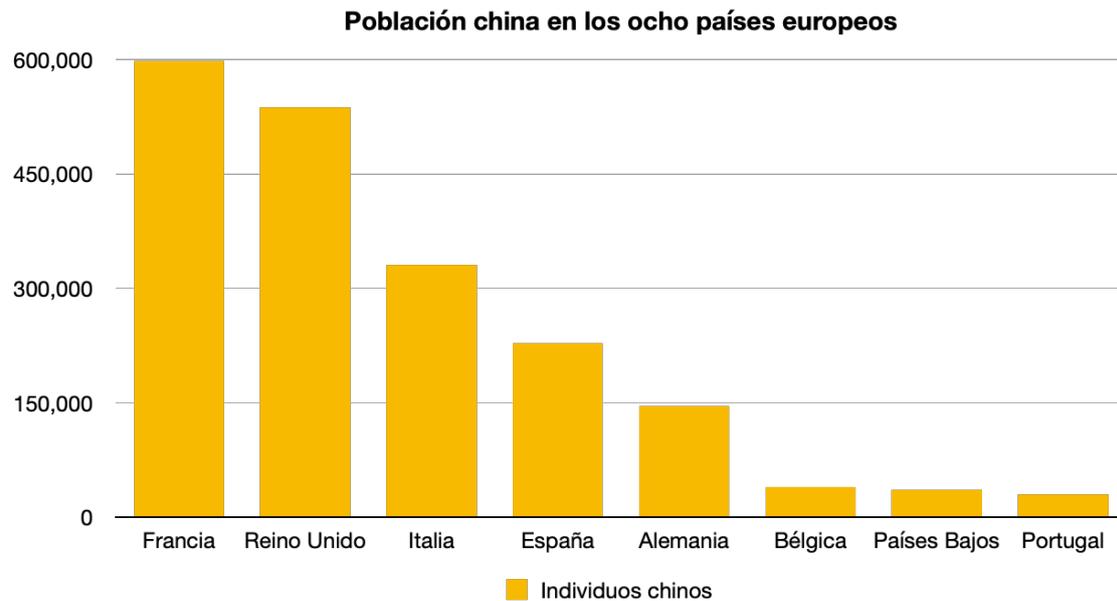
## **2.3 CONTEXTUALIZACIÓN**

### **2.3.1 La migración china en Europa**

Según el último informe de la Organización Internacional para las Migraciones (*International Organization for Migration, IOM* en inglés), Europa es actualmente el principal destino de los migrantes internacionales, con 87 millones de migrantes (30,9% de la población migrante internacional) (*World Migration Report 2022, 2021*, p. 24). China es el cuarto país de origen más grande, “con casi 10 millones de personas

viviendo en el extranjero en 2020, mientras que los países de origen que ocupan los primeros tres lugares son, sucesivamente, India, México y Rusia” (*World Migration Report 2022*, 2021, p. 25). Hasta el año 2020, se estima que la población china residente en Europa es de 2.4 millones<sup>1</sup>; asimismo, Reino Unido, Francia, Italia y España reciben la mayor cantidad de los inmigrantes chinos en Europa (Gráfica N.º 1).

Gráfica N.º 1 Población china en ocho países europeos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos oficiales en 2020.

Sin embargo, la emigración china hacia Europa se puede remontar a la Guerra de Opio (1840-1842), en la que China se vio obligado a abrir su puerta a los países occidentales mediante los tratados desiguales; como consecuencia, los trabajadores culíes chinos fueron incorporados forzosamente al sistema del comercio mundial (contratados en las colonias europeas o en los países americanos) y empezaron a asentarse en varios países europeos, inicialmente en Reino Unido, Alemania y Países Bajos (Latham y Wu, 2013). Durante la Primera Guerra Mundial, 140.000 chinos fueron reclutados para trabajar para los aliados (Ma, 2012), pero la mayoría retornaron a su país después de la guerra, y sólo un pequeño número de ellos se quedaron y se asentaron en Francia y Bélgica, entre los cuales se hallaban los *qingtianeses*. El siguiente flujo ocurrió

<sup>1</sup> Fuente: <https://www.statista.com/statistics/632850/chinese-nationals-number-overseas-by-continent/>

después de la Segunda Guerra Mundial, cuando miles de chinos originarios de Hong Kong emigraron a Reino Unido y a los países próximos, donde abrieron numerosos restaurantes, y ese flujo continuó hasta los años 80 (Latham y Wu, 2013). Algunos inmigrantes de Macao también llegaron a Portugal en esa época. Después de la fundación de la República Popular China en 1949, había muy pocos migrantes que llegaran a Europa debido a las restricciones para los viajes internacionales (Benton y Pieke, 1998). El “nuevo flujo” surgió a finales de los años 80, cuando Deng Xiaoping aplicó la política de *Reforma y Apertura* en 1978 para modernizar aquella China. Los orígenes de los “nuevos” migrantes chinos que llegan a Europa desde los años 80 se encuentran principalmente en las provincias de Fujian, Zhejiang y Guangdong (Latham y Wu, 2013). En los años 90, surgió otro flujo migratorio desde las zonas del norte de China (principalmente de las provincias de Shandong, Jilin, Liaoning y Heilongjiang) hacia Europa, el cual se caracteriza por la importancia que adquiere la emigración femenina (Lévy, 2012; Lévy y Lieber, 2008; Li, 2008). La causa del surgimiento de ese flujo se debe a que, en los años 90, las empresas estatales se enfrentaban con las reformas económicas; en consecuencia, una gran cantidad de empleados fueron despedidos de sus puestos laborales. Los despedidos emigraron a otros lugares tanto dentro como fuera de China como una alternativa de buscarse la vida. Europa es uno de los destinos más deseados debido al gran valor que tenía el euro frente a *yuan* (la moneda china) en aquel entonces. Muchos llegaron con el visado turístico con la ayuda de las agencias de viajes, y, posteriormente, regularon su estancia en Europa una vez que caducara el visado de turismo. A diferencia de los inmigrantes de las provincias de Fujian, Guangdong y Zhejiang, donde hay una larga tradición y una amplia red migratoria basada en redes de parentesco y vecindad, los inmigrantes del noreste de China carecen de este tipo de recursos. Por lo tanto, sus formas de llegada y de inserción en los países europeos, donde en ocasiones entraron de forma ilegal, presentan diferencias significativas. Un aspecto destacado se muestra en la migración de las mujeres del noreste de China hacia Europa (Paul, 2002), lo cual explicaremos con más detalles en los posteriores capítulos.

La dispersión y la relativa concentración de la distribución de los inmigrantes chinos en los países europeos es una característica compartida. Los *chinatowns* de Liverpool, Manchester, Londres (Reino Unido), París (Francia), Rotterdam (Holanda) se consideran como los más antiguos barrios chinos en Europa, donde se construyen las puertas y los arcos chinos como símbolos de la comunidad china. Pero, hoy en día, como indica Yamashita (2013) han surgido nuevos barrios chinos de centro comercial a gran escala en los países de Europa del Este, tales como en Polonia, Hungría y Rumanía. Este fenómeno también se visualiza en los países del sur de Europa, sobre todo en Italia, España y Portugal. En ciertos lugares de dichos países mediterráneos se encuentran polígonos industriales, enclaves comerciales y barrios de alta concentración de residencia y de consumo ligados a la etnicidad. Estas zonas, denominadas como “nuevo *chinatown*”, se distancian de los barrios chinos estereotipados como “*guetos*” de los inmigrantes pobres o de clase humilde. Además, se observa que en los nuevos *barrios chinos* existe una convivencia de inmigrantes de diferentes orígenes étnicos. Por ejemplo, en Usera, conocido como barrio chino de Madrid, donde se concentran el 22,4 % de los habitantes chinos de la capital, también residen los inmigrantes colombianos (3.320 individuos), los bolivianos (2.400 individuos), los peruanos (2.374 individuos) y los hondureños (2.144 individuos) (INE, 2022). En Lisboa, cerca de la plaza Martim Moniz<sup>2</sup>, se halla una zona concentrada de los negocios chinos al por menor y al por mayor; también residen allí otros grupos inmigrantes procedentes de India, Pakistán, Nepal y Bangladesh. Por lo tanto, las interacciones entre el colectivo chino y otros grupos inmigrantes son cada vez más intensas, y las relaciones interétnicas entre ellos aún no han podido ser estudiadas en profundidad. Durante el trabajo de campo, descubrimos que, en los restaurantes chinos en Portugal, trabajan los camareros de origen nepalí; en los bazares chinos en España, observamos que los trabajadores de origen latinoamericano atiendan a los clientes gracias a su lengua castellana.

---

<sup>2</sup> Véase también: <http://www.sietelisboas.com/china-martim-moniz/>

Por una parte, los inmigrantes chinos en Europa han construido amplias redes de relaciones sociales, por donde circulan las informaciones y los capitales económicos. Dichas redes van tejiéndose mediante los espacios virtuales (páginas Web locales, aplicaciones de móvil, grupos de *WeChat*, etc.) por las que circula toda la información asociada con los aspectos de la vida migratoria. Por otra parte, las diferentes políticas locales de inmigración son los factores claves que orientan las movilidades de los migrantes dentro de Europa. Por lo tanto, es frecuente que los inmigrantes chinos, sobre todo los indocumentados o irregulares, hayan recorrido varios países europeos antes de asentarse en un país determinado. Debido a la flexibilidad de las leyes de extranjería que evolucionan progresivamente, tanto España como Portugal se convierten en los países de entrada, o bien, también de destino, para los inmigrantes que llegaron a Europa a través de varias vías desde los años 80 hasta la actualidad. En comparación con otros países europeos, tales como Francia y Alemania, donde se aplican las políticas más restrictivas para los inmigrantes en términos de adquisición del permiso de residencia o de trabajo, España y Portugal otorgan a los inmigrantes irregulares más posibilidades de regularizar su estancia en sus territorios, lo cual orientan los flujos migratorios hacia dichos países en las últimas décadas. No obstante, la brecha salarial entre los países del sur de Europa y otros países ubicados en el centro-norte de Europa (tales como Francia, Alemania, Suecia, Bélgica, etc.) se convierte en otro motor que impulsa a los inmigrantes asentados en los primeros a trabajar en los últimos, en unos casos sin abandonar el derecho de residencia en España y Portugal y, en otros casos, trasladándose definitivamente cuando los países más desarrollados les ofrecen las facilidades legales en términos de adquisición del permiso de residencia o de trabajo de larga duración, o bien, en relación con la obtención de ciudadanía. Por otro lado, para los inmigrantes emprendedores, los países del este de Europa (predominantemente Polonia, Hungría, Rumanía) se convierten en nuevas tierras para explorar con sus negocios ya modelados. De tal modo que la diáspora china

en Europa es un colectivo heterogéneo entre sí, pero también se interconecta en algún sentido por la libre circulación continental.

### 2.3.2 La migración china en España

La presencia de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica se remonta a la década de los años veinte y treinta del siglo XX, pero no alcanzó un volumen significativo hasta los años ochenta (Beltrán Antolín, 1998; Nieto, 2003b). Durante la Primera Guerra Mundial, 140.000 chinos fueron reclutados para trabajar para los aliados, entre ellos alrededor de 2000 fueron los *qingtianeses*. Los *qingtianeses* procedían de los pueblos rurales bajo la administración de la prefectura Lishui, que está situada al sudeste de la provincia de Zhejiang. En aquel entonces, el condado Qingtian estaba en plena pobreza y la gran inundación en el año 1912 empeoró la situación local. Los jóvenes campesinos consideraban el reclutamiento como una oportunidad de salvar la vida y de cambiar el futuro, ya que cada uno de los reclutados podía recibir un franco diariamente de salario (diez veces más de lo que podían cobrar en China) y un conjunto de ropa de algodón<sup>3</sup>. La mayoría de estos jóvenes eran analfabetos y desconocían el peligro de la guerra, alrededor de 2000 jóvenes se ofrecieron voluntariamente al reclutamiento y llegaron a Francia a finales del año 1917 (Christiansen, 2005). Después de la guerra, una parte de ellos retornaron a China y otra parte se quedaron en Europa, entre ellos, alrededor de 1000 *qingtianeses*, que se quedaron en Francia, para luego dispersarse por toda Europa, al tiempo que traían a los parientes y paisanos del mismo lugar de origen. Entre 1920 y 1930, se estima que había 10.000 *qingtianeses* en Europa, entre ellos, “3.000 en Francia, 1.000 en Holanda, Austria e Italia, 300 en Bélgica y España, y más de 200 en Portugal” (Chen, 1990, p. 624).

Esta historia estableció la base para la posterior creciente presencia de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica y, desde aquel entonces, los flujos migratorios con

---

<sup>3</sup> Fuente: [http://lssz.lishui.gov.cn/art/2017/5/11/art\\_1229398075\\_1030.html](http://lssz.lishui.gov.cn/art/2017/5/11/art_1229398075_1030.html)

distintos motivos y en diferentes etapas desde China hacia España y Portugal se convierten en un fenómeno inacabado hasta hoy día. En los años ochenta y noventa, en países como Francia, Italia, España (seis veces) y Portugal (cuatro veces) aplicaron las amnistías en varias ocasiones, y muchos inmigrantes chinos irregulares aprovecharon esas oportunidades para regularizar su estancia. Como consecuencia, a principios de los años noventa, se intensificaron los flujos migratorios hacia estos países, y una gran cantidad de los inmigrantes chinos irregulares se insertaron como mano de obra barata en las fábricas textiles, sobre todo, de Italia.

Pero, históricamente, España era un país de emigración. La emigración de los trabajadores españoles hacia los países de Europa noroccidental se inició a finales de los años cincuenta, pero llegó a su fin una vez que se interrumpieron las políticas de contratación de Europa del Noroeste en 1973-1974 (Van Mol y Valk, 2016). Dado que después de la Segunda Guerra Mundial los países del Noroeste de Europa (Bélgica, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Luxemburgo, Holanda, Suecia y Suiza) experimentaban un crecimiento económico, y necesitaban absorber a los trabajadores migrantes como mano de obra, muchos originarios de los países menos avanzados (Alergia, Grecia, Italia, Marruecos, Portugal, España, Yugoslavia, Turquía, Túnez)(Babiano y Farré, 2002; Van Mol y Valk, 2016) decidieron emprender la emigración. A partir de 1986, tras la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea, se produjo un crecimiento de su economía, por ende, con la consiguiente necesidad de mano de obra (Gómez-Pellón, 2012). No obstante, los trabajos se caracterizaban por las desfavorables condiciones laborales, esto es, menos pagados e irregulares, que no eran atractivos para los autóctonos. Así que España se convirtió en un país elegido por los migrantes no europeos. En la segunda mitad de los años 80, la caracterización de la inmigración de España se extendió y las políticas migratorias también se fueron ajustando a la realidad de ser un país de recepción de inmigrantes. A mediados de los años 80, los flujos migratorios empezaban a orientarse hacia los países del sur de Europa (Grecia, Portugal, España e Italia) y se fueron intensificando a partir de los años 90. En palabras de King y su colaborador

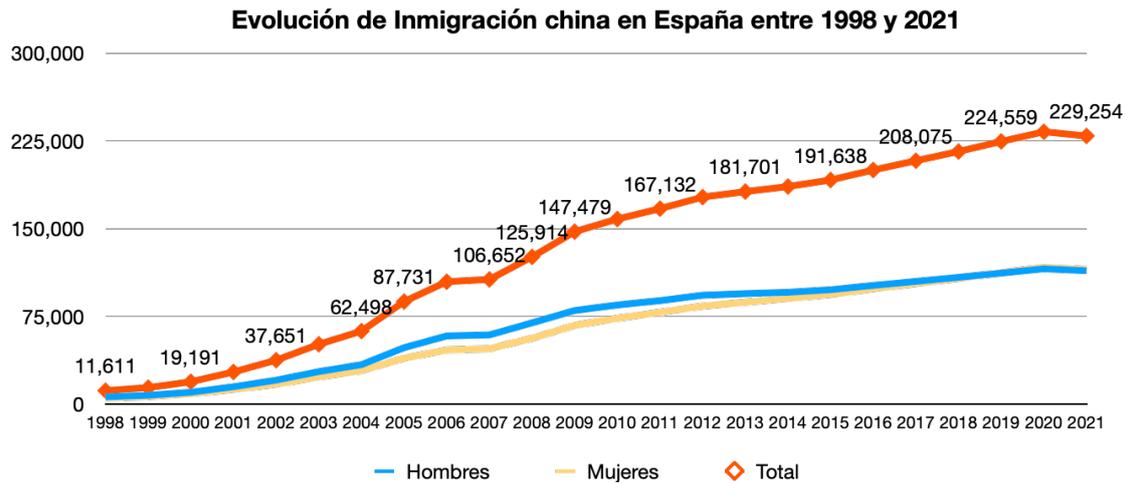
(King, 2000; King y Black, 1997), Portugal, Italia y España como los “nuevos” receptores de inmigrantes siguen el “modelo mediterráneo de inmigración”, que “se define por un predominio de la migración laboral y familiar, una escasez de solicitantes de asilo, la ilegalidad como característica endémica y la combinación de políticas de admisión y ciudadanía restrictivas con amnistías frecuentes” (Doomernik y Bruquetas-Callejo, 2016, p. 61). En España, a lo largo de la historia se ha aplicado seis veces la amnistía, regularizando a los inmigrantes irregulares. La última regularización masiva se concretó en el año 2005, en la cual alrededor de 500.000 personas fueron regularizadas. Aunque es difícil determinar la cantidad de los migrantes que se encuentran en estatus irregulares en España, se estima que el número era de entre 390.000 y 470.000 personas. Además, las políticas de migración reflexivas atraen a más potenciales migrantes desde otros sitios europeos que querían regularizar su estancia.

La inmigración china masiva hacia España ocurrió de forma creciente a finales de los años 80. Durante los cuarenta y tantos años transcurridos desde entonces, el volumen del colectivo chino ha aumentado alrededor de 200 veces. Según los registros oficiales, sólo había algo menos de 1.000 inmigrantes de origen chino en 1980; pero en 1995, el volumen llegó a 9.158; entre el año 2000 y 2012 el aumento fue más de 150.000 personas (Beltrán Antolín, 2018, p. 21), y dicha cifra llegó a 229.254 en el año 2021<sup>4</sup> (Gráfica N.º 2).

Gráfica N.º 2 Evolución de inmigración china en España entre 1998 y 2021

---

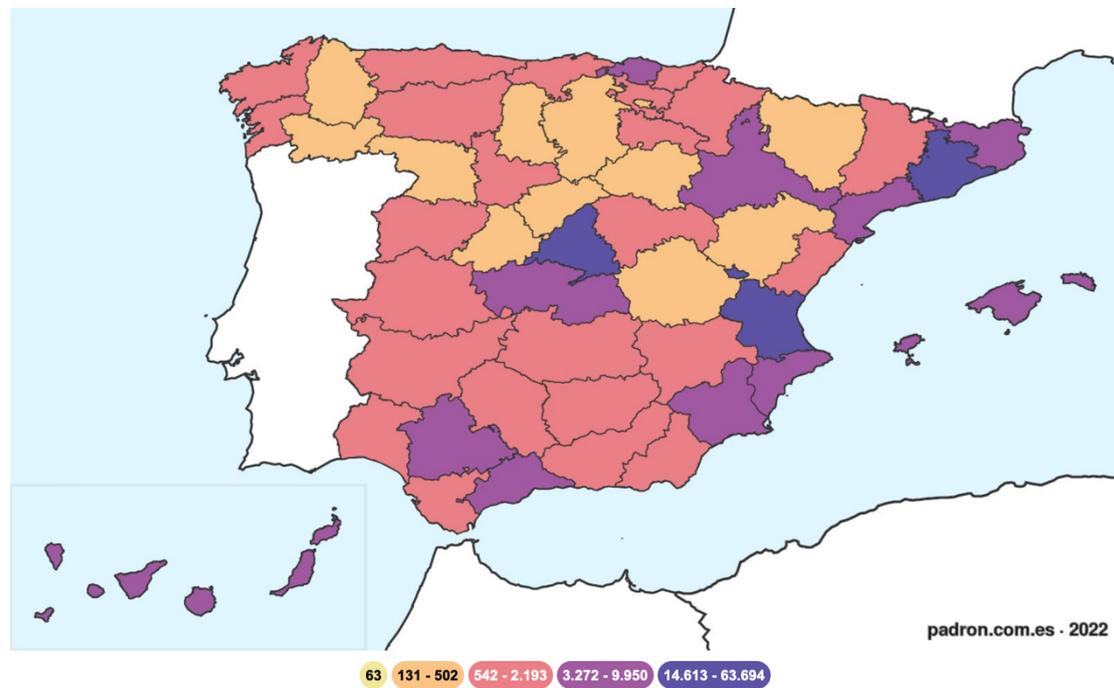
<sup>4</sup> Fuente de datos: [www.ine.es](http://www.ine.es) (consultado en octubre de 2022).



Fuente: (INE, 2022), Elaboración propia.

En cuanto a la distribución, ésta se caracteriza por la concentración en ciertos lugares urbanos y la dispersión en su mayoría. Más de la mitad residen en la comunidad de Madrid (63.694) y la comunidad de Cataluña (63.753), y el resto se encuentra de forma dispersa por casi todo el territorio español (Figura N.º 1).

Figura N.º 1 Mapa de distribución de los chinos residentes en el territorio español



Fuente: (Padrón, 2022), <https://padron.com.es/chinos-en-espana/>

En la actualidad, la población de inmigrantes chinos en España mantiene un equilibrio entre los hombres y las mujeres; además, los trabajadores de entre 20 y 64 años ocupa el 70,58%<sup>5</sup> de su población total. Es decir, se trata de un colectivo en el que predominan los inmigrantes de edad de trabajo activo. Otra característica destacada es el alto número de los trabajadores autónomos (54%)<sup>6</sup>. Los trabajadores autónomos proceden mayoritariamente de la provincia de Zhejiang (Qingtian y Wenzhou predominantemente), quienes pertenecen a la clase campesina y obrera en general. Pero, este perfil viene evolucionando con la continua llegada de los inmigrantes de diversa procedencia de China en los últimos años. Entre ellos, un grupo destacado se relaciona con los estudiantes internacionales que se convierten en inmigrantes después de terminar sus estudios en las universidades españolas. Aunque todavía no existen datos exactos de los “estudiantes que devienen inmigrantes”, ya se muestra una tendencia del crecimiento de los estudiantes internacionales chinos en las universidades españolas en los últimos años. En el curso 2019-2020 hubo 12.571 estudiantes de nacionalidad china; no obstante, cuatro años antes, esta cifra había sido un 50% menor<sup>7</sup>. Como indican varios investigadores, la movilidad de estudiantes internacionales puede estimular un flujo de los potenciales trabajadores cualificados y también ser una precursora de migraciones subsiguientes (Li, 2002a; Van Mol, 2008). En 2022, el gobierno español ha aprobado una reforma de la ley de Extranjería<sup>8</sup>, en la cual se han introducido cambios importantes que facilitan la permanencia y el trabajo de los estudiantes extranjeros, y permiten que compaginen el trabajo y la formación. Dichos cambios de las políticas migratorias ofrecen buenas oportunidades para los estudiantes chinos que han terminado su formación en España, y pretender quedarse a trabajar. De tal forma, los estudiantes devienen inmigrantes altamente cualificados, lo cual va introduciendo un

---

<sup>5</sup> Fuente de datos: <https://padron.com.es/chinos-en-espana/>

<sup>6</sup> Fuente de datos: <https://www.epdata.es/datos/comunidad-china-espana-datos-estadisticas/290>

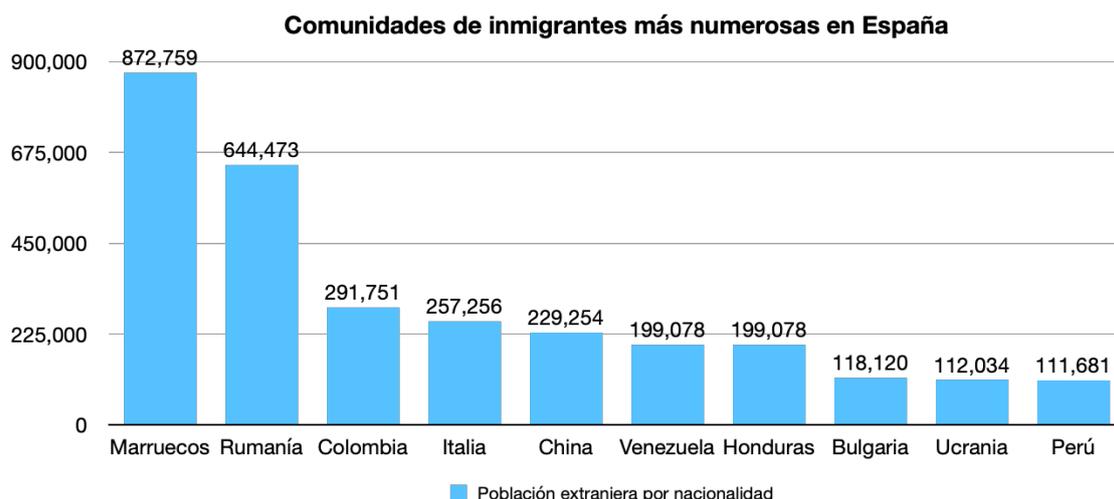
<sup>7</sup> Fuente de datos: [https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-05-24/china-universidades-espana-investigacion\\_3429481/](https://www.elconfidencial.com/mundo/2022-05-24/china-universidades-espana-investigacion_3429481/) (consultado en octubre de 2022)

<sup>8</sup> Fuente de información: <https://www.inclusion.gob.es/web/guest/w/el-gobierno-aprueba-una-reforma-del-reglamento-de-extranjeria-para-mejorar-el-modelo-migratorio-y-favorecer-la-incorporacion-al-mercado-laboral-de-las-personas-migrantes>

perfil diferenciado en el colectivo chino residente en España. Otro grupo tiene que ver con los inmigrantes que llegaron a España a través de la *Golden Visa*, y se caracteriza por su procedencia de ciudades grandes de China, tales como Beijing, Shanghai, Hebei, etc., y cuenta con recursos económicos al emigrar. A diferencia de los inmigrantes económicos, las decisiones de estos últimos están orientadas a una emigración definitiva.

La sociedad española se hace cada día más diversa culturalmente como consecuencia de la inmigración. Hasta el enero del año 2022, la población extranjera residente en España llega el 11,5%<sup>9</sup> (5,42 millones de personas) de su población nacional. En la actualidad, el colectivo inmigrante más numeroso en España es el de origen marroquí, y la segunda posición cae en el colectivo de origen rumano (Gráfica N.º3). Los inmigrantes hispanohablantes representan casi el 30% de la población total de extranjeros residentes en España, entre los que se hallan los colombianos, que ocupan el primer lugar, seguidos por los venezolanos<sup>10</sup>. En cuanto a la población inmigrante china, se sitúa en el quinto lugar.

Gráfica N.º 3 Comunidades de inmigrantes más numerosas en España



Fuente: (INE, 2022), Elaboración propia.

<sup>9</sup> Fuente de datos: [https://www.ine.es/prensa/cp\\_e2022\\_p.pdf](https://www.ine.es/prensa/cp_e2022_p.pdf)

<sup>10</sup> Fuente de datos: <https://es.statista.com/estadisticas/472512/poblacion-extranjera-de-espana-por-nacionalidad/>

A diferencia de los inmigrantes de origen latinoamericano que están culturalmente cercanos de España, los inmigrantes chinos que proceden de la cultura de Asia oriental, basada fundamentalmente en el confucianismo, afrontan unas diferencias culturales y lingüísticas enormes en la sociedad española. Además, debido a los diferentes sistemas políticos y culturales, los estereotipos y prejuicios sobre los chinos y China todavía son persistentes. Sin embargo, debido al creciente poder económico de China, cuya influencia económica es cada día más visible en la globalización, las percepciones y actitudes por parte de “otros” hacia los inmigrantes chinos también se están modificando. Pero, la caracterización de la dedicación a los comercios pequeños y medianos de la comunidad china está muy extendida en la Península Ibérica, la cual, a veces se percibe como una “amenaza” económica para los comercios locales. La crisis del calzado de Elche, que causó ataques violentos contra los establecimientos chinos en 2004, fue un ejemplo concreto debido al conflicto de intereses económicos (País, 2004).

Por otra parte, los descendientes de inmigrantes chinos que se hacen adultos introducen diferencias culturales en sus actividades económicas, en comparación con los que los han antecedido. Además, dentro de este colectivo, se muestra una compleja diversidad en cuanto a sus identidades, dependiendo de sus propias experiencias biográficas. Pero, ellos van a formar su propia identidad colectiva, que no es igual que la de sus antepasados, ni asimilada a la nacional del país de acogida de sus padres inmigrantes. En resumen, ya es una realidad que la diáspora china en España forma parte de la sociedad española. Ahora la cuestión consiste en saber cómo la sociedad española la trata y la reconoce, y cómo los inmigrantes chinos reproducen sus identidades encajando en el mosaico cultural de la sociedad española.

### **2.3.3 La migración china en Portugal**

Portugal comparte unos caracteres similares con su país vecino España en la inmigración china. Sin embargo, históricamente, los portugueses fueron los primeros

occidentales que se asentaron institucionalmente en China en el siglo XVI. Macao se convirtió en una colonia de Portugal en 1557 y fue administrada por los portugueses durante más de 400 años. Pero la presencia de los primeros migrantes chinos en Portugal se remontó a los años 30 del siglo XX, y “se calcularon 63 hombres de origen chino asentados principalmente en Lisboa y Porto, secundariamente en Aveiro, Coímbra y Castelo Branco” (Rocha-Trindade, 2020, p. 24). En los años 70, después de la descolonización portuguesa, algunos inmigrantes chinos llegaron a Portugal desde la excolonia en África, Mozambique. De acuerdo con Tomé (1994), en esa época “había 700 individuos de origen chino, principalmente de la provincia de Guangdong, que se hallaban dispersos por el territorio continental de Portugal y sus islas” (citado en Rocha-Trindade, 2020b, p. 25). Al igual que sucedió en España, desde finales de los años 80 empiezan a llegar los migrantes chinos, principalmente originarios del sur de la provincia de Zhejiang. Este grupo representa el mayor número, y siguen llegando hasta hoy día. Ellos se dedican mayoritariamente a las actividades comerciales como *loja chinesa* (bazar chino en portugués) y restaurantes en Portugal, y provienen de una forma concentrada de dos regiones vecinas, llamadas Qingtian y Wenzhou. Otro grupo reducido son los emigrados desde el triángulo del sur de China, Taiwái, Hong Kong y Macao en los años 90 (Rocha-Trindade, 2020; Santos Neves y Rocha-Trindade, 2008). A partir del año 2012, llegan los inmigrantes chinos con la *Golden Visa*<sup>11</sup>, atraídos por el estilo de vida europeo, o por el clima mediterráneo, o por la educación de sus hijos, lo cual los distingue de los inmigrantes económicos de Zhejiang (Amante y Rodrigues, 2021; Gaspar, 2017; Gaspar y Ampudia de Haro, 2019). Por lo tanto, la comunidad china en Portugal es diversa, teniendo en cuenta la heterogeneidad cultural y dialectal, la clase social de procedencia, el nivel de educación alcanzado, las distintas generaciones de migración. Según los datos del Servicio de Extranjeros y Fronteras (SEF) de Portugal, en 2021 hay 22.782 individuos de nacionalidad china residentes en

---

<sup>11</sup> El programa de *Golden Visa* o *Autorización de Residencia para Inversores* (ARI), también denominado como “Visado Dorado” existe en Portugal desde 2012, lo cual facilita la residencia permanente de las personas y sus familiares directos al hacer una inversión comprando deuda, creando empleos y adquiriendo inmuebles en Portugal (Gaspar y Ampudia de Haro, 2019). De 2012 a 2018, “los chinos tienen el mayor número de solicitudes (4.031), seguidos por los brasileños (625)” (Gaspar y Ampudia de Haro, 2019, p. 4).

Portugal, de los cuales casi la mitad de ellos residen en Lisboa (10.403) y Porto (2.640), y el resto se halla de forma dispersa por casi todo el territorio portugués. Entre ellos, predominan los individuos de edad trabajadora, que son en el 77,6% de sexo masculino y el 79,1% de sexo femenino, que tienen edades comprendidas entre los 15 y los 64 años de acuerdo con los datos de 2019<sup>12</sup>.

Gráfica N.º 4 Evolución de la población china en Portugal



Fuente: (SEF, 2022), Elaboración propia.

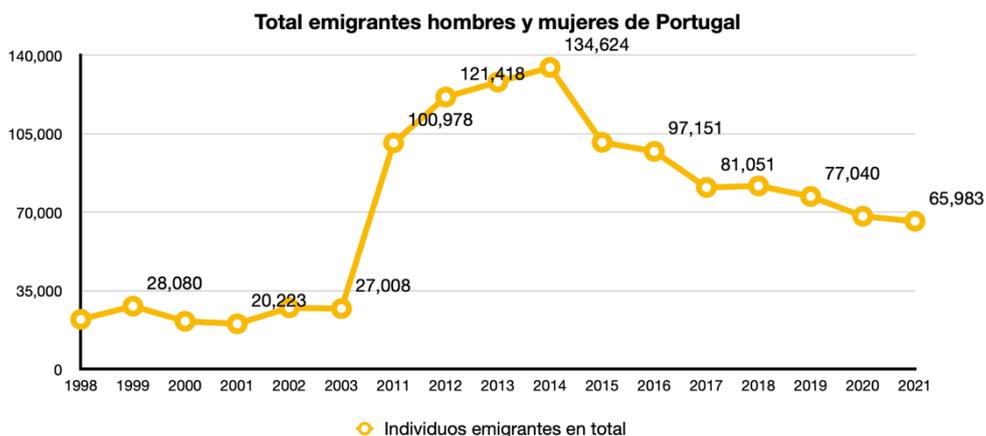
La comunidad china en Portugal experimenta un creciente aumento (Gráfica N.º4), sobre todo después del año 2000, debido a las dos regularizaciones de migrantes irregulares en 2001 y 2008 (Rodrigues y Gaspar, 2021). Además, en los años 90, Portugal experimentaba una creciente economía, lo cual explica que se convirtiera en un territorio atractivo para los inmigrantes chinos, quienes se dedicaban principalmente a los comercios étnicos. Dicho aumento iniciado en los años 90 está marcado por la continua llegada de los inmigrantes originarios de Zhejiang, que se dedican mayoritariamente al comercio familiar, cuya inserción se apoya sobre todo en el colectivo étnico; en ciertos lugares, incluso, se han formado colonias étnicas que comparten algunas características geográficas y sociales con el *chinatown*, tales como

<sup>12</sup> Fuente de datos: <https://www.gee.gov.pt/pt/docs/doc-o-gee-2/estatisticas-de-imigrantes-em-portugal-por-nacionalidade/paises/china-1/3955-populacao-estrangeira-com-estatuto-legal-de-residente-em-portugal-china/file>

Vila de Conde en Porto y Martim Moniz en Lisboa, sólo por citar algunos casos. Los restaurantes y los bazares siguen siendo dos tipos de negocios que predominan entre el colectivo chino en Portugal; no obstante, dichos comercios vienen diversificándose cada día más con la llegada de nuevos migrantes. En la última década ha aumentado el número de los inversores inmigrantes. Debido a la caracterización del programa de *Golden Visa*, entre los inversores inmigrantes de origen chino que consiguen la residencia permanente en Portugal, son predominantes los que hacen inversiones en el sector inmobiliario y en el sector turístico. Según los datos oficiales, entre los años 2012 y 2018 se emitieron un total de 11.535 ARI en Portugal, entre los cuales los inmigrantes inversores de nacionalidad china representaron el 45,5 % (5.247 ARI) (SEF, 2022). Dichos migrantes proceden de diversas regiones de China, cuyos estatus socioeconómicos son más altos que los migrantes rurales, y muchos de ellos invierten en la hostelería aprovechando el competitivo mercado turístico de Portugal.

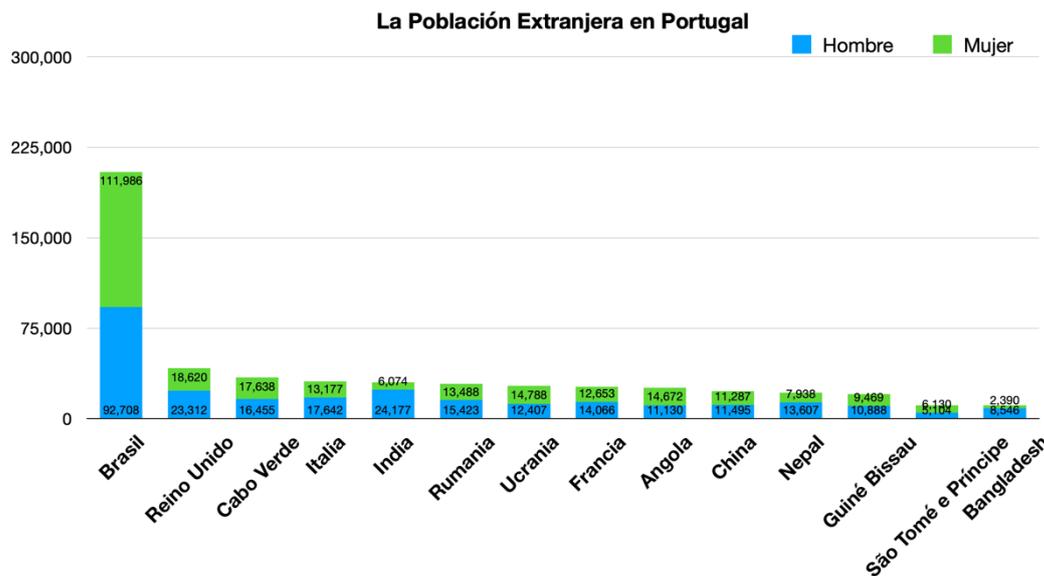
Actualmente, Portugal, como país receptor de migrantes, ha sido un país de emigración tradicional, e incluso en la actualidad conviven emigración e inmigración (Padilla y França, 2020). En 2021 hay 65.983 individuos portugueses en la emigración (Gráfica N.º5), mientras que la población extranjera es de 698.536 personas. Entre los inmigrantes, el colectivo brasileño cuenta con el mayor volumen (92.708 hombres y 111.986 mujeres), que representa casi el 30,9% de la población extranjera residente en Portugal, mientras que los inmigrantes procedentes de África representan casi el 15,4% del total de inmigrantes. El porcentaje de los inmigrantes originarios del continente asiático también supone alrededor del 15,4%, que representan a las comunidades de India, China, Nepal y Bangladesh, de mayor a menor (Gráfica N.º6).

Gráfica N.º 5 Emigración total de hombres y mujeres de Portugal entre 1998 y  
2021



Fuente: <https://www.pordata.pt/portugal/emigrantes+total+e+por+tipo+e+sexo-23>, elaboración propia.

Gráfica N.º 6 La población extranjera en Portugal



Fuente: (SEF, 2021), Elaboración propia.

Pese a las conexiones históricas entre Portugal y China, el mayor porcentaje de los inmigrantes chinos residentes en Portugal pertenece a la categoría de los *nuevos inmigrantes*, es decir, que emigraron después de la *Reforma y Apertura* en China

iniciada en 1978. Y con la llegada de los inmigrantes inversionistas en la última década, la diáspora china en Portugal también está evolucionando.

## Capítulo III Metodología

### 3.1 ¿A QUIÉNES ENTREVISTAMOS Y CÓMO?

En 2013, cuando estuve estudiando en la Universidad de Granada, me alojaba en una residencia universitaria que se situaba en una calle escondida detrás de la calle principal llamada “Recogidas”. A diez metros de distancia de mi residencia había una pequeña tienda de alimentación regentada por una familia china. Mis compañeras de piso, que eran españolas, me decían el primer día de mi llegada, “hay un chino abierto las 24 horas, si quieres comprar algo: puedes ir allá”. Un día, tuve la oportunidad de conversar con la dueña de la tienda. Me preguntó de dónde era y qué hacía allí. Y yo también le hice las mismas preguntas. Descubrimos que éramos *laoxiang* (paisanos procedentes del mismo lugar de origen). Ellos provenían de Qingtian, un condado que pertenece a la administración de mi ciudad Lishui. Nos llamamos *laoxiang*, pero, en realidad, ellos hablan un dialecto que es distinto al mío, aunque entre su pueblo y el mío sólo hay setenta kilómetros de distancia. Poco a poco, descubrí más tiendas de alimentación y bazares en Granada, que eran regentados por los chinos, en concreto, por los *qingtianese*. Pero, por aquel entonces, no tuve muchas relaciones con ellos, pero percibí que eran un grupo “diferente”. Pero, después de regresar a China, mis intereses por este colectivo venían aumentando cada vez más cuando realizaba visitas a Qingtian a lo largo de estos años, por diferentes motivos, tanto en el ámbito profesional como en el personal. Porque me producía mucha curiosidad que un condado rural y tan lejano tuviera tantas conexiones con España en particular, y con Europa en general.

Sin embargo, el gran interés que me ha llevado a la investigación de la migración china en España tiene que ver con un joven inmigrante de origen *qingtianés* que llegó a España a los once años sin saber nada del español. Nos conocimos en un examen de DELE (Diploma de Español como Lengua Extranjera) de nivel C2, éramos los únicos

dos asiáticos entre los cuatro candidatos. En las pausas del examen, el chico me contó su experiencia de venir a España y de vivir entre España y China. Había decidido abandonar la carrera universitaria en informática, cuando estaba en el primer año de grado. Se presentó a este examen, porque él había llegado un acuerdo con su madre, según el cual si conseguía aprobar dicho examen su madre le permitiría regresar a China para ser intérprete de español al chino.

[¿Por qué no terminas la carrera universitaria primero?] -le pregunté.

[Porque quiero ganar dinero lo antes posible; tengo un amigo que se encuentra en una situación similar a la mía, ha regresado a China y, trabajado como intérprete, gana 20.000 yuanes al mes. No quiero que mi madre trabaje tan duro, y quiero asumir la responsabilidad familiar lo antes posible.] - me contestó este chico con una preocupación profunda que se notaba en su cara.

Desde aquel día, este chico se convierte en mi informante más importante y tenemos conversaciones de vez en cuando, mantengo contactos con él hasta la actualidad, lo cual me permite realizar un estudio longitudinal sobre él y su familia. Mediante este informante, también conocí a otros tres jóvenes de su edad de origen chino, y a sus padres. Las charlas y conversaciones con este pequeño grupo de informantes me dejaron esbozar sus vidas migratorias en España y me desplegaron los problemas y las dificultades comunes que ellos afrontaban diariamente. Desde allí, empecé mi trabajo de campo, primero en Salamanca, callejeando para buscar bazares, restaurantes, chuchería, alimentación, etc., cualesquiera tiendas en las que haya asiáticos. Una vez localizados los potenciales entrevistados, empecé a frecuentar sus tiendas para conversar con ellos y conseguir su confianza poco a poco. Al principio, pensaba que sería difícil tener conversaciones con ellos. Sin embargo, a medida que iba desarrollando mi trabajo de campo, descubrí que el respeto y la sinceridad eran los dos factores claves para conseguir la confianza de los entrevistados. Durante el trabajo de campo, varios informantes acudieron a mí para que les ayudara en la visita al médico, para realizar papeleos, pedir informaciones académicas de sus hijos, etc. Por lo tanto, muchas entrevistas se llevaron a cabo en situaciones informales, pero, en sus entornos

habituales, e incluidos los domésticos. No obstante, siendo investigadora, siempre tengo en la mente las preguntas estructuradas para guiar nuestras conversaciones. Al acabar las conversaciones, sin demora, anotaba en mi móvil las palabras claves, los números, y las informaciones cruciales para la posterior transcripción de las conversaciones. Al volver a mi residencia, escribía las notas de campo recordando y reflexionando para apuntar los detalles. En algunos casos, pedí entrevistas formales a los informantes jóvenes que normalmente tengan cualificaciones académicas, sobre todo los descendientes de los inmigrantes chinos, ya que ellos entienden cómo funcionan las entrevistas en el mundo académico. Sin embargo, este método no es ideal para los migrantes mayores o adultos procedentes del mundo rural. Tales peticiones pueden causarles sospechas, nervios e incluso miedos. Por ejemplo, al inicio de mi trabajo de campo establecí muy buena relación con una informante durante dos semanas, pero empezó a distanciarse cuando le aclaré mi objetivo de realizar una entrevista formal para mi investigación (le dije que quería escribir un libro sobre ellos). Desde aquel entonces, me di cuenta de que hablar con los potenciales entrevistados es un arte. Gracias a estas experiencias en el trabajo de campo, tanto “positivas” como “negativas”, lo mejor que he venido aprendiendo es cómo entrevistar a personas de muy diferentes perfiles, especialmente, cuando son gentes que provienen de un entorno muy distinto al mío.

En realidad, cuando me intereso por los entrevistados, a ellos también les intereso. Los *qingtianeses* me percibieron primero como una “paisana”, y luego como una “*liu xue sheng*” (estudiante que estudia en el extranjero). Cuando nos veníamos conociendo gradualmente, percibieron que soy diferente de ellos, y me agruparon en los “ricos”. Ya que, según ellos, ningún paisano viene a España a estudiar, sino a trabajar para ganar dinero. Esta percepción se modifica en un proceso gradual cuando se alarga nuestra convivencia. En mis primeros días de llegada en Usera (conocido como el nuevo *chinatown* en Madrid), un *qingtianés* pasó por mi lado y me miró fijamente con mucha curiosidad, le saludé y me detuvo en el camino. De tal manera, empezó a acercarse y conversar conmigo. Me trató como a una “recién llegada”, reviviendo lo que a él le

había sucedido hacía treinta y tantos años. En el primer día que lo conocí, ya se puso a darme informaciones de trabajo, me recomendó a su abogado conocido, me enseñó cómo sobrevivir en Madrid, etc. Le decía que soy estudiante y vengo a España a estudiar el doctorado. Me mostró su dedo pulgar hacia arriba de manera elogiosa, y enseguida, me preguntó:

[¿Te vas a quedar en España cuando termine el estudio, ¿no?]

[Pues, tal vez no]-le contesté.

[¿Por qué?]-exclamó asombrosamente.

¿Por qué no quieres quedarte en España?. Esta pregunta me han hecho casi todos los inmigrantes que conocí en el trabajo de campo. Y para ellos, mi respuesta de “no” parece ser incomprensible e inaceptable. Ya que, para venir aquí y quedarse en Europa, ellos han hecho muchos esfuerzos inimaginables, lo cual explica que sea inconcebible el retorno a China.

A pesar de frecuentar las tiendas de los migrantes, el espacio virtual también es un lugar importante para llevar a cabo la observación participante sobre los chinos en España y en Portugal. La aplicación de móvil que se llama *WeChat* (*weixin* en chino) es la más utilizada entre los chinos actualmente. A través de mis informantes y mi propia red social de ser “estudiante”, me he agregado en varios grupos de *WeChat*, cuyos miembros son chinos de ultramar y estudiantes en su mayoría. Además, el colectivo de los estudiantes chinos se considera como los potenciales clientes para los migrantes chinos que tienen pequeños negocios, sobre todo de alimentación y de restauración. Por tal razón, recibí muchas invitaciones para agregarme en los grupos de *WeChat* donde se intercambian tales informaciones: anuncios de alquiler, traspasos de locales, ventas de comidas caseras, ventas de productos de segundo mano, consulta sobre los trámites administrativos, publicaciones de viajes de agencia, etc. Cada grupo tiene un máximo volumen de 500 personas, y antes de alcanzar dicho límite cualquier miembro puede invitar a las personas que quieran agregarse, siempre y cuando el administrador del grupo le conceda el permiso. Así que, por motivos de competencia, los migrantes que tienen negocios de alimentación y de restaurantes prefieren crear su propio grupo de

*WeChat* para mantener su propia clientela. Este tipo de espacio virtual existe entre los chinos residentes en cualquier país, tanto dentro como fuera de China, pero la diferencia consiste en los objetivos de los grupos y sus miembros. Para los chinos de ultramar, hoy día, el *WeChat* no sólo es un medio de comunicación que les permite mantener relaciones sociales transfronterizas, sino también un espacio importante para sentirse conectados con la comunidad imaginada (Anderson, 1993).

A medida que desarrollaba mi trabajo de campo, me di cuenta de que las conversaciones y entrevistas en los locales de los inmigrantes chinos ya no eran suficientes para conseguir informaciones más profundas. Por lo tanto, a través de los grupos de *WeChat* empecé a buscar anuncios de alquiler pensando en encontrar alguna posibilidad de convivir con los inmigrantes chinos. De tal forma, conseguí mi primera convivencia con una familia inmigrante de origen china en *Guangxi*. A lo largo de mi trabajo de campo, tuve tres periodos separados de convivencia con los inmigrantes chinos que se muestran en el siguiente diagrama:

- 1. Entre octubre y diciembre de 2020 en Salamanca** (con una familia de origen en *Guangxi*);
- 2. Entre mayo y principios de octubre de 2021 en Porto** (con una familia de origen en *Qingtian*);
- 3. Entre principios de octubre de 2021 y mediados de septiembre de 2022 en Usera de Madrid** (con una familia de origen en *Fujian* y varios inmigrantes procedentes de otros lugares distintos).

Diagrama del trabajo de campo multisituado

	2019	2020	2021	2022
<b>Enero</b>		Salamanca: trabajo de campo con el fin de realizar un proyecto de investigación	China: trabajo de campo en Qingtian y Wenzhou	Madrid: convivir con una familia migrante china de origen en Fujian y otros migrantes de otras procedencias de China
<b>Febrero</b>				
<b>Marzo</b>				
<b>Abril</b>				
<b>Mayo</b>	Porto: Convivir con una familia migrante china de origen en Qingtian		Lisboa: convivir con los inmigrantes chinos de procedencias variadas	
<b>Junio</b>				
<b>Julio</b>				
<b>Agosto</b>		Valladolid	Madrid: convivir con una familia migrante china de origen en Fujian y otros migrantes de otras procedencias de China	
<b>Septiembre</b>				
<b>Octubre</b>		Salamanca: Convivir con una familia migrante china de origen en Guangxi		
<b>Noviembre</b>				
<b>Diciembre</b>				

Pese a estos tres periodos de larga duración de convivencia con los inmigrantes chinos, en septiembre de 2020 estuve en Valladolid para localizar a más inmigrantes chinos, y durante este mes conviví con dos estudiantes universitarias chinas que habían venido a España a través de un programa de intercambio. Entre enero y abril de 2021, regresé a China y visité varias veces *Qingtian* y *Wenzhou* (los orígenes del 70% de los inmigrantes chinos en España y Portugal). En mayo de 2021 viajé a Portugal para realizar mi trabajo de campo y tuve una pequeña estancia en Vila Real (Portugal). En julio de 2022, realicé una estancia de dos semanas en Lisboa y me alojé en un piso compartido con seis inmigrantes y estudiantes de origen chino. Mediante la observación participante diaria con los migrantes chinos y sus descendientes, he podido conseguir una gran cantidad de informaciones, tanto verbal como no. Durante las convivencias con las familias migrantes, escribí diarios de campo y tomé notas de campo casi todos los días para recoger todo lo que había observado y escuchado, y, asimismo, mis reflexiones después de realizar entrevistas o conversaciones con los sujetos de estudio.

En resumidas cuentas, y sirviéndome de una metodología cualitativa, he recurrido a distintos procedimientos que forman parte de una etnografía multisituada, desarrollada

tanto en China, como en España y Portugal. He realizado relatos de vida, entrevistas semiestructuradas, conversaciones informales, combinadas con estudios de casos (familias con las que convivimos), estudios longitudinales (varios individuos migrantes) y un uso moderado de la información cuantitativa. Todo ello, integrando un intenso trabajo de campo que me ha permitido llevar a cabo anotaciones permanentemente en mis diarios de campo y en mis cuadernos de trabajo.

De lo dicho se deduce que he utilizado persistentemente la técnica de relatos de vida dentro del método cualitativo. La técnica de los relatos de vida puede aplicar orientada por la intención de conocer del investigador, como propuso Bertaux (2005). En este caso, los objetos de estudio son los inmigrantes chinos y sus descendientes en España y Portugal. Se toman las familias como unidades de investigación para mostrar las evoluciones y diferencias, intrageneracionales e intergeneracionales, tanto desde la perspectiva vertical como desde la horizontal. De acuerdo con Bertaux (2005), el método de relatos de vida no excluye a otras fuentes. En este caso, aplicamos el método de observación participante haciendo trabajo de campo en España, Portugal y China (en concreto Qingtian y Wenzhou), como método complementario para evitar el sesgo que puede derivar de las visiones subjetivas de los relatos de vida. Las entrevistas que he realizado son semiestructuradas o se realizan mediante conversaciones con un apreciable grado de apertura. Se anotan en el diario de campo las informaciones relevantes captadas en las entrevistas realizadas durante el trabajo de campo con los inmigrantes chinos y sus hijos. Los relatos de vida se producen mediante las entrevistas temáticas y cruzadas, de acuerdo con las siguientes categorías en general: **Pasado:** vida antes de emigrar, eventos cruciales, proceso de la emigración, inserción laboral, trabajo, idioma, matrimonio, tiempo de ocio, etc.; **Presente:** actividades laborales, vida cotidiana, familia, salud, escolaridad, condiciones socioeconómicas de vida, autopercepciones; **Futuro:** plan del futuro, expectativas de retorno, visión del futuro, etc.

Utilizamos el software *NVIVO* como técnica complementaria para la codificación de las entrevistas recogidas. Los datos personales siempre los recogemos con el permiso de los entrevistados y los guardamos sin perjudicar la confidencia de los individuos con responsabilidad ética. Con respecto a la información cuantitativa, se utilizan, tanto en el caso de España como en el de Portugal, los datos que proporcionan los respectivos Institutos Nacionales de Estadística, desglosados por regiones y municipios. También se utilizan los datos que, periódicamente, proporcionan otras instituciones, centrales y autonómicas. Estos datos se complementan con los que facilitan tanto las agencias estadísticas chinas como los órganos gubernamentales de la República Popular China. Concediendo preferencia a la metodología cualitativa, se aplica un uso moderado de la información cuantitativa.

En segundo lugar, llevamos a cabo la etnografía multisituada y transnacional, tanto en los lugares de origen como en los de acogida. En concreto, los lugares donde se realizan el trabajo de campo son Salamanca, Valladolid y Madrid, por lo que se refiere a España; y Porto, Vila Real y Lisboa en el caso de Portugal. Qingtian y Wenzhou por lo que concierne a China. A lo largo de este proceso, también se llevan a cabo varias visitas a otros lugares que forman parte del entorno geográfico de los señalados más arriba. Desde una perspectiva transnacional y multilocal, la etnografía multisituada retrata un espacio social de los migrantes estudiados en movimiento, quienes pueden tener relaciones entre varios lugares o entre distintas sociedades (Marcus, 1995, 2001). Como argumenta Rivero (2017), la etnografía multi-situada es “seguir” a los sujetos de estudio que se mueven en múltiples lugares para captar “las relaciones entre diferentes localizaciones, que den cuenta de un mundo más amplio en el que los migrantes entretejen relaciones sociales” (Rivero, 2017, p. 329). Mediante este método, contemplamos las redes transnacionales entretejidas en los espacios en los que se mueven los emigrantes, las informaciones, los capitales sociales, económicos y simbólicos.

En tercer lugar, se aplican los estudios de casos tomando los individuos y familias como unidades de estudio. Los estudios de casos longitudinales se realizan con una observación participante a largo plazo. Seguimos a varios migrantes durante estos dos años y medio, y empleamos entrevistas y conversaciones continuas y repetidas cada medio año. Gracias a la aplicación de móvil *WeChat*, se hace posible el mantenimiento de contactos continuos con los sujetos de estudio residentes en múltiples lugares transfronterizos.

Por último, se lleva a cabo el trabajo de campo en profundidad en varios sitios, considerando el factor contextual que puede influir al respecto. Por ende, el trabajo de campo no sólo se realiza en los pueblos y las ciudades pequeñas, donde hay un reducido número de migrantes chinos (tales como Vila Real y Valladolid), pero también en lugares de alta concentración de migrantes chinos (tales como Madrid y Lisboa). Durante la estancia en Madrid de casi un año, compartí el piso con los inmigrantes chinos en Usera, que se considera como el nuevo *chinatown* en España. Mediante la participación intensa en los eventos y las actividades diarias de la comunidad china en Usera, se observaron los sujetos de estudio dentro del entorno social y cultural para conseguir una comprensión de su situación a profundidad.

### 3.2 TRABAJO DE CAMPO MULTI-SITUADO

El trabajo de campo se ha llevado a cabo en varios lugares de China, España y Portugal. En China, Qingtian y Wenzhou son los dos lugares de principales emisores de los inmigrantes chinos residentes en España y Portugal. Por lo tanto, para comprender este colectivo, es importante conocer el contexto sociocultural de donde partieron la mayoría de ellos hacia la Península Ibérica. En la literatura china, estos lugares son conocidos como *qiaoxiang* (hogar de los emigrantes chinos) donde se han formado las culturas migratorias a lo largo de la historia de la emigración de los lugareños al exterior. Debido a los vínculos generados por los migrantes chinos que mueven entre los

*qiaoxiang* y Europa, la idiosincrasia sociocultural de esos *qiaoxiang* también viene transformándose con el paso de tiempo. De tal modo, las dinámicas de los flujos migratorios entre los *qiaoxiang* y Europa siguen manteniéndose activas.

### 3.2.1 Descripción etnográfica de Qingtian

#### 3.2.1.1 Tradición migratoria en Qingtian

La tradición de la emigración de los *qingtianeses* a Europa se relaciona con el desarrollo de la comercialización de las piedras talladas de *Qingtian*. Debido a la escasez de recursos y las malas condiciones geográficas para la agricultura, los *qingtianeses* se vieron obligados a salir de sus pueblos para ganarse la vida. Según la versión inglesa del libro *the Chinese Yearbook* (中国年鉴), la presencia de *los qingtianeses* en Europa se remontaba al siglo XVII, y continuó siendo apreciable hasta el siglo XVIII. Eran buhoneros, que atravesaban por Siberia en dirección a Europa, vendiendo las piedras talladas de Qingtian por las calles en varios países europeos (Thunø, 1996; Zhang, 1998). Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en las exposiciones internacionales celebradas en América y Europa, las piedras talladas ganaron varios premios, lo cual fomentó el desarrollo del sector de las piedras talladas en Qingtian (Thunø, 1996; Zhang, 1998). El desarrollo de la comercialización de las piedras talladas en el extranjero impulsó a los *qingtianeses* a salir de sus pueblos para convertirse en buhoneros de piedras talladas en el mundo, especialmente en Europa, América y Japón, lo cual estableció la base para la posterior emigración masiva de sucesivas generaciones. De acuerdo con los datos registrados en el Museo de Historia de los *qingtianeses* de ultramar, en los años 90 del siglo XIX ya había la presencia de los buhoneros procedentes de Qingtian en España, Italia y Portugal (Tabla N.º1).

Tabla N.º 1 Años de las primeras llegadas de los *qingtianeses* en los 14 países

**Tabla 1 Años de llegada de los qingtianeses en los 14 países**

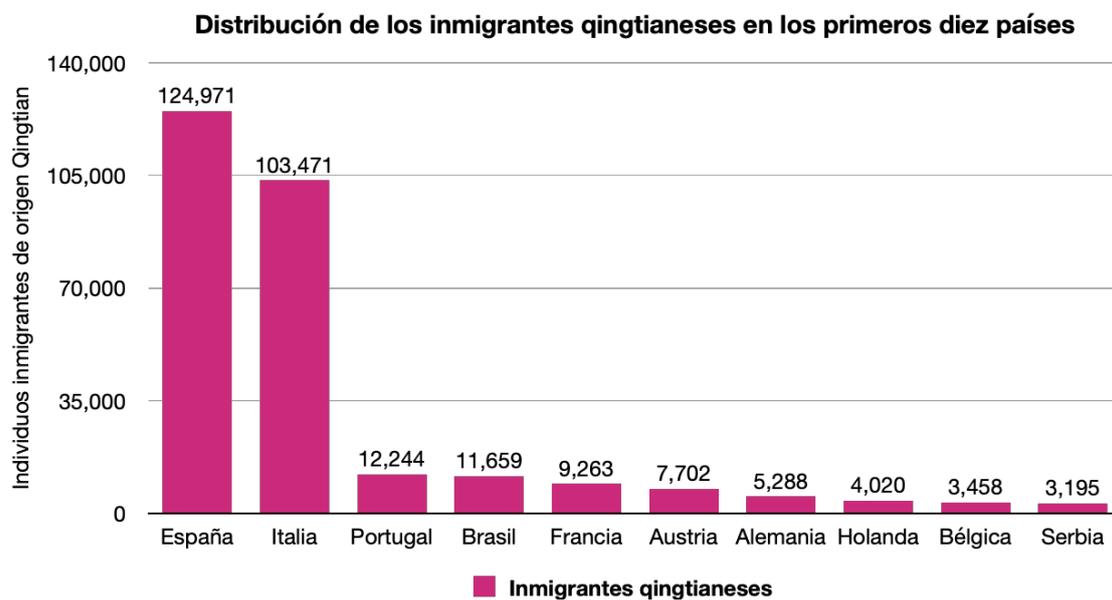
Año	País	Año	País
1798	Japón	1894	Italia
1802	Singapur	1896	Portugal
1821	Francia	1898	Reino Unido
1822	Holanda	1902	Dinamarca
1823	Rusia	1905	India
1892	Canadá	1908	Bélgica
1893	España	1909	Malaya

Fuente: Informaciones provenientes originalmente del Museo de Historia de los *qingtianeses* de ultramar, citado en Zhang (1998). Elaboración propia.

Debido a los factores *push-pull* (los desastres naturales, la pobreza severa y la comercialización de las piedras talladas en el extranjero), el primer gran auge de la emigración de los *qingtianeses* ocurrió entre 1912 y 1938, cuando había alrededor de 12.532 emigrantes registrados, mayoritariamente distribuidos en Europa (sobre todo en Francia) (Lin, 2014). Sin embargo, debido al ambiente político y al control de la emigración por el gobierno chino, desde la Segunda Guerra Mundial hasta la víspera de la aplicación de la política de *Reforma y Apertura* en China (1939-1978), el número de los emigrantes disminuyó, hasta los 1.055 emigrantes registrados (Lin, 2014). En el año 1978, bajo el liderazgo de *Deng Xiaoping*, comenzaron las reformas económicas con el objetivo de modernizar China. Desde aquel entonces, los emigrantes *qingtianeses* aumentaron en gran cantidad, aprovechando las redes migratorias que ya venían tejiendo a lo largo de la historia. De acuerdo con los registros del Departamento de la Gestión de la Emigración e Inmigración del Condado Qingtian, “entre 1986 y 2008 habían concedido 290.649 permisos de emigración” (Lin, 2014, p. 85). Según Thunø (1996), en 1987, había 20.030 chinos originarios de Qingtian que estaban repartidos en 46 países de los cinco continentes. “De entre ellos, 17.750 (el 88,6% del total) viven en los 19 países europeos: Francia, Holanda, Italia, España, Alemania, Bélgica, Austria,

Portugal, Suecia, Dinamarca, Polonia, Rusia, Suiza, Luxemburgo, Inglaterra, Checoslovaquia y Rumania” (Thunø, 1996, p. 282). Esa distribución de los migrantes *qingtianos* en Europa determinó, en gran medida, la dirección de la posterior emigración masiva de los oriundos de Qingtian hacia los países europeos. En la actualidad, Qingtian cuenta con una población permanente de 420.000 personas, mientras que 381.704 de sus aldeanos son residentes en alrededor de 146 países y regiones, de los cuales el 92,82% se hallan en Europa, concentrados principalmente en España, Italia, Portugal, Brasil y Francia<sup>13</sup>. En cuanto a la distribución, los primeros diez países que acogen la mayor cantidad de los migrantes *qingtianos*, son sucesivamente, España, Italia, Portugal, Brasil, Francia, Austria, Alemania, Holanda, Bélgica y Serbia (Véase la Gráfica N.º 7).

Gráfica N.º 7 Distribución de los inmigrantes qingtianos en los primeros diez países europeos



<sup>13</sup> Fuente: Datos actualizados hasta el mayo de 2022, procedentes del informe publicado por el gobierno municipal de Qingtian en octubre de 2022.

### 3.2.1.2 Descripción general y características

Qingtian es un condado montañoso, perteneciente a la administración de la ciudad de Lishui, situado en el sudeste de la provincia de Zhejiang. Cuenta con una población de 509.100 personas y una densidad de población de 205 habitantes por kilómetros cuadrados (Censo, 2021). *Qingtian hua*, derivado del *Chinese Wu*, es el dialecto que se habla en esta zona. En China el panorama lingüístico es muy diverso; pese a que el chino mandarín es la lengua oficial y universal en todo su territorio, en muchas regiones los nativos se comunican en sus propios dialectos. La diversidad lingüística es enorme, incluso, en ciertas zonas, los habitantes de los pueblos vecinos hablan distintos dialectos, y son tan diferentes que cuando se comunican no se entienden entre sí. Por lo tanto, el *Qingtian hua* marca la identidad de los migrantes originarios de Qingtian, lo cual los distingue del resto de los migrantes procedentes de otros lugares de China. El condado de Qingtian administra varios pueblos y aldeas, cuyo centro administrativo y comercial se sitúa en Hecheng, donde se manifiestan muchos símbolos occidentales debido a la influencia de la cultura migratoria que ha estado presente a lo largo de la historia.

Figura N.º 2 Tienda de vinos importados de España



Descripción: Una tienda de importación de vinos españoles regentada por los migrantes *qingtianos* regresados de España. Fuente propia, tomada en el trabajo de campo, el 6 de abril de 2021.

En la literatura china, Qingtian es conocido como *qiaoxiang* (hogar de los chinos de ultramar) (Li y Wong, 2018), por tener una gran población de migrantes residentes en el mundo, lo cual explica que haya recibido notables influencias en los aspectos sociales, culturales y económicos. En 2017 las reservas de divisas del condado de Qingtian llegaron a 400 millones de dólares. Y en la actualidad es uno de los condados que tienen la mayor cantidad de reservas de divisa en la provincia de Zhejiang. Las remesas enviadas desde el extranjero, especialmente desde Europa, forman parte importante de la vida diaria de las familias que tengan miembros residentes en el exterior.

Con excepción de Hecheng (el centro urbanizado del condado Qingitan), el resto del condado son zonas rurales. El primer sector es la agricultura, que consiste en el cultivo

de arroz, verduras, frutas, ciruela china y té. Se caracteriza por ser el ecosistema de los campos de terrazas de arroz, que asocian el cultivo de este cereal con el de los peces, lo cual forma parte de los sistemas importantes del Patrimonio Agrícola Mundial. Por otra parte, el envejecimiento de la población local también es un aspecto destacado, puesto que la mayoría de los que se quedan en los pueblos rurales son los ancianos. En el año 2019 la tasa de urbanización de Qingtian es del 60%, que ha tenido un crecimiento del 2%<sup>14</sup> con respecto al año anterior. Como consecuencia, las áreas rurales presentan una tendencia a la despoblación. Otro fenómeno espectacular consiste en que las casas rurales han sido reconstruidas de forma lujosa por los migrantes que regresaron adinerados.

*Tenemos seis hijos e hijas. Todos están en el extranjero, en Europa y en Brasil. Este chalé se construyó hace cinco años. Y los gastos se pagaron en partes entre ellos. Ahora sólo vivimos nosotros dos (su mujer y él), venimos una vez a la semana aquí, y el resto de tiempo vivimos en el piso de Hecheng (el centro de Qingtian). Ellos sólo regresan en el Año Nuevo y nos reunimos en este chalé para celebrar juntos el Año Nuevo. (Palabras de un anciano de setenta y tantos años en Qingtian, tomadas en el día 5 de abril de 2021)*

En palabras de los propios migrantes *qingtianeses*, “la casa rural es su raíz”. Mantener la casa rural es conservar los orígenes, los cuales representan el vínculo con su pueblo natal. En realidad, con el progreso económico, muchos *qingtianeses* ya no viven en el medio rural, sino que se trasladan al centro de Qingtian o a otros lugares urbanos comprando pisos allí. Por lo tanto, muchas casas grandes y lujosas en las aldeas están vacías y sólo reciben visitas en los días festivos.

Desde el punto de vista del gobierno chino, los migrantes son recursos para el desarrollo local. Puesto que las movilidades de sus aldeanos entre países europeos y Qingtian

---

<sup>14</sup> Fuente de datos: Instituto Municipal de Estadística de Lishui en 2020.

generan intercambios de productos, informaciones y capitales, así mismo, también constituyen potenciales oportunidades para el progreso comercial. Por lo tanto, las políticas aplicadas hacia los emigrantes retornados son positivas, porque consisten en atraer a las élites económicas migrantes que regresen a sus pueblos natales a hacer inversiones. Bajo esta orientación política se desarrolla el sector de importación y exportación en Qingtian. En 2017 finalizó la construcción del Centro de Importación de *Qiaoxiang* en Hecheng (Figura N.º 3), el cual ocupa una zona de 327.600 kilómetros cuadrados, y se puso en total funcionamiento desde aquel entonces. Los emigrantes retornados disponen de ciertas condiciones favorables para iniciar sus negocios de importación. Así, Qingtian viene convirtiéndose en un puente entre el mercado chino y los productos europeos. De acuerdo con los datos de la Aduana de Lishui, en 2021 la importación y exportación total del comercio exterior del condado de Qingtian es de 41.7 billones, con una exportación de 27.3 billones y una importación de 14.4 billones. Hay que destacar que la importación de vino es de 40.17 millones, que supone el 70,8% de la importación total del condado de Qingtian, lo cual representa el 91.6% del valor total de la importación de vino de la ciudad de Lishui.

Figura N.º 3 Centro de importación de *Qiaoxiang* en Hecheng



Descripción: Plaza principal en el Centro de Importación de *Qiaoxiang* en Hecheng. Escrito en chino se puede leer: “Comprar productos de todo el mundo y vender productos de todo el mundo”. Fuente propia, tomada en el trabajo de campo, el 6 de abril de 2021.

Debido a los contactos frecuentes con Europa, el estilo de vida en Qingtian también ha resultado influenciado especialmente por la cultura occidental. Un aspecto destacado que muestra dicha influencia es la cultura de tomar café (Figura N.º4). Según los registros no completos, en 2021 hay más de 300 cafeterías en Qingtian, donde se consume una taza y media de café por persona diariamente, y hay más de 2000 personas asociadas al sector de café en dicho condado. El desarrollo del sector de café en Qingtian está empujado indirectamente por los migrantes que se mueven entre China y

Europa con frecuencia, quienes son los portadores de las costumbres adquiridas en las sociedades europeas como consecuencia de su aculturación. Por ende, la cultura occidental y la cultura china rural se han combinado en la vida diaria de los *qingtianeses*, dando lugar a un estilo de vida muy espectacular.

Figura N.º 4 Un restaurante y cafetería en Hecheng



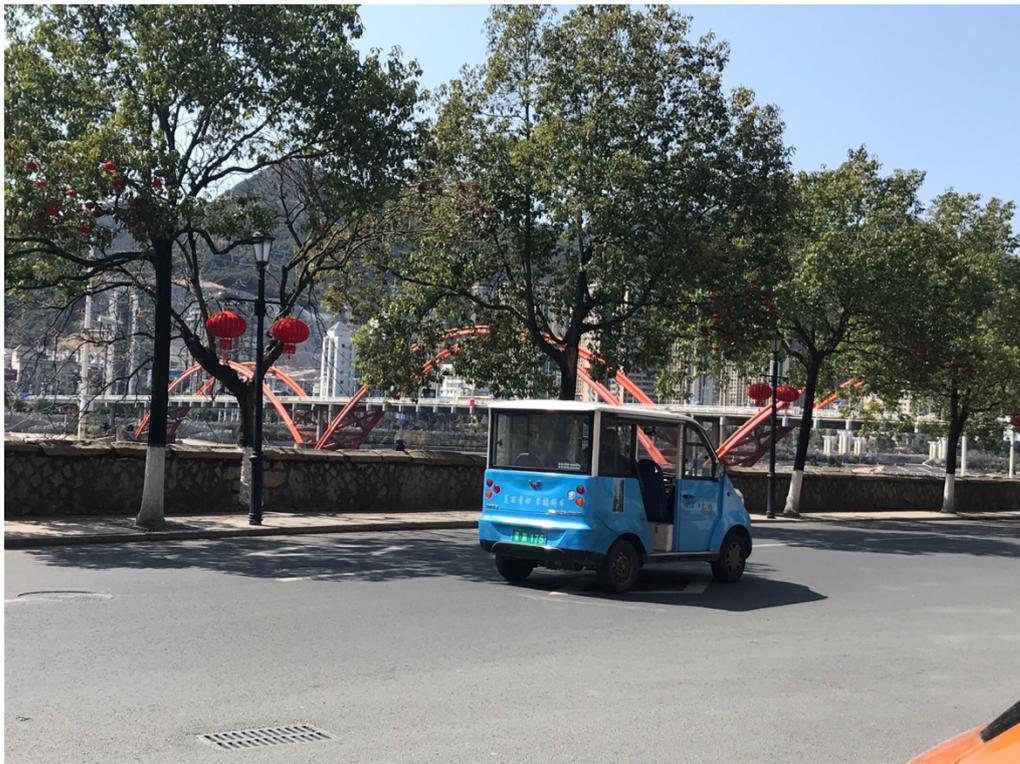
Descripción: Cafetería situada en la calle principal de Hecheng en Qingtian; Fuente propia. Foto tomada en el 28 de febrero de 2021.

*En la calle principal que se llama Longjin, se encuentran muchos restaurantes y cafeterías occidentales. Llegamos en domingo al mediodía, cuando entramos en una cafetería, que es una de las cafeterías más visitadas en Qingtian, vimos que a diferencia de Lishui, todavía hay muchas personas charlando en la cafetería en pleno día, un fenómeno poco visto en la ciudad de Lishui. El ritmo de aquí es obviamente más lento que en la ciudad de Lishui. Los precios de las comidas y del café son un*

*poco altos que lo habitual en Lishui. Un cappuchino nos ha costado 28 yuanes. En la carta del menú hay comidas europeas, tales como, paella, jamón ibérico, pastas italianas, etc.)*

*(Diario de campo, el 28 de febrero de 2021)*

Figura N.º 5 Carrillo electrónico de Qingitan



Descripción: Carrillo electrónico de Qingitan. Foto tomada en el trabajo de campo en el día 7 de abril de 2021. (En Hecheng, no hay taxis, y este tipo de carrillos electrónicos sirven como medio de transporte. El precio inicial es de cinco yuanes.)

Figura N.º 6 Un restaurante chino en Hecheng



Descripción: Un restaurante chino situado en la calle principal de Hecheng. En la parte izquierda del cartel se presentan las comidas europeas, jamón, aceituna y paella de España, y en la parte derecha se pueden ver las comidas chinas, como por ejemplo el *hotpot*; Fuente propia: foto tomada en el día 28 de febrero de 2021.

Pese a que en Qingtian hay muchos símbolos exóticos que han sido introducidos por los migrantes retornados de Europa, también es notable la distinción entre los migrantes y los nativos no emigrados. A ojos de los nativos no emigrados, “los que emigran al extranjero son los que tienen familiares en el exterior; si no, no hay manera de conseguirlo” (me comentó un chófer *qingtianés* que conocí en el trabajo de campo). Los que tengan familiares en el extranjero tienen más posibilidades de seguir el camino de sus antepasados y familiares de ultramar. Así, los flujos migratorios desde Qingtian hacia Europa se desarrollan primero mediante las redes de parentesco, luego se mantienen a través de las redes sociales tejidas de forma compleja, basándose en las redes de parentesco, vecindario y también de amistad. Además, estos flujos no sólo se mantienen entre dos puntos (el lugar de origen y el de destino), sino entre múltiples

puntos que se conectan entre sí. Es de este modo como las ciudades europeas y Qingtian se convierten en centros de estas conexiones que se entrecruzan por todo el mundo.

### 3.2.2 Descripción etnográfica de Wenzhou

#### 3.2.2.1 Tradición emprendedora e industria manufacturera en Wenzhou

Wenzhou, situada al lado de Qingtian, que es una ciudad vecina de Lishui. De acuerdo con la organización territorial de China, Wenzhou se coloca en el mismo nivel de la ciudad de Lishui, mientras que Qingtian es un condado bajo la administración de Lishui. El condado Qingtian limita al este con el condado Yongjia, al sur con *Rui'an* y el condado Wencheng de Wenzhou. En realidad, los emigrantes *wenzhouneses* proceden de ciertos pueblos y aldeas concretos de forma concentrada que se hallan en los pueblos fronterizos con Qingtian, los cuales son denominados como *qiaoxiang* (侨乡 en chino) ya que cuentan con una gran cantidad de emigrantes. De acuerdo con Wang (2002), dicho fenómeno está asociado con la función de las redes sociales que fomenta el desarrollo de la emigración en cadena en esos lugares. Por ejemplo, Wencheng y Lidai son conocidos como dos de los principales *qiaoxiang* de Wenzhou, pero sus primeros aldeanos que emigraron al extranjero eran los parientes seguidores de los *qingtianeses*, que como es sabido fueron los pioneros de emigrar al extranjero (Wang, 2002). En la actualidad, Wenzhou cuenta con 688.000 chinos de ultramar, y alrededor de 300 asociaciones de migrantes residentes de forma dispersa en casi 131 países y regiones<sup>15</sup>.

Por otra parte, debido a las desfavorables condiciones locales y la escasez de recursos, los *wenzhouneses* se vieron obligados a salir en busca de oportunidades económicas a lo largo de su historia, de tal manera que están en posesión de una cultura del emprendimiento, que los hace aventurarse en el mundo, lo cual ha sido denominado como el “Wenzhou Espíritu”. El trabajo etnográfico realizado por el antropólogo chino Xiang Biao sobre la comunidad de los *wenzhouneses* poblada en un barrio central de

---

<sup>15</sup> Fuente de datos: Gobierno de Wenzhou.

Beijing describió minuciosamente el modelo de desarrollo de los empresarios *wenzhouneses* en esa época (Xiang, 2004). Desde la Apertura y Reforma aplicada a finales de los años 70, Wenzhou fue la primera en lanzar una economía de mercado. Y debido a su economía privada activa, los talleres familiares y las pequeñas fábricas en Wenzhou han crecido de forma paralela a la prosperidad económica local, lo cual convierte a esta ciudad en un centro comercial y manufacturero para el mercado nacional e internacional. Por lo tanto, la industria ligera en Wenzhou tiene una larga tradición, la cual produce numerosas marcas de zapatos, gafas, afeitadoras, ropa y encendedores conocidos en todo el país, mientras que el sector de calzado siempre ha sido el más importante y tradicional, que actualmente genera un valor de producción anual de alrededor de 30 mil millones de yuanes. En algún sentido, esta caracterización del sector económico influye en el modelo de la economía étnica de los migrantes emprendedores chinos en la Península Ibérica en general, cuya base se funda principalmente en el sector de la importación de los productos *made in China*, o, mejor dicho, *made in Zhejiang*. Y los bazares se convierten en los lugares de distribución de estos productos fabricados en Zhejiang y en China.

### ***3.2.2.2 Descripción general y características***

A diferencia de Qingtian, Wenzhou es una ciudad costera más grande, cuyo dialecto local es una variedad de *Chinese Wu*. En los pueblos fronterizos entre Qingtian y Wenzhou, se entienden entre ellos cuando hablan sus propios dialectos locales. Debido a esta cercanía geográfica y lingüística, es habitual que contraigan matrimonios entre los *qingtianeses* y *wenzhouneses*, lo cual amplía las redes sociales que fomentan la emigración en cadena desde esos lugares hacia Europa. Como consecuencia, existe el fenómeno de que los *qingtianeses* o *wenzhouneses* se casan con sus paisanos emigrados a Europa, de tal modo que se convierten en emigrantes una vez casados. No obstante, también es verdad que existen unas preferencias jerárquicas marcadas por el lugar de procedencia y la clase social. A los ojos de los *wenzhouneses*, los *qingtianeses* son “distintos” que ellos, perciben que estos vecinos son campesinos que vivían en pueblos

pequeños y más pobres que ellos. No obstante, los migrantes *qingtianeses* se sienten más cercanos de los *wenzhouneses* que los de Lishui, e incluso se presentan como “*wenzhouneses*” en el extranjero, ya que los *wenzhouneses* tienen la fama de ser denominados como *judíos de Oriente* por su inteligencia y habilidad emprendedora. “Normalmente, decimos que somos *zhejiangneses*, o *wenzhouneses*, o *qingitaneses*, pero raras veces decimos que somos *Lishuineses*”, me comentaron así varios informantes *qingtianeses* en el trabajo de campo. No obstante, para los inmigrantes originarios del norte de China o de otras provincias, los *qingtianeses* y *wenzhouneses* son tan iguales que no se distinguen entre sí.

### 3.3 DESCRIPCIÓN SOBRE EL PERFIL DE LOS ENTREVISTADOS E INFORMANTES

Desde que empezamos el trabajo de campo, conocimos a más de 100 migrantes chinos y sus descendientes residentes en España y Portugal. Entre ellos llevamos a cabo 70 entrevistas, tanto semiestructuradas como en profundidad, y obtuvimos relatos de vida de 30 inmigrantes chinos en España y Portugal. Los individuos migrantes de origen chino que localizamos emigraron a España o Portugal en distintas décadas, que abarcan desde los años 70 del siglo pasado hasta 2019. No obstante, entre ellos, la mayoría de la primera generación migrante llegó a la Península Ibérica entre 2000 y 2015. Unos 30 migrantes son de la segunda y tercera generación, y, entre ellos, algunos tienen experiencias vitales transnacionales, porque han vivido o trabajado en determinados períodos en ambos lugares, es decir, en el país de origen y en el país de acogida. Las ocupaciones predominantes de los migrantes son las de emprendedores de comercios pequeños o medianos. Mientras tanto, muestran una gran diversificación en sus negocios, entre los que se hallan los de talleres de uñas, tiendas de accesorios tecnológicos, etc. No obstante, por un lado, entre los inmigrantes de la segunda y tercera generación existe una tendencia hacia la desvinculación con los trabajos del nicho étnico, siendo común la adopción de profesiones como las de ingeniero, secretaria, abogado, etc. Sin embargo, también se observa la continuidad, por parte de los

inmigrantes de segunda generación, al frente de los comercios de los progenitores, tales como restaurantes y bazares.

La mayoría de los migrantes que localizamos pertenecen a la clase social baja en origen, puesto que son campesinos procedentes de las zonas rurales de China, y carecen de altas cualificaciones académicas y profesionales. No obstante, mediante una observación participante intensa entre los migrantes, damos cuenta de que sus habilidades emprendedoras, perseverancias y experiencias adquiridas en el mundo rural son notables, aunque estas últimas no son valoradas de acuerdo con los criterios de las sociedades industriales. En cuanto a la segunda o tercera generación, hay una mejora de las cualificaciones académicas en comparación con sus antepasados, pero se nota que el estatus socioeconómico de la familia tiene una gran influencia en este aspecto, lo cual también genera una segmentación social dentro de la diáspora china.

De acuerdo con los motivos de emigración, existen tres tipos de migrantes entre nuestras muestras: migrantes económicos, migrantes inversionistas, y estudiantes que devienen migrantes, aunque es el primer tipo de migrantes el que ocupa la mayor proporción. En general, estos últimos dos tipos de migrantes tienen mejores condiciones económicas al emigrar que los primeros; no obstante, al devenir migrantes es posible que se dediquen a actividades similares que los migrantes económicos, lo cual también refleja las limitaciones que se encuentran los migrantes en los países de acogida. Sin embargo, los estudiantes que devienen migrantes son altamente cualificados, lo cual los deja introducir diferencias en sus ocupaciones profesionales en comparación con los migrantes económicos. Por tal razón, muchos estudiantes que devienen migrantes se dedican al sector de intermediarios (mensajería intermediaria, cursos de idiomas, servicios de estudios en el extranjero, etc. para dar informaciones a los estudiantes chinos), lo cual guarda una estrecha relación con el mercado chino.

Según el lugar de origen, se encuentran los migrantes procedentes de diversos lugares de China. Entre ellos, la mayoría viene de la provincia de Zhejiang (Qingtian y

Wenzhou en concreto), seguidos por los de las provincias del norte de China (Shandong, Liaoning, Jilin, etc.), Fujian, Guangxi, y otras provincias. Entre los migrantes que vinieron a través del programa de *Golden Visa*, predominan los originarios de las ciudades grandes de China, tales como Beijing, Shanghái, Jiangsu, Hebei, etc.

En cuanto a los jóvenes de la llamada “segunda generación”, formando parte de nuestras muestras, se encuentran los jóvenes que se hallan en diversas situaciones, acordes con su experiencia biográfica de vivir entre “dos mundos”. De acuerdo con los criterios de Rumbaut (1997) sobre el lugar de nacimiento y la edad de emigración, se puede dividir a los descendientes de inmigrantes en los siguientes grupos: la generación 1.25 (inician la emigración entre 13 y 17 años), la generación 1.5 (emigran entre 6 y 12 años), la generación 1.75 (emigran entre 0 y 5 años). Entre las muestras, predominan los de la generación 1.5, es decir, los nacidos en China o en España/Portugal, que tuvieron experiencias de vivir en China y llegaron a España o Portugal entre 6 y 12 años. Sin embargo, también existen casos que tienen experiencias biográficas muy complicadas, debidas a haber vivido intermitentemente entre China y Península Ibérica. Este último fenómeno se relaciona con el estatus inestable de las familias migrantes chinas, cuya incertidumbre sobre el futuro de sus hijos, los lleva a estar sometidos a una permanente movilidad.

Respecto al género de los entrevistados, tomamos cada familia nuclear como una unidad de observación. En general, las familias nucleares están conformadas por la generación de los padres migrantes y la generación de los hijos menores o adultos. Pocas familias tienen una tercera generación que está conformada mayoritariamente por los menores. Durante el trabajo de campo, siempre tenemos en cuenta las diferentes perspectivas en relación con el género. Además, la generación de los abuelos también interviene en el proyecto migratorio que suele ser de carácter familiar. En muchas ocasiones, los abuelos, sobre todo la abuela y las tías, ejercen el rol de cuidadoras en el lugar de origen, durante el proceso de la realización del proyecto migratorio transnacional. Por lo tanto, la perspectiva de las mujeres siempre está imbricada en

nuestro trabajo, que forma parte de la naturaleza de las cuestiones que nos interesan. Consideramos que las cuestiones en torno al género no sólo consisten en mirar a las mujeres o los hombres como individuos independientes, sino hay que tratamos de observarlos/as insertados en las relaciones familiares y sociales.

## Capítulo IV La primera generación inmigrante

### 4.1 DEL MEDIO RURAL CHINO A EUROPA: TRAYECTORIA MIGRATORIA DE LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES DE ZHEJIANG

En España y Portugal, entre el 60% y 70% de los inmigrantes chinos son originarios de la Provincia de Zhejiang, en concreto de los pueblos de Qingtian y Wenzhou. Debido a los vínculos entre estos pueblos conocidos como *qiaoxiang* (hogar de los emigrantes) y Europa, las cadenas migratorias siguen manteniéndose vigentes y continuas hasta la actualidad (Li y Wong, 2018). Estos migrantes son de origen campesino, poseen baja cualificación académica, se aprovecharon de las redes de parentesco y de vecindario en sus aldeas para emigrar a Europa, y se insertaron en los países de acogida mediante los pequeños negocios familiares (Beltrán Antolín, 2000). Los emigrantes pioneros retornaron a las aldeas adinerados, y se manifestaron su “éxito en Europa” mediante los pequeños derroches: reconstruir sus casas rurales, comprar coches de marcas lujosas, regalar productos exóticos a los parientes, etc. Como así nos comentó un informante:

*En aquel entonces, en nuestro pueblo de Qingtian, había una ola de emigrar a Europa. Los que podían emigrar eran apreciados y los que volvían de Europa recibían una gran admiración. Cuando veíamos que los paisanos emigrados regresaban adinerados, los admiramos mucho. Cada familia de nuestro pueblo tiene emigrantes. Todo el mundo quería emigrar, incluso los que no tenían dinero, pero pidieron préstamos al banco o a los parientes y amigos para emigrar. Y la mayoría emigraron endeudados, yo con más de 100,000 yuanes. (Inmigrante de origen en Qingtian, emigrado a España a los 33 años en 2000)*

Por lo tanto, empujados por la fiebre de “hacerse ricos” en Europa (Li, 1999), los seguidores copiaron la trayectoria migratoria de los pioneros emigrados y trajeron de forma escalonada a sus familiares. Este proceso es gradual que puede durar de varios años hasta que se asienta toda la familia. Las estrategias migratorias de esas familias también son similares: el padre o la madre emigró primero, posteriormente vinieron los menores cuando llegaron la edad de escolarización; o en unos casos, los hijos nacidos en Europa fueron enviados al lugar de origen de los padres para que los abuelos o las tías cuidaran de ellos y posteriormente vinieron a reunirse con sus padres con edades variadas. En China se aplicó la política de la *planificación familiar* (también conocida como la política del “hijo único”) desde los años 70 hasta el año 2015, cuando empezó a autorizarse la posibilidad de tener dos hijos por familia. Por lo tanto, la mayoría de los inmigrantes de la primera generación procedentes de estos pueblos rurales eran pertenecientes a las familias numerosas que cuentan con unas amplias redes de parentesco, por ende, los miembros de la familia extensa se ayudaron los unos a los otros para venir a Europa. La experiencia de la familia de Wu puede servir como un buen ejemplo:

*Emigré en 1993 a Francia, y tres años después llegué a Porto. Primero trabajé en un taller de confección textil regentado por un chino. Tengo seis hermanos y hermanas, y los ayudé a todos a emigrar a Europa. Uno se quedó en Francia, una hermana en España y otros cuatro hermanos en Portugal. (Inmigrante de origen en Qingtian, dueña de bazar, mujer de 69 años)*

Sin embargo, hay que destacar que las ayudas tampoco eran gratuitas, puesto que debían pagar cierta cantidad de dinero para los trámites de los “papeles”. Como consecuencia, estos inmigrantes llegaron a los países de acogida con unos objetivos económicos muy claros, cuya primera meta era trabajar intensamente para pagar las deudas, y ahorrar al máximo con el fin de cubrir los costes iniciales de un negocio. En algunos casos, los

inmigrantes llegaron endeudados a cambio de trabajar para los prestamistas, tal como nos contó una informante:

*Mi marido y yo emigramos en 2001, mi marido a Portugal y yo a Italia. En aquel entonces, el hermano de mi marido ya estaba en Portugal que podía ofrecernos ayuda. Pero ellos acababan de asentarse en Portugal tampoco tenían buenas condiciones económicas para ayudar a nosotros dos. Tuvimos otro pariente en Italia, por lo tanto, decidí ir a Italia y pagué la mitad del coste (el coste total por persona es de 100.000 yuanes), la otra mitad me pagó ese pariente a cambio de trabajar en su taller de confección textil. Así me quedé trabajando cinco años en Italia y después vine a Porto para juntarse con mi marido. (Inmigrante de origen en Qingtian, dueña de bazar, mujer de 51 años)*

Podemos confirmar a través de la trayectoria migratoria de los inmigrantes, que desde que ellos llegaron a Europa hasta que se asentaron de manera relativamente permanente en el país de acogida, los inmigrantes sufrían una precariedad e inestabilidad que podrían durar muchos años (de entre cinco y diez años como mínimo). Dicha precariedad e inestabilidad se mostraban en la trayectoria laboral y residencial de los inmigrantes a lo largo de su estancia en Europa. Al respecto, el estudio de Zhong y Beltrán (2020) también ha indicado que el comportamiento residencial de los inmigrantes chinos en España está asociado estrechamente con sus actividades económicas que pasaba de las fases de emergencia, transición a la de estabilidad. Se observa que, durante este proceso de asentamiento, la mayoría de los inmigrantes se insertaron en los negocios regentados por los chinos en los países de acogida que están referidos casi exclusivamente a los subsectores de bazares y restaurantes. Dichas ocupaciones requieren trabajadores de baja cualificación, pero de edad joven y con fuerzas, para desempeñar oficios tales como: camarero/a, cocinero/a, limpiador/a, cajero/a, acarreador/a, dependiente/a, obrero/a, etc.. Este tipo de trabajos se suelen ofrecer dentro del nicho étnico y, por regla general, incluye la comida y la residencia

en general. En ocasiones, los inmigrantes han sido contratados por los compatriotas antes de llegar al país de acogida, por ejemplo, los cocineros. En comparación con otras ocupaciones laborales que ya hemos mencionado antes, el trabajo de cocinero requiere una formación profesional previa; además, los cocineros chinos son muy demandados por los restaurantes chinos en Europa. En los últimos tres años, debido a los efectos de la pandemia de COVID 19, se observa que ha disminuido la cantidad de los inmigrantes chinos residentes en España y Portugal, y, como consecuencia, existe una escasez de mano de obra dentro del nicho étnico, especialmente, en lo que corresponde a los cocineros profesionales. Por tal razón, un fenómeno interesante que hemos descubierto en el trabajo de campo en Portugal consiste en que los inmigrantes de otros grupos étnicos, sobre todo, los de origen nepalí, trabajan en dichos puestos que antes ocupaban los inmigrantes chinos. Ello es debido a que en los últimos años se ha producido un aumento de la llegada de los inmigrantes de Nepal a Europa y muchos optan por Portugal como país de asentamiento para legalizar su presencia. En la actualidad, la comunidad nepalí cuenta con más de 210.000 personas residentes en Portugal que ocupa el 3,3% de la población extranjera que vive en Portugal<sup>16</sup>.

Por motivos laborales, algunos inmigrantes optaron por dejar a sus hijos en el lugar de origen con sus abuelos o tías; o los enviaron a las escuelas de internado donde se quedaban estudiando de lunes a viernes y sólo regresaban a casa de los abuelos en los fines de semana; otros inmigrantes decidieron traer a sus hijos una vez que estaban en condiciones de reagruparlos a Europa. Como consecuencia, en las familias migrantes aparecen una serie de problemas entre los padres migrantes y los hijos, que se ven obligados a quedarse en el lugar de origen o emigrar al país de acogida unos años más tarde que los padres.

Sin embargo, antes de realizar la reagrupación de toda la familia nuclear en el país de acogida, las interacciones entre los migrantes en el país de acogida y los familiares en

---

<sup>16</sup> Véase también el reportaje: <https://www.theportugalnews.com/es/noticias/2022-10-16/los-nepalies-acuden-en-masa-a-portugal/71077>

el lugar de origen son frecuentes. Por ejemplo, enviar remesas, realizar videollamadas, visitas físicas mutuas, intercambiar productos procedentes de ambos países, etc., todas esas actividades transnacionales se mantienen en torno a los lazos afectivos entre los familiares que viven separados en el país de acogida y el lugar de origen. No obstante, mediante los relatos de vida, se nota que van disminuyendo los vínculos de generación en generación en el seno familiar. Un informante nos describía la situación de la siguiente manera:

*Ya nos hemos establecido en España. Tengo cuatros nietos, excepto del mayor, el resto ya ha adquirido la nacionalidad española. Mis nietos sólo visitaron dos veces a Qingtian, ahora tenemos muy pocos conocidos allí. Mi madre murió a los noventa y cuatro años, los parientes ya tienen sus propias familias con las que no tenemos muchas relaciones. Ahora tengo sesenta y seis años, sólo falta un año para jubilarme y recibir la pensión, y me quedaré aquí (España). (Propietario de un restaurante chino en Usera, emigrado en 1985 en Portugal y se asentó en España en 1987)*

Pero, en comparación con los inmigrantes de otras procedencias de China (sobre todo con los originarios de las ciudades grandes), se nota que los inmigrantes rurales de Qingtian y Wenzhou sienten una nostalgia más profunda por su tierra de origen, la cual se muestra en muchos aspectos de su vida diaria, por ejemplo, cuando preparan comidas típicas de su tierra natal, cultivan verduras de origen chino, celebran las fiestas tradicionales, etc. Durante la convivencia con los inmigrantes rurales, comprobamos que las costumbres del mundo rural se mantienen y, a su vez, se transforman, combinando los recursos disponibles a lo largo de su estancia en el país de acogida

Figura N.º 7 Verduras y frutas de origen chino cultivadas por los inmigrantes chinos



Descripción de la foto: Verduras y frutas cultivadas por los inmigrantes chinos, que se venden dentro la comunidad china en España. Fuente propia: descargada de los grupos de inmigrantes chinos en España en *WeChat*.

Pese al sentimiento de nostalgia hacia su tierra natal, la continuidad de las costumbres traídas de su mundo de origen está alimentada y condicionada por los poderosos recursos étnicos que se circulan dentro de la diáspora china en la Península Ibérica. De acuerdo con lo que hemos descubierto en el trabajo de campo, tanto en España como en Portugal, residen inmigrantes campesinos de origen chino que se dedican a la agricultura para cubrir las necesidades internas de la diáspora china. Estos productos se abastecen a las tiendas de alimentación chinas que se encuentran dispersas en todo el territorio peninsular, cuyos consumidores son principalmente los chinos compatriotas.

Figura N.º 8 Un supermercado chino en Usera



Descripción de la foto: Un Supermercado chino ubicado en Madrid donde se venden todo tipo de verduras, frutas y comidas de origen chino. Fuente propia: tomada en el día 3 de agosto de 2022.

En comparación con los inmigrantes chinos de otras procedencias, los inmigrantes de Zhejiang mantienen unos vínculos relativamente más estrechos con sus pueblos de origen conocidos como *qiaoxiang*. De acuerdo con nuestras observaciones, se puede explicar las razones de que esto suceda en los siguientes términos:

Primero, se debe al carácter de sus actividades económicas; sobre todo, el sector de bazares se asocia apretadamente con sus lugares de origen. En la provincia de Zhejiang se halla la capital mayorista de los pequeños productos manufacturados llamada Yiwu que es el punto de partida del tren de mercancía que recorre 13.052 kilómetros atravesando ocho países, y finaliza en Madrid. Dicha línea ferroviaria de mercancías es la más larga del mundo que une China y Europa, conocida como la “nueva ruta de seda”.

Este tren de mercancía no sólo favorece a la exportación de los pequeños productos *made in China* a Europa, sino también a la importación de los productos europeos al mercado chino. En este caso, como Qingtian es el lugar de origen para la gran mayoría de los inmigrantes chinos en España y Portugal, ejerce asimismo la función de “puente” para el abastecimiento de dichos productos importados desde estos dos países al mercado chino. En realidad, entre los inmigrantes chinos, los denominados como “transmigrantes” son en su gran mayoría aquellos inmigrantes *qingtianeses* y *wenzhouneses* que se dedican al comercio de exportación e importación entre China y Europa. El caso de un informante es muy ilustrativo:

Mao, migrante originario de Qingtian, de 45 años, retornó a Qingtian después de inmigrar a España alrededor de veinte años. Emigró a España cuando tenía menos de veinte años. Empezó a vender las flores por las calles en España con su hermana mayor en el primer día de su llegada. Luego trabajó en un taller de confección textil, un año después abrió un pequeño taller similar en Madrid. Dos años después, comenzó su negocio de bazar acumulando el capital. A partir del 2015, se dedicó al negocio de importación de vino a China. Desde aquel entonces, realizan actividades económicas transnacionales entre China y España.

Los inmigrantes empresarios de Qingtian y Wenzhou siempre están buscando las oportunidades económicas y viven en un campo social transnacional en el que tratan de maximizar sus identidades transnacionales entre dos, o más de dos países. Además, desde la perspectiva de los inmigrantes populares, consideran que estos empresarios transmigrantes tienen los “*guanxi*”<sup>17</sup> en China, los cuales les permiten hacer negocios de importación y exportación entre China y Europa, y perciben así la diferencia entre el país de acogida y el de origen:

---

<sup>17</sup> *Guangxi* significa literariamente “relaciones sociales”, o “lazos”. Estos lazos se basan en los rasgos adscritos o primordiales como el parentesco, el lugar de origen y la etnia, y también en características logradas como asistir a la misma escuela (aunque no al mismo tiempo), servir juntos en la misma unidad militar, etc. Véase también (Gold et al., 2002)

*Creo que en Europa si eres muy trabajoso, y trabajas mucho, con tus propias fuerzas ganarás dinero. Es igualitario, cada uno tiene que hacer la cola para cualquier cosa. Pero si haces negocios en China, debes tener “guanxi”, si no, será difícil triunfar en el negocio. En mi familia, no hay políticos ni ricos, no tenemos guanxi en China. Me parece que es más oportuno para nosotros trabajar aquí. (Inmigrante de 55 años, regenta una pequeña alimentación en España, emigrada en 2004)*

Segundo, los *qiaoxiang* (en nuestro caso, Qingtian y Wenzhou) mantienen los flujos migratorios orientados hacia Europa de manera muy persistente en el tiempo, lo cual fortalece la dinámica de las prácticas transnacionales ejercidas por sus lugareños entre el lugar de origen y el país de acogida. Las amplias redes de parentesco y de sociabilidad basadas en el lugar de origen les envuelve a los inmigrantes *qingtianeses* y *wenzhouenses* que viven en el espacio transnacional manteniendo sus vínculos con los *qiaoxiang*. En este proceso, el desarrollo de la economía de los *qiaoxiang* ejerce como motor de la movilidad de los inmigrantes en dirección opuesta. Para conocer más detalles sobre la trayectoria migratoria y laboral de los inmigrantes *zhejiangneses* en Europa, miramos el caso de Zhu como un ejemplo concreto.

#### 4.1.1 Relatos de vida de Zhu

Zhu, es el hijo menor de los tres que componen su familia. Nació en una aldea rural pequeña de Qingtian. Se casó con Jun quien provenía de una aldea vecina. Nació su primer hijo en 1991 y dos años después nació el segundo hijo. Zhu trabajaba en una empresa estatal de explotación de minas antes de emigrar. Los dos hermanos de Zhu se aventuraron primero a migrar hacia Europa, y uno se asentó en la República Checa y el otro en Barcelona. Empujado por la ola migratoria que surgió en su pueblo a finales de los años noventa, Zhu también tomó la decisión de emigrar a Europa:

*En aquel entonces, en nuestro pueblo de Qingtian, había una ola de emigrar a Europa. Los que podían emigrar eran apreciados y los que*

*volvían de Europa recibían una gran admiración. Cuando veíamos que los paisanos emigrados regresaban adinerados, los admiramos mucho. Cada familia de nuestro pueblo tiene emigrantes. Todo el mundo quería emigrar, incluso los que no tenían dinero, pero pidieron préstamos al banco o a los parientes y amigos para emigrar. Y la mayoría emigraron endeudados, yo con más de cien mil yuanes.*

En el año 2000 cuando Zhu tenía 33 años, migró a España con la ayuda de un pariente asentado en dicho país. Llegó primero a Barcelona y empezó a trabajar en un restaurante chino.

*En aquel entonces, a los trabajadores que trabajaban en la barra no les pagaban los seguros, pero a los camareros (pao tang en chino) sí. Entonces decidí aprender a trabajar como camarero. En el primer mes me pagó cincuenta mil pesetas, pero cada mes me subía un poco el salario hasta que me pagó sesenta mil pesetas al mes finalmente. La jefa del restaurante apreciaba mi trabajo y quería que me quedara allí. Un compañero mío incluso sospechó de mi relación con la jefa.*

Al llegar a España, por no tener a mano la tarjeta de residencia, pasó una corta estancia trabajando en las fábricas de un pariente chino. Durante este periodo, compartió una habitación con unos compañeros de la fábrica. Los hombres compartían habitación con los hombres y las mujeres con las mujeres.

*La vida migratoria era muy dura. Cada mes sólo me quedaban cien euros después de pagar la mitad del seguro (el dueño del restaurante le pagaba la otra mitad) y los gastos. Entonces no tenía dinero para ir al bar o a otros lugares en el tiempo de ocio. Cuando sentía la soledad, paseaba solo por los parques y miraba a la luna pensando en mis hijos y mi esposa. A veces llamé por teléfono a China para hablar con mis padres y mis*

*familiares. En aquel entonces, mi gran motivación era pagar las deudas que tenía. Sentía mucha presión.*

En los primeros años de su llegada, la situación laboral de Zhu era precaria. Se marchó a Alicante y trabajó allí ocho meses como obrero en un almacén chino. Posteriormente, volvió a Barcelona y trabajó en un restaurante español como ayudante en la cocina. El chef español le enseñó cómo hacer la ensalada y el trabajo de Zhu era cortar las frutas y verduras en pedazos, y colocarlas en los platos.

*Para nosotros, como chinos, esto era muy sencillo.*

Consiguió este trabajo a través de un paisano intermediario y le pagó cien euros. No obstante, Zhu tenía una ambición que no sólo se limitaba a la cocina española. Cuando llevaba sólo un año residiendo en España, Zhu empezó a preparar los papeles para solicitar la reagrupación familiar para su mujer y sus hijos. De acuerdo con él, *“poca gente puede correr este riesgo”*. A pesar de su bajo nivel de español, Zhu intentó realizar los trámites por sí mismo para evitar gastar dinero. Su forma era muy directa: copiar el formulario de los otros solicitantes.

*Era práctica esta manera, pero sucedieron varias anécdotas en el proceso. La primera vez copié incluso los nombres y apellidos debido al desconocimiento de español, tuve que tirar varios formularios inválidos para conseguir rellenar uno correcto.*

Dos años después, su esposa y sus dos hijos vinieron a Barcelona. En aquel entonces, el hijo menor tenía 9 años, acababa de terminar el primer año escolar de la primaria y el mayor de 11 años. La presión mental de Zhu se elevó más desde que se reunificó la familia en España, porque los gastos diarios subieron. La primera cuestión que tuvo que enfrentar Zhu fue alquilar una habitación más grande donde podían caber cuatro personas.

*Necesitaba alimentar a toda la familia. Cuando mi esposa y mis dos hijos llegaron a España, nos alojamos en una habitación de una familia inmigrante que procedía del norte de China. Teníamos dos camas, una grande para mi mujer y yo, y la otra pequeña para los dos hijos.*

Sin embargo, esta situación no duró por mucho tiempo, porque la dueña del piso mostraba su disconformidad con la familia. Surgieron conflictos entre ellos y Zhu decidió mudarse a Madrid y alquilar un piso entero de cuatro habitaciones. Además, subarrendó las habitaciones sobrantes a otros paisanos inmigrantes.

La esposa de Zhu también empezó a trabajar al llegar a España. Comenzó a vender los DVDs por las calles y los bares, aunque no hablaba el español ni lo entendía al principio. Pero de acuerdo con ella,

*conocer los billetes, y saber recibir y devolver el dinero ya era suficiente.*

De esta forma, la familia de Zhu consiguió acumular 40.000 euros un año después de la llegada de su mujer e hijos. Con el capital acumulado, la familia se trasladó a Salamanca y abrió una zapatería cooperando con un amigo y paisano. Pero la zapatería no producía beneficios. Posteriormente, los amigos le aconsejaron arrancar una chuchería. Esta vez lo consiguió.

*Con la chuchería empezábamos a ganar dinero.*

Posteriormente, quería ampliar el comercio, por lo tanto, la traspasaron a una pariente y abrieron un bazar. Durante este periodo, también ganaba dinero a través de ofrecer ayudas a los paisanos quienes querían copiar la trayectoria migratoria de Zhu. Al contar su historia, Zhu mencionó varias veces la palabra “amargo” (Ku) describiendo su vida migratoria. Aun así, nunca se ha arrepentido de su decisión.

En la actualidad, Zhu tiene 53 años, es propietario de un piso y un bazar recién liquidado en España, y al mismo tiempo, tiene inversiones en China. Las esposas de sus hijos son

inmigrantes de Qingtian y ya han formado sus propias familias pequeñas. Los dos hijos abandonaron la escuela después de la ESO y ambos se dedican al comercio. Desde niños, no tenían la motivación para el estudio y tampoco habían estudiado el chino después de llegar a España. Ambos manejan bien el chino a nivel comunicativo, pero no dominan el chino escrito. Zhu visita su lugar de origen casi una vez al año porque su madre de ochenta y tantos años sigue viviendo en el pueblo natal, mientras que la esposa de Zhu raras veces viaja a China desde que sus padres murieron sucesivamente. “*Me gusta más vivir en España*”, dice la esposa de Zhu. De momento, la pareja no trabaja y se encarga de cuidar a los dos nietos de los dos hijos respectivamente.

#### 4.2 DEL NORTE DE CHINA A EUROPA: FLUJO Y PROYECTO MIGRATORIO DE LOS DONGBEINESES

Los inmigrantes *dongbeineses* también forman un flujo importante de la migración china en la Península Ibérica, lo cual se visualizó a partir de los años 90. El término *dongbeineses* se refiere –geográficamente– a los inmigrantes originarios del norte de China, procedentes de las provincias de Jilin, Liaoning y Hei Longjiang (Li, 2016; Sáiz López, 2012). No obstante, en el presente texto, el término de inmigrantes *dongbeineses* también está utilizado de forma generalizada –por extensión– para identificar a los inmigrantes de otras procedencias del noreste de China, tales como Shandong y Tianjin. Los factores de *push* (Lee, 1966) de la emigración<sup>18</sup> de los *dongbeineses* hacia Europa tienen que ver con la reforma económica de las empresas estatales en el norte de China que ocurrió en la última mitad de los años 90 del siglo pasado. Por un lado, como consecuencia de la reforma económica estructural, millones de empleados de las empresas estatales fueron despedidos y se vieron obligados a emigrar al exterior para buscarse la vida (Wang y Qian, 2006). Por otro lado, en aquel entonces la brecha salarial

---

<sup>18</sup> Los factores de empuje o expulsión de la emigración “son las razones por las cuales las personas abandonan un país”. Tomado de: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/world/20200624STO81906/explorar-las-causas-de-la-migracion-por-que-migran-las-personas>

entre China y Europa ejercía como factor de atracción de esta última<sup>19</sup> (Lee, 1966), “llamando” a los inmigrantes *dongbeineses* a Europa para ganar dinero, especialmente a Francia (Lévy, 2012; Li, 2008; Paul, 2002); luego la ola se extendió a otros países europeos, tales como España, Portugal, Italia, Suecia, Alemania, etc. Dentro de la diáspora china, los inmigrantes procedentes de Dongbei se están convirtiendo en el tercer grupo más grande e idéntico de Europa y con un mayor sentido identitario, sólo detrás de los grupos de inmigrantes de Zhejiang y de Fujian (Li, 2008). Como indica Zhao (2013), los inmigrantes *dongbeineses* cuentan con una identidad que los distingue de los inmigrantes *zhejiangneses* y *fujianeses*, la cual está marcada por la subcultura regional del norte de China.

En comparación con los inmigrantes procedentes de lugares con una larga tradición migratoria, tales como Zhejiang y Fujian, los inmigrantes *dongbeineses* no cuentan con redes migratorias derivadas de anteriores establecimientos en Europa; por ende, muchos llegaron a través de agencias de viaje con un visado turístico y se quedaron de forma irregular una vez caducado el visado. Por tal razón, en muchos casos, sus procesos de asentamiento eran más difíciles que los de los inmigrantes de Zhejiang y Fujian. La historia migratoria de un informante procedente de Dongbei puede confirmar lo dicho hasta aquí.

*Llegué con un grupo de siete personas; contamos con el visado de negocios concedido por la embajada de Eslovaquia. Pagué 60 mil yuanes al intermediario. Tomamos el avión que aterrizó en Varsovia, luego fuimos a varias fincas y haciendas para participar en las “actividades comerciales”. El visado de negocios sólo nos permitió permanecer en Europa ocho días. Durante la validez de la visa fuimos a varios países (Austria, Holanda, Alemania, Francia). En Francia la ley de extranjería*

---

<sup>19</sup> Los factores de atracción son las razones por las que las personas se mudan a un país o lugar en particular. Tomado de:  
<https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/world/20200624STO81906/explorar-las-causas-de-la-migracion-por-que-migran-las-personas>

*es muy estricta; nos encontramos con policías que examinaban nuestros documentos por las calles. Era difícil quedarse allí. Entonces, en el último día en que la visa era válida entré en España. Durante el viaje había gente que nos acomodaba en cada destino, pero fue muy duro. Me robaron el pasaporte y dinero, me reprocharon...* (Inmigrante de Tianjin, hombre de 45 años; emigró en 2019, Usera)

Tal como indican los estudios previos, la inmigración de los *dongbeineses* en Europa se distingue por su procedencia urbana, con mejor cualificación académica que los inmigrantes rurales de Zhejiang y Fujian (Li, 2008; Zhao, 2013), pero destaca por la caracterización femenina protagonizada por las mujeres de edad mediana (Lévy, 2012; Lévy y Lieber, 2008). Dichas mujeres inmigrantes llegaron solas, generalmente de forma irregular; por ello, se asentaron dentro del nicho étnico para trabajar junto a sus compatriotas como cuidadoras de niños en casa o limpiadoras en restaurantes, con la intención, entre otras, de regularizar su estancia. No obstante, no era fácil conseguirlo por falta de capital social y económico. Como consecuencia, buscaban otras maneras alternativas para quedarse. Así que varios estudios han mostrado la existencia de prostitución femenina de las inmigrantes de origen *dongbeinés* en París (Lévy, 2012; Lévy y Lieber, 2008) y en Madrid (Madueño Hidalgo, 2016, 2020), lo que ha dado visibilidad a la situación ilícita de dicho colectivo. Durante el trabajo de campo en Usera también se ha observado la existencia de este fenómeno. En palabras de estas informantes, debido a la falta de NIE<sup>20</sup> y de conocimiento sobre el español y la cultura local, es difícil encontrar trabajo fuera del nicho étnico. Además, los trabajos étnicos que pueden ejercer los inmigrantes de estatus irregular están mal pagados y son limitados, tal como se ha mencionado antes. Sometiéndose a dichas condiciones y limitaciones, las mujeres –de las cuales muchas son madres– empezaron a dedicarse a la prostitución por voluntad propia o se vieron obligadas a realizar actividades sexuales para sobrevivir.

---

<sup>20</sup> NIE: Número de Identidad de Extranjero (tarjeta).

Las mujeres inmigrantes de Dongbei llegaron solas a Europa, tienen marido e hijos en China –en ocasiones, son mujeres divorciadas–, y carecen de capital social basado en redes de parentesco y de vecindario en destino. Por tal razón, sus intenciones de interactuar con las personas autóctonas son más fuertes, lo cual afecta directamente a sus niveles de integración a lo largo de su estancia en el país de acogida. Las confesiones de una informante pueden ilustrar a este respecto:

*A mí me gusta más tener relaciones con los laowai<sup>21</sup>, que son más sencillos, y no hay tantos renqing<sup>22</sup> para mantener. Tengo más amigos extranjeros que chinos. Estoy más acostumbrada a las formas de tratarse entre los laowai. Cuando regresé a China, me costó mucho adaptarme. (Inmigrante, mujer de 56 años; emigrada a España en 2003, Usera)*

Sin embargo, también es notable que el nivel de integración y aculturación varía entre los hombres y las mujeres inmigrantes. Un aspecto de ello se refleja en el modelo de las parejas mixtas, que normalmente están conformadas por una mujer inmigrante de origen chino y un hombre no chino (en su mayoría son hombres blancos), y no al revés. Esto lo examinamos con más detalle en el capítulo VII.

Pese a esta caracterización de la inmigración femenina del colectivo *dongbeinés*, en el caso de los hombres, en unos casos el carácter familiar también se expresa en sus pequeños negocios familiares, mientras que en otros casos trabajan asalariados para los inmigrantes de Zhejiang. Los inmigrantes de Zhejiang tienen una historia de desarrollo en España y Portugal prolongada en el tiempo, y han ocupado mayoritariamente los mercados respaldados por las grandes fábricas de productos de exportación en sus lugares de origen. Por lo tanto, los inmigrantes *dongbeineses* se enfrentan con competencias internas cada vez más intensas en el sector de venta al por menor de productos fabricados en China, de modo que normalmente sobreviven en el seno de la

---

<sup>21</sup> *Laowai*: significa extranjeros, y es una palabra con la cual los chinos denominan a los occidentales.

<sup>22</sup> *Renqing* alude a la idea de favor, que es un concepto cultural clave que orienta la conducta de los chinos en el mantenimiento de las relaciones sociales.

economía étnica controlada por los inmigrantes *zhejiangneses*. Como se puede notar, ellos se ocupan de los puestos más bajos en los sectores de bazares y restaurantes, tales como acarreadores y conductores en bazares y almacenes, y cocineros en restaurantes. Pero, a medida que se desarrollan los flujos migratorios de los *dongbeineses* hacia Europa, cuyo perfil también se ha diversificado considerablemente, en los últimos años ha surgido el fenómeno de los estudiantes que devienen inmigrantes, procedentes de varios lugares de China, entre los cuales los de origen en Dongbei forman un grupo notable.

A continuación, analizamos el caso de Elena, una mujer procedente de Shandong, para conocer más detalles sobre su vida migratoria en España.

#### 4.2.1 Relatos de vida de Elena

Elena, de Shandong, de 56 años. Lleva viviendo en Madrid alrededor de quince años. Llegó a España con un visado turístico con destino a Francia en el año 2000 cuando tenía 35 años. Trabajó en un bazar chino y el propietario, de origen *qingtianés*, le ayudó a regularizar su estancia, aprovechando las oportunidades concedidas por la amnistía en el año 2005.

En los años 90 del siglo pasado, ella trabajaba en una fábrica estatal y la despidieron dándole 4 mil yuanes de indemnización. Después encontró trabajo en un restaurante ubicado en un mall de su ciudad. Durante ese periodo, en su red de sociabilidad corrían noticias de los aventureros que emigraron a Singapur y a Europa y se hicieron ricos. Su hermana mayor era la pionera de la familia que se lanzó a la aventura y empujó a seguir su trayectoria a las tres hermanas. En aquel entonces, Elena tenía un hijo de 9 años. Su marido, que pertenecía a una familia humilde, trabajaba en una institución pública. Después de casarse, Elena y su marido vivieron en un apartamento alquilado. Recuerda ella, “yo era una mujer ambiciosa”.

Por fin, Elena decidió emigrar y encargó a una agencia de intermediarios realizar los trámites de visado. Pagó más de diez mil y tantos yuanes, y consiguió el visado turístico concedido por la embajada francesa. Inició su viaje con una maleta pequeña, en la que sólo llevaba un conjunto de pijamas y unas pocas cosas necesarias para fingir ser “turista”. Cuando llegó a Francia, alguien les recibió y les dio cien euros para sobrevivir en los siguientes días. Luego llegó a España, pasó una corta estancia en Islas Baleares y empezó a trabajar desde el primer momento de pisar “tierra española”.

En el año 2005, España aplicó la amnistía y Elena “huyó” a Madrid para regularizar su estancia. Trabajó tres años en un bazar chino regentado por una pareja *qingtiana*. La pareja le ayudó a regularizar los papeles para conseguir la tarjeta de residencia. Durante aquellos años, Elena experimentó varios tipos de trabajo: camarera, limpiadora, dependiente, niñera, repartidora de folletos, etc. En fin, cualquier tipo de trabajo que podía encontrar a través de su red étnica.

Posteriormente, encontró trabajo en un restaurante de sushi regentado por una pareja coreana, lo cual le cambió su precario estatus laboral. Los padres del jefe coreano, nacido y crecido en España, son profesores de la universidad. El jefe se casó con una española, pero se divorció. Luego se casó con una coreana nativa y la trajo desde Corea del Sur. Elena aprendió mucho trabajando con ellos y dejaba una buena impresión a sus jefes. Los compañeros de trabajo eran inmigrantes de otros países, como Ecuador, Bangladesh y Rumania, lo cual explica que el español fuera la lengua compartida entre ellos. Al trabajar en ese restaurante, Elena inició su movilidad laboral ascendente mediante su capacidad comunicativa y buena habilidad personal.

*Entre mis compañeros de trabajo sólo hay un chino y el resto son de otros países. Aprendí cómo hacer sushi con mi compañero chino y tengo buenas relaciones con mi jefa coreana. Les llevaba de vez en cuando las verduras y comidas chinas que a ellos les encantaban. Además, soy una persona muy extrovertida y siempre mantengo buena relación con mi jefa coreana.*

*Fue así que subió mi posición laboral desde una ayudante hasta la chef y me elevaba el sueldo periódicamente hasta alcanzar a 1800 euros al mes.*

(Elena muestra el orgullo en su cara mientras lo explica)

Esta ascendencia laboral incluso causó cierta envidia por parte de los compañeros de trabajo. Elena contó el siguiente detalle:

*Cuando me agaché para sacar cosas de la nevera, el compañero rumano puso sus piernas sobre mis hombros. Me puse furiosa y quería darle una bofetada. Pero no lo hice.*

Durante los diez años de trabajo en ese restaurante de sushi, Elena mantuvo una vida laboral intensa y un poco aislada. Vivió en el barrio Usera, compartió el piso con compatriotas, pero no tenía mucha relación con otros inmigrantes chinos. Salía de casa a las siete de la mañana para tomar el metro al trabajo y terminaba su jornada a las cuatro y media de la tarde.

*No tenía tiempo para conocer a otras personas o hacerme de amigos. Llegué a España a los 35 años y pasé la mitad de mi vida aquí trabajando como máquina. Mis duros trabajos sólo me permitieron comprar un piso de 138 metros cuadrados en mi ciudad natal, que me costó 950 mil yuanes en aquel entonces.*

En los primeros años en España, Elena lloraba muchas veces por echar tanto de menos a su hijo. Realizó viajes vacacionales a China para ver a su hijo, que había quedado al cuidado de la abuela paterna. Ocho años después de iniciar su aventura, Elena solicitó la reagrupación de su hijo en España. Su marido, que era el hijo menor de los tres hermanos de su familia, tenía un trabajo fijo en China y no quería venir a España dejando a su madre enferma en casa. Al cumplir 17 años, el hijo de Elena se reunió con ella en España. No obstante, el joven percibió que era imposible integrarse y pasaba el día en casa jugando con el videojuego. Un año después, el joven decidió volver a China y nunca ha regresado a España desde aquel entonces.

En la actualidad, el joven tiene treinta y tantos años y regenta una tienda en China con su esposa. En el tiempo transcurrido, los lazos afectivos entre Elena y su marido y su hijo se fueron mitigando poco a poco, como confesó Elena.

*Mi hijo no se siente cercano conmigo porque no lo he acompañado en su crecimiento, tal siembra tal siega.*

Según lo que contó Elena, su marido era una persona irresponsable, adicto al tabaco y al alcohol cuando era joven. Ahora está jubilado, se ha vuelto normal y lleva una vida tranquila. Las relaciones entre Elena y su marido se han ido distanciando.

*Ya somos viejos. No tenemos deseos. Él tiene su vida y yo la mía.*

La suegra discapacitada está inmovilizada en la cama y el marido de Elena la cuida; los dos viven juntos en la casa comprada por Elena.

*Eso es lo que le debía, porque mi suegra me ayudaba a cuidar a mi hijo cuando yo trabajaba en Europa durante estos veinte años. Es la causa y el efecto. Estoy muy agradecida y ella se lo merece.*

Elena tiene unos amigos españoles e interacciona con ellos con frecuencia. De vez en cuando, un amigo español le llama por teléfono para charlar con ella por horas. Elena intenta hablarle en español, pero el lenguaje de Elena no respeta las normas gramaticales y las oraciones son formuladas con palabras sueltas o sin conjugaciones. No obstante, se entienden y no hay mayor dificultad de comunicación entre ellos. Tiene, guardados en su maleta, dos libros para el aprendizaje de español, pero nunca los ha tocado.

Otra amiga española de Elena, que es veinte años mayor que ella, le enseñó a hacer comida de lentejas. Bajo su influencia, ahora a Elena le gusta mucho comer lentejas porque cree que es favorable y sano para tener una vida longeva como su amiga española. Cuando visita a los compatriotas conocidos en Usera, también les aconseja

comer más lentejas y les enseña cómo hacerlo con la receta de su amiga. Después de vivir casi veinte años en España, Elena ya está bastante acostumbrada.

*Ahora mi pensamiento es más parecido a los laowai. A mí me gusta más la forma de tratarse entre los amigos de laowai. Por ejemplo, ellos suelen pagar separados cuando comen afuera. No hay tanto renqing como entre nosotros los chinos. Cuando visito la casa de los amigos chinos, tengo que comprar regalos y llevar esto y aquello; si no llevo suficientes cosas, quedaría feo. Al contrario, regalé una cosita para el cumpleaños de mi amiga española y ella quedó muy feliz y contenta.*

Elena también conoce a unas mujeres inmigrantes del norte de China y se ayudan entre sí en ocasiones necesarias. No obstante, lleva una relación contradictoria con estas amigas. Según ella, no le gusta las mujeres del norte de China porque le parece que “son braveadoras”. Pero, excepto un amigo de Qingtian, su red de sociabilidad está constituida casi totalmente por sus paisanos del norte de China y unos pocos españoles.

A pesar de tantos años residiendo en España, Elena sigue identificando a este país como ajeno.

*La vida en Europa es dura, no tengo casa aquí. Los chinos nunca se convertirán en españoles. Las costumbres alimenticias son distintas y no cambiarán nunca.*

Elena no ha comprado un piso en España y reside en un apartamento alquilado por compatriotas. Su espacio privado se limita a una habitación de 20 metros cuadrados. Excepto las comidas, evita comprar cosas “innecesarias” porque para ella eso no es una “casa”. Siempre piensa en cómo llevará tantas cosas a China si algún día retorna. Esta preocupación le ha ayudado a refrenar varias veces sus deseos de hacer compras cada vez que contempla por media hora un conjunto de vajillas en el supermercado.

Hace un año, Elena dejó el trabajo del restaurante de sushi porque se mareó en el camino y tuvieron que hospitalizarla. Este incidente la obligó a descansar unos meses y le despertó el deseo de volver a China porque tenía mucho miedo. Sin embargo, debido a la pandemia, cambió el plan y decidió visitar a su hermana mayor en Valencia y pasó un mes de vacaciones allí. Antes de su marcha, su amiga española le regaló una caja de dátiles para su hermana.

*Mi amiga española me dice que a nosotros los chinos nos gustan mucho los dátiles.*

Elena estaba contenta y cuando volvió de Valencia también llevó unos regalos a su amiga española. Elena viajó en el coche de su amigo español y pasaron unos días de vacaciones juntos en la ciudad con su hermana mayor. El amigo español se marchó primero y en los siguientes días Elena se quedó con su hermana.

*A la hija de ese hombre español no le gusta que su padre tenga contacto con los chinos. Pero es un buen hombre y a él no le importa.*

Elena tiene tres hermanas. La mayor emigró primero a España, un año antes que Elena, y se separó de su marido en China. Actualmente su único hijo trabaja en Suecia y ella también quería ir a ese país.

*Ahora los chinos que tienen capacidades van a trabajar a Suecia, Alemania, o al norte de Europa. Los salarios son más altos y con mejores condiciones laborales.*

La hermana mayor mostró cierto orgullo ante Elena y le regaló cosas traídas de Suecia por su hijo.

*Este termo me lo regaló mi hermana; su hijo lo compró en Suecia. Es de muy buena calidad. No es igual que los productos vendidos en los bazares chinos.*

Sin embargo, un día Elena descubrió que en la parte baja del termo se imprimieron unas letras *–made in China–*.

La segunda hermana se quedó en China y cuida a sus padres. La hermana menor emigró a España cuando tenía treinta y tantos años, se divorció y se casó con un español para conseguir la tarjeta de residencia; trajo también a su hija a España. Hace unos años murió el padre de Elena y les dejó una cantidad de dinero como herencia. La segunda hermana no quiso repartir este legado entre las cuatro hermanas porque consideraba que ella lo merecía por ser la única hija que se quedó en China cuidando a los padres. Por esta razón, la segunda hermana rompió la relación con Elena y con las otras dos hermanas en España.

Después de hacer una serie de pruebas en el hospital, Elena obtuvo el análisis definitivo de su médico dos meses después, resultando que no era grave y no necesitaría tratamiento especial. Elena pudo, entonces, relajarse de momento, y enseguida empezó a buscar trabajo de nuevo. Al tener 56 años, Elena empieza a percibir notablemente el envejecimiento porque siente que su cuerpo ya funciona con dificultad, razón por la cual no puede soportar los trabajos con la misma intensidad como antes.

*Aquí los trabajos que pueden tener los chinos se limitan al bazar, bar, restaurante o tiendas de ropa. Ya tengo 56 años, no tengo suficiente fuerza y no soporto los trabajos intensos. En Europa, si no tienes fuerza no tendrás trabajo. Si no tienes trabajo, no tendrás dinero. Es muy real. Ahora tengo ganas de volver a China para pasar mi vejez.*

No obstante, si Elena trabaja cinco años más, tendrá cubierto el periodo mínimo de cotización y estará en condiciones de disfrutar de una pensión. Por otra parte, debido a las restricciones de la pandemia, Elena optó por quedarse en España y seguir trabajando.

### 4.3 LA DIVERSIFICACIÓN DE LA PROCEDENCIA GEOGRÁFICA Y SOCIAL DE LOS INMIGRANTES CHINOS

En la Península Ibérica, los inmigrantes económicos ocupan el mayor volumen de la diáspora china; no obstante, dicho perfil social está cambiando con la llegada de inmigrantes cualificados y estudiantes universitarios. A diferencia de los inmigrantes económicos que proceden de las zonas rurales y pertenecen a la clase social baja en origen, los nuevos inmigrantes llegaron con la *Golden Visa* o eran estudiantes internacionales que devenían inmigrantes cuando terminaban sus estudios en España y Portugal. Las procedencias sociales y geográficas de los inmigrantes con la *Golden Visa* son variadas y normalmente vienen de las ciudades grandes chinas (Beijing, Shanghái, Shenzhen, etc.), habiendo emigrado por varios motivos, tales como el estilo de vida europeo, el clima mediterráneo, la educación de sus hijos (Ampudia de Haro y Gaspar, 2019; Gaspar, 2017; Gaspar y Ampudia de Haro, 2019; Olejárová y Čajka, 2016). Mientras que los estudiantes que devinieron inmigrantes normalmente proceden de familias chinas de clase media y optaron por España o Portugal para conseguir un título extranjero o mejorar su *currículum* en la formación académica. Esto es debido a que, en comparación con los países de lengua inglesa –los primeros cinco países extranjeros que reciben más estudiantes chinos son Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Australia–, estos dos países del sur de Europa son más económicos para cumplir dichos objetivos, y a la vez, las exigencias relativas a la admisión y la graduación son menores. Por pertenecer a distintas clases sociales y tener diferentes motivaciones de emigración, estos dos tipos de inmigrantes de origen chino muestran dispares situaciones de integración en comparación con los inmigrantes rurales; asimismo, se observan diferencias en la construcción de sus identidades.

#### 4.3.1 Los inmigrantes con la *Golden Visa*: “comprar” la ciudadanía europea

En 2012, Portugal introdujo el programa de *Autorización de Residencia para Inversores* para atraer a los inversionistas extranjeros comprando deudas e inmuebles. Unos meses

después, en España entró en vigor la Ley 14/2013 de apoyo a los emprendedores y su internacionalización, con el objetivo de atraer a los inversores extracomunitarios que quisieran obtener el permiso de residencia a cambio de realizar determinadas inversiones significativas en el territorio español. Los dos programas denominados coloquialmente como *Golden Visa* son similares; en ambos hay un parámetro principal que consiste en la adquisición de bienes inmuebles por un valor igual o superior a 500 mil euros en Portugal o España a cambio del permiso de residencia del inversor y sus familiares (Sumption y Hooper, 2014). De acuerdo con un estudio realizado previamente (Ampudia de Haro y Gaspar, 2019), en Portugal el número de solicitudes por parte de los ciudadanos chinos se sitúa en el primer lugar (según los registros entre 2012-2018), seguido por los brasileños; asimismo, en España también predominan los solicitantes de nacionalidad china, seguidos por los ciudadanos rusos (según los registros entre 2015-2017).

Las políticas de *Golden Visa* no sólo se implantaron en Portugal y España, sino también en otros países mediterráneos (Surak y Tsuzuki, 2021), los cuales “estaban geográficamente apartados del núcleo industrial del norte europeo” (Holleran, 2019, p. 7). Por un lado, las *Golden Visa* comercializan el modelo de Estado social europeo (el buen clima, la baja criminalidad, los servicios sanitarios y educativos, etc.) a personas ajenas al espacio Schengen y se privilegia a las élites ricas –encabezadas por los chinos y rusos–, quienes tienen el capital suficiente y los recursos materiales para pagar por su libre circulación en la zona Schengen y gozar de los derechos de residencia (Correa da Silva, 2021); por otro lado, las políticas de *Golden Visa* han recibido muchas críticas por la falta de transparencia de su régimen y la venta de ciudadanía y residencia europea en detrimento del “propio concepto de ciudadanía” (Correa da Silva, 2021, p. 62).

Pese a la polémica existencia de los programas de *Golden Visa*, desde que Portugal y España los implantaron sucesivamente en el año 2012 y 2013, empezaron a llegar los inmigrantes chinos con capital y realizaron inversiones en Portugal y España, especialmente en el sector inmobiliario. Diferenciados de los inmigrantes rurales, los

inmigrantes de *Golden Visa* tienen una procedencia social más alta y mejor cualificación, por lo que sus motivaciones de emigración son más variadas. En unos casos, ven sus inversiones en Portugal o España como un medio económico para tener acceso a los servicios estatales que no están disponibles en su país de origen (Holleran, 2019), tales como el visado para la libre circulación en la zona Schengen o viajar a más países sin necesidad de solicitar visados con fines comerciales. Asociados con estos motivos, los inmigrantes chinos inversionistas muestran una actitud menos integrada y se mueven con frecuencia entre varios sitios; asimismo, no quieren perder vínculo con China, ya que consideran que el mercado chino es importante desde una perspectiva geopolítica a largo plazo.

*Mi hijo tiene una empresa de inversión, y vivimos unos meses en Alemania con ellos. Este país tiene unas restricciones más rígidas de migración, mis nietos no pueden estudiar allí. Por lo tanto, solicitamos la Golden Visa de Portugal. Compramos este edificio para invertir en el negocio de hotel. Mis nietos estudian en una escuela internacional americana, mi hijo ahora está en Alemania y mi nuera va pronto a Hong Kong para realizar su segundo máster. [...] Somos la única familia procedente de Shanghái en Oporto. Aquí los chinos vienen de Qingtian y Wenzhou, son campesinos ineducados. Los shanghaineses no emigran a Portugal, la mayoría va a Estados Unidos y Canadá. Conoces a nuestro Shanghái, es mucho mejor que aquí. (Padre de una familia migrante china de Golden Visa; llegó a Porto en 2020 con su mujer para cuidar a los nietos)*

Sin embargo, algunos inmigrantes de *Golden Visa* muestran una tendencia hacia la emigración más definitiva, sobre todo cuando sus motivaciones migratorias se asocian con lo político y lo ambiental.

*Por una parte, no me gusta el sistema político en China, sentía aprensión de vivir allí; por otra parte, pienso en la educación de mi hijo, quería educarlo en las escuelas internacionales. En Portugal, los costos de las*

*escuelas internacionales incluso son más baratos que en China. [...] mis padres ya murieron hace unos años, por lo tanto, no tengo motivaciones para volver a China. Creo que ya me quedo en Portugal definitivamente. He abandonado todas las cosas en China.* (Inmigrante de origen en Hebei, de 55 años; emigró a Lisboa en 2016 con su mujer e hijo a través de la *Golden Visa*)

*Mis padres emigraron con la Golden Visa en 2016 a España comprando un chalé en Madrid, pero lo vendieron y compraron otro en Málaga hace poco. Me agrupé con mis padres en 2019. Soy oriunda de Beijing, mis ascendientes también. Soy partidaria del liberalismo. Me parece que Europa es más democrática y tiene mejor calidad de vida que Beijing. Vendimos todo en China para venir aquí.* (Inmigrante de origen en Beijing, de 32 años, profesora de psicología en China; emigró a España a través de la *Golden Visa*)

Además, muchos de ellos confesaron que la razón de optar por Portugal o España en vez de Estados Unidos o Canadá, u otros países más desarrollados, consiste en que es más rápido y fácil obtener los visados dorados en Portugal y España. Aunque dentro de sus redes de sociabilidad hay muchos amigos o conocidos que han emigrado a Estados Unidos, Canadá u otros países desarrollados pertenecientes al mundo anglosajón, ellos decidieron venir a Portugal y España como segunda opción.

También es cierto que las familias chinas que vinieron mediante la *Golden Visa* y optaron por educar a sus hijos en las escuelas internacionales británicas o americanas, eligieron los países más potentes en educación como destino final, tales como Reino Unido y Estados Unidos. En este caso, Portugal y España son sólo países de transición donde pueden adquirir acceso a los recursos educativos occidentales de una manera más económica, para después continuar su movilidad social ascendente.

Los inmigrantes de *Golden Visa* proceden de un nivel social más alto que los inmigrantes rurales, lo cual permite entender que, a veces, desprecien a los inmigrantes *zhejiangneses* y *fujianeses*, y que los consideren como “ineducados” y “campesinos”. No obstante, por una parte, ellos carecen de una red de sociabilidad étnica tan amplia como los inmigrantes rurales en Europa, y por otra parte, debido al limitado dominio de la lengua local tampoco es fácil para ellos integrarse en la sociedad de acogida.

#### **4.3.2 Los estudiantes internacionales chinos devienen inmigrantes**

En los estudios sobre migración, los estudiantes internacionales no son considerados como inmigrantes debido a su residencia temporal con visado de estudio en un país ajeno a su país de origen. Sin embargo, los estudiantes internacionales pueden convertirse en inmigrantes altamente cualificados en el futuro. La mayoría de los estudios existentes se ha centrado en las experiencias de ser estudiantes internacionales de origen chino en los países anglosajones, tales como Estados Unidos (Bertram et al., 2014; Ching et al., 2017; Heng, 2019; Poston y Luo, 2007), Reino Unido (Huang, 2013; Yu y Moskal, 2018), Canadá (Zhang y Zhou, 2011), Nueva Zelanda (Ho et al., 2007; Zhang y Brunton, 2007) y otros. En la literatura disponible, pocos estudios han explorado las trayectorias de este tipo de inmigrantes altamente cualificados que antes eran estudiantes internacionales en los aspectos de la integración laboral (Chen y Skuterud, 2018; Hou y Lu, 2017; Liu-Farrer, 2009). Van Mol (2008) muestra el fenómeno del creciente aumento de los estudiantes internacionales chinos hacia Europa en la última década, “en especial en dirección a Europa del Sur y Europa Central” (Van Mol, 2008, p. 109), que considera que el fenómeno puede vincularse con el surgimiento de los nuevos canales de la migración irregular. En el caso español, en 2022 se observó un incremento del 33 % de los estudiantes internacionales respecto al año anterior, donde los estudiantes chinos encabezan el ranking de los grupos más numerosos, seguidos por colombianos, marroquíes y peruanos (Tabla N.º 2).

Tabla N.º 2 Principales nacionalidades de los extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor al 30 de junio de 2022 en España.

**Principales nacionalidades del total de extranjeros con autorización de estancia por estudios en vigor a 30 de junio de 2022.**

	30-06-2022	Variación semestral	Variación anual	% Mujeres	Edad Media
TOTAL	56.930	3%	33%	55%	27
China	6.127	16%	1%	60%	25
Colombia	5.338	12%	36%	59%	29
Marruecos	4.475	12%	18%	45%	23
<b>Perú</b>	<b>3.633</b>	<b>23%</b>	<b>82%</b>	<b>60%</b>	<b>29</b>
<b>Estados Unidos</b>	<b>3.047</b>	<b>-56%</b>	<b>60%</b>	<b>64%</b>	<b>27</b>
México	2.987	23%	46%	58%	28
Ecuador	2.677	15%	22%	54%	27
Chile	2.481	21%	47%	54%	30
Rusia	1.978	16%	22%	66%	28
<b>Cuba</b>	<b>1.725</b>	<b>20%</b>	<b>58%</b>	<b>55%</b>	<b>29</b>
Argentina	1.467	1%	42%	56%	29
Brasil	1.378	27%	31%	59%	30
India	1.147	-6%	33%	36%	26
Venezuela	1.123	7%	-6%	54%	27
<b>República Dominicana</b>	<b>908</b>	<b>21%</b>	<b>51%</b>	<b>68%</b>	<b>27</b>

Fuente: <https://extranjeros.inclusion.gob.es/ficheros/estadisticas/operaciones/con-autorizacion/202206/NotaAnalisis30062022.pdf>

Cabe destacar que, de las 56.930 autorizaciones concedidas a los estudiantes internacionales en 2022, el 76 % está realizando estudios superiores en España<sup>23</sup>. Esto implica que la mayoría de los estudiantes internacionales llegados ya son jóvenes adultos, lo cual puede asociarse con el potencial flujo de los trabajadores cualificados.

En el caso portugués, el número de estudiantes extranjeros llegó a 69.965 en 2022, lo que implica una subida de más de diez mil alumnos extranjeros en comparación con el año anterior. En cuanto a las nacionalidades, los brasileños ocupan el primer lugar, seguidos por los de Guinea Bissau, Cabo Verde y Angola. Por su parte, China también se encuentra entre los países de origen de los numerosos estudiantes internacionales que se han matriculado en universidades portuguesas, cuyo número viene aumentando

<sup>23</sup> Fuente: <https://extranjeros.inclusion.gob.es/ficheros/estadisticas/operaciones/con-autorizacion/202206/NotaAnalisis30062022.pdf>. [Consultado el 17 de diciembre de 2022].

cada año; así, entre 2010 y 2019 se incrementó un 54,4 %<sup>24</sup>. El predominio de los estudiantes universitarios procedentes del mundo de lengua portuguesa se relaciona con las políticas de Portugal sobre la movilidad internacional de estudiantes, cuyos objetivos consisten en mantener un papel de liderazgo entre los países de habla portuguesa a través de prácticas arraigadas en una lógica neocolonial (França et al., 2018).

El fenómeno de la movilidad de estudiantes chinos internacionales hacia Europa en las últimas décadas, sobre todo en dirección a los países del sur de Europa, tiene que ver con varios factores de empuje y de atracción. Primero, tradicionalmente China e India han sido los principales emisores de estudiantes internacionales hacia los países anglosajones, donde se halla la mayor cantidad de las mejores universidades en el *ranking*. Por un lado, en comparación con dichos países, los países del sur de Europa (en nuestro caso, Portugal y España) cuentan con ciertas condiciones competitivas, por ejemplo, el reducido coste de las matrículas, el bajo coste de vida y la relativa facilidad para lograr la admisión por parte de los estudiantes extranjeros. Por otro lado, la elevada cantidad de universitarios graduados en China genera una competencia más elevada cada año en el mercado laboral de este país. Se estima que en 2021 había más de 10 millones de nuevos graduados en China, mientras que el año pasado esta cifra se situó en 9,09 millones. En tal situación, los graduados con mejores títulos académicos tienen más competencia en el mercado laboral; a menudo, la posición en el *ranking* de la universidad donde se obtiene el título sirve como indicador prioritario a la hora de contratar a los empleados. Pero en el sistema educativo de China, el examen de selectividad –conocido como *gaokao* en chino– determina los niveles de las universidades a las que pueden acceder los alumnos. Al mismo tiempo, la desigual distribución de los recursos educativos en las universidades chinas es notable. Por lo tanto, sacar un título en una universidad extranjera con prestigio es una manera

---

<sup>24</sup> Fuente: <https://nihaoportugal.pt/2019/12/23/nacionalidade-chinesa-cresce-nas-instituicoes-de-ensino-portuguesas/>

alternativa de mejorar el *curriculum vitae*<sup>25</sup>. Por lo tanto, los estudiantes con más capital económico y humano escogen las universidades en Estados Unidos, Reino Unido, Canadá y Nueva Zelanda, entre otras, mientras que los estudiantes con menos recursos humanos y económicos optan por los países europeos más económicos, tales como España y Portugal.

Por tal razón, podemos decir que la mayoría de los estudiantes chinos en España y Portugal son pertenecientes a familias de clase media, quienes llegaron con la aspiración de cambiar su futuro mediante la obtención de una formación académica en universidades europeas. Además, afectados por varios factores de empuje, estos jóvenes pueden convertirse en un colectivo inmigrante significativo en los países europeos.

#### **4.3.2.1 De “estudiante” a “inmigrante”: un grupo en transición**

En realidad, los estudiantes chinos que se quedaron en España o Portugal una vez finalizados sus estudios constituyen un colectivo cada día más visible. En unos casos, venir a Europa mediante el visado de estudio era una manera alternativa de cumplir con sus intenciones de insertarse social y económicamente en el país de acogida. Tal como contó una informante, llamada Luna, de la siguiente manera:

*Al principio quería ir a Estados Unidos, pero los trámites son muy costosos. Por eso escogí Europa. Solicité el visado de estudios e ingresé en una escuela de idiomas en Madrid. Posteriormente empecé a estudiar el máster con la expectativa de quedarme aquí. Pero abandoné el estudio de máster medio año después de ingresar y encontré trabajo en una empresa española de exportación. Durante este periodo conocí a mi marido y tuvimos pronto una niña. De hecho, obtuve la tarjeta de residencia y de trabajo por cuenta ajena gracias al nacimiento de mi niña, porque ella tiene la nacionalidad de su padre, que es de España.*

---

<sup>25</sup> Véase también Fong, 2011.

(Inmigrante de origen en Sichuan, mujer de 33 años; emigró a España en 2016)

La pareja de Luna también es, a su vez, un inmigrante, procedente de Sudamérica, que llegó a España a los quince años con sus padres. Él tiene origen africano y la piel de su hija es de color negro y tiene el pelo rizado como su padre. Como son pareja de hecho, Luna consiguió regularizar su estancia en España. Es sabido que antes de la modificación del reglamento de la ley de extranjería que ha entrado en vigor en agosto del año 2022, los extranjeros con visado de estudiante no podían compaginar la formación con el trabajo. Además, de acuerdo con la ley de extranjería, la solicitud de modificar la tarjeta de estancia por estudios para obtener una autorización de residencia y trabajo por cuenta ajena, la debe realizar el empleador o empresario. Por lo tanto, cuando los estudiantes extranjeros quieren empezar a trabajar pueden caer en un círculo vicioso en el que las empresas exigen que los solicitantes de empleo cuenten con permiso de trabajo, mientras que los estudiantes necesitan que las empresas realicen las solicitudes de autorización de trabajo por ellos. De este modo, los estudiantes extranjeros estaban excluidos del mercado laboral y podían encontrarse en una situación de irregularidad en el mercado laboral. Tal como comentó una informante:

*Vine a España para estudiar el máster y me quedé después de terminar el estudio. Busqué varios trabajos, pero no encontraba porque la mayoría de las empresas exigían tener la tarjeta de autorización de trabajo como un requisito. Al final encontré este trabajo como administrativa en una autoescuela regentada por un chino, pero me paga mucho menos que lo habitual. (Inmigrante de origen en Jilin, mujer de 27 años; llegó a España en 2019 con visado de estudiante)*

Como se puede observar a través de los casos concretos, el nicho étnico puede acomodar a los estudiantes, que son potenciales inmigrantes en proceso de transición, pero también está claro que esto no se trata de ayudas por los “lazos étnicos”, sino que se debe a los intereses económicos que hallan detrás de esta situación. Los antiguos

inmigrantes explotan a los recién llegados de la misma manera que los explotadores experimentaron cuando eran “nuevos” en el país de acogida.

Los estudiantes chinos que quieren cambiar su rol de estudiante a trabajador inmigrante deben apoyarse en la economía étnica, y normalmente su incorporación al mercado laboral no se separa de su comunidad de origen. Sin embargo, para algunas empresas internacionales el hecho de que un trabajador tenga la identidad china es como una ventaja competitiva en comparación con los trabajadores autónomos, ya que puede servir como “puente” entre ambos países para llevarse a cabo negocios internacionales orientados al mercado chino. Por otra parte, también es verdad que las limitaciones que encuentran los estudiantes en el mercado laboral, les obligan a incorporarse a la economía étnica, para desempeñar trabajos que no corresponden a su formación profesional.

Sin embargo, los estudiantes que devienen inmigrantes son un colectivo distinto a los inmigrantes económicos, ya que saben aprovecharse de su experiencia académica y sus conocimientos culturales para introducir diferenciaciones en sus actividades económicas, y cuyo nivel de integración cultural también es más alto que el de los inmigrantes que llegaron con unos objetivos económicos muy claros. Así que muchos de ellos desempeñan trabajos en las escuelas de idiomas, institutos de estudios en el extranjero, agencias de viajes internacionales, intermediación inmobiliaria, etc., en los cuales destacan sus funciones de “puente” entre ambos países. Por tal razón, los lugares de inserción de los estudiantes chinos se concentran en las ciudades grandes, tales como Madrid y Barcelona. Por otro lado, cabe mencionar que la mayoría de los estudiantes que se quedaron y devienen inmigrantes son aquellos que han percibido sus limitaciones en el mercado laboral de China, donde se manifiesta una creciente competencia dentro del colectivo de los trabajos altamente cualificados.

Entre los estudiantes que devienen inmigrantes se muestra la tendencia a que las parejas sean mixtas, conformadas por un miembro de origen chino y otro no chino –en la mayoría de los casos son hombres blancos–. En este sentido, se observa que el nivel

educativo y la capacidad transcultural son elementos esenciales que fomentan esta asimilación estructural, pero también intervienen en ello otros factores realistas; a la vez, se evidencia una diferencia entre los hombres y las mujeres inmigrantes a este respecto. En ocasiones, las estudiantes inmigrantes también optan por formar parejas con los autóctonos como una estrategia para quedarse. Aunque no se debe explicar dicho fenómeno como el único resultado de aprovecharse de la ley de extranjería, la cual concede a los extranjeros que forman matrimonios o parejas de hecho con los autóctonos el derecho de acceso a la tarjeta que proporciona acceso a las interesadas al mercado de trabajo. En algún sentido, también se revelan las diferentes trayectorias de integración y aculturación de dichos inmigrantes en las sociedades de acogida.

En resumen, la presencia del colectivo de los estudiantes chinos que devienen inmigrantes en España y Portugal es cada día más notable. Por una parte, el mercado laboral de España y Portugal sigue requiriendo mano de obra extranjera. En el caso de España incluso se han flexibilizado las restricciones de inmigración para incorporar a los inmigrantes altamente cualificados al mercado laboral. Por otra parte, los estudiantes chinos muestran una tendencia a trasladarse a estudiar en Europa, y más concretamente al sur europeo, como una estrategia alternativa para suavizar sus limitaciones frente a la creciente competencia en el mercado laboral dentro de China. Pero, en algunos casos, venir a estudiar en España o Portugal se ha convertido en una forma alternativa de realizar la inmigración. De todas maneras, el aumento del colectivo de los estudiantes chinos que devienen inmigrantes cambiará el perfil sociodemográfico de las comunidades de la diáspora china en España y Portugal, a la vez que transformará la identidad grupal construida por los inmigrantes chinos en la Península Ibérica.

#### **4.4 CONCLUSIONES**

En este capítulo se muestra los continuos flujos migratorios desde las zonas rurales de la provincia de Zhejiang, más concretamente de Qingtian y Wenzhou, hacia la Península Ibérica desde los años 80. Tal como se puede comprobar mediante múltiples casos, los inmigrantes económicos originarios de Zhejiang siguen llegando al territorio

peninsular, donde han tejido amplias redes sociales en un campo social transnacional; por ende, ellos mantienen vínculos más estrechos con los *qiaoxiang* que los inmigrantes chinos de otras procedencias. Mientras tanto, los inmigrantes del norte de China, denominados *dongbeineses*, llegaron a la Península Ibérica con diferentes estrategias migratorias. Por carecer de redes sociales establecidas como los *zhejiangneses*, los *dongbeineses* experimentan un proceso de inserción relativamente difícil, en el que destaca la diferente forma de integración y aculturación de las mujeres inmigrantes de Dongbei. No obstante, ambos grupos de inmigrantes chinos, diferenciados por su lugar de origen, comparten una similar procedencia social en China. En la última década hubo una creciente llegada de inmigrantes chinos con la *Golden Visa* a España y Portugal, los cuales presentan un estatus socioeconómico más elevado que los inmigrantes económicos. El atractivo del programa de *Golden Visa* explica la llegada a la Península Ibérica de numerosos inmigrantes chinos con capital, quienes invierten en el sector inmobiliario para obtener acceso a la ciudadanía europea. Por último, cabe mencionar que el colectivo de los estudiantes chinos que devienen inmigrantes –los cuales pueden convertirse en trabajadores altamente cualificados– ha sido un grupo ignorado en los estudios de la migración china en la Península Ibérica. En resumen, la diáspora china en la Península Ibérica se hace cada día más diversa con la llegada de inmigrantes de diferentes clases sociales, atraídos por distintos motivos de emigración y formas de inserción en las sociedades de acogida.

## Capítulo V Estudio etnográfico de los “barrios chinos”

A nivel europeo, los lugares donde hay una alta concentración de residencia y de actividades económicas de los chinos son conocidos como *chinatowns* (“barrios chinos”), los cuales se encuentran en ciudades tales como Londres, París y Ámsterdam. Tradicionalmente, el *chinatown* es considerado como una categoría racial (K. J. Anderson, 1987) o una segregación social (Zhou y Logan, 1991) que tiene su propia identidad “exótica”. Como se ha mencionado anteriormente, la distribución de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica se caracteriza por ser dispersa en su mayoría y concentrada en unos pocos lugares concretos. En el caso español, los lugares de alta concentración de residencia y de actividades económicas se hallan principalmente en Madrid, Barcelona y Valencia; mientras tanto, en Portugal, los “barrios chinos” se encuentran en Lisboa y Oporto. En este apartado, primero nos centraremos en el “barrio chino” de Madrid a través del estudio etnográfico que se ha llevado a cabo durante un año, esbozando la vida de la comunidad china en Usera, donde aparece el embrión de un *chinatown* en Madrid. Posteriormente se abordará un estudio sobre los “barrios chinos” realizado en Oporto y Lisboa, para mostrar este fenómeno desde una mirada más amplia y transnacional.

### 5.1 VIVIR EN EL *CHINATOWN*: LA COMUNIDAD CHINA EN USERA

Según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística, en la comunidad de Madrid hay un total de 63.694 ciudadanos de nacionalidad china, mientras que sólo en Madrid capital hay 35.985 chinos empadronados. La mayor concentración de chinos en Madrid capital se halla en el distrito Usera, mientras que en otros lugares de la capital también surgen pequeñas concentraciones de negocios chinos, tales como en Plaza de España, Lavapiés, Opañel, etc. Además, en Cobo Calleja, en el municipio de Fuenlabrada (Madrid) se encuentra el mayor polígono industrial de Europa, donde se

concentran alrededor de 377 almacenes regentados por chinos, que abastecen a los diez y seis mil bazares que operan en España.

Figura N.º 9 El Metro en Usera con un símbolo cultural chino.



Parada de Metro en Usera, con un mural del dragón y los faroles rojos, decoraciones simbólicas de la comunidad china. Fuente propia. Tomada el 2 de mayo de 2022.

### 5.1.1 Descripción general del barrio chino en Madrid

*Antes de decidir venir a Usera para realizar la investigación, estuve en Oporto haciendo el trabajo de campo. De vez en cuando, los informantes o entrevistados que localicé tanto en España como en Portugal mencionaban “Usera” en sus narraciones. A medida que se desarrollaba el trabajo de campo, percibí que Usera sería la clave para entender todas*

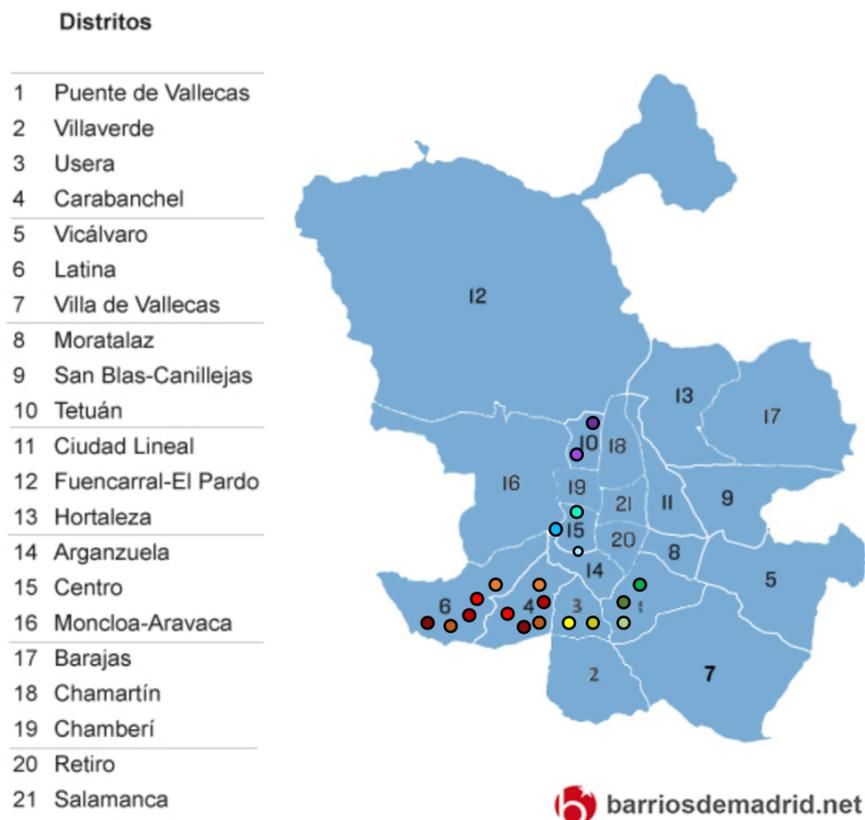
*esas conexiones detrás de ello. En las últimas dos semanas antes de marcharme de Oporto, empecé a buscar pisos para compartir con los inmigrantes. Pregunté a Yang si podía encontrar información sobre esto. Ella es mi informante en Oporto. Sus dos hermanas residen en España y, además, tienen varios amigos y paisanos de Qingitan en Europa. Una semana después me dijo que me había encontrado una habitación en Usera a través de una amiga suya, quien tiene un bazar en Asturias. Esa amiga regentó un bazar en Madrid y conoce a una mujer fujianesa que trabajó en su bazar. La fujianesa reside en Usera y tiene un piso compartido con los inmigrantes chinos, por lo tanto, puede reservar una habitación para mí.*

*(Diario de campo, 6 de octubre de 2021)*

Usera, uno de los distritos de Madrid, se encuentra en el sur de la capital. Está conformado por siete barrios administrativos: Pradolongo, Almendrales, Moscardó, Orcasur, Orcasitas, Zofío y San Fermín. A lo largo de su historia siempre ha sido un lugar donde se han instalado quienes llegaban de fuera. En los años sesenta y setenta vinieron de otras provincias de España, y actualmente de otros países, los cuales ocupan el 25,03 % (INE, 2022). Esta cifra lo sitúa en segundo lugar en comparación con otros distritos de Madrid, teniendo en cuenta que la población extranjera empadronada en el centro de Madrid es del 27,07 % (INE, 2022). La población extranjera con mayor cantidad en Usera es de nacionalidad china (9614 individuos), es decir, la cuarta parte de la población china residente en Madrid capital se halla en Usera. Los otros colectivos de mayor a menor cantidad, son los colombianos (3320 individuos), los bolivianos (2400), los peruanos (2374) y los hondureños (2144). Si echamos un vistazo a la distribución de la población extranjera residente en Madrid, se descubre que Usera junto con otros tres distritos (Carabanchel, Puente de Vallecas y Latina) forman un grupo donde se ha instalado la mayor población de inmigrantes originarios de América Latina

(con excepción de los inmigrantes paraguayos y argentinos), Marruecos y China. Mientras tanto, en el distrito Centro se ha empadronado el mayor número de los inmigrantes de Italia, Argentina y Bangladesh, y los paraguayos y filipinos residen mayoritariamente en el distrito de Tetuán.

Figura N.º 10. Mayor distribución de la población inmigrante en los distritos de Madrid.



4	Carabanchel	1	Puente de Vallecas	3	Usera	10	Tetuán	15	Centro
	Colombia		Venezuela		China		Paraguay		Italia
	Rumanía		Marrueco		Bolivia		Filipina		Argentina
	Perú		República Dominicana						Bangladesh
	Honduras								
	Ecuador								

Fuente: Mapa originario de barriosdemadrid.net, con elaboración propia de acuerdo con los datos actuales del portal web del Ayuntamiento de Madrid (actualizados al 1 de julio de 2022).

Dentro de la comunidad china, Usera tiene la fama de ser un sitio “peligroso”, “caótico” y “violento”, que está asociado con “robos”, “delitos” y “bandas latinas”. En los periódicos españoles aparecen de vez en cuando noticias relacionadas con los crímenes y delitos ocurridos en Usera, las cuales suelen ser traducidas al chino y se transmiten en la prensa digital en este idioma dentro de la comunidad china. Hoy en día, con el frecuente uso del móvil y la dependencia de ello, la prensa digital en chino es el principal canal por el que los migrantes chinos tienen conocimiento de las noticias sucedidas a su alrededor, así como de las ocurridas en lugares a más de diez mil kilómetros de distancia. De acuerdo con un reportaje en 2022, Usera ha sido uno de los distritos que presenta más delitos contra las personas, “un total de 129, además de 13 por tenencia de armas y 83 por drogas” (Echagüe, 2022). Dentro de la diáspora china también circula la “mala fama” de Usera, ya que de vez en cuando los inmigrantes chinos han sido objeto de ataques y robos en Usera. Por tal razón, antes de ir a Usera, muchos inmigrantes chinos me aconsejaron tener mucho cuidado, porque supuestamente se trata de un lugar muy “peligroso”. Además, los chinos suelen ser víctimas de robos debido a la fama de ser “ricos” y tener la costumbre de llevar encima efectivo u objetos valiosos, tales como móvil de Apple, bolsos de marca lujosa, coches caros, etc.

*A las once de la noche, Xiao Fen regresa a casa. Nos describe de una forma exagerada lo que le pasó anoche a su jefe del restaurante donde trabaja ella. Él sufrió un estrangulamiento ocasionado por un ladrón cuando salió del casino a las tres de la madrugada. Se desmayó enseguida y el ladrón le robó dos mil euros que llevaba encima. Esa cantidad de dinero lo había sacado de la caja de su restaurante y todavía no había tenido tiempo para ingresarlo al banco.*

*(Diario de campo, 30 de noviembre de 2021)*

Las actividades económicas ejercidas por los inmigrantes chinos en Usera son diversas, siendo emblemática la gastronomía. A diferencia de los restaurantes chinos tradicionales que se encuentran fuera del barrio chino, los cuales normalmente están orientados a clientes “extranjeros”, los restaurantes chinos ubicados en Usera tienden a presentar un menú más auténtico y original para su clientela étnica como estrategia económica. Pero esta originalidad, a veces, también atrae a los clientes no étnicos acompañados por miembros de la colonia china. Además de la restauración, en Usera los negocios étnicos de la comunidad china incluyen supermercados, abogados y asesorías, autoescuelas, panaderías, clínicas estéticas, venta de productos para uñas, tiendas de ropa, agencias de viajes, cafeterías y bares, agencias de correos, organización de bodas, peluquerías, etc. Se puede decir que ahí se puede encontrar cualquier tipo de servicio de demanda interna del colectivo. Estos lugares comerciales se hallan principalmente a los dos lados de la calle principal Marcelo Usera, concentrados en la calle de Nicolás Sánchez y la de Dolores Barranco, aunque también se ubican en otras calles cercanas, dentro del distrito.

Figura N.º 11. Mapa del barrio Usera.



Fuente: [https://eldesvansocialcoop.com/wp-content/uploads/2020/02/Informe-Sociodemográfico-de-Usera\\_Paloma-Bru\\_2019.pdf](https://eldesvansocialcoop.com/wp-content/uploads/2020/02/Informe-Sociodemográfico-de-Usera_Paloma-Bru_2019.pdf)

La alta concentración de residencia de inmigrantes chinos en Usera ha fomentado en este barrio la creación de escuelas de chino, iglesias cristianas, un templo de budismo y distintas asociaciones, que se hacen eco a las necesidades de su vida diaria. La iglesia católica del barrio también se ha convertido en un lugar que recibe a los creyentes chinos cada domingo para celebrar sus reuniones religiosas. Estas instituciones juegan un rol importante para mantener las relaciones sociales de los inmigrantes chinos residentes en Usera.

Figura N.º 12. Escuela étnica de chino ubicada en Usera.



Una de las escuelas étnicas de chino ubicada en el distrito de Usera en Madrid. Fuente propia. Tomada el 8 de octubre de 2021.

Al lado del ayuntamiento de Usera está el parque Pradolongo, donde los inmigrantes chinos que viven cerca de allí ejercen sus actividades diarias en su tiempo de ocio. En el parque cada día hay grupos que practican *taichí*, danza colectiva de plaza, *kung-fu*, etc. Como se ha mencionado antes, en Usera viven inmigrantes de diversos países y, por ende, se trata de un barrio pluricultural. Un fenómeno interesante que se observa consiste en que los inmigrantes de diversos países suelen reunirse en grupos divididos, y practican sus propias actividades culturales en diferentes rincones del mismo parque. En esos momentos se observa que las fronteras culturales están claramente delimitadas por las características étnicas. Por ejemplo, los inmigrantes de origen centroamericano suelen practicar sus propias danzas folklóricas o jugar al vóleybol en el parque, mientras

que otros grupos prefieren jugar al fútbol o al baloncesto, o realizar sus propias actividades culturales. Se puede decir que son culturas que conviven en el mismo espacio social, pero no hay interacción ni comunicación entre ellas, al menos por lo que se ha visto. Durante el trabajo de campo se observaron dos fiestas del barrio organizadas por el ayuntamiento de Usera con el objetivo de fomentar un intercambio cultural entre los grupos inmigrantes que provienen de diferentes trasfondos culturales. Pero, en realidad, sigue siendo difícil aplicar la interculturalidad en un barrio donde coexisten culturas tan diversas y distintas. A este respecto, Usera no es un *chinatown*, porque no es un barrio con una sola identidad donde viven y trabajan exclusivamente los chinos. Sin embargo, la influencia económica y la predominancia de la comunidad china en este barrio es cada vez más notable.

Figura N.º 13. Inmigrantes chinos practicando taichí en un parque de Usera.



Inmigrantes chinos practican kung-fu y taichí en el parque Pradolongo del distrito de Usera, Madrid. Fuente propia. Tomada el 24 de junio de 2022.

Las tiendas y los restaurantes con identidad china crean un ambiente único en Usera y atraen a más gente a visitarlo cada día, lo cual también implica una potencial atracción turística que puede incidir en su futuro desarrollo. Partiendo de estos intereses económicos, el ayuntamiento de Madrid ha querido aprovechar la presencia de la mayor comunidad china de España y, junto con las asociaciones chinas, propuso el proyecto de convertir Usera en el nuevo “*chinatown* madrileño”, lo cual, no obstante, ha recibido muchas críticas tras lanzar la propuesta. Al respecto, véase el siguiente comentario publicado en la prensa:

*No se quieren integrar. No van a dejar ningún resquicio de lo que fue este barrio. [...] Todo esto forma parte de algo más grande. Nadie está en contra de que vengan. ¡Incluso mejor, mayor variedad de gente! Nos oponemos a cómo poco a poco nos van absorbiendo. Calles decoradas con faroles y carteles, inmobiliarias, salones de estética, el propio metro...*

(Rabanal, 2022)

Esta preocupación por la “invasión” cultural de la comunidad china también se refleja ampliamente en las opiniones de los oriundos y, como consecuencia, a los chinos siempre les ponen la etiqueta de estar “no integrados”, insistiendo en una impresión arraigada sobre ellos. Las personas se agrupan de forma natural en torno a sus características étnicas preexistentes, tales como la lengua, la religión, las costumbres y tradiciones (Ignatieff, 2016), a las que denominamos culturas. No es un fenómeno exclusivo de la comunidad china, pero la cuestión clave consiste en que la caracterización económica de ésta es considerada como una posible “amenaza” a los ojos de los Otros. Además, el rápido crecimiento de su población ha creado un nicho étnico poderoso que acomoda a sus compatriotas sin necesidad de acudir a ayudas de fuera, sobre todo en los trabajos, lo cual también refuerza la impresión de estar no integrados. Otra posible razón está asociada con la distancia cultural, ya que los inmigrantes latinos también crean sus propias comunidades, pero no resultan tan

chocantes y vistosas en comparación con la comunidad china debido a los fuertes vínculos culturales y las relaciones históricas entre España y sus excolonias.

Usera es un lugar donde se alojan inmigrantes chinos de diversa procedencia de China. Pero los inmigrantes económicos de Zhejiang controlan casi todos los sectores de negocios étnicos en Usera, tales como supermercados, bazares y talleres de uñas. Por lo tanto, los inmigrantes chinos de otras procedencias, como por ejemplo de Fujian, del norte de China, o de otros lugares, suelen trabajar asalariados en los negocios regentados por los *zhejiangneses*, o establecer otros tipos de negocios diferenciados aprovechando sus identidades subculturales, por ejemplo en el subsector de los restaurantes. Por tal razón, la idiosincrasia gastronómica de la comunidad china en Usera tiene un carácter regional de China, marcada por las subculturas de procedencias más concretas, tales como Wenzhou, Fujian, el norte de China, Cantón, Sichuan, etc.

*A las nueve y media, yo paseaba por las calles de Usera. Los locales con caracteres chinos me generaban una confusión de como si estuviera en China. A diferencia de otros lugares a los que he visitado, mi presencia no ha llamado ninguna atención aquí, porque es muy común que las personas asiáticas caminen por el barrio de Usera. De vez en cuando escuché a personas que conversaban en su dialecto regional de China o hablaban con compatriotas al otro lado del teléfono con un mandarín con acento. Entré en el supermercado Wenzhou y, aunque eran las 9 y media de la mañana, ya había varias personas en la tienda comprando verduras y productos chinos. Al salir del supermercado entré en un restaurante chino para desayunar. En esta tienda pequeña, en la que sólo disponen de seis mesas, se ofrecen tallarines, wentun, shaobing, ravioles, etc., que se hacen y se sirven a la manera china. Un “extranjero” come wentun y shaobing, sentado en la mesa de al lado. ¡Qué escenario más curioso!*

*(Diario de campo, 7 de octubre de 2021, Usera)*

Figura N.º 14. Un restaurante chino en Usera.



Calle de Nicolás Sánchez, donde se concentran las tiendas chinas. Escenario al salir del metro Usera. Fuente propia. Tomada el 9 de octubre de 2021.

Figura N.º 15. Escolares chinos caminando por la calle de Usera.



Adolescentes chinos caminan juntos por una calle de Usera, Madrid, después de las clases. Fuente propia. Tomada el 2 de diciembre de 2021.

### **5.1.2 Casa, hogar y familia: buscar un sentido de pertenencia en Usera**

*Llegué a Usera en taxi a la hora de comer desde la estación de autobuses de Madrid. El chofer me dejó frente a un edificio de cinco plantas y me dijo que la dirección sería aquí. La dueña del piso me comunicaba antes que no estaría en casa a esa hora, pero alguien me abriría la puerta. Marqué el timbre de la quinta planta en la puerta principal del edificio y en unos segundos se abrió. Entré enseguida con mis dos maletas. Olía a arroz al vapor por el pasillo y me decía a mí misma: aquí está.*

*(Diario de campo, 6 de octubre de 2021, Usera)*

La dueña del piso donde me alojaba es una mujer de origen *fujianés* (del pueblo Changle, en concreto); se llama Xiao Fen. Vino a España hace veinte años e, igual que el resto de los lugareños de su pueblo natal, emigró siguiendo el flujo migratorio para buscar lo mejor en Europa. Se trasladó con su marido al barrio Usera en 2013, comprando ese piso a un precio de 200 mil euros aproximadamente. Según ella, en aquel entonces muchos chinos vinieron a Usera a comprar viviendas. Como lleva muchos años residiendo aquí, para ella este lugar ya es su hogar. Comentó de la siguiente manera sus percepciones hacia Usera:

*Nosotros los chinos somos solidarios. Como el chinatown en Estados Unidos, estamos acostumbrados a vivir aquí. Muchos compatriotas que trabajan en otros lugares, por ejemplo, en Mallorca o en otras islas de Baleares, cuando terminan sus trabajos de verano también vuelven a residir aquí. Recuerdo que cuando trabajé en las islas por unos meses, echaba mucho de menos a Usera. Y cuando volví a Usera, fui a comer inmediatamente a los restaurantes chinos como si no hubiera comido durante muchos días. (Mujer de origen en Fujian, 43 años; emigrada a España en 2003)*

En la casa de Xiao Fen, además de su hijo de 12 años, residen también otros tres inmigrantes, que son una mujer *dongbeinesa* (de la provincia de Shandong) de 56 años, un hombre *qingtianés* de 41 años y un joven *fujianés* de 33 años. Este último es paisano de Xiao Fen; a menudo conversa en su propio dialecto con ella para que no entienda el resto de las personas de la casa, pero después de un mes de mi llegada se trasladó a otro piso en Usera y entró otro nuevo inmigrante de Qingtian. El marido de Xiao Fen ha ido a Alemania a trabajar a los seis meses de mi llegada, debido a que allí se ofrece un salario más alto que en España. Durante mi alojamiento de casi un año en este piso, su marido sólo volvió una vez de Alemania para resolver sus propios asuntos urgentes. En

Alemania trabaja como cocinero de sushi en un restaurante asiático de bufé, y comparte con otros trabajadores compatriotas el piso que les ofrece el dueño del restaurante. Para él, donde vaya, el modelo de inserción es el mismo. El marido de Xiao Fen comentó así sobre su vida migratoria:

*Somos trabajadores; parece que tengo hogar aquí (España), pero en realidad no lo tengo. (Inmigrante varón de Fujian, emigrado a España en 2003)*

El marido de Xiao Fen ha conseguido la tarjeta de residente permanente en España y fue a Alemania mediante la tarjeta azul UE que le solicitó su jefe del restaurante en ese país. Según él, hay una gran demanda de trabajadores en los restaurantes chinos, por lo cual, muchos inmigrantes chinos “cualificados”<sup>26</sup> han ido allí, atraídos por mejores salarios que los de España. No obstante, debido a las restricciones de la ley de extranjería de Alemania sólo les conceden el permiso de residencia y trabajo de corta duración, lo cual implica que hay pocas posibilidades de quedarse allí para vivir a largo plazo. La gran barrera es el idioma, que le parece imposible de superar.

*En Alemania hay mejores servicios sociales que en España, pero estos no tienen que ver con nosotros, somos simples trabajadores asalariados allí. No disfrutaremos de sus servicios sociales. Por lo tanto, lo que me importa es el salario que me da cada mes. (Marido de Xiao Fen, emigrado a España en 2003)*

Igual que el marido de Xiao Fen, en Usera residen muchos inmigrantes chinos que trabajan en otros lugares, tanto dentro de Madrid como en otros municipios. Incluso hay choferes que se dedican a llevar al trabajo cada mañana a los inmigrantes trabajadores que residen en Usera, pero trabajan en el polígono industrial de Fuenlabrada.

---

<sup>26</sup> Aquí “cualificados” se refiere a trabajadores como chef o cocineros profesionales.

Para los inmigrantes asalariados, la precariedad e inestabilidad los pueden acompañar a lo largo de su estancia. Además, en la mayoría de los trabajos étnicos están incluidas la comida y la residencia. Por lo tanto, algunos inmigrantes toman Usera como su “casa” provisional en España, donde depositan sus pertenencias y emociones. Pero algunos inmigrantes chinos que no están en condiciones de comprar una casa en Usera, prefieren alquilar un piso entero para luego subarrendar a otros que buscan alquilar una habitación para fijar su residencia. En este último caso, la mayoría son inmigrantes individuales. No obstante, comprar un piso o una casa sigue siendo un objetivo importante para la mayoría, sea en España o en China, o en ambos países. Algunos inmigrantes chinos que han mejorado su condición económica, prefieren tener casas en ambos países (España y China), ya que, además del mantenimiento de sus vínculos con China, también se trata de una estrategia de inversión. Por otra parte, algunos inmigrantes chinos toman Usera como un lugar de transición de residencia y, con el transcurso de tiempo, han podido salir de ese barrio chino. Mientras que otros siguen depositando sus emociones y pertenencias, exclusivamente en Usera, debido a las limitaciones de su capacidad de integración en la sociedad de acogida, sobre todo los inmigrantes mayores. En este caso, China, que es su lugar de origen, se va convirtiendo en un hogar imaginario con el que, con el tiempo, han ido perdiendo sus relaciones sociales. Tal como podemos comprobar en la narración de nuestro informante Zhou:

*Llegué a Madrid en 1987. Empecé a trabajar en el restaurante de mi amigo y después de una decena de años abrí mi propio restaurante. Ahora estoy jubilado, mis hijos e hijas ya tienen sus propios negocios. Excepto mi nieto mayor, el resto de los nietos han adquirido la nacionalidad española. Raras veces viajamos a China, porque allí ya no tenemos muchos conocidos. Mi madre murió cuando tenía 94 años. Desde aquel entonces dejamos de visitar a los parientes lejanos en China, que ya tienen sus propias familias. Mis nietos sólo visitaron dos veces a China con el fin de realizar viajes turísticos por varios lugares. (Hombre de Qingtian, de 66 años; emigró a Portugal en 1985 y llegó a España en 1987)*

Zhou vivía en Usera, pero se ha trasladado a otro barrio cercano comprando un piso aquí. Está jubilado y en su tiempo de ocio le gusta pasear por las calles de Usera para charlar un rato con sus paisanos. Dentro de la familia de Zhou se puede observar una progresiva aculturación generacional en la sociedad española. De tal modo, desde la perspectiva horizontal, el hogar se ha desplazado desde el pueblo rural, que es el origen de la primera generación, hacia el país de acogida, y éste último se ha convertido en el país de origen de los descendientes de la tercera generación. No obstante, este proceso se relaciona estrechamente con la duración de la residencia en el país de acogida. Para los recién venidos o que todavía se encuentran en proceso de inserción inicial en España, las familias transnacionales y diaspóricas son fenómenos frecuentes. En algún sentido, los pequeños negocios familiares de la comunidad china en la Península Ibérica se asocian con la dinámica de mantener la familia nuclear unida en el mismo lugar del país de acogida. Pero, en realidad, también existen muchos casos en que se mantiene a las familias a distancia, es decir, los miembros familiares residen en distintos lugares tanto dentro como fuera de España por motivos laborales u otros, tal como el caso de la familia de Xiao Fen. Para ellos el concepto de familia ha sido redefinido, y la pertenencia familiar se desarrolla en un espacio más imaginario que real. Tal como nos contaron estas informantes:

*Mi marido y mi hijo se quedaron en China, ellos no quieren venir aquí. Dejé a mi hijo en China con su abuela cuando él tenía 8 años. Antes viajaba a China en vacaciones para pasar unos meses con mi familia cada año, pero como mi hijo ya se hace adulto, ahora tiene su propia vida. Mi marido y yo ya somos viejos, no tenemos deseos, entonces cada uno se preocupa por lo suyo. No quiero volver a China ahora, ya estoy más acostumbrada a vivir sola aquí. (Mujer inmigrante de origen en Shandong, de 56 años; emigrada a España en 2005)*

*Toda mi familia está en España, aquí es mi segundo hogar. Aunque en nuestro pueblo de China conservamos la casa rural reconstruida, si me*

*quedo sola allí no tiene sentido. Puedo volver a China para pasar unos meses de vacaciones, pero pronto me da la gana de regresar a España. Para mí, Málaga es el lugar en el que he vivido más tiempo, me gusta más vivir allí. (Mujer inmigrante de origen en Qingtian, de 59 años; emigrada a España en 2007)*

Como se puede comprobar con los casos concretos de los informantes, hay muchas familias migrantes chinas que se mantienen de forma diaspórica. Aunque la separación física no destruye la noción de la familia, sí redefine las formas tradicionales de mantenerla. De acuerdo con las experiencias biográficas de cada individuo migrante, cada uno encuentra su manera de depositar el sentimiento de pertenencia en el espacio que le dé más comodidad, que muchas veces es más imaginario que real.

### **5.1.3 Relatos de vida de Hua: una anciana recién llegada a Usera**

*A las diez y media de la mañana, salí de la biblioteca de Usera. Una anciana china me detuvo y me preguntó qué es este sitio. Le dije que era un lugar para estudiar y que cualquier persona puede entrar si quiere leer o estudiar. La anciana empezó a charlar conmigo y me contó que no sabía hablar el español, pero necesitaba comprar algunas medicinas y me preguntaba si podía ayudarla. Fuimos juntas al centro de salud y luego a la farmacia. De ese modo Hua empezó a contarme su historia.*

*(Diario de campo, 4 de noviembre de 2021)*

Hua, de 59 años, cuyo origen es un pueblo de Qingitan, es la hija menor de su familia. Antes de emigrar, con su marido se dedicó a un negocio de venta al por mayor de ropa, pero el negocio no marchó bien. Entonces la pareja decidió emigrar siguiendo el flujo migratorio surgido en aquel entonces. En 2004 emigraron primero su marido, su hijo y su hija, pagando cierta cantidad de dinero a los intermediarios para conseguir la

contratación de trabajo; tres años después Hua llegó a España a través de la reagrupación familiar. El marido de Hua trabajó en un matadero en Barcelona, mientras que el hijo y la hija trabajaban en otros sitios distintos para los chinos. Hua se reagrupó con su hija en un pueblo de Sevilla donde regentó un bazar familiar. Hua ayudó a su hija en las tareas domésticas y los negocios. Durante tres años, la familia de su hija se trasladó sucesivamente a varios sitios para el negocio, y finalmente se quedó en Málaga y empezó a regentar un negocio de chucherías en forma estable. Allí Hua vivió más de diez años ayudando a su hija en el cuidado de los niños y las tareas domésticas; mientras tanto, realizaban trabajos temporales esporádicamente. La hija tiene tres hijos, la menor de 6 años. Hua la ayudó en el cuidado del menor hasta los cinco años. En 2021, el marido de Hua se jubiló y se reunió con la familia de la hija ayudándoles en el cuidado de los nietos y el trabajo doméstico; mientras tanto, Hua vino a Madrid para ayudar a cuidar a la niña del hijo, quien regentaba un restaurante en Usera.

En Usera hay muchos inmigrantes chinos mayores como Hua, que no hablan español y conviven con sus hijos. Debido a la barrera lingüística, ellos sobreviven en el *chinatown* dependiendo de otros miembros familiares más jóvenes, y con sus vidas sociales muy limitadas. Todos ellos se enfrentan con el problema de ser abandonados por el mercado laboral, y a la vez se encargan del cuidado de los nietos para los hijos, a cambio de ser protegidos por estos mismos cuando ellos sean mayores. Además, debido a la irregularidad de los trabajos a los que se dedicaron en los años de asentamiento, no podrán disfrutar de una pensión cuando lleguen a la edad de jubilación. Por lo tanto, se enfrentan a una serie de problemas en la sociedad de acogida, tales como la situación económica, la salud, la soledad, las relaciones intergeneracionales, etc.

En el mercado laboral étnico, los trabajos son ofrecidos a los inmigrantes jóvenes de edades menores de 50 años en su gran mayoría, porque requieren mayor fuerza como mano de obra barata. Por lo tanto, cuando los inmigrantes se hacen mayores son abandonados por el mercado laboral. Muchos inmigrantes mayores confesaron lo mismo que Hua percibió:

*Para los jóvenes es más fácil encontrar trabajo. A nosotros, como somos mayores, ya no nos necesitan. Tal como los bazares, que requieren trabajadores menores de 60 años.*

Además, los trabajos irregulares no garantizan los derechos de los trabajadores a tener acceso a las pensiones cuando se hagan mayores, lo cual pone en riesgo la vejez de los inmigrantes. La reciprocidad de ayudas en el seno familiar y la obligación moral de cuidar a los padres mayores por parte de los hijos, son las únicas garantías para los inmigrantes mayores sin seguridad social. Todo esto complica las relaciones intergeneracionales de las familias inmigrantes chinas y pone en riesgo la calidad de vida de los inmigrantes mayores. Por lo tanto, cercano a cumplir los sesenta años, Hua confesó así:

*La vida en Europa es muy amarga. Si algún día me quedo inmovilizada o enferma, nadie me cuidará. No puedo apoyarme en nadie. Ahora quiero trabajar más para acumular dinero para pasar mi vejez.*

En realidad, el cuidado intergeneracional dentro de las familias chinas es una tradición basada en los valores confucianos, tales como la piedad filial. Pero el cuidado de las personas mayores no puede garantizarse solamente por las obligaciones morales; además, hay que tener en cuenta que, en el caso de las familias inmigrantes, los choques y discrepancias culturales entre las distintas generaciones también agudizan esta crisis. Sin embargo, este colectivo suele ser invisible y estar olvidado por ambas sociedades, tanto por la de acogida como por la de origen.

#### **5.1.4 Los inmigrantes irregulares en Usera**

Por ser el *chinatown* madrileño, en Usera se acomoda cierta cantidad de inmigrantes chinos que han quedado en un estatus irregular en España. La mayoría de ellos trabaja en negocios étnicos, recibiendo un salario menor que otros trabajadores y sin gozar de

los servicios sociales, tales como la seguridad social y los servicios sanitarios. Por ser el “nicho” de los inmigrantes chinos, los recién llegados se incorporan aquí para pasar un tiempo de transición, tal como demuestra el caso de Zhang.

Zhang, de 45 años, de origen en Tianjin, es el hijo menor de su familia. Heredó los conocimientos sobre medicina china tradicional de su abuelo paterno y tiene un gran interés por ella. Antes de emigrar a Europa, fue sucesivamente a Malasia y Singapur, trabajando como obrero en las fábricas durante un año. Sin embargo, de acuerdo con él, en estos países no hay posibilidades de cumplir su “sueño” de ser un profesional de la medicina china tradicional y, en consecuencia, regresó a China. A principios del año 2019, Zhang llegó a Europa con un grupo de siete personas con visados de comercio, entre las cuales había una pareja con destino a Italia, dos a Francia (incluido él), y el resto a otros países europeos. El avión los llevó a Varsovia y el grupo empezó a visitar varios lugares en varios países europeos por los “objetivos de comercio” durante los ocho días concedidos. Zhang llegó a Francia, pero había muchas inspecciones restrictivas, por lo que se trasladó a España en el último día de validez de su visado.

*Fue un proceso muy duro, me pasaron muchas incidencias, me robaron el dinero, el pasaporte, me reprocharon, me golpearon...*

Al llegar a España, Zhang residió en Usera, alquiló una habitación y compartió el piso con otros cuatro inmigrantes chinos. Al mismo tiempo fue conociendo a los compatriotas de su lugar de origen y ha empezado su carrera para ser un profesional de la medicina tradicional china. Ofrece a domicilio los servicios de masajes tradicionales tanto a los inmigrantes chinos como a los “extranjeros”. No obstante, no ha intentado regularizar su estancia porque, de acuerdo con él, una vez solicitado el NIE, se necesita mantenerlo con dinero, es decir, tiene que pagar cada mes la seguridad social y renovarla cada año, etc. Todo esto necesita que él empiece a trabajar como autónomo o asalariado, y los trabajos que él está realizando hasta el momento no corresponden a ninguno de los dos tipos.

Debido a la incesante llegada de inmigrantes como Zhang, en Usera se ha generado una serie de negocios en torno a la regularización de las estancias. Sin embargo, los inmigrantes irregulares suelen ser vulnerables en su gran mayoría por los altos costes para regularizar la estancia que, muchas veces, no son accesibles para ellos. De ese modo la irregularidad se sigue perpetuando y, como consecuencia, empeora la vulnerabilidad. En algún sentido, los poderosos recursos étnicos concentrados en el *chinatown* madrileño proporcionan a los inmigrantes chinos, tanto regulares como irregulares un sentido de seguridad, por estar con gente de su grupo de iguales. Sin embargo, las funciones del *chinatown* no se limitan a esto, ya que la prosperidad económica creada por la comunidad china en Usera también está transformando este barrio gracias a la reproducción de sus identidades.

### **5.1.5 La vida religiosa en Usera**

Las religiones dentro de la diáspora china en la Península Ibérica son diversas, aunque han sido poco exploradas en las investigaciones previas. El catolicismo, el cristianismo chino, el budismo, el taoísmo y otras creencias religiosas conviven y coexisten entre los inmigrantes chinos. Con frecuencia las diversas religiones y creencias no son excluyentes, sino que incluso se puede decir que el sincretismo domina la religiosidad china (Beltrán Antolín, 2002). Debido a la alta concentración de la población de inmigrantes chinos en Madrid, Usera se ha convertido en un punto importante donde se practica las diversas religiones existentes dentro de la diáspora china, de modo que en ese barrio se reconstruyen las fronteras simbólicas de las distintas colectividades religiosas. En Usera están ubicadas al menos tres iglesias cristinas chinas, una iglesia católica y un templo del budismo, y al mismo tiempo coexisten otras instituciones religiosas que son difíciles de definir. Durante el trabajo de campo se realizó un acercamiento a los grupos de católicos chinos y de cristianos chinos, los cuales permiten esbozar de forma preliminar la vida religiosa de los inmigrantes chinos y sus descendientes en Usera. Las religiones son la base para establecer relaciones sociales

entre los inmigrantes creyentes, de modo que se construyen unas fronteras identitarias entre los creyentes religiosos y los no creyentes dentro de la diáspora china.

#### 5.1.5.1 “Soy hijo de Jesús”: el cristianismo chino en Usera

Los inmigrantes cuando se trasladan de un lugar a otro conllevan sus propias culturas, que abarcan las lenguas, las tradiciones, las costumbres y las creencias y religiones, las cuales, por compartir similitudes entre ellas, les permiten identificarse con cierto grupo o alguna categoría social específica en un nuevo contexto. A menudo, este reagrupamiento con el grupo de “iguales” de los inmigrantes chinos implica establecer redes sociales que les puedan ofrecer apoyo en un país ajeno. En otras ocasiones, afiliarse a un grupo religioso les permite construir un sentido de pertenencia y formar parte de una colectividad determinada. Algunos estudios previos muestran cómo los inmigrantes se asimilan a una sociedad de acogida a través de la conversión religiosa (Yang y Tamney, 2006; Yang, 1998; Chen, 2008). Al contrario, descubrimos que las afiliaciones religiosas de los inmigrantes chinos y sus descendientes en el contexto peninsular no implican necesariamente una asimilación a la sociedad de acogida; no obstante, las fronteras simbólicas entre los inmigrantes chinos y los “otros” siguen perpetuándose y, además, se reconstruyen unas fronteras dentro de la diáspora china.

El cristianismo entró en China a finales del siglo XVI cuando los misioneros occidentales comenzaron a llegar a este país en la era de la gran navegación. Los pioneros jesuitas italianos Michele Ruggieri (1543-1607) y Matteo Ricci (1552-1610) llevaron la misión evangélica a China en aquella época (De Seabra, 2011; Liu, 2011). Sin embargo, durante largo tiempo el cristianismo no fue aceptado por los chinos y fue considerado como *yangjiao* (la religión occidental), cuya penetración causó muchos litigios anticristianos (Sun, 2022). Pero durante siglos el cristianismo ha venido negociando con la sociedad china, entre discordias y conflictos, hasta tener una gran divulgación en China. A finales del siglo XX, los creyentes cristianos en China llegaron a más de diez millones, el 80 % de ellos en zonas rurales (Luo, 2001). En la era post-

Mao, con la globalización económica y la modernización de China, el cristianismo como una “otredad” que llegó desde Occidente, experimentó un gran desarrollo. El estudio de Cao (2010) mostró cómo el capitalismo y el cristianismo se desarrollaron paralelamente en Wenzhou, donde surgieron los pioneros emigrantes en busca de la modernidad después de la aplicación de la política de *Reforma y Apertura*. Así surgió un colectivo denominado “*boss cristianos*”, que combina la identidad religiosa con la de comerciante exitoso en su expansión económica a nivel mundial (Cao, 2008).

Las olas migratorias que surgieron en los años 80 y 90 desde el sur de Zhejiang (Wenzhou y Qingitan) llevaron el cristianismo en dirección opuesta hacia Europa, lo cual le ha convertido en un capital cultural y social para los migrantes *zhejiangneses*, que reconstruyeron las colectividades religiosas y reprodujeron sus identidades en las sociedades europeas (Cao, 2016a, 2016b, 2019, 2020; Cao y Lau, 2013). Por lo tanto, entre los inmigrantes cristianos chinos residentes en esos países europeos (principalmente Francia, Italia, España y Portugal), la mayoría de ellos ya eran creyentes en sus lugares de origen antes de emigrar. Lo mismo ocurre en el caso español y portugués, donde las iglesias cristianas chinas suelen localizarse en los barrios chinos, y cuyas creaciones y desarrollos están muy asociados a la economía de enclave étnica, ya que la mayoría de los creyentes chinos también son inmigrantes que se dedican a los negocios étnicos. Las donaciones por parte de los creyentes son la principal fuente de financiación de esas iglesias. A diferencia de las católicas, las iglesias cristianas no suelen tener decoración religiosa complicada, sino que son establecimientos modernos y simples con la representación de una cruz roja como único símbolo (Figura N.º 16).

Figura N.º 16. Reunión en una iglesia cristiana china.



Reunión de cristianos chinos en una iglesia ubicada en el barrio Usera. Fuente propia. Tomada el 2 de enero de 2022.

En Usera coexisten varias iglesias cristianas y cada una tiene sus propios grupos y organizaciones. Mediante un informante llamado Laoye, procedente de Qingtian, entramos en una de ellas y participamos en sus actividades de los domingos. El movimiento que tienen a lo largo de la semana es intenso, pero, debido al carácter laboral de los inmigrantes chinos en España, el domingo es el día más importante en la iglesia, al que asisten más creyentes, entre los cuales hay parejas o familias que vienen con sus niños. De acuerdo con el informante, en esta iglesia, antes de la pandemia, los creyentes que cada domingo participaban permanentemente en las actividades podían alcanzar alrededor de trescientas personas. La mayoría de ellos residen en los alrededores de Usera u otros lugares de Madrid. Entre ellos siempre se saludan utilizando los tratamientos de “hermanos/hermanas” para hacer referencia a esa “gran

familia”. Pero entre sus miembros también existen jerarquías muy notorias, que nuestro informante Laoye explicó con la siguiente metáfora:

*Soy el hijo de Jesús. Nuestro grupo es como una familia. Pero en una familia también hay distinciones y diferencias entre los hijos. Algunos son más obedientes y estudian mejor, pero hay otros que son más caprichosos y menos obedientes. Yo pertenezco a la última categoría.*

Por “ser más caprichoso”, Laoye participó pocas veces en las actividades diarias de la iglesia. En ocasiones incluso no va al culto cristiano en domingo. De acuerdo con él,

*lo guardo en mi corazón, ya es suficiente.*

Laoye fue bautizado hace siete años por sugerencia de su madre, quien es una creyente cristiana en China. Sin embargo, la decisión de convertirse en cristiano fue tomada cuando su mujer enfermó de cáncer. Frente a la enfermedad, la religión se convirtió en la última esperanza para salvar la vida de su mujer. Además, Laoye consideró que a través de la afiliación a ese grupo puede recibir cierto apoyo en los rituales funerarios de su esposa por parte los “hermanos y hermanas” de la “gran familia”.

*Para nosotros, chinos de ultramar, no hay familiares o paisanos que puedan ofrecer ayudas en el funeral. Si crees en esto, los hermanos y hermanas de la iglesia vienen a ayudarte.*

Empero, convertirse al cristianismo también implica aceptar distintas formas de celebrar el entierro y los rituales funerarios. Laoye procede de un pueblo rural de Qingtian donde las celebraciones del entierro y los rituales funerarios suelen tener lugar con el apoyo mutuo de familiares, parientes y vecinos. Sin embargo, al residir en un contexto cultural totalmente distinto, es complicado seguir las reglas para el entierro y el funeral de los no creyentes. Así, en cierto sentido, la decisión de convertirse en cristiano fue empujada por estas necesidades concretas.

En realidad, cuando los creyentes se reúnen en el culto cristiano cada domingo y estudian las doctrinas de la Biblia, el tema de la salud tanto física como mental suele ser tratado con frecuencia. Por miedo a las enfermedades y la falta de los conocimientos sobre salud, la religión da mucho apoyo psicológico a los creyentes frente a las incertidumbres que puedan ocurrir. Además, de acuerdo con el pensamiento de los creyentes, se suele atribuir el mejoramiento de su salud o las cosas buenas a su fe cristiana; al contrario, si hay cosas malas que les ha sucedido sería porque no han hecho el bien con la fe y los dogmas. De este modo se refuerza su creencia en Jesús y en el cristianismo.

Laoye también es miembro de la asociación de chinos en Usera y se encarga de organizar las actuaciones culturales chinas (como las danzas del dragón y del león) para participar de vez en cuando en las actividades organizadas por la Comunidad de Madrid. No obstante, Laoye se somete a ciertas restricciones impuestas por el cristianismo chino, de modo que evita tocar el dragón, puesto que ello es algo malo de acuerdo con las doctrinas del cristianismo chino.

Figura N.º 17. Actuación de la danza del dragón en Usera.



Danza del dragón en el distrito de Usera, organizada por Laoye. Fuente propia. Tomada el 22 de febrero de 2022.

Aunque en Usera coexisten varios grupos e instituciones religiosas, siempre se guarda distancia entre los creyentes de diferentes religiones. Por lo tanto, Laoye me aconseja no entrar en la iglesia católica ni en el templo del budismo en Usera, y me dijo:

*Si los hermanos y hermanas te ven entrar en esos lugares, van a denunciar al responsable de nuestra iglesia.*

En realidad, en las reuniones celebradas cada domingo en la iglesia, los “nuevos creyentes” (que visitan por primera vez a esta iglesia) deben salir de la multitud para que los presentes conozcan sus caras. Y cuando termine la reunión, los “nuevos creyentes” deben dejar su información personal para que los responsables les conecten. Las actividades dentro del grupo son intensas hasta que atan fuertemente la vida diaria

de los creyentes con su colectivo religioso. De esta manera se construyen las fronteras entre los creyentes y los no creyentes.

#### ***5.1.5.2 Nuestra Señora China: la comunidad católica china en Usera***

En Usera se encuentra una parroquia que cuenta con más de trescientos fieles de origen chino. Se trata de la parroquia Nuestra Señora de la Soledad, una parroquia multicultural en la que, en diferentes horarios, se realizan misas para las distintas comunidades católicas de acuerdo con sus propias lenguas y culturas –tales como los grupos de los inmigrantes latinoamericanos–. La comunidad católica china realiza la misa en los domingos a las nueve y media y los fieles chinos vienen de Usera o de otros lugares cercanos. A diferencia de las comunidades cristianas chinas, que realizan sus actividades religiosas en las instalaciones propias de su comunidad, los católicos chinos comparten el espacio con los católicos de otros grupos étnicos. No obstante, el párroco y la monja responsable de la comunidad china también son de origen chino; por lo que, en realidad, las fronteras delimitadas por la cultura no desaparecen por la “asimilación religiosa”, sino que se reproducen de acuerdo con sus contextos culturales y se interpreta la religión de su manera. Un ejemplo concreto es la imagen de “Nuestra Señora China”. (Figura N.º 18)

Figura N.º 18. El retrato de “Nuestra Señora China”.



Retrato de “Nuestra Señora China” (中华圣母 en chino), colocado en la parroquia Nuestra Señora de la Soledad en Usera, Madrid. Fuente propia. Tomada el 2 de marzo de 2022.

La figura de “Nuestra Señora China” fue inspirada de la imagen de Cixi, emperatriz de la dinastía Qing. Según se cuenta, en el año 1900, durante los violentos y sanguinarios ataques de los *bóxers* contra la aldea católica en Hebei, los fieles que estaban rezando vieron la imagen de la Virgen María aparecida sobre la iglesia, de modo que se creyó que la Virgen salvó la aldea católica e hizo alejarse a los invasores. Para agradecer la protección de María se diseñó la pintura con la imagen de la reina de China como un homenaje a la Virgen. Este retrato está colocado en la pared dentro de la catedral de Usera, la cual también representa la parte católica china en ese barrio multicultural.

La mayoría de los fieles católicos chinos que participan establemente en esta parroquia tienen una tradición familiar vinculada con el catolicismo, es decir, muchos de ellos ya eran creyentes antes de la emigración o tienen familiares que son creyentes. De acuerdo

con la observación participante, los creyentes que participan en las misas de domingo, en general, vienen con sus familiares. Mayores, adultos de edad mediana, jóvenes, niños, todos se presentan en unidades familiares en las actividades religiosas (Figura N.º 19).

Figura N.º 19. Una misa de los inmigrantes chinos católicos.



Misa en domingo en la parroquia de Nuestra Señora de la Soledad en Usera, Madrid. Fuente propia. Tomada el 22 de febrero de 2022.

Igual que en todas las comunidades religiosas, las actividades dentro de la colectividad católica china en Usera también son diversas e intensas, ofreciendo una base para que sus creyentes se asocien entre sí en varios aspectos de su vida diaria; por ejemplo, los jóvenes se hacen amigos dentro del colectivo, contraen matrimonio entre ellos, etc. De ese modo, los inmigrantes chinos –que, al mismo tiempo, son fieles católicos– se adaptan y se asientan en la sociedad española atándose a su grupo religioso.

Según la monja de la parroquia, hay siete comunidades católicas de chinos en España, que se hallan en Granada, Córdoba, Valencia, Barcelona y Madrid. Por lo tanto, también se organizan actividades de magnitud nacional para que los fieles, sobre todo los jóvenes, se interconecten entre sí.

*La palabra religión viene del latín [religare], que significa ligar fuertemente con Dios. Para los chinos de aquí, la religión es muy importante. (Monja de la parroquia, de origen chino)*

Cada domingo hay fieles que dan discursos en la misa, en los cuales se refleja fuertemente el apoyo psicológico que han percibido obtener por parte de “Tianzhu” (Dios en chino). De acuerdo con los fieles, “creer en Tianzhu” es el camino por el que van al cielo cuando mueren.

*El ser humano está creado por las cenizas. Cuando morimos volvemos a convertirnos en cenizas y éstas van al cielo. Pero si hacemos cosas malas, nos quedamos fuera de las puertas del cielo por nuestros pecados. Debemos creer en Tianzhu, para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. (Palabras de una creyente de origen en Fujian residente en Usera)*

La mayoría de los inmigrantes chinos no emigraron por la religión, sino que ya eran fieles antes de la emigración. Así que se reconstruye una colectividad vivida entre la sociedad de acogida y la comunidad étnica. La doble identidad de ser “inmigrante chino” y “católico” les ha agrupado en dos espacios concéntricos, y al mismo tiempo construyen unas fronteras a ambos lados. Por lo tanto, económicamente esos inmigrantes chinos están en un espacio más amplio en el que interactúan con la sociedad de acogida a través de sus actividades económicas, y a la vez, psicológicamente, viven en su comunidad religiosa donde reciben acomodaciones en las dimensiones mental, emocional y espiritual.

### ***5.1.5.3 Los jóvenes religiosos de la segunda generación***

Dentro de la diáspora china, las religiones y creencias son diversas, pero la mayoría de las religiones comparten características comunes, entre las cuales la transmisión intergeneracional es clave para la continuidad y el desarrollo de una religión determinada. Además, según nuestras observaciones sobre los inmigrantes chinos, la transmisión intergeneracional de la religión dentro de la diáspora china está marcada por la vía materna. Con frecuencia, los jóvenes se incorporan al ambiente religioso con sus madres desde pequeños y crecen dentro de la colectividad religiosa. Para algunos jóvenes que llegaron a la Península Ibérica cuando eran niños, la afiliación a algún grupo religioso les puede ofrecer apoyo en su adaptación inicial en el país de acogida, pero, con el transcurso de tiempo, estar afiliados a un determinado grupo religioso también implica una segregación respecto a la sociedad europea, cada día más secular. En este sentido, la historia de dos inmigrantes chinas de segunda generación puede servir como ejemplo.

Zhen, de 21 años, llegó a Portugal cuando tenía 9 años para reagruparse con sus padres. Su madre era creyente cristiana en su lugar de origen; al emigrar a Portugal, se afilió al grupo religioso denominado “Testigos de Jehová”. Se trata de una nueva religión surgida en Estados Unidos que, de acuerdo con sus fieles, tiene dos diferencias destacadas con el cristianismo chino, el cual, por un lado, no sigue las doctrinas de la Biblia ni habla de la verdadera Biblia, y por otro lado, la religión de los Testigos de Jehová no utiliza la cruz ni otro objeto simbólico para representar a Dios. Entre los creyentes también se consideran como “hermanos y hermanas” pertenecientes a una misma “gran familia”, sensación que es repetida muchas veces por Zhen y otros creyentes chinos. Además, hay que tener en cuenta que es una religión de magnitud internacional, que tiene creyentes distribuidos en diversos países del mundo.

El grupo religioso al que se han afiliado Zhen y su madre es uno de lengua china. El chino mandarín es la lengua oficial que se utiliza entre sus miembros tanto chinos como

no chinos, quienes proceden de países diferentes. Zhen empezó a estudiar la Biblia y el chino con sus “hermanos y hermanas” correligionarios desde los nueve años, lo cual, según contó, le dio mucho apoyo en los primeros años de llegada en Portugal. Al mismo tiempo, su red de sociabilidad está ligada totalmente con dicha religión y sus amigos también son creyentes correligionarios.

Dentro del grupo, Zhen conoció a otros jóvenes chinos religiosos que comparten con ella sus experiencias migratorias, es decir, los jóvenes inmigrantes de segunda generación que se reagruparon con sus padres cuando eran pequeños. La mayoría de ellos procede de Wenzhou y Qingtian y sus madres o abuelas eran cristianas en su lugar de origen. Debido a la cercanía geográfica entre Portugal y España, Zhen mantiene un contacto frecuente con sus amigos religiosos de origen chino en España, quienes también comparten la misma localidad de origen con ella. Entre ellos se encuentra Yu, una chica de 18 años que llegó a España a los seis. Yu también adquirió esta religión a través de su madre y aprendió el chino con sus correligionarias. Al llegar a España, la familia de Yu se asentó en un municipio donde había pocos chinos. Por lo tanto, en palabras de Yu, la “hermana” del grupo religioso le ha ayudado mucho en su proceso de adaptación.

De acuerdo con las experiencias narrativas de estas dos chicas religiosas, se nota que la religión puede ser un importante recurso para los inmigrantes y sus descendientes en el proceso de adaptación e integración en las sociedades receptoras. Además, se evidencia la característica de la continuidad familiar y la transmisión por vía materna de la identidad religiosa dentro de la diáspora china. Pero, por otra parte, la afiliación al grupo religioso no ha orientado a los jóvenes inmigrantes de segunda generación en dirección hacia la aculturación respecto a la sociedad dominante, sino hacia la segregación, de modo que se construye una doble identidad de “alteridad”, una, marcada por su origen étnico, y otra, por la religión. Mientras tanto, los jóvenes se han encuadrado en un círculo más pequeño dentro de la comunidad étnica.

## 5.2 LOS “BARRIOS CHINOS” EN PORTUGAL

Más de la mitad de la población china de Portugal se encuentra en la ciudad capital Lisboa (10.403 individuos) y en el norte del país, en Oporto (2640 individuos) (SEF, 2021). En este apartado describiremos el polígono industrial donde se concentran los negocios mayoristas de los migrantes chinos y ofreceremos un acercamiento al barrio chino situado en Martim Moniz, en la zona urbana de Lisboa. Los barrios chinos en Portugal comparten, en general, las características con sus similares en España, pero cuentan con sus propios matices contextuales. Además, la comunidad china en Portugal guarda ciertas conexiones con la comunidad china en España, debido a la cercanía geográfica, por un lado, y, por otro, porque comparte las mismas procedencias de los inmigrantes económicos, sobre todo, los originarios de Qingtian y Wenzhou.

Como se ha demostrado con los casos concretos, los miembros familiares de la familia extensa pueden asentarse en varios sitios diferentes en ambos países. Debido a estas conexiones transnacionales multipolares entre varios sitios europeos y China, se ha creado una red transnacional desterritorializada donde circulan informaciones, capitales y recursos étnicos. Por ejemplo, no sorprende que un inmigrante chino insertado en España conozca bien la situación salarial de los trabajos étnicos en Portugal –o en Polonia–; o que un inmigrante chino que regentó un bazar en Portugal, emigre nuevamente a Brasil para abrir un bazar similar. Por lo tanto, para algunos de los inmigrantes chinos, la movilidad transnacional no sólo se limita entre dos puntos, es decir, el país de acogida y el país de origen, sino que se mueven entre varios sitios multipolares para encontrar oportunidades económicas. Sin embargo, para la mayoría migrar es buscarse la vida, por lo que se necesitan los esfuerzos acumulativos de varias generaciones para reterritorializar a la familia en un país de destino.

### 5.2.1 Descripción etnográfica de los barrios chinos en Vila do Conde y Martim Moniz

Al norte de la ciudad de Oporto, a 27 kilómetros de distancia, queda el municipio Vila do Conde, donde se encuentra un polígono industrial que tiene la fama de ser el *chinatown* portugués. Sin embargo, a diferencia de los viejos *chinatowns* conocidos como “guetos” de los inmigrantes pobres de clase social baja, ese lugar es una zona comercial donde se concentran negocios mayoristas regentados mayoritariamente por migrantes chinos, y también por otros inmigrantes étnicos, por ejemplo, los de India. Se estima que alrededor de 2 mil inmigrantes chinos trabajan y residen allí, y hay más de doscientos almacenes regentados por chinos. Yamashita (2013) hizo una comparación entre los viejos y los nuevos *chinatowns* en el mundo, mostrando el surgimiento de los nuevos *chinatowns* aparecidos en las zonas comerciales ocupadas por los nuevos inmigrantes<sup>27</sup> chinos en varios sitios de Europa, tales como Barcelona (España), Varsovia (Polonia), Budapest (Hungría), etc. El *chinatown* comercial de Vila do Conde comparte características con el polígono industrial de Madrid (Fuenlabrada), donde los inmigrantes *zhejiangneses* ocupan el mayor volumen. Además, casi el 80 % de esta zona industrial está ocupada por los inmensos almacenes que abastecen de pequeños productos manufacturados a los bazares en Portugal (*lojas dos 300* en portugués), y también a algunas tiendas portuguesas.

---

<sup>27</sup> Nuevos inmigrantes: en los estudios de la migración china, el término “nuevos inmigrantes” se refiere a los chinos que emigraron después del año 1978, cuando empezó a aplicarse la política *Reforma y Apertura* en China.

Figura N.º 20. Un almacén chino en Vila de Conde (Portugal).

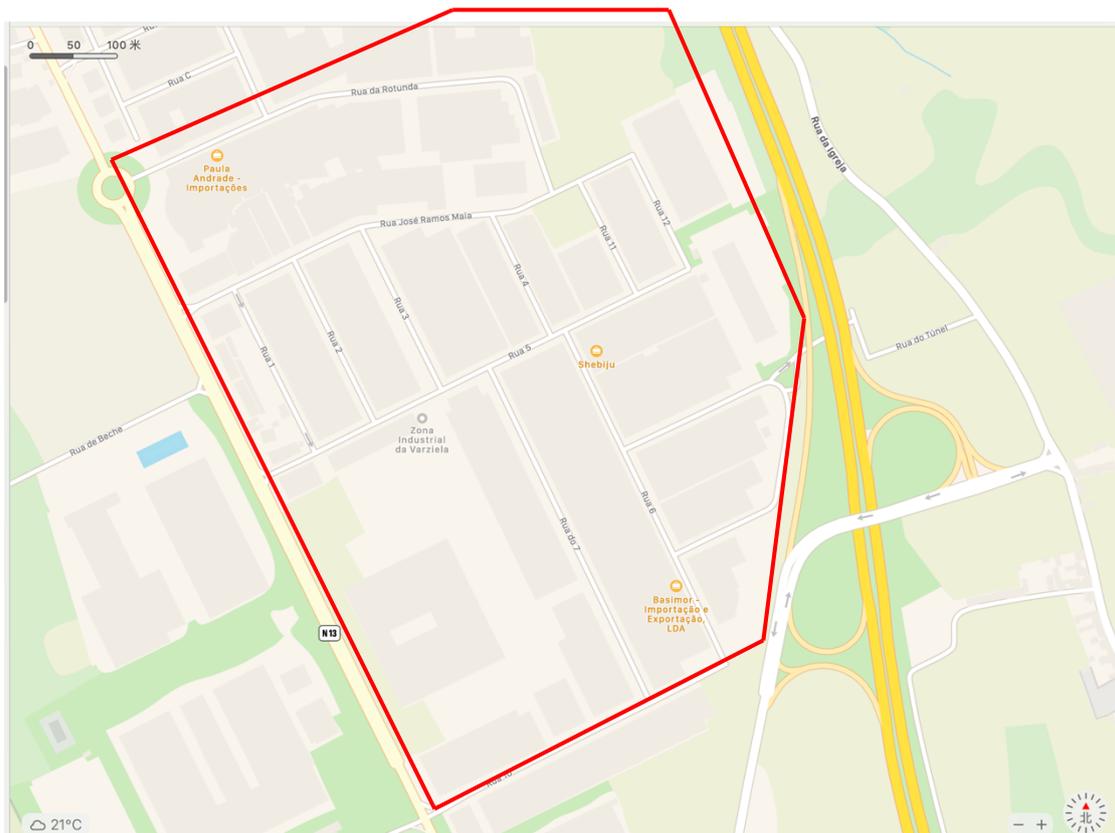


Almacenes regentados por inmigrantes chinos en la zona industrial de Vila de Conde. Fuente propia. Tomada el 2 de julio de 2021.

Los almacenes y tiendas chinos se distribuyen a dos lados de las calles numeradas desde el 1 hasta el 12 (Figura N.º 21). Hay un millar de variedades de productos de venta al por mayor, los cuales abastecen a los bazares y supermercados chinos situados de forma dispersa en todo el territorio portugués. Cada domingo, los propietarios de los bazares chinos conducen sus furgonetas –la mayoría son de la marca Mercedes-Benz– a Varziela para llenarlas con los productos recién comprados en los almacenes. En dicha zona, además de los inmensos almacenes, se ubican tres escuelas de chino, dos iglesias, un templo de budismo, varios correos internacionales, unos restaurantes chinos étnicos, y varias sedes de asociaciones de inmigrantes chinos en Portugal. Muchos inmigrantes chinos llevan consigo a sus niños en su coche cuando van a los almacenes y los dejan

en las escuelas de chino para estudiar por una o dos horas, al tiempo que ellos van por sus compras.

Figura N.º 21. Mapa de la zona de almacenes chinos.



Mapa de distribución de los almacenes chinos en la zona industrial Varziela en Vila do Conde, Portugal.

A diferencia de este *chinatown* de carácter comercial situado en un suburbio de Oporto, en el norte de Portugal, el *chinatown* de Lisboa se ubica en la zona urbana y central, alrededor de la plaza Martim Moniz. Para hacer referencia a esta zona con gran concentración de negocios chinos, utilizamos con comodidad el término de “barrio chino”, pero en realidad es una plaza multicultural donde trabajan y residen inmigrantes de diversos orígenes. Por ejemplo, destaca la presencia de inmigrantes de India, Pakistán y Bangladesh en sus propios negocios étnicos.

Figura N.º 22. Centro comercial en Martim Moniz (Portugal).



En el edificio del centro comercial en Martim Moniz se concentran las tiendas chinas de ropa, calzados, piezas de teléfono móvil, pendientes, pulseras y otros adornos plásticos. Alrededor de éste se encuentran varios restaurantes, supermercados, farmacias, masajes, entre otros, regentados por chinos.

Figura N.º 23. Un restaurante chino cerca de Martim Moniz.



Un pequeño restaurante chino ubicado cerca de la plaza de Martim Moniz, cuyo propietario es originario de Wenzhou. Fuente propia. Tomada el 27 de julio de 2022.

Figura N.º 24. Una clínica privada de masaje chino en Lisboa.



Clínica privada regentada por un inmigrante chino donde se ofrecen masajes profesionales. Fuente propia. Tomada el 22 de julio de 2022.

### 5.2.2 El negocio de la familia Yang

Los pequeños negocios regentados por familias inmigrantes chinas son las actividades económicas emblemáticas e idénticas en el territorio peninsular. La presencia de los bazares chinos está en casi todos los rincones tanto en España como en Portugal, incluyendo los lugares más lejanos y rurales. En este apartado se abordará el estudio de caso de la familia Cheng, para mostrar la movilidad ascendente de los inmigrantes chinos, específicamente de aquellos que proceden de las zonas rurales de Zhejiang, que han establecido pequeños negocios ligados a la economía y los recursos étnicos. Entre estos recursos, de acuerdo con Beltrán Antolín, se puede señalar:

el valor de la lealtad y la confianza, los lazos de solidaridad y reciprocidad, el empleo de coétnicos, la ayuda familiar, las facilidades de préstamo de

dinero por parte de familiares, amigos y vecinos, la socialización étnica y lingüística en determinados valores y actitudes, así como el peso que juegan las tradiciones y estrategias económicas étnicas (a menudo vinculadas a los lugares de origen). (Beltrán Antolín et al., 2007, p. 27)

### ***5.2.2.1 De trabajadores asalariados a laoban (jefe): trayectoria laboral de una pareja zhejiangnesa***

Cheng y Yang conforman una pareja originaria de Qingtian, cuyos pueblos natales son vecinos en Qingtian. Cheng nació en los años setenta, es el hijo mayor de su familia, mientras que Yang es nueve años menor que su marido y es la hija menor de su propia familia. Antes de emigrar a Portugal, Cheng trabajaba como obrero asalariado y su esposa se quedaba en casa para las tareas domésticas. A mediados de los años 90 ya había muchos *qingtianeses* de sus pueblos que emigraron a Europa y se hacían ricos. Empujados por esa “fiebre de emigración”, la pareja también decidió emigrar, y lo hizo primero Cheng pagando alrededor de 120 mil yuanes a un pariente para que le trajera a Portugal. Al llegar en 2001, empezó a trabajar como cocinero en un restaurante regentado por un pariente chino. Un año después llegó su esposa pagando alrededor de 100 mil yuanes para comprar el contrato laboral concedido por un restaurante chino en España; unos meses después se reunió con su marido en Portugal. La pareja trabajó como cocinero y camarera respectivamente, en un restaurante chino, y cuatro años después iniciaron su primer bazar en Oporto. Hace dos años consiguieron invertir en un negocio de restaurante de sushi con la ayuda de una hermana de Cheng, quien reemigró de Portugal a Polonia regentando un negocio de bazar en Varsovia.

De acuerdo con los análisis sobre los relatos de vida de los entrevistados, la trayectoria laboral que ha experimentado la pareja es bastante representativa entre los inmigrantes chinos originarios de Zhejiang en España y Portugal. Muchos autóctonos dudan respecto a de dónde viene la financiación de los inmigrantes chinos para invertir en

bazares y supermercados gigantes. Según nuestras observaciones, las amplias redes de parentesco y de vecindario en Europa ejercen como capitales para el asentamiento de los inmigrantes *zhejiangneses* en la Península Ibérica; además, la reciprocidad que se practica entre ellos contribuye a la expansión de los negocios étnicos en el territorio peninsular (Moraga Reyes, 2010). Por una parte, tal como se revela a través de las narraciones de la pareja, las facilidades del préstamo de dinero sin intereses entre los inmigrantes de Zhejiang basándose en la confianza garantizada por las redes de parentesco y de la sociabilidad étnica, constituyen la clave para entretejer el nicho étnico de carácter económico. Por otra parte, la integración económica de la gran fábrica china al sistema mundial proporciona a esos inmigrantes *zhejiangneses* la oportunidad de ser distribuidores de los productos “*made in China*” a todas partes del mundo. Además, las oportunidades relativamente igualitarias que ofrecen las sociedades de acogida a dichos inmigrantes, favorecen su inserción laboral mediante la economía étnica, de tal modo que realizan la movilidad ocupacional ascendente mediante esfuerzos acumulativos. Así lo demuestra la historia de Yang.

#### ***5.2.2.2 Relatos de vida de Yang***

Yang tiene el nivel educativo secundario, pero no sabe cómo manejar el computador. Por lo tanto, un día me llamó a su habitación para ayudarla a hacer un formulario con el computador. Durante la charla empezó a recordar su vida y contarme su experiencia migratoria.

*Nací en una aldea rural de Qingtian. Tengo dos hermanas y un hermano. Soy la menor y mi hermano es el segundo. Mi hermano enfermó de epilepsia debido a una alta fiebre cuando era pequeño. En aquel entonces mi familia era pobre y no teníamos dinero para curarlo. Recuerdo que cada vez que mi hermano sufría un ataque epiléptico, su boca se llenaba de espuma blanca. La enfermedad de mi hermano ha sido la razón principal de que mi madre y mi abuela paterna no se dirigieran la palabra, porque mi madre acusaba a mi abuela de la enfermedad de mi hermano y la odiaba mucho. La familia de*

*mi abuela era terrateniente, tenía mucha tierra y plata. Aunque perdió las tierras en los levantamientos contra los terratenientes, tenía conservados monedas de plata y objetos de oro.*

*En un verano de julio, mi hermano padeció de una fiebre muy alta durante varios días; mi madre pidió a mi abuela que le diera una moneda de plata para enviar a mi hermano al hospital, pero mi abuela se negó. Desde aquel entonces, mi madre empezó a odiar a mi abuela. Mi hermano era un niño introvertido desde que padeció dicha enfermedad. Yo tuve una infancia difícil y oscura. Por esta razón, nosotros, que éramos tres hermanos, también teníamos una vida deprimida y ansiosa. Cada vez que mi hermano salía de casa y no volvía hasta tarde, nos poníamos nerviosas y preocupadas, porque temíamos que tuviera un ataque epiléptico afuera y saliáramos juntas para buscarlo. Aunque mi familia era pobre, mis hermanos y yo nos queríamos mucho y jugábamos juntos en la infancia. Mi segunda hermana tenía una altura y figura más pequeña que yo, pero siempre me cogía a su espalda. Los paisanos de la aldea siempre se reían de nosotras cada vez que me veían a su espalda. Debido a la enfermedad, mi hermano tenía dificultad para encontrar a una esposa. Su primera esposa fue hija de un empresario de Qingtian. Era muy guapa, pero no sabíamos que esta mujer se había casado antes de estar con mi hermano y tenía una hija. A mi hermano le gustaba mucho a esta mujer por su belleza y sentía tener “mianzi” por su esposa hermosa, aunque ella tenía mala fama en nuestra aldea.*

*Después de terminar el estudio en la escuela secundaria de mi aldea, tuve que presentarme a un examen de acceso a la escuela de bachillerato que se hallaba a unos mil kilómetros de mi aldea. Sin embargo, si quería seguir el estudio del bachillerato, ello significaba que tendría que salir de mi aldea y alquilar un piso en el centro del pueblo. Todo esto costaría mucho dinero. Al*

*final decidí abandonar la escuela y le dije a mi padre que el aprendizaje también se podrá tener en la sociedad.*

*Mi padre se sintió culpable por no poder ofrecerme una vida mejor. Como soy la menor, todos mis familiares me cuidaban mucho y siempre me dejaban hacer lo que yo quería. Mi madre era supersticiosa y un señor adivino le dijo que yo no pertenecería a nuestra familia, pues tendría una vida rica en el futuro. Una cosa rara era que, cada vez que me enfadaba, caía enferma de pronto. Desde aquel entonces, toda la familia me trataba con cuidado y me obedecía. Además, como mi segunda hermana nació con un problema en un ojo, mis padres y mis hermanos me consideraban como la única esperanza de la familia.*

*A los dieciocho años fui a Henan a trabajar en una tienda de cosmética de un primo mío. El padre de este primo fue alcalde del pueblo y consiguió una gran cantidad de dinero a través de la corrupción. Para ocultar esta cantidad de dinero ilegal designó a su hijo para abrir esa tienda en Henan, una ciudad lejana a la nuestra. En el año 1997 mi salario era de 450 yuanes al mes; mi primo me daba 50 yuanes cada mes y el resto se enviaba directamente a la cuenta de mis padres. Los 50 yuanes sólo me cubrían lo más básico de mi vida cotidiana. Con el dinero acumulado de la familia, mis padres gastaron diez mil yuanes como lote de novia para la esposa de mi hermano. Él me enviaba fotos de la familia y de su esposa por correo postal de vez en cuando. Él quería mostrarme que, gracias a mi trabajo y dinero, podía tener una esposa tan guapa. Pero esta vida feliz no duró mucho tiempo; mi hermano descubrió que su esposa tenía otro marido y una hija, y quería divorciarse de ella. Le acusó al tribunal para que nos devolviera aquella cantidad del lote, pero su esposa le insultaba ante el tribunal y mi hermano sentía perder “cara” (mianzi en chino). Este matrimonio fracasado abatió tanto a mi hermano que desde entonces ya no quería contraer ningún matrimonio. Sin*

*embargo, descubrí que él seguía guardando las fotos de su esposa en un cuaderno rojo de Mao. Yo sabía que todavía estaba enamorado de ella.*

*Volví de Henan unos años después y me casé con el que hoy es mi marido; él vivía en una aldea vecina. En el año 2001, mi marido emigró a Portugal a través de sus parientes y trabajó como cocinero en un restaurante chino. En aquel entonces acababa de dar a luz a mi hija mayor. Un año después mi marido quería solicitar la reagrupación familiar para mí, pero no cumplía las condiciones, ya que necesitaba trabajar un año más como mínimo. Entonces pedimos ayuda a un pariente que había emigrado a España hace muchos años y pagamos cien mil yuanes para los trámites.*

*Cuando emigré a Portugal en el año 2002, tenía 23 años. Llegué primero a España. Estuve en una ciudad costera de España cuatro meses trabajando en el restaurante del pariente. La familia del pariente me trataba bien y el hermano del dueño del restaurante me llevaba de vez en cuando a la discoteca. Un día el dueño me reprochó porque yo salía con frecuencia con su hermano y me dijo que yo debiera aprender el idioma primero y concentrarme en el trabajo. Unos meses después me reuní con mi marido en Portugal y empecé a trabajar en el restaurante donde trabajaba mi marido. Él era cocinero y yo camarera. Mi trabajo era limpiar los platos, pero incluso tuve que limpiar los servicios. La dueña del restaurante, que era nuestra compatriota, se burlaba de mí por mi vestidura moderna y mis zapatos de tacones. Me lo reprochó un día: “¿Vienes aquí para trabajar como camarera o quieres ser mi jefa? Si quieres trabajar, quítate los zapatos de tacones porque temo que te tuerzas los tobillos.”*

*En el restaurante me esforcé en aprender el portugués y siempre pregunté a mis compañeros portugueses cómo se decía esto y aquello en portugués, y conversaba con ellos con frecuencia. Los trabajadores compatriotas incluso sospechaban de mi relación con los camareros portugueses y hacían chistes*

*a mi marido, pero él siempre confiaba en mí. Luego fuimos a una isla de Portugal para juntarnos con su prima, cuyo marido es de segunda generación migrante y llevaba muchos años aquí. Ellos tuvieron un restaurante y otros negocios. Entonces empezamos a trabajar en ese restaurante y nos convertimos en socio de su prima. Durante cuatro años convivimos con la familia de la prima y cada mes le pagábamos 500 euros de alquiler y 200 euros por gastos de gas, agua y luz.*

*En aquel entonces mi marido y yo todavía no hablábamos ni entendíamos bien el portugués, por lo que la prima nos engañó y los beneficios del negocio del restaurante se repartieron en forma desigual entre nosotros. Poco a poco surgieron los conflictos y era una situación embarazosa, porque es nuestra pariente y no queríamos perjudicar nuestra relación familiar. Entonces decidimos iniciar nuestro propio negocio independientemente. Fue así como vinimos a Oporto a abrir este bazar y lo mantenemos hasta ahora. Durante estos años mi marido y yo hemos sido muy ahorradores, si no, no hubiera sido posible iniciar nuestro propio negocio sólo cuatro años después de nuestra llegada.*

*En el año 2003 mi madre falleció por cáncer. Recuerdo que entonces estábamos trabajando en la isla y mi solicitud de tarjeta de identidad de extranjeros todavía estaba en proceso de expedición. Un día recibí la llamada de mi segunda hermana y me avisó del fallecimiento de mi madre. Yo, sin pensar ni un segundo, compré un billete de avión y volví a China inmediatamente. Mi padre me dijo que mi madre se durmió sonriendo cuando tomaba el sol en el patio por la tarde. Según las reglas rituales de nuestra aldea, mis hermanas y yo tuvimos que cambiar la ropa de mi madre fallecida y acompañarla a su lado pasando toda la noche antes del funeral. Mi padre me prohibió acercarme al cuerpo de mi madre ni tocarla, porque creía que yo necesitaría volver a Portugal y no quería que yo llevara la mala suerte*

*conmigo. Sin embargo, mi segunda hermana tenía mucho miedo y no se atrevía a acercarse al cadáver de mi madre. Entonces me acerqué sin hacer caso al consejo de mi padre. Cuando acaricié la mano de mi madre sentí tanto frío, que llegaba directamente a mi corazón. Me eché a llorar a moco tendido y sentía el dolor por dentro, como si alguien me estuviera rompiendo el corazón en pedazos.*

*Mi madre sufrió cáncer por unos años. Durante ese tiempo yo estuve trabajando en el restaurante en la isla portuguesa y recibía gran cantidad de propina de los clientes. De vez en cuando metía un billete de cincuenta o cien euros en un sobre y los enviaba a mis padres como cartas. Claro, ahora esta manera es imposible porque está prohibido. En aquel entonces, al cambiar cien euros a yuanes se podía comprar muchas cosas en China. Mi padre siempre compró leche en polvo a mi madre. En esa época, había poca gente en mi aldea que estaba en condiciones de tomar leche en polvo. Sin embargo, a mi madre le gustaba tomar leche en polvo porque ella siempre decía a sus vecinos que era su hija menor quien se la compraba. Se sentía orgullosa de mí.*

*Cuando terminó el funeral de mi madre, pensaba volver a Portugal, pero me di cuenta de que no tenía a la mano el NIE. Mi suegro incluso me reprochó enfadado y dijo: “has gastado cien mil yuanes para ir a Europa y ahora vuelves sin NIE. Si no puedes volver a Europa, qué vas a hacer”. Menos mal que una compañera de trabajo que se parece mucho a mí, fue a Extranjería a retirar mi tarjeta y luego me la envió a China. Así volví a Portugal sin problema.*

*Después del fallecimiento de mi madre, raras veces he viajado a China. Mi padre no quería que yo gastara tanto dinero en los billetes de avión y en los regalos que llevaba para los parientes y vecinos cada vez que volvía a China. Entonces me aconsejó enviarle dinero para reconstruir nuestra casa en la*

*aldea, porque él se preocupaba por mi hermano y temía que su segunda esposa se alejara de él por su enfermedad. Hablé con mis dos hermanas y decidimos reconstruir nuestra casa repartiendo los gastos entre todos. Por entonces mi hermana mayor trabajaba como obrera en una pastelería y mi segunda hermana en una fábrica cerca del pueblo. Ahora ambas están en España, pues emigraron por la contratación de camareros en los restaurantes chinos.*

*Mi hija mayor ahora tiene 21 años y trabaja en un bazar chino. Se reunió con nosotros en Portugal cuando tenía 8 años y terminó en China el primer año de estudio primario. Cuando ella estaba en China, la echaba mucho de menos. Cada vez que veía a los niños con sus padres en mi tienda, me ponía a pensar en mi hija, deseaba abrazarla y acariciarla. Mi hijo, que ahora tiene 17 años, nació en la isla de Portugal, y para cuidarlo me quedé en casa dejando el trabajo. Pero en poco tiempo nos dimos cuenta de que el salario de mi marido sólo podía cubrir las necesidades diarias de mi familia y no nos quedaba dinero extra para la acumulación. Entonces decidí enviar a mi hijo, que sólo tenía tres meses, a China para que mis suegros lo cuidaran. Cuando lo llevé a China, me dolía mucho el corazón. En China mi hijo enfermaba de vez en cuando y frecuentaba el hospital. Cada vez que llamaba mi suegra por videollamada, veía a mi hijo moreno y pequeñito.*

*Cuando cumplió seis años, nació mi hija menor. Para entonces nuestro negocio funcionaba bien y teníamos dos bazares. Aquella noche, antes de ingresar al hospital para dar a luz a mi hija menor, yo todavía estaba trabajando en mi bazar. Después del nacimiento de mi pequeña, pensé que ya estábamos en condiciones de traer a mi hijo desde China. Además, necesitábamos que alguien cuidara a la cría recién nacida. Por lo tanto, mis suegros vinieron a Portugal con mi hijo para reunirse con nosotros. Ellos*

*nos ayudaron a cuidar a mi hija menor hasta los dos años y luego retornaron a China.*

*Cuando mi hija menor cumplió dos años, la metí en la guardería. Tengo la sensación de que ella tiene una relación más cercana a mí en comparación con los dos primeros, porque nunca se ha alejado de mi lado. Pero cuando ésta crece cada día, muchas veces no le entiendo y no sé qué está pensando. Mis hijos han perdido los valores tradicionales de la cultura china y han aprendido lo malo de los occidentales. Por ejemplo, mi hija mayor ahora trabaja en un bazar y gana 1500 euros al mes. Su trabajo incluye comida y residencia, pero gasta todo el salario cada mes sin ahorrar ni un euro. Siempre discutimos por este asunto.*

*En el año 2017 falleció mi padre. Volví a China con mi marido y mis hijos. Cerramos el bazar por medio año. Gastamos casi cinco mil euros en los billetes de avión para ir a China. Además, tuvimos que gastar mucho dinero en llevar regalos a los parientes y vecinos y en el funeral de mi padre. En esta estancia en China gastamos casi cincuenta mil euros. Después de este viaje no nos ha quedado mucho dinero. Pero queríamos invertir en un restaurante al lado de mi bazar, que fue un bar regentado por un portugués y estuvo en traspaso. Entonces hablamos con la hermana de mi marido, que está en Polonia. Ella y su pareja también estuvieron en Portugal, pero fueron a Polonia hace unos años y ahora montan negocios grandes en ese país. Les dijimos que necesitábamos cien mil euros para invertir en este restaurante. Mi cuñada nos apoyó mucho y nos prestó veinte mil euros como capital inicial para poner en marcha el negocio. Por otra parte, un amigo mío en Portugal, que también es mi paisano, nos prestó diez mil euros. Y nosotros mismos tuvimos treinta mil euros de ahorro. Fue así como el restaurante empezaría a ir en marcha.*

*Para nosotros –los qingtianeses– es fácil pedir préstamos a los parientes y paisanos sin intereses, porque la mayoría de nosotros hacemos negocios y confiamos mutuamente. Si algún día algún pariente o paisano nos pide dinero, también tenemos que prestarle sin intereses. Esa es la regla general entre nosotros. Sin embargo, en la familia extensa de mi marido hay unos parientes que son millonarios, pero no tienen relación cercana con nosotros porque temen que les pidamos dinero y se apartan de nosotros. Eso también es verdad.*

### **5.2.2.3 “Vamos juntos a los almacenes”: un día con la pareja de inmigrante zhejiangnesa**

*A los once y media de la mañana, Yang me llamó por teléfono y me preguntó si quería ir junto con ellos a los almacenes en Vila de Conde, porque su marido y ella van a importar productos para su bazar. Normalmente el marido Cheng va sólo, porque Yang no puede salir de su bazar y de vez en cuando entran clientes a los que necesita atender. Pero hoy es domingo y el bazar cierra por un día. Diez minutos después, la furgoneta de la pareja ya está en la puerta del bazar. Cheng apareció primero y me preguntó, ¿sabes cuánto me ha costado este coche? 7 mil euros, lo compré de segunda mano a un pariente, me dijo satisfecho porque esta marca de coche es un lujo y muy deseado entre los inmigrantes chinos.*

*(Diario de campo, 20 de junio de 2021, domingo)*

Los almacenes se ubican en la zona industrial de Varziela en Vila de Conde. Cada domingo los propietarios de los bazares chinos van allí en coches o furgonetas para abastecerse de los productos vendidos en sus bazares; además, es una ocasión para

intercambiar información entre los propietarios y los suministradores. Esta información trata de varios temas, como situación del mercado, la subida y bajada de precios de los productos, cotilleo sobre alguien, charlas sobre sus hijos, datos de viajes a China, incidentes ocurridos dentro de la comunidad china, etc. Las charlas parecen informales, pero son muy importantes para mantener las relaciones entre los propietarios y los suministradores. Cuando vienen del mismo lugar de origen, es habitual que conversen en sus propios dialectos. Yang viene de un pueblo *qingtianés* y fronterizo con Wenzhou, de donde procede la mayoría de los inmigrantes comerciantes y trabajadores en dicha zona industrial. A veces Yang habla en chino mandarín con los trabajadores o jefes de los almacenes, otras veces cambia por el dialecto. Por ejemplo, cuando hablan de cosas importantes es más utilizado el dialecto, ya que es más familiar y tiene la función de minimizar la distancia entre los hablantes que comparten ello, y a su vez crea una “frontera” entre los paisanos y los no paisanos.

Yang es la “jefa” del negocio de su familia. En comparación con otros bazares tradicionales donde sólo se vende pequeños productos y plásticos, Yang ha introducido artículos de artesanía en su bazar, de tal modo que el negocio marcha muy bien, porque, pese a su bajo nivel educativo, ella posee la habilidad y el talento de realizar trabajos artesanos. Hace productos artesanos con las piezas vendidas en su bazar, tales como pendientes, pulseras, decoración artesana, etc., que son muy apreciados por los clientes portugueses, lo cual le ha dado mucho orgullo y autoestima. Por lo tanto, ella es la que domina el negocio de bazar familiar y conoce bien qué tipo, la cantidad de productos que deben abastecer, y cuáles son los mejores vendidos. A veces los antiguos clientes también vienen para preguntar por algún producto concreto. Si no se vende en el bazar, Yang suele anotarlos en un cuaderno y los va a buscar en los almacenes cuando va allí cada domingo. De acuerdo con Yang, es una manera de mantener la clientela.

*Sólo cerramos el domingo para ir a los almacenes a abastecer nuevos productos. De tal forma que los clientes frecuentan nuestro bazar a menudo para ver si encuentran algo nuevo cada semana. Si cerramos el*

*bazar de vez en cuando, perderemos clientes. Hacer negocios es así, no es tan fácil.*

Los jefes de los almacenes suministradores conocen bien cuáles son los productos de moda, ya que casi todos están importados de China, en su gran mayoría del mercado de *Yiwu* donde se orienta la tendencia de cada temporada. Por ello se observa que las tendencias de los productos de moda en los bazares son globales, porque surgen del mismo origen en China.

Entramos en un almacén gigante, cuya propietaria es una mujer de treinta y tantos años de segunda generación inmigrante en Portugal. Llegó a este país con sus padres a los 8 años y terminó su estudio universitario en Brasil, donde conoció a su exesposo. Ahora la mujer ha heredado el negocio de sus padres inmigrantes jubilados en Portugal, y su exmarido abrió otro negocio similar en la misma zona industrial. Al entrar, Yang empezó a charlar con ella cogiendo los productos que querían llevar a su bazar. Yang es una antigua cliente de la mujer desde hace varios años, por lo tanto, si los precios de los productos en este almacén son similares que los precios en otros almacenes, Yang prefiere venir a éste por el “*mianzi*” en palabras de ella.

La homogeneidad de los negocios de almacenes implica que hay una competencia étnica dentro del colectivo chino. Por lo tanto, se mantienen y se negocian las relaciones entre los parientes, conocidos y paisanos de las mismas procedencias rurales, pero sin perjudicar los negocios, pues cada uno tiene sus principios. Tal como describe el antropólogo chino Fei, las relaciones sociales en la China rural se ajustan a una estructura ordenada de diversidad basada en el “yo” (*diversity-orderly-structure*) (Fei, 1998). Los inmigrantes *zhejiangneses* conllevan sus relaciones sociales desde la sociedad rural de China al lugar de acogida occidental y han podido reestablecerlas dentro del colectivo étnico conformado mayoritariamente por los parientes, conocidos y paisanos de los pueblos cercanos de origen (Chen, 2015; Chen y Zhang, 2017; Liu, 2009). El espacio físico y social creado por los inmigrantes *zhejiangneses* en Vila de Conde es como un pequeño “pueblo de Zhejiang” (*Zhejiang Cun* en chino). El similar

fenómeno que se observa en Beijing y Florence también ha sido explorado por otros investigadores (Tomba, 1999; Xiang, 2004).

Las funciones de esas relaciones sociales son múltiples. Por ejemplo, si algún inmigrante chino quiere iniciar un bazar en Oporto, puede pedir los productos a los almacenes sin pagar todos los gastos en aquel momento con el compromiso de algún conocido como intermediario por ambas partes, es decir, el propietario del bazar y el del almacén, de tal forma que los inmigrantes pueden iniciar el negocio con una pequeña cantidad de finanzas iniciales. Además, los préstamos mutuos de dinero sin intereses entre los parientes y amigos también ayudan en los negocios, cuya lógica también está asociada a esas relaciones sociales. Los negocios de la familia Yang también arrancaron de esta manera. Nos explicó la regla de la siguiente manera:

*Para abrir este restaurante mi hermana me prestó un tercio de las finanzas, y un amigo mío me dio otro tercio sin intereses. Si en el futuro mi amigo necesita ayuda, le prestaré más de lo que me ha dado: esa es la regla.*

Figura N.º 25. Un almacén chino en Vila de Conde (Portugal).



Interior de uno de los almacenes chinos ubicados en Vila do Conde, Portugal. Fuente propia. Tomada el 21 de junio de 2021.

En los almacenes observamos un fenómeno interesante que consiste en la composición del personal de trabajadores mixtos étnicos. Los trabajadores no étnicos incluyen a los portugueses nacionales, los portugueses con antecedentes inmigrantes de Brasil, de África, o los inmigrantes de Nepal. Dicho fenómeno está generado por varios motivos: primero, en los últimos años –sobre todo, en tiempos de la pandemia de covid-19, cuando se realizó el presente trabajo de campo– hay una falta de trabajadores étnicos en los negocios chinos, ya que, por una parte, la pandemia ha mitigado temporalmente los flujos migratorios desde China hacia Europa, y por otra, ha retornado una cantidad importante de trabajadores chinos a sus lugares de origen. Segundo, la combinación de los trabajadores mixtos étnicos puede corresponder a las distintas necesidades lingüísticas para la atención a los clientes étnicos y autóctonos, puesto que la clientela

de los negocios de venta al por mayor está constituida por chinos en su gran mayoría, y también por clientes de habla portuguesa en su minoría. Tercero, la ley portuguesa establece restricciones sobre la cantidad de trabajadores autóctonos y extranjeros que pueden ser contratados. Cuarto, en cuanto a los trabajadores nepalíes, debido a que, en los últimos años, se ha producido un aumento notable de los inmigrantes de esta procedencia que llegan a Europa, siendo Portugal uno de los destinos escogidos. En la actualidad, el volumen de la comunidad de Nepal en Portugal ha llegado a un número similar que el de la comunidad china en este país. Como efecto, los inmigrantes nepalíes proveen mano de obra para esas vacantes en los negocios chinos. La contratación de trabajadores “extracomunitarios” también se ha observado en otros tipos de negocios chinos, por ejemplo, bazares y restaurantes.

En el bazar de Yang también se ha contratado una trabajadora portuguesa antes de que lleguen las vacaciones navideñas, porque es el periodo más ocupado del año.

Los *laowai* tienen muchas fiestas y necesitan comprar los productos festivos de vez en cuando para las celebraciones. Los días anteriores a las fiestas son los tiempos más ocupados en mi bazar. Pero estos años no hay tantos clientes como antes. Recuerdo que en el año 2017, en el día de la fiesta de São João, estaban haciendo una cola larguísima en mi bazar para comprar las linternas volantes. (Palabras de Yang)

A diferencia de los trabajadores chinos, que trabajan con una jornada laboral larga, los portugueses nacionales trabajan estrictamente de acuerdo con el horario laboral de Portugal. Puesto que los inmigrantes chinos llegaron con unos objetivos económicos muy claros, se autoexplotan para ganar más dinero con fines de acumulación económica. Además, se observa que las situaciones salariales se ajustan de acuerdo con el nivel salarial dentro de la diáspora china, independientemente del nivel local. Debido a la circulación de información, los trabajadores inmigrantes chinos están bien informados sobre los niveles salariales étnicos en diferentes países europeos. De tal forma, las brechas salariales entre los países europeos pueden fomentar la reemigración de los

trabajadores asalariados hacia los países más desarrollados económicamente. De este modo, con frecuencia Portugal se convierte en un país de transición para los inmigrantes chinos.

#### ***5.2.2.4 Ser cocinero: el restaurante de sushi de Cheng***

Con ayuda económica de la hermana de Cheng, asentada en Polonia, la pareja puso en marcha el negocio de restaurante de sushi en tiempos de pandemia. Contrataron a un cocinero chino retornado a China, pero que antes trabajaba en Portugal. Sin embargo, la pareja llevaba dos meses esperando, sin tenerlo al final pues el cocinero no llegó por motivos que se desconocen. Yang estaba preocupada por la falta de trabajadores, ya que el restaurante se inauguraría pronto. Se necesitaba como mínimo cuatro trabajadores (un chef, un cocinero auxiliar, un camarero y un cajero). Yang tiene dos hijas y un hijo. La hija mayor se agrupó con sus padres en Portugal a los 8 años. En la actualidad ha detenido el estudio universitario y empezó a trabajar en un bazar chino, porque tiene ciertos conflictos con sus padres y quería trabajar fuera del negocio familiar para ser más independiente. Frente a esta escasez de mano de obra, Yang decidió asignar a su hija mayor al puesto de cajero en el restaurante. La hija no quería, pero aceptó finalmente. Cheng, después de casi veinte años en Portugal, asumió la profesión de cocinero, pero esta vez, para su propio restaurante.

A diferencia de los restaurantes tradicionales, el de Cheng tiene un estilo más moderno. Se ha combinado el bufé asiático, el sushi y la comida china para atender a las variadas necesidades de los clientes. Los sushis están de moda en los restaurantes chinos en Portugal. De acuerdo con Yang, hace unos años salió un escándalo sobre el problema de higiene en un restaurante chino en los medios de comunicaciones portuguesas, lo cual causó una crisis para el sector de restauración china. Por tal motivo, los propietarios de los restaurantes chinos empezaron a buscar maneras alternativas para salvar este sector, por ejemplo, incluir el sushi en el menú, renovar el estilo de decoración, etc. Fue así como los restaurantes chinos siguen existiendo en Portugal, pero han cambiado mucho respecto a los años anteriores. Además, el restaurante de

sushi es fácil de ser copiado por los otros, tanto étnicos como no étnicos. Por tal razón, Yang sostiene que es importante mantener la parte “china” en el menú para destacar la identidad china, lo que permite seguir atrayendo a los clientes.

Unas semanas posteriores a mi salida del trabajo de campo, la pareja por fin consiguió a contratar a un chef de sushi, que es un inmigrante chino. El chef volvió a China hace poco y se casó con una mujer china, a la que posteriormente trajo. Se trasladó a Oporto con su mujer embarazada y residieron en el piso que les ofrecieron Yang y Cheng. En la actualidad su hija mayor trabaja como cajera en el restaurante familiar y el segundo hijo ayuda un poco después de la escuela y se está preparando para heredar el restaurante de sus padres en el futuro. Sin embargo, de vez en cuando Cheng se siente descorazonado porque sus amigos y compañeros del pueblo natal, quienes emigraron en la misma época, se han hecho ricos e incluso millonarios. En comparación con ellos, él no está satisfecho con su vida actual, la cual considera no corresponde a las expectativas y aspiraciones que tenía antes de emigrar a Europa. Este “sueño europeo” se comparte entre muchos inmigrantes chinos rurales de su época, tal como demuestra el estudio etnográfico de Xia (2021) sobre un pueblo rural en Qingtian, en el cual los jóvenes del pueblo consideran la emigración a Europa o al exterior como la única manera de salir del pueblo para hacerse ricos. Por lo tanto, Xia (2021) propone que, en algún sentido, la tradición migratoria de esos pueblos rurales de Qingtian está fomentada por la presión social causada por las comparaciones sociales entre los lugareños, lo cual actúa como un “efecto llamada” y les condiciona a emigrar a Europa como una alternativa para realizar la movilidad social.

Pero, como podemos observar a través de este caso concreto de la familia Yang, los inmigrantes chinos pueden cambiar su estatus económico a través de los persistentes esfuerzos en el trabajo, apoyándose en la economía y los recursos étnicos, los cuales son muy favorables para su inserción laboral y adaptación en el país de acogida. No obstante, los pegajosos vínculos y relaciones con la comunidad étnica les agrupa en un

espacio social étnico, lo cual determina que sea difícil entrar en la sociedad dominante, específicamente para los inmigrantes chinos de la primera generación.

### **5.2.3 Una inmigrante recién llegada: experiencias migratorias de Mei**

Los barrios chinos se mantienen sin desaparecer porque dichos lugares reciben continuamente a los inmigrantes recién llegados, quienes sustituyen a los antiguos inmigrantes que han salido en un proceso de movilidad social ascendente. Mientras tanto, las prácticas transnacionales realizadas por los inmigrantes chinos entre los barrios chinos y los *qiaoxiang*, constituyen dinámicas para el desarrollo económico en ambos lugares. Además, las funciones de los barrios chinos se pueden diversificar con el transcurso del tiempo; por ejemplo, los barrios chinos en las zonas industriales tienen una función económica principal, mientras que en las zonas urbanas se les asocia más a la función residencial. De todas maneras, los barrios chinos pueden ejercer el rol de punto de transición para los inmigrantes recién llegados, sobre todo los irregulares. Pero en poco tiempo los inmigrantes que se encuentran en una situación irregular pueden dispersarse a otros sitios, orientados por las oportunidades laborales y las restricciones aplicadas sobre ellos, tal como demuestra la experiencia migratoria de Mei.

Mei es una mujer de 35 años, que viene de un pueblo rural de Wenzhou. Llegó a Lisboa con el visado turístico en 2019 y se quedó desde entonces con fines laborales. Tiene una tía de la familia extensa que lleva viviendo en Portugal más de veinte años. Con su ayuda, Mei se asentó primero en el barrio chino de Lisboa y empezó a trabajar de forma irregular. Al mismo tiempo, empezó a pagar la seguridad social para conseguir la autorización de residencia. Su marido aún se encuentra en China trabajando como obrero, y está pendiente de reagruparse con Mei si a ella le va bien en Portugal. En este proyecto migratorio familiar, Mei es la migrante “pionera” en vez de ser la “subsiguiente” de su marido. Para ello, las redes de parentesco con las que cuenta Mei en su familia de orientación desempeñan un rol determinante. Tal como podemos observar mediante múltiples casos de estudio, en los proyectos migratorios de los

inmigrantes chinos, las redes de parentesco que tienen los cónyuges con sus propias familias de orientación pueden determinar cuál de los dos inicia primero el “viaje” aventurero.

Mei encontró trabajos en la página web de *Bao Ma Jie* (Rua de Palma<sup>28</sup> en portugués), una plataforma virtual de publicaciones informáticas en torno a ofertas de trabajo, viviendas para alquiler y compartir, consultas, noticias, etc. El idioma que se utiliza en la plataforma es el chino, lo cual facilita a los inmigrantes recién llegados a encontrar trabajo o a recibir información necesaria para su vida cotidiana en Portugal. Mei empezó a trabajar en bazares chinos en Lisboa y después se trasladó a un pueblo al norte de Portugal, debido al salario más alto que le ofrecieron allí. Trabaja como cajera y sus colegas de trabajo son un inmigrante chino y dos trabajadoras portuguesas. Los trabajadores chinos conviven con la familia propietaria del bazar, mientras que las dos portuguesas son nativas que tienen sus propias casas.

El colega chino de Mei ha vivido más de diez años en Portugal, y sus padres y hermanos emigraron a Alemania, donde se han insertado. Él, por su parte, está solicitando la nacionalidad alemana para reunirse con sus familiares en ese país en el futuro. Tiene una novia portuguesa que trabaja como limpiadora. De acuerdo con su percepción, los valores que rigen las relaciones de pareja son distintos entre las mujeres portuguesas y las chinas.

*Aquí no es igual que en China, se compra un piso y cada uno paga la mitad.  
Pero en China son los hombres los que se encargan de comprar vivienda  
si quieren casarse.*

En los lugares pequeños, las relaciones sociales mantenidas entre las personas son más estrechas que en las ciudades grandes. Sin embargo, las relaciones competitivas entre los inmigrantes chinos que se dedican a negocios homogéneos en el mismo lugar, determinan que el contacto entre ellos sea limitado, e incluso evitan a tener

---

<sup>28</sup> Página web principal de Rua de Palma: <https://www.ruadapalma.com>

interacciones entre sí. Por el contrario, las relaciones establecidas entre los inmigrantes chinos y los autóctonos pueden ser más cercanas que en las ciudades grandes, ya que los negocios chinos de bazar y restaurante no causan tanta competencia con los autóctonos en los lugares pequeños. De acuerdo con las narraciones de los entrevistados, la mayoría de ellos tienen una percepción positiva hacia los portugueses, diciendo que son amables, amigables con los chinos, etc. No obstante, también se observa que potenciales conflictos de intereses pueden afectar las percepciones hacia uno u otro.

Mei, que apenas llegó a Portugal hace tres años, todavía se encuentra en el periodo inicial para asentarse y cumplir sus objetivos económicos. Si puede lograr tener su propia tienda familiar en el futuro, aun es una incertidumbre, pero observando múltiples casos similares al de Mei, se constata que los flujos migratorios entre los países europeos y los *qiaoxiang* de China siguen perpetuándose, de modo que funcionan como dinámicas para la evolución de la diáspora china en la Península Ibérica con el transcurso de tiempo.

### **5.3 IDENTIDADES COLECTIVAS ASOCIADAS CON LOS NEGOCIOS**

#### **5.3.1 Restaurantes: jugando a las identidades culinarias**

En España y Portugal la emergencia de los restaurantes chinos se remonta a los años 70 del siglo pasado, y se extendieron con un crecimiento acelerado en la Península Ibérica desde los años 80, a medida que llegan cada día más inmigrantes chinos y se insertan siguiendo la tradición de los “tres cuchillos” (*San Ba Dao* en chino) en los países de acogida, los cuales representan las tres profesiones más comunes de la diáspora china a nivel global, que son las de cocineros, sastres y barberos. La restauración es la actividad más tradicional, a la que se dedican los inmigrantes chinos a nivel europeo, la cual contribuye a la formación de la imagen oriental en occidente. En los años 70 y 80, dicha imagen idéntica se venía creando, en primer lugar, a través de los rótulos bilingües que recordaban los lugares más conocidos de China como “Hong Kong”,

“Chang Cheng” (Gran Muralla), “Shanghái”, “Pekín”, etc.; y, en segundo lugar, se visualizaba mediante las decoraciones simbólicas, tales como, el color rojo, las lanternas rojas, las pinturas de mujeres orientales, los objetos de bambú y el panda, el gato chino que mueve al abrazo (Maneki Neko), el símbolo de dragón, etc.; en tercer lugar, se fortalece a través del paladar, por medio de las comidas “auténticas chinas”, en correspondencia con la imaginación occidental, tales como el rollito de primavera, el arroz tres delicias, el brote de soja, el brote de bambú, el pato asado, el *chop suey*, etc. En realidad, tales comidas no eran muy consumidas en China, pero se habían introducido vinculadas a la identidad oriental de una forma exagerada, mediante múltiples ajustes para lograr la adaptación a los gustos locales. Para los inmigrantes de aquel entonces, fue una estrategia para sobrevivir en un lugar desconocido, contando con su poca cualificación laboral y educativa disponible. Un informante describió así la prosperidad de los restaurantes chinos de los años 80:

*Al caer la noche, empezaban a encender las lanternas rojas del restaurante, y en poco rato, se formaba una larga cola en la puerta de nuestro restaurante. (Mujer, 70 años, dueña de restaurante, llegada a España en 1979)*

Esa prosperidad también atraía cada día más seguidores desde China, apoyándose en las redes étnicas esparcidas por todas partes. No obstante, esa identidad culinaria también se desarrolla de forma paralela con el surgimiento de las sombras sobre los problemas sanitarios e higiénicos de los restaurantes chinos que se expandieron ampliamente a través de los medios de comunicación de masas (Beltrán Antolín, 2018; Oliveira, 2010), cuyos efectos negativos, incluso, alcanzan hasta hoy día. Los mitos como, “[en los restaurantes chinos] sirven carne de perros o gatos”, surgieron como consecuencia de los estereotipos y prejuicios sobre la población china, y, probablemente, en algunos casos fueron impulsados por la xenofobia y el racismo en Occidente. Posteriormente, la restauración china se ha diversificado con el aumento de los inmigrantes chinos, dado que la competencia intraétnica es cada vez más intensa

(Beltran y Sáiz López, 2013), y el wok, el bufé, el sushi, el bar o la cafetería empiezan a presentarse y extenderse a todas partes del territorio peninsular. Además, en algunos restaurantes se añaden símbolos culturales cuyo origen es, cada día, más difícil de explicar, debido a la hibridación cultural propiciada por la globalización.

En los últimos años, el desarrollo de la restauración china en España y Portugal muestra tres tendencias en términos de la vinculación con su identidad étnica: regionalización, ocultación y renovación. El fenómeno de la regionalización de los restaurantes chinos emerge, principalmente, en las ciudades grandes donde hay una mayor concentración de población china, como Madrid, Barcelona y Lisboa, ya que la idea es potenciar la clientela coétnica<sup>29</sup> y ofrecer sabores tradicionales a los originales de las regiones más concretas de China, como Sichuan, Chongqing, o Cantón. En ciudades grandes como Madrid, tales restaurantes incluso sólo utilizan rótulos monolingües en chino, en vez de bilingües, para mostrar la originalidad, y así provocar un atractivo mayor, que, al mismo tiempo, seduce a la clientela autóctona. El segundo fenómeno consiste en ocultar su identidad étnica o no destacarla, lo cual es muy observado en la ciudad de Porto, donde sólo existen unos pocos restaurantes chinos tradicionales, porque la mayoría ha sido sustituida por los buffet de sushi, los cuales, en realidad, son regentados por los inmigrantes chinos. Por otra parte, este fenómeno se vincula con la globalización de la comida sushi originaria de Japón; y, por otra parte, el hecho emerge como una estrategia para enfrentar a las percepciones negativas de los occidentales hacia la identidad culinaria china, pero sin abandonar su raíz étnica, ya que, en general, se ofrecen menús combinados de sushi y de comida china. En cuanto a este fenómeno, es interesante fijarnos en la explicación de una informante, que transformó su restaurante chino tradicional en un buffet de sushi:

*Para los laowai, la diferencia entre la comida china y la japonesa es como la de la comida portuguesa y la española. Todo el mundo reconoce que la*

---

<sup>29</sup> Clientela coétnica se refiere a los clientes chinos.

*paella es española, ¿acaso los portugueses no saben cocinar la paella?, ¿y el bacalao como símbolo de la comida portuguesa, acaso no existe en España? A los laowai les gusta el sushi y no distinguen el de China, el de Japón o el de Corea, pero lo importante es que pueden degustar la comida asiática u oriental.* (Mujer, de 42 años, emigrada a Portugal en 2002)

Ahora bien, es difícil que los occidentales distingan entre la comida china, la japonesa o la coreana. Mientras esto sucede, ya no se destacan los símbolos de las decoraciones del restaurante chino imaginario como una estrategia de afrontar las discriminaciones y las exclusiones, sino que se oculta con la identidad pan-étnica “asiática u oriental” como una manera alternativa de adaptación. El otro fenómeno que se observa es la renovación de los restaurantes tradicionales a través de la localización, la hibridación o la innovación para redefinir su identidad culinaria. Con el capital económico y social que vienen acumulando los ascendientes, los descendientes de la segunda o tercera generación quienes crecen entre dos culturas, y modernizar el legado de sus padres y abuelos, de tal manera que la identidad culinaria china se somete a la redefinición y la reinterpretación. En este último caso, cabe destacar que los continuos intercambios entre China y la Península Ibérica a través de las incesantes movilidades transnacionales constituyen una variable dinámica para dicha renovación, dado que la llegada continuada de los individuos de diferentes generaciones de inmigrantes introduce factores nuevos procedentes de su país de origen en el país de destino.

Hoy en día, el panorama de la restauración china en la Península Ibérica es cada día más diverso, y su relación con la identidad étnica es cada vez más compleja y variada. Sin embargo, la construcción de la identidad culinaria china en el territorio peninsular es un proceso de negociación incesante en el contexto de la interacción con las sociedades de acogida a lo largo del tiempo. Para los inmigrantes chinos que poseen distintos niveles de capital económico y social, y normalmente un escaso acceso a los recursos de las sociedades de acogida, tanto la vinculación como la desvinculación con

su identidad étnica son estrategias económicas para reaccionar en las situaciones en las que se encuentren.

### 5.3.2 Bazares: identidades ligadas a la nación étnica

Los bazares chinos, conocidos también como “*loja chinesa*” en Portugal, o “tiendas de todo a cien [pesetas]” surgen en España a mediados de los años 90 y se expanden de forma dispersa por todo el territorio peninsular durante el primer lustro del siglo XXI (Beltrán Antolín y Sáiz López, 2015; Oliveira, 2010). Aparte de los restaurantes chinos, los bazares que venden un sinfín de productos fabricados en China constituyen el otro modelo dominante, tanto en España como en Portugal desde los años 90. Dichos bazares, pequeños o medianos, están asociados a las empresas de importación y exportación que cuentan con grandes almacenes de venta al por el mayor, normalmente ubicados en las zonas industriales de los países de acogida, tales como Vida do Conde en Oporto, Fuenlabrada en Madrid, sólo por citar algunas. La emergencia de este tipo de actividades económicas se asocia con la integración económica de China en el mercado mundial y, al mismo tiempo, corresponde a la demanda de los mercados de consumo europeos.

Cabe destacar que una gran cantidad de los bazares chinos en España y Portugal están regentados por inmigrantes procedentes de Qingtian y Wenzhou, lo cual poseen unas identidades locales muy acusadas, debido a las diferencias dialectales y subculturales. A partir de la aplicación de la política *Reforma y Apertura* iniciada en 1978, los campesinos de algunas zonas rurales, empujados por la aspiración económica fomentada por el cambio que se estaba produciendo en China, imitan las trayectorias migratorias de los parientes y paisanos ya asentados en Europa, principalmente procedentes de Qingtian y Wenzhou, y se dirigen, cada vez con más insistencia, hacia España, Portugal e Italia, aprovechando la entrada en vigor de las leyes de extranjería de dichos países. Posteriormente, se convierten en los distribuidores de los productos *made in China* en los países de acogida. La identidad que estaban publicitando los

bazares chinos se vinculaba con los “productos baratos”, “de mala calidad”, “plásticos”, “imitaciones”, si bien las ventas a bajo precio hacen crecer su clientela, la cual es interpretada en España y en Portugal como una “invasión” económica, o como una “amenaza” para los comercios locales. No obstante, los competitivos precios, la gran variedad de objetos, la larga jornada de apertura diaria y la financiación mutua basada en las redes y la sociabilidad étnicas, acabaron convirtiéndose en factores que resultaban positivos y competitivos para la ampliación y la expansión de este tipo de establecimientos en España y Portugal. Una informante relataba así sus percepciones hacia los clientes:

*En nuestro local hay más de cinco mil tipos de productos. Nuestros clientes están acostumbrados a frecuentar nuestro bazar cada día o unas veces a la semana para comprar alguna cosita. Es una costumbre ya. Siempre hay más pobres que ricos; por lo tanto, necesitan comprar en bazares en vez de hacerlo en El Corte Inglés. (Mujer, 45 años, que lleva viviendo en España 20 años, y que montó un bazar hace 10 años)*

Sin embargo, por una parte, en estos últimos años, debido al aumento de la competición intraétnica y al cambio de los hábitos de consumo, los pequeños bazares están enfrentando el reto de la supervivencia y, cada vez con más frecuencia, son devorados gradualmente por los locales más grandes. Por otra parte, la concentración del capital contribuye a una mejora de calidad de los productos, lo cual explica que la imagen estereotipada de los productos *made in China* también se esté rompiendo. No obstante, este modelo de negocio está muy sujeto a las cambiantes relaciones comerciales entre China y España o Portugal, y a las políticas diplomáticas entre ambas partes (Zhang, 2017). La estrecha relación entre este tipo de actividades económicas con China determina que el contexto político y social contribuya a trascender la frontera étnica. Las percepciones por parte de otros grupos étnicos hacia los inmigrantes chinos diaspóricos siempre están influenciadas por las actitudes hacia su raíz, es decir, hacia su país de origen. Las fronteras étnicas entre los *insiders* y *outsiders* están claramente

delimitadas cada vez que existen situaciones extremas, como así relató un dueño de bazar frente a ciertas discriminaciones percibidas al inicio de la pandemia:

*Si ocurre una gran xenofobia hacia los chinos, es posible que seamos expulsados como nuestros padres retornados de Vietnam en los años 70<sup>30</sup>.  
(Hombre, 56 años, migrado a España en 2004)*

A pesar de vivir tantos años en España y sentirse como en su “segundo hogar”, esta preocupación imaginaria por ser excluido como el “otro” evidencia que el contexto político y social condiciona a los inmigrantes siempre que se trata de delimitar la frontera.

En resumen, en este pequeño apartado, se ha querido presentar la identidad colectiva de la diáspora china en la Península Ibérica que ha sido construida por los mismos chinos en torno a objetivos principalmente económicos, formulada como una respuesta colectiva a las condiciones políticas, económica y sociales en las que se encuentren. Por un lado, esta formación de la identidad colectiva se halla sometida a cambios históricos, políticos y sociales; y, por otro, se entremezcla con el imaginario social que le es asignado a la población china.

---

<sup>30</sup> Entre los años 50 y 70 del siglo XX, en unos países como Indonesia y Vietnam surgieron ciertas olas de xenofobia hacia los inmigrantes chinos. Este entrevistado es el descendiente de un migrante chino retornado de Vietnam en los años 70.

## 5.4 CONCLUSIONES

En este capítulo, primeramente se describe el *chinatown* madrileño en Usera para mostrar el entorno social y geográfico del lugar donde hay una mayor presencia de la comunidad china en Madrid. Mediante la convivencia con inmigrantes chinos residentes en Usera, se hizo un acercamiento a su vida diaria, observando que la dispersión y la movilidad de la vida migratoria condiciona a los inmigrantes chinos a tomar Usera como un espacio donde depositan sus sentidos de pertenencia y emociones, pero sin perder el imaginario sobre el hogar en China. Los fuertes recursos étnicos concentrados en Usera favorecen la acomodación de los inmigrantes irregulares, pues les concede un sentido de seguridad por estar cerca de personas de sus iguales.

No obstante, las funciones del *chinatown* no sólo se limitan a esto, pues su próspero desarrollo económico contribuye a reforzar la identidad china de ese barrio, lo que también implica unos intereses económicos para el futuro desarrollo de esta zona. Posteriormente se hace un acercamiento hacia la comunidad religiosa en Usera. La religión puede ser un recurso importante en el proceso de adaptación de los inmigrantes chinos y sus descendientes, pero, con el transcurso de tiempo, las fronteras construidas entre creyentes y no creyentes también implica la segregación respecto a la sociedad dominante cada vez más secular. Seguidamente se ofrece unas descripciones de los barrios chinos con diferentes características en el norte de Portugal y en Lisboa. A través del estudio de caso de una familia *zhejiangnesa*, se describe la trayectoria migratoria y laboral de los inmigrantes procedentes de las zonas rurales de Zhejiang. Así, las redes de sociabilidad y las prácticas de reciprocidad constituyen los factores clave de la expansión de los negocios chinos en el territorio peninsular, e incluso a nivel europeo. Mientras tanto, el desarrollo económico de China y los mercados locales también son condiciones favorables para la prosperidad de dicho tipo de negocios. Por último, se muestra cómo han venido construyéndose las identidades chinas ligadas

estrechamente con las actividades económicas emblemáticas a las que se dedican los inmigrantes chinos en la Península Ibérica, así como su evolución con el transcurso de tiempo.

## Capítulo VI La segunda generación: continuidad y transformación

Como se ha mencionado antes, hoy en día la diáspora china en la Península Ibérica es diversa y heterogénea. A partir de los años ochenta, los hijos e hijas que se vieron obligados a emigrar con sus padres sucesivamente o se reagruparon con ellos a edades variadas, ya se hacen adultos. Entre las muestras que hemos localizado, la mayoría de los padres de estos hijos de la denominada “segunda generación” tiene sus orígenes en los pueblos rurales, concentrados en Qingtian y Wenzhou. Por lo tanto, este colectivo nos despierta un gran interés, y queríamos saber cómo estos jóvenes construyen sus identidades entre dos culturas, y de qué forma heredan el *habitus* de la familia migrante. De igual modo, cómo interpretan sus identidades y negocian las diferencias culturales intergeneracionales dentro de las familias inmigrantes. En este apartado, primero discutiremos la dialéctica identidad de los descendientes de inmigrantes chinos en España y Portugal. Posteriormente analizaremos su situación actual respecto a la integración y movilidad social en las sociedades de acogida, enfocándose en una serie de “problemas” como efectos secundarios por ser “hijos de inmigrantes”, los cuales deben afrontar estos jóvenes a lo largo de su crecimiento. Finalmente, sacaremos una breve conclusión sobre la evolución identitaria del colectivo de los descendientes de inmigrantes chinos en los países de acogida.

### 6.1 LA AMBIGÜEDAD DE LAS IDENTIDADES DE LOS DESCENDIENTES DE LOS INMIGRANTES CHINOS

Yu (chica de 18 años)

Yu, nacida en China, se agrupó con su madre emigrada a España cuando tenía seis años. Sus padres procedían de un pueblo rural de Wenzhou y trabajaban como obreros antes de emigrar a España. Al llegar, la familia regentó sucesivamente varios tipos de negocios pequeños, tales como bazares, tiendas de alimentación del barrio y puestos de

chucherías. Casa, tienda y colegio conformaron los principales espacios de su vida cotidiana en la infancia y adolescencia. En las vacaciones de verano trabajaba en los bazares de los parientes a tiempo parcial. Estudiaba en un colegio público, pero consideraba que eso era malgastar el tiempo. No quería seguir estudiando porque no encontraba motivaciones para ello.

Su red de sociabilidad quedó constituida mayoritariamente por jóvenes chinos que tenían una situación similar a la de ella. Unas veces se trataba de jóvenes nacidos aquí o llegados a edades tempranas, y otras veces se trataba de jóvenes de origen chino que habían llegado hacía poco tiempo a España. En general, todos están igual o menos aculturados que ella. Dentro del grupo generalmente se comunican en chino mandarín. Ella tiene un nivel fluido de comunicación oral de chino mandarín, pero sólo posee un nivel básico de escritura china. Además, tiene dificultades para reconocer los caracteres chinos porque nunca ha asistido a las escuelas de chino en España. Sus padres hablan el dialecto de su lugar de origen en casa, lo cual explica que posea un nivel básico de comprensión del dialecto, pero no sea capaz de hablarlo. Sólo ha viajado una vez a China desde que llegó a España. Ella se identifica fuertemente con China y posee la nacionalidad china, porque se siente incapaz de integrarse en el grupo español debido a las muchas diferencias existentes. No obstante, considera a los compañeros chinos bien integrados, como gente de mucha capacidad para establecer relaciones sociales, y cree que Asia será un lugar alternativo y deseado para su futuro desarrollo personal.

*Quería ir a Asia en el futuro para mejorar mi desarrollo personal. Tengo ganas de regresar a China, pero sé que no tengo competencia allí. No sé en qué puedo trabajar en China. Por lo tanto, quedarme en España es más realista.*

Jian (chico de 33 años)

Jian es el hijo menor de la familia, nacido y crecido en España, y tiene dos hijos de nacionalidad española. Sus padres, que procedían de un pueblo rural de Qingtian,

llegaron a España en los años 80. Como la mayoría de los inmigrantes chinos de aquel entonces, sus padres primero iniciaron el asentamiento trabajando por cuenta ajena en el nicho étnico, acumulando capital económico, para abrir, finalmente, un restaurante chino. Sus padres consideran que su familia pertenece a la clase media en comparación con otras familias inmigrantes chinas en España. Jian creció en el restaurante y, al mismo tiempo, consiguió un máster universitario en España. No obstante, igual que sus padres, se dedica a la restauración, que no tiene que ver con su título universitario obtenido. En la niñez aprendió el chino en el restaurante, pero sólo maneja un nivel comunicativo. Se identifica más con España, pero, no obstante, decía:

*Para ellos somos extranjeros. Los españoles, cuando proporcionan trabajo, tienen preferencia por los autóctonos. Además, la situación de la economía española no es buena, por lo que muchos jóvenes autóctonos no pueden encontrar trabajo. Entonces, ¿cómo pueden dar prioritariamente el trabajo a un 'extranjero'!*

Meng (chica de 21 años)

Meng, la segunda hija de su familia inmigrante, nacida en un pueblo rural de Qingtian, se agrupó con sus padres en Portugal cuando tenía ocho años. Su padre emigró a Portugal primero, y dos años después emigró su madre. Con la acumulación de capital durante veinte años en Portugal, su familia ha logrado un ascenso en su estatus económico y actualmente regentan un restaurante chino y un bazar en Portugal. Estudiaba en la universidad, pero la abandonó y empezó a trabajar en bazares regentados por sus compatriotas. Ella se identifica como chino-portuguesa, pero, no obstante, su mentalidad se halla bastante “occidentalizada”. Por tal razón tiene ciertos conflictos con sus padres, debido a las discrepancias entre los valores occidentales y los chinos.

*Aunque me siento portuguesa, mi madre siempre me decía que nunca me convertiría en una de ellas con esta cara asiática. Pero ya no me importa, vivo a mi manera.*

Ye (chico de 27 años)

Ye, de 27 años, de nacionalidad china, fue ingeniero en una empresa de Hong Kong<sup>31</sup>. Nació en España y fue enviado a China unos meses después del nacimiento para ser criado por su abuelo en Qingtian. Se agrupó con sus padres a los 5 años en Almería. Se graduó en España y consiguió un máster en Hong Kong. Posteriormente se quedó en Hong y trabajó como ingeniero en una empresa internacional. Sus padres regentan el negocio de bazar chino en Almería. Creció en un barrio donde no había tantos chinos y jugaba con niños españoles. Por ende, su red de sociabilidad está constituida mayoritariamente por españoles u occidentales. De acuerdo con él, siente tener más cosas en común con los occidentales. Sin embargo, cuando era pequeño, en los veranos realizaba viajes de vez en cuando a Qingtian con sus padres para visitar a los parientes. Tiene dos hermanas mayores y una hermana menor de 17 años; una de ellas se ha casado con un chino.

Ye eligió Hong Kong para desarrollar su carrera profesional porque, primero, cree que Hong Kong es un lugar más internacional y donde se ha combinado la cultura occidental y la china; segundo, porque la utilización del inglés es más frecuente en Hong Kong que en la China continental, y él habla y escribe mejor el inglés que el chino mandarín. En sus narraciones se identifica a sí mismo como *huaqiao* y considera que ser hijo de inmigrantes chinos en España es una ventaja, aunque cuando era pequeño no lo pensaba como algo positivo. Concretamente, en su opinión, las ventajas consisten en ser trilingüe (castellano, chino e inglés), tener una identidad bicultural, y disponer del derecho de libre circulación entre Europa y China (con la tarjeta de residencia española y la nacionalidad china).

En la literatura existente hay una serie de estudios enfocados en la cuestión identitaria de los hijos de los inmigrantes, especialmente en el contexto estadounidense o en el

---

<sup>31</sup> En el momento de realizar la entrevista (febrero de 2020), Ye trabajaba como ingeniero en una empresa localizada en Hong Kong. Pero dos años después dejó ese trabajo y ha ido a Inglaterra para estudiar un doctorado.

mundo anglosajón (Ari, 2012; Bacchus, 2020; Fuligni et al., 2005; Guglani, 2016; Liu, 2015; Maruyama et al., 2010; Mu y Pang, 2019; Portes y Zhou, 1993; Rumbaut, 2005; Weng y Choi, 2021). Los estudios previos han indicado la identidad de los hijos de inmigrantes como un “problema”, una “crisis”, o una “incertidumbre”. En Estados Unidos, la etiqueta de “chino-americano” (*Chinese American*) ha tenido un reconocimiento social ampliamente utilizado, y constituye una gran parte del colectivo pan-étnico etiquetado como “asiático-americano” (*Asian Americans*). No obstante, como indica Zhou (2004), esa identidad grupal puede restringir las aspiraciones de progreso personal de los miembros individuales, porque aunque los individuos se autoidentifican como americanos por dentro, nunca son reconocidos como americanos blancos por fuera, y siempre les imponen la etiqueta añadida con su identidad étnica de origen. Ese hecho social también refleja, para los inmigrantes y sus descendientes que tienen origen asiático, lo difícil que es convertirse en “americanos” en la sociedad estadounidense en la que predominan los blancos (Zhou, 2004).

En algún sentido, se puede decir que el reconocimiento y la aceptación social sobre la identidad nacional de los inmigrantes y sus descendientes pueden resultar decisivos en su construcción identitaria en las sociedades de acogida. Igual que en la sociedad americana, el color de piel de los descendientes de inmigrantes chinos puede ser uno de los demarcadores de las fronteras grupales difíciles de traspasar en las sociedades europeas, ya que no es igual ser chino entre los europeos que ser chino entre los asiáticos. En este último caso, la raza como un factor percibido puede tener menos influencia en la formación de identidad para los descendientes de inmigrantes chinos en las sociedades asiáticas, comparando con las primeras, tal como los jóvenes relatan sus percepciones.

*Nunca te convertirás en ellos. Mírate al espejo y sabrás quién eres.*  
(Inmigrante de 1.5ª generación, de 30 años, emigrado a España a los 9 años)

*En la niñez tuve un corto periodo confuso sobre mi identidad, pero pronto me pasó. Desde pequeño tengo la autoidentificación muy clara de que soy chino. Percibí que sería imposible convertirme en un español. (Inmigrante de 1.5ª generación, de 25 años, emigrado a España a los 7 años)*

*Recuerdo que en mi primer día en el cole portugués, mis compañeros de clase me preguntaron si soy portugués o chino. [...] Claro que soy chino, mis padres son chinos, tienen el color de piel amarillo y el pelo negro, y yo también. ¿Cómo puedo ser portugués? (Inmigrante de 1.5ª generación, de 17 años, emigrado a Portugal a los 6 años)*

Las características preexistentes basadas en la raza de los grupos étnicos sirven como principios clasificatorios que distinguen a los jóvenes de la segunda generación de inmigrantes chinos como Otros en las sociedades europeas. Como dicen ellos, “ser chino está en la cara”. No obstante, mediante la observación participante sobre estos informantes, descubrimos que ellos manejan mejor el español que el chino mandarín, y sus formas de actuar y de pensar ya están asimiladas parcialmente a la cultura dominante de las sociedades de acogida. Por ejemplo, sus actitudes hacia los valores que rigen en la cultura china, tales como la piedad filial, el colectivismo, la lealtad a la familia, e incluso las preferencias en la elección de pareja, etc. Por lo tanto, esa autoadscripción de ser chino es más imaginada que real, y es el producto negociado con la heteroadscripción.

Entre los descendientes de los inmigrantes chinos en España se ha creado el término “*chiñol*” para referirse a sí mismos y a los que tengan las mismas experiencias de ser “chino” en España (véase también el documental *Chiñoles y Bananas*<sup>32</sup>). No obstante, nuestros estudios de caso indican que el “*chiñol*” no es sino una etiqueta que se utiliza

---

<sup>32</sup> El documental titulado “*Chiñoles y Bananas*” fue elaborado por Susana Ye, periodista, hija de segunda generación de migrantes chinos, en el cual se presenta una serie de entrevistas con hijos inmigrantes de segunda generación en España, quienes cuentan sus historias desde un punto de vista *emic*. Fuente: <https://www.yorokobu.es/ser-hijo-de-inmigrantes-chinos/>

para distinguirse de la dicotomía identitaria, y también una manera alternativa mediante la que se autoidentifican los chicos que están más vinculados a la identidad occidental (forma de ser y de estar) que a la del grupo étnico de sus progenitores (Jin y Gómez-Pellón, 2022). Para los *chiñoles*, el hecho de que la heteroadscripción que perciben se oponga a su autoadscripción los posiciona en la ambigüedad. Además, la imposibilidad de ser aceptados por ninguno de los dos grupos, les impone crear una “tercera” identidad (el *chiñol*) como una estrategia creativa para encontrar su espacio en la sociedad de acogida.

Por otra parte, la experiencia biográfica de los hijos e hijas de la denominada “segunda generación” es diversa, de modo que las relaciones entre sus identidades con la cultura del país de acogida y la cultura heredada son mucho más complejas que las propuestas existentes (tales como identidades duales, híbridas, o *in between*) (Robles-Llana, 2019). Hay ciertos estudios que revelan los complejos procesos de crianza de los niños de los inmigrantes chinos asentados en España (Masdeu Torruella, 2020; Robles-Llana, 2021; Sáiz López, 2006) y en Portugal (Gaspar, 2018, 2019b), lo que demuestra una situación diversa de la socialización temprana entre los descendientes de los inmigrantes chinos. En unos casos, los recién nacidos fueron enviados al lugar de origen de los padres inmigrantes para ser criados por los abuelos o algunos miembros de la familia extensa, y posteriormente se agruparon con sus padres en los países de acogida con edades variadas. En otros casos, los abuelos emigraron con el propósito de cuidar a los nietos en los países de acogida de los padres inmigrantes. Y en otros, los niños se quedaron al cuidado de los abuelos en el lugar de origen y los padres inmigrantes practican la maternidad y paternidad a distancia a largo plazo. También existen casos en que los padres encomendaron el niño o la niña a una vecina autóctona en el país de acogida, aunque esta estrategia es mucho menos utilizada por los padres inmigrantes en comparación con las primeras mencionadas.

Por lo tanto, dentro de la llamada “segunda generación” existe una diversidad de experiencias de socialización en el país de acogida y en el país de origen de sus padres,

incluso más complicadas que las clasificaciones propuestas por Rumbaut (1997) tomando como criterios las edades de emigración (la generación 1.25, los que emigran entre 13 y 17 años; la generación 1.5, quienes emigran entre 6 y 12 años; y la generación 1.75, que emigran entre 0 y 5 años). Sin embargo, se nota que los de la “segunda generación pura”, es decir, los nacidos y crecidos completamente en el país de acogida, tienen un nivel de aculturación más alto que el resto de los descendientes de la “segunda generación”, en los aspectos de la lengua, los valores y normas, las formas de pensar y actuar, entre otros, como se puede demostrar con el caso de Candy, una informante de la segunda generación pura.

[Entrevistador: si en España alguien te pregunta, ¿de dónde eres?]

*Les diré que soy española, pero mis padres son chinos.*

[Entrevistador: Pero ¿si en China?]

*Les diré que mis padres son chinos, pero yo crecida en España. [...] La verdad es que no comparto con la cultura china. Mi padre incluso cree que no seré feliz si me caso con un chino, porque las culturas son diferentes, y yo comparto más con la cultura española. (Chica de 27 años, nacida y crecida en España, de nacionalidad española; sus padres son originarios de Tianjin)*

Sin embargo, aun así, en su vida cotidiana Candy se ofrece voluntariamente a ayudar a inmigrantes chinos residentes en Madrid en caso necesario, debido al vínculo que siente con la comunidad china o por ser un miembro de ella en algún sentido. Esa autoidentificación con el país de acogida se ha formado gradualmente en el proceso de socialización, y llega a un estado relativamente estable después de superar la etapa de la adolescencia (Erikson, 1968). En este proceso, el entorno social puede ser un factor influyente y en la interacción con los actores sociales clasifican a los descendientes de inmigrantes chinos en el grupo étnico de sus ascendientes chinos. Candy relató así sus experiencias ambiguas vividas tanto en España como en China.

*En la entrevista de trabajo me preguntaron si tenía permiso de trabajo. Les dije que soy española y que no necesito tal permiso para trabajar en España, pero no me aceptaron como española. Lo mismo me ocurrió en China cuando recibí una oferta de trabajo para enseñar el español; al ver que soy 'china' me dijeron que necesitaban un 'auténtico español', aunque el español es mi lengua materna. (Chica de 27 años, nacida y criada en España, de nacionalidad española; sus padres son originarios de Tianjin)*

Como podemos observar, para los descendientes de inmigrantes chinos más aculturados, si el reconocimiento social no corresponde a su autoidentificación, ello puede posicionarlos en un estatus social ambiguo. Pero esa ambigüedad percibida es temporal, porque con el transcurso de tiempo cada uno llegará a encontrar su manera de negociar con ella, unas veces tratando de encontrar un equilibrio entre las dos culturas, y otras veces decantándose por una, pero sin olvidar la otra.

Los estudios previos (Aparicio y Portes, 2014; Medvedeva y Portes, 2018) también demuestran que el contexto social de aceptación influye en las actitudes de los hijos de inmigrantes hacia el país de acogida y sus experiencias de discriminación empeoran dichas actitudes. Los resultados arrojados por nuestras observaciones también corresponden con dichas opiniones. Sin embargo, lo que llama la atención es la alta percepción de discriminación entre los hijos de inmigrantes chinos en España y Portugal –aunque los jóvenes asentados en este último país, se manifiestan menos a este respecto–. La mayoría de los entrevistados contaron que habían experimentado situaciones discriminatorias –dependiendo del grado, a lo largo de su residencia– en los dos países de acogida, sobre todo, en el entorno escolar.

Un factor importante que influye en este aspecto, tiene que ver con los barrios en los que se han insertado las familias inmigrantes. Como se ha mencionado al principio de este capítulo, las familias de estos jóvenes tienen un estatus socioeconómico relativamente bajo, cuyos padres, que proceden de zonas rurales de China y tienen un

bajo nivel educativo, emigraron a España o Portugal por motivos económicos. Por ende, al inicio del asentamiento en el país de acogida suelen enviar a sus hijos reagrupados a las escuelas públicas de los barrios donde se alojan. Así que el perfil de los compañeros de escuela también está marcado por la clase social de sus familias; en muchos casos, el alumnado está conformado por un número creciente de hijos de inmigrantes de diversos colectivos étnicos. Como consecuencia, el ambiente escolar es complicado; incluso para las escuelas públicas es difícil gestionar ese perfil de alumnado multicultural y atender a las necesidades de los estudiantes con trasfondos culturales muy distintos (Goenechea, 2016; Mancila, 2017). Al recordar el proceso de adaptación en las escuelas durante los primeros años de llegada, muchos informantes los describieron con palabras como “duros”, “desesperados” y “aislados”. El idioma sólo es la barrera inicial, pero, aunque es difícil de superar, hay otras fronteras culturales más que les resultan imposibles de traspasar. Una informante llamada Yu contó su memoria en el primer año de ingreso a una escuela pública del barrio en Gran Canaria, donde residía su familia.

*Llegué a España a los 6 años y mi familia residía en Gran Canaria. En aquel entonces yo no sabía ni una palabra de español. Al principio tenía mucho miedo en la escuela, incluso no me atreví a sentarme en mi sitio, siempre me puse sentada sola al lado de la maestra. En el recreo no me atrevía a ir al baño. [...] Poco a poco manejé el español y creo que no era una barrera para mi estudio; en realidad, saqué buenas notas en los estudios. Pero no sabía cómo integrarme en el grupo y cómo tratar a mis compañeros de clase. No tenemos hábitos compartidos. Ellos no estudiaban ni escuchaban a los profesores en las clases, y los profesores incluso empezaban a poner películas en la clase. No me gustaba ese ambiente, me parecía que estaba gastando tiempo. [...] Yo era la única china en la clase y varios de mis compañeros eran de origen marroquí. Mi familia tenía un bazar y con frecuencia sufríamos robos por los marroquíes. Ellos tienen mala fama, por lo tanto, no tenía buena impresión*

*sobre ellos.* (Chica de 18 años, emigrada a España en 2009; sus padres son originarios de Qingtian)

El modelo migratorio de la familia de Yu es típico entre las familias inmigrantes originarias de las zonas rurales de Zhejiang, y esta experiencia causada por la migración familiar también es compartida con muchos jóvenes de situación similar. El estatus socioeconómico de la familia inmigrante la condiciona a posicionarse en un ambiente poco favorable para su adaptación e integración en el país de acogida. Como consecuencia, Yu dejó el estudio en la escuela debido a los problemas psicológicos sufridos durante varios años, y finalmente abandonó el bachillerato y empezó a trabajar en bazares chinos, siguiendo la trayectoria laboral de sus padres inmigrantes.

No obstante, de acuerdo con las narraciones de los entrevistados, dichas discriminaciones percibidas en la escuela son relativamente menos frecuentes entre los hijos de inmigrantes chinos inversionistas, quienes educan a sus hijos en escuelas internacionales privadas tanto en España como en Portugal. Las experiencias vitales que contaron también revelan un gran contraste en comparación con las de los hijos de inmigrantes económicos.

*Según mi impresión, Portugal es uno de los países occidentales donde hay menor discriminación hacia los chinos. En mis interacciones con ellos, percibo que los portugueses son amables y nos tratan con una actitud respetuosa. [...] Mi hijo ahora estudia en una escuela internacional americana, ha aprendido cosas que aspirábamos que aprendiera cuando estábamos en China, tales como el fútbol, el baloncesto, el violín, el piano, la pintura, etc.; incluso está haciendo investigaciones sobre la mecánica cuántica y escribiendo tesis con sus compañeros de cole. Él está más feliz aquí (Portugal), no tiene tanta presión para el estudio como en China. Además, los gastos de las escuelas internacionales son más baratos aquí que en China.* (Inmigrante de origen en Hebei, emigrado a Portugal en 2016 con la *Golden Visa*; su hijo tiene 12 años)

Por lo tanto, las discriminaciones percibidas pueden relacionarse con el estatus socioeconómico de las familias inmigrantes, que determina en qué contexto social se insertan los inmigrantes y sus descendientes, es decir, la estructura social donde se posiciona la familia inmigrante.

A pesar del reconocimiento social, el contexto social y las discriminaciones percibidas, hay otros factores que también causan esa ambivalencia identitaria de los hijos de inmigrantes chinos en la Península Ibérica. Por ejemplo, merece la pena formular las siguientes preguntas: ¿por qué ser chino en las sociedades europeas puede ser un problema? o ¿por qué ser americano en España o Portugal no causa este problema? En primer lugar, existe una distancia cultural más grande entre las dos identidades, una occidental y otra oriental. En segundo lugar, los estatus adscritos de las identidades no son igualitarias.

Como hemos mencionado al principio del presente trabajo, el imaginario occidental hacia China y los chinos es más negativo que positivo, y se ha venido perpetuando hasta la actualidad. Por consiguiente, la identidad china en el mundo europeo es un “menos” en vez de ser un “plus”, aunque este estatus también va ajustándose, dependiendo de varios factores, sobre todo, el desarrollo económico del país. Además, por una parte, la identidad étnica del “inmigrante” se coloca en un estatus inferior a la identidad nacional, es decir, desde la perspectiva de los países de acogida, los inmigrantes como minorías deben integrarse en el grupo mayoritario identificándose con la nueva nación; por otra parte, desde la perspectiva del país de origen, los migrantes que van perdiendo su identidad étnica son considerados como “traidores” o “infieles” a su patria. En suma, por las razones que hemos venido exponiendo, las ambigüedades de las identidades de los hijos de los inmigrantes chinos en España y Portugal son experimentadas de muy diversas maneras en su proceso de construcción y reconstrucción identitaria, las cuales son causadas por una serie de factores tanto internos como externos.

### **6.1.1 Lenguas e identidades: el complejo proceso de socialización lingüística de los hijos de inmigrantes chinos**

La lengua es parte inherente de la cultura de un determinado grupo y conforma el sentimiento de pertenencia a un grupo determinado (Edwards, 2009), siendo considerada como uno de los marcadores de la identidad. En el caso de los hijos de inmigrantes, éstos se ven obligados a someterse a un ambiente bilingüe o multilingüe como consecuencia secundaria de la migración familiar. Por un lado, la lengua de la sociedad de acogida es la barrera inicial que deben superar –sobre todo los hijos de inmigrantes de 1.5ª generación– para integrarse, y cuyo grado de fluidez lingüística se ve, a su vez, como uno de los indicadores de su integración en la sociedad de acogida. Por otro lado, los hijos de inmigrantes chinos adquieren la lengua heredada a través de la enculturación dentro del seno familiar y mediante su interacción con su comunidad étnica, y específicamente, aprendiéndola en las escuelas complementarias ofrecidas por la comunidad china.

Hay ciertos estudios que demuestran el *habitus* del mantenimiento de la lengua heredada dentro de la diáspora china en varios países del mundo (Curdt-Christiansen y Hancock, 2014; Liang y Shin, 2021; Luo y Wiseman, 2000; Xiao y Wong, 2014; Zhang y Slaughter-Defoe, 2009), y otros dan apoyo a la postura de que el mantenimiento de la lengua heredada contribuye a la orientación hacia la identidad étnica entre los hijos de inmigrantes de segunda generación (Curdt-Christiansen y Hancock, 2014; Park, 2021; Shen y Jiang, 2021; Zhang, 2021), mientras que algunas investigaciones descubren que los hijos bilingües de inmigrantes exhiben una orientación cosmopolita favoreciendo una autoidentificación más relajada con la sociedad de acogida (Medvedeva y Portes, 2018; Woolard y Frekko, 2013). Además, el estudio de Francis y sus colaboradores sobre la comunidad china en Inglaterra (Francis et al., 2009) argumenta que el aprendizaje de la lengua de herencia de los hijos de inmigrantes chinos en las escuelas étnicas de chino no sólo favorece la construcción de la identidad étnica, sino más bien ilustra la función instrumental de la lengua como capital, por

ejemplo, mantener las relaciones familiares a través de la comunicación con la lengua heredada o sustentar los vínculos con Hong Kong<sup>33</sup>.

En Estados Unidos, orientados por la teoría de la asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993; Rumbaut, 1994; Zhou, 1997b), los estudiosos opinan que los hijos de inmigrantes chinos, considerados como “minoría modelo”, han podido conseguir los logros educativos apoyándose en los recursos étnicos, tales como instituciones y escuelas complementarias étnicas, y de esa manera realizar la movilidad social en la sociedad americana (Zhou y Kim, 2006; Zhou y Li, 2003). Esta forma de asimilación se denomina aculturación selectiva, y trata una de las tres trayectorias formuladas en la teoría de la asimilación segmentada. Más concretamente, cuando los jóvenes de origen migrante proceden de una comunidad cuyos recursos étnicos son fuertes, tendrían la posibilidad de adoptar este modelo de asimilación, consistente en acomodarse a la cultura de la sociedad receptora manteniendo, al mismo tiempo, la lengua, los valores y las costumbres del país de origen de sus padres de forma selectiva. Varios estudios confirman que los hijos de inmigrantes chinos en Estados Unidos han adoptado este modelo de asimilación (Zhou, 2014; Zhou y Xiong, 2005); en palabras de Zhou, se trata de “*assimilation by way of the ethnic community*” (Zhou, 2014).

Sin embargo, entre los hijos de inmigrantes chinos en España y Portugal se presentan situaciones similares que en Estados Unidos, pero también muestran sus propias diferencias contextuales. Por ejemplo, el perfil socioeconómico de las familias inmigrantes chinas en la Península Ibérica es distinto que el de la comunidad china en Estados Unidos; en el primero predominan las familias inmigrantes de origen rural de China, como se ha mencionado antes, y en el segundo son mayoritariamente las familias con padres de las élites y de altos niveles educativos. Además, en comparación con el inglés, que goza de una posición lingüística universal, el español o el portugués tienen relativamente menos influencia en China, que siguen considerándose como “lenguas de

---

<sup>33</sup> La mayor población de inmigrantes chinos en Gran Bretaña es originaria de Hong Kong y la lengua local en Hong Kong es el cantonés.

minorías” para los chinos. Por lo tanto, la lengua del país de acogida es evaluada como de menos prestigio y valor, lo cual puede disminuir la percepción como capital de los inmigrantes chinos y sus descendientes hacia el español o el portugués. Por tal motivo se pueden humillar las dinámicas del aprendizaje de las lenguas de los países de acogida en el proceso de socialización o resocialización de los inmigrantes y sus descendientes. La mayoría de los estudios sobre los inmigrantes y sus descendientes sostienen que promover el bilingüismo en las familias inmigrantes es una solución para la integración, y suelen creer que los hijos de los inmigrantes gozan del privilegio de ser bilingües y ello les sirve como “puente” entre las dos sociedades. No obstante, la cuestión clave consiste en cómo lo hacen. De acuerdo con nuestras observaciones con familias inmigrantes chinas, descubrimos que la situación lingüística real en dichas familias es mucho más complicada de lo que imaginamos. En vez de tener esa “ventaja” lingüística, los hijos de inmigrantes chinos pueden no dominar bien ambas lenguas, y como consecuencia, se sienten marginados en ambos lugares. Este fenómeno ha sido observado con más frecuencia entre los hijos de inmigrantes chinos de la 1.5ª generación<sup>34</sup>, que llegaron al país de acogida con un dominio limitado de la lengua materna. Las causas pueden explicarse desde los siguientes aspectos:

En primer lugar, la inestabilidad de la vida migratoria de la familia perjudica la educación escolar de los hijos de los inmigrantes chinos, y va en detrimento del aprendizaje y la adquisición de las lenguas en las escuelas. En este caso, los hijos de inmigrantes de 1.5ª generación, que llegaron al país de acogida a edades variadas, se vieron obligados a adaptarse a un nuevo entorno lingüístico desconocido, y al mismo tiempo interrumpieron la escolarización con su lengua materna al emigrar. Al cambiar la escuela de un país a otro, muchos niños debieron repetir los cursos e incluso sufrieron fracasos escolares debido a la barrera lingüística no superada y a la desadaptación de

---

<sup>34</sup> En este apartado se utiliza el término de 1.5ª generación para referirse a los hijos de los inmigrantes chinos que no son nacidos y crecidos completamente en el país de acogida, distinguiéndose de los de la segunda generación pura.

los distintos sistemas educativos entre China y los países europeos. Tal como la experiencia que contó el siguiente entrevistado.

*Llegué a Madrid a los 10 años con mi madre, y mis dos hermanas. Mi padre fue el primero en llegar a España de forma ilegal en 2000; luego solicitó la reagrupación familiar para traernos. Terminé el tercer curso de primaria en China cuando emigré a España, y asistí a las clases de ayuda por un año después de ingresar a una escuela española pública. Luego entré en otra escuela privada. Debido al cero nivel de español, al principio no entendí nada en la escuela. Suspendí en todas las asignaturas (lengua española, historia, inglés, naturaleza, etc.), excepto matemática, porque cuando estudiaba en China yo era uno de los tres mejores de la escuela en matemática, pero aquí me convertí en uno de los peores del grupo. Tuve que repetir el primer curso de secundaria y el segundo año tampoco conseguí aprobado. Esta situación se perpetuó en los años consecutivos hasta que perdí totalmente el interés por el estudio, y al final abandoné la escuela cuando cumplí 16 años. (Inmigrante de 1.5ª generación, de 25 años; emigrado a España a los 10 años)*

Además, a veces el traslado se puede realizar varias veces entre China y Europa, o en dirección opuesta (Zhang y Zhang, 2021), o entre varios sitios dentro del país de acogida o dentro de Europa, hasta que la familia migrante consiguiera relativamente una estabilidad. Nos encontramos con una informante en China, que contó la situación de su sobrina de 12 años:

*Ella nació en Portugal, porque sus padres trabajaban allí. Regresó a China para ingresar a la escuela primaria. Ahora empieza a aprender el español porque, tarde o temprano, debe reunirse con sus padres que están trabajando en España. (Tía que se encarga del cuidado de su sobrina en China; entrevista realizada en Qingtian)*

Los frecuentes cambios de escuela ponen en riesgo la escolarización de los hijos de los inmigrantes chinos, y como efecto no obtuvieron logros educativos ni dominio de las lenguas tanto materna como extranjera a buen nivel (teniendo en cuenta ambas destrezas comunicativas y escritas). Una madre inmigrante nos confesó así:

*Mi hija no domina bien el español ni el chino, no sabemos en qué puede trabajar ella en el futuro.* (Inmigrante de 55 años, madre de tres hijos e hijas; emigrada a España en 2004)

En segundo lugar, el entorno multilingüístico es habitual para las familias inmigrantes chinas que proceden de regiones donde hablan sus propios dialectos, o se han insertado en lugares plurilingües, como Barcelona, Valencia, Galicia y País Vasco, lo cual complica más el proceso de socialización lingüística de los hijos de inmigrantes chinos. En la actualidad, la diáspora china en España y Portugal está compuesta principalmente por los hablantes de los dialectos derivados de *Chinese Wu* (los *zhejiangneses*) y *Chinese Yue* (los *fujianeses*), y con diverso trasfondo lingüístico, dependiendo de los lugares de procedencia más concretos y pequeños (Jin y Gómez-Pellón, 2023).

En situaciones ideales, los hijos de inmigrantes chinos pueden dominar por lo menos tres idiomas: un lenguaje de hogar (que suele ser el dialecto del lugar de origen, el cual muchas veces es solo oral), el lenguaje nacional (en este caso, el chino mandarín) y el lenguaje del lugar de destino (el castellano o el portugués). Sin embargo, si los hijos de los inmigrantes crecen en lugares plurilingües (Barcelona, por ejemplo), pueden adquirir más de tres idiomas. No obstante, se observa que el nivel de dominio de las diferentes lenguas de los hijos de inmigrantes chinos se asocia estrechamente con el entorno familiar, el estatus socioeconómico de la familia, la red de sociabilidad de estos jóvenes, las actitudes lingüísticas de los padres y la edad de llegada al país de acogida, entre otros. En las familias inmigrantes chinas que se ha observado en el trabajo de campo, hay muchos padres y madres inmigrantes chinos que sólo hablan chino mandarín o el dialecto de su lugar de origen con sus hijos e hijas, mientras que los hijos e hijas prefieren comunicarse con ellos en español/portugués, sobre todo los nacidos y

crecidos en España/Portugal. Cuando la familia cuenta con más de dos hijos e hijas, se comunican con el chino o el dialecto entre padres, madres e hijos, pero utilizan el español o el portugués entre los hijos e hijas prioritariamente.

De todas maneras, el proceso de socialización lingüística que experimentan los hijos de inmigrantes chinos es complejo, y la adquisición de las lenguas puede influir en la construcción de sus identidades. Aunque los estudios previos indican que al ser bilingües o multilingües, pueden tener más posibilidades de crear múltiples identidades o una orientación cosmopolita (Medvedeva y Portes, 2018; Woolard y Frekko, 2013), pero esa “ventaja” de ser bilingües o multilingües no es accesible ni alcanzada por todos los hijos de los migrantes chinos en España y Portugal. Como consecuencia, los jóvenes que no han dominado bien ambas lenguas pueden sentirse más marginados por ambos países.

### **6.1.2 Relaciones intergeneracionales en las familias de inmigrantes chinos: negociando las diferencias culturales y generacionales**

*Cuando era niño, estaba muy confuso sobre mi identidad. Siempre pienso por qué mis padres insistieron en exigirme mantener las costumbres chinas y los hábitos tradicionales, si yo estaba creciendo en España. Como yo era el único chino en mi barrio, por lo tanto, mis amigos son casi todos españoles. Pero, lo que he visto de mis amigos españoles y de mis padres chinos son contrastes. Por ejemplo, mis padres son muy ahorradores, pero los españoles son más consumidores. Cuando era pequeño, me sentía indeciso sobre cuál sería correcto o incorrecto, y cómo me comportaría. Incluso sucedieron conflictos entre nosotros. [...]Creo que lo más importante es saber controlar y encontrar un equilibrio. Ahora, creo que esta identidad mixta y la experiencia de ser hijos de inmigrantes es una ventaja. Mis padres mantienen las costumbres tradicionales chinas, comemos comida china en casa. Hablamos el dialecto de Qingtian en casa.*

*Pero creo que ellos también están aculturados a la vida española, aunque no están conscientes de esos cambios que han venido sucediendo poco a poco durante 20 años en España. (Inmigrante de 1.5ª generación, de 27 años, nacido en España y enviado a China para ser criados por los abuelos, regresó a España a los cinco años, ingeniero)*

La aculturación es un fenómeno inseparable del grupo migrante cuando éste entra en contacto con otra cultura distinta en la sociedad de acogida. Es un proceso gradual en el que se involucran tanto la adquisición de la cultura de destino como la conservación de la cultura de origen (Berry, 1997, 2006). Los padres inmigrantes que llegan a la sociedad de acogida portan consigo su cultura de origen, que le es transmitida a sus descendientes a través de la enculturación. Mientras tanto, los propios inmigrantes y sus descendientes también adquieren la cultura del país de acogida mediante la interacción con el entorno extrafamiliar. En el proceso de adaptación al nuevo contexto sociocultural, los padres y sus hijos (menores o adolescentes) se asimilan a la cultura del país de acogida a diferentes velocidades, lo cual produce una “brecha de aculturación” generacional que termina por afectar a las relaciones intergeneracionales, debido a los diferentes niveles de dominio de la lengua y al resto de los componentes culturales, como los valores y las identidades (Schwartz et al., 2010). Desde la perspectiva psicológica, existen distintos estudios sobre la “brecha de aculturación” entre los padres inmigrantes y sus descendientes, centrados preferentemente en sus efectos sobre la salud mental, el estrés y las depresiones experimentadas (Berry, 2005; Guo, Lemke y Dong, 2022; Nieri y Bermudez-Parsai, 2014; Ro, 2014; Ying y Han, 2007; Zhang y Kong, 2022). En cuanto al tema clásico de las relaciones intergeneracionales dentro de las familias inmigrantes, éste ha sido explorado desde perspectivas tan variadas como las de la solidaridad, la ambigüedad y el conflicto (Albertini, Mantovani y Gasperoni, 2019), aunque ha sido esta última la que ha ofrecido los mejores resultados por el momento. Los conflictos entre padres e hijos suelen entenderse como efectos de la “brecha de aculturación” (Fernández-Reino y González-Ferrer, 2019; Guo et al., 2022; Ho, 2010; Lim et al., 2008; Morrison y James, 2009;

Wang-Schweig y Miller, 2021). Algunos estudios comparativos entre las familias inmigrantes y nativas muestran que dichos conflictos pueden percibirse más como consecuencias de las diferencias generacionales que de las culturales (Nieri y Bermudez-Parsai, 2014). En otras ocasiones, tales conflictos se observan con la misma intensidad, tanto en las familias inmigrantes como en las nativas (Fernández-Reino y González-Ferrer, 2019). Por otra parte, algunos estudios exploran el hecho de que las familias inmigrantes se hacen más solidarias, evitando el conflicto, en la sociedad de acogida, como en el caso de las familias migrantes turcas en Alemania (Baykara-Krumme y Fokkema, 2019). En cuanto a las familias inmigrantes chinas en España y Portugal, hay pocos estudios que exploran sus relaciones intergeneracionales que son impactadas por las experiencias migratorias. ¿Cómo los inmigrantes chinos y sus descendientes negocian las diferencias culturales y generacionales en el contexto familiar? ¿Cuáles con las posibles causas de estos “conflictos”?

Los estudios previos se han enfocado en los choques culturales entre los padres chinos y los hijos socializados en las culturas occidentales, destacando los valores asiáticos (piedad filial, compromiso y lealtad con la familia, y el colectivismo) como factores centrales que causan los conflictos entre padres inmigrantes y sus hijos (Guo et al., 2022; Ishii-Kuntz, 1997; Lin et al., 2015; Zhou, 2006, 2009). Dichas diferencias intergeneracionales en torno a los valores culturales también se notan dentro de las familias inmigrantes chinas en España y Portugal. No obstante, como hemos venido exponiendo, las situaciones de aculturación entre los hijos de los inmigrantes chinos de la segunda generación son diversas dependiendo de sus complicadas experiencias de migración y de socialización en distintos contextos culturales. Por lo tanto, en unas familias, estos choques culturales intergeneracionales son más relevantes, mientras que, en otras, no se manifiestan de forma destacada. Para ello, tomamos unidades familiares concretas como casos de estudio, que proceden de las zonas rurales de Zhejiang y se han asentado en España y Portugal. Analizando las observaciones y conversaciones con dichas familias, se percibe que esta conflictividad se refleja principalmente en las

actitudes hacia el dinero, el trabajo, el consumo y el ahorro, y también en el ámbito de la responsabilidad familiar.

Para los inmigrantes económicos de origen rural, el trabajo familiar constituye el mecanismo del funcionamiento de la trayectoria ascendente, y está regido por los valores transmitidos en el seno de las familias nucleares, de generación en generación, entre los cuales se da una importancia suprema al valor confuciano de la piedad filial. No obstante, los jóvenes más socializados en la cultura occidental no valoran la forma de trabajar de sus padres, sino que preferirían trabajar fuera del negocio familiar.

*Los hijos que han crecido en Europa han perdido nuestros valores tradicionales de la cultura china, y han aprendido de todos los males de los jóvenes occidentales. Mi hija nunca ahorra dinero, consume todo lo que gana cada mes. Y mi hijo nunca quiere ayudarme en nuestra tienda, si necesito su ayuda; debo pedírselo como un favor. (Madre inmigrante de 42 años, emigrada a Portugal en 2002)*

*Cuando yo sólo tenía 12 años, mis padres creían que ya era jovencito, y me decían que por qué no les ayudaba un poco en los trabajos. Yo no quería, porque son sus negocios. (Hijo de inmigrante, de 17 años, emigrado a Portugal los 6 años)*

*No me gusta trabajar para mis padres en su tienda. Por eso prefiero trabajar fuera, aunque también lo hago en un bazar chino. Recibo salario cada mes por mi propio trabajo. Pero si trabajo para mis padres, van a controlar cómo utilizo mi dinero. (Hija de inmigrante, de 21 años, emigrada a Portugal a los 8 años)*

Desde el punto de vista de los padres, las “desviaciones” de las conductas de sus hijos son interpretadas como meros efectos de su asimilación a la cultura occidental. Sin embargo, es incuestionable que las sociedades evolucionan, lo cual es muy perceptible

en el cambio de valores. Los jóvenes de hoy día en China también pueden ser grandes consumidores, influenciados por el capitalismo, y valoran el mundo de forma muy distinta a como lo hacían los ascendientes nacidos treinta o cuarenta años antes. De hecho, los inmigrantes chinos en España y Portugal de la primera generación insisten en sus comentarios en que perciben una gran diferencia entre la China que conocieron antes de emigrar y la actual, debido al gran desarrollo económico de este país asiático en las últimas dos décadas. Todo ello explica la ruptura intergeneracional que se ha producido en los lugares de origen y en el de destino de estos inmigrantes, aunque sea en este último donde se evidencia de una manera más destacada. No es exagerado decir que la emigración ha acelerado la contradicción entre lo “tradicional” y lo “moderno” en las familias migrantes.

Otra diferencia intergeneracional que se ha notado consiste en el colectivismo y el individualismo, que se debe tanto a la diferencia generacional como a la diferencia cultural entre padres inmigrantes e hijos. Estos padres inmigrantes que nacieron en los años 50 y 60 en las zonas rurales de China, sus vidas están envueltas en las redes de parentesco y en las relaciones de vecindad de los pueblos. Así que la piedad filial, los favores y las relaciones sociales (conocidos como *renqing*<sup>35</sup> y *guanxi*<sup>36</sup>), ejercen importantes funciones en sus vidas diarias y actividades económicas. Además, los inmigrantes que nacieron en esas generaciones suelen tener hermanos y hermanas numerosos que amplían el volumen de la familia extensa. Por tal razón, los padres tienen más amplias relaciones familiares que la generación de sus hijos. Sin embargo, con la política del hijo único aplicada en China desde los años 80 y acabada en 2015, la mayoría de la generación nacida en los años 80 y 90, o después de 2000 son hijos únicos. En las zonas rurales, las familias pueden tener dos, o en algunas familias migrantes, pueden llegar a tres hijos o más a través de dar a luz al bebé fuera de China. Sin embargo, en comparación con las generaciones anteriores (la generación de los

---

<sup>35</sup> *Renqing* alude a la idea de favor, que es un concepto cultural clave que orienta las conductas de los chinos en el mantenimiento de las relaciones sociales.

<sup>36</sup> Véase la nota 18.

abuelos y los padres), el tamaño de la familia tanto nuclear como extendida se ha reducido notablemente. Como demuestran en el caso de una familia informante:

Wan, de 69 años, emigró a Francia en 1993, y tres años después llegó a Porto. Trajo sucesivamente a sus seis hermanos y hermanas a Europa. Uno de los hermanos se quedó en Francia, una hermana en España y otros cuatro hermanos en Portugal. Su marido tiene cinco hermanos y hermanas que emigraron todos a Europa. La pareja tiene tres hijos e hijas, todos se han casado con los compatriotas. Entre los cuales, la segunda hija que tiene 42 años tiene un hijo único nacido en Portugal.

Por lo tanto, los padres inmigrantes que vivían en la familia nuclear con numerosos hijos tienen mayor cercanía con la familia extensa, mientras que la generación de sus hijos se vuelve cada día más individualista y las relaciones con la familia extensa son más laxas. Al mismo tiempo, también es verdad que cuando los hijos de inmigrantes chinos se han socializado en las culturas europeas, igual que los jóvenes autóctonos de su generación se hacen más individualistas que las generaciones anteriores. Así, se puede decir que las diferencias culturales son dobles entre padres e hijos inmigrantes.

Excepto de todas estas diferencias culturales y generacionales, la maternidad y paternidad transnacional puede ser otro factor de riesgo para las relaciones intergeneracionales entre padres e hijos inmigrantes. De acuerdo con los relatos de vida tanto de los padres inmigrantes como de los hijos, se nota que la división y la dispersión de las familias migrantes son fenómenos asociados íntimamente con sus experiencias vitales. La separación entre padres e hijos inmigrantes en la niñez, e incluso en la temprana adolescencia es un fenómeno frecuente. Por eso, algunos jóvenes que han vivido la separación de los padres por varios años recordaban que, cuando por fin se reagruparon con sus padres inmigrantes en el país de acogida, percibían la relación distante con sus padres. En algunos casos, incluso sienten la imposibilidad de reconstruir las emociones muy afectivas con sus padres inmigrantes cuando vuelve a reunirse la familia en el mismo lugar. Tal como nos contaron los siguientes informantes:

*Mi hija no siente cercanía emocional conmigo. Cuando fui a Italia, mi hija sólo tenía un año. Se quedó al cuidado de mi madre y mi hermana menor. Por lo tanto, mi hija lleva una relación más cercana con mi hermana menor. (Mujer inmigrante de 51 años, de origen en Qingtian, emigrada a Italia en 2001 y llegó a Portugal 2006)*

*Mi relación con mis padres es más o menos así. No somos cercanos. Estoy acostumbrada. Si ahora ellos empiezan a preocuparse por mí o hablan conmigo de mi vida o mis cosas, ya no me acostumbraré. Ya me ha pasado ese periodo. (Hija de inmigrante, de 18 años, emigrada a España a los 6 años)*

La falta de una comunicación adecuada entre padres e hijos también es otro factor desestabilizador en las relaciones intergeneracionales. Los hijos de las familias inmigrantes se ven obligados a experimentar unos cambios notables tanto en el ambiente familiar como en el escolar. Los jóvenes son conscientes del impacto traumático que ha representado en sus vidas la separación de sus padres en la infancia, particularmente la de la madre. A menudo recuerdan que tanto la separación inicial como la reagrupación posterior con los padres fueron decisiones pasivas y bruscas, y aún podríamos decir que inesperadas para los hijos, lo cual dejó profundas secuelas en su infancia y su adolescencia.

Además, el mayor impacto de la emigración se produjo en la escolarización. La mayoría de estos jóvenes percibe la discriminación, en distintos grados, en la escuela, conformada por el alumnado de varios orígenes étnicos. Pero, los jóvenes chinos confiesan insistentemente que no han recibido la atención y los apoyos necesarios por parte de sus padres, lo cual ha empeorado la relación intergeneracional por falta de una comunicación adecuada. Un informante contó su historia personal, y explicó cómo hubo de cambiar dos veces de escuela por razones de la discriminación que sufría, y, al final, fracasó en su vida escolar. En su relato, reprocha la indiferencia de sus padres

hacia su situación en la escuela. No obstante, su madre confesó lo siguiente acerca de la experiencia escolar de su hijo:

*Mi hijo me contó que unos compañeros se metieron con él. Sé que unos compañeros lo discriminaron en la escuela, pero ¡qué podíamos hacer! No conocíamos el idioma, no nos entendían, se extrañaban de nuestra queja y no fuimos capaces de cambiar nada. (Mujer inmigrante de 42 años, emigrada a Portugal en 2002, madre de tres hijos)*

Debido al bajo nivel educativo y al desconocimiento acerca de las escuelas locales, los padres no saben cómo ayudar a sus hijos a negociar los conflictos que afrontan en la escuela. Por otra parte, al ser inmigrantes, la necesidad de sobrevivir se halla siempre en el primer plano de su preocupación. Las “cosas de niños” pasaban, en buena medida, desapercibidas.

La insuficiente comunicación entre padres e hijos también se relaciona con el estilo de crianza autoritario de los padres chinos y con la disparidad en el uso de la lengua en el seno de la familia. En primer lugar, la cultura china está arraigada en el confucianismo y el colectivismo, que valoran la armonía social y familiar, la piedad filial, la obligación familiar, etc. El estilo de crianza de las familias chinas está condicionado por su cultura, que espera que los niños escuchen a los adultos, sigan las reglas y crezcan en el respeto a los mayores, mientras los padres poseen la autoridad en la familia (Chao, 1994; Huang et al., 2017; Zhou, 2009). Debido al estilo de crianza autoritario, como manifiestan los entrevistados, los padres no suelen hablar con sus hijos sobre las decisiones “familiares”, ya que los padres consideran que ellos mismos son quienes toman las decisiones en la familia. Además, entre los inmigrantes chinos los padres siguen manteniendo la mentalidad de “trabajar para la familia” como una responsabilidad familiar que recae con mayor fuerza sobre los hijos, pero también sobre las hijas, mientras que los jóvenes quieren ser más independientes y vivir para sí mismos.

*Mi madre nunca me ha hablado de su plan de invertir en un nuevo restaurante. Y ahora me obliga a despedirme del trabajo actual y a trabajar en nuestro restaurante. (Hija de inmigrante, de 21 años, emigrada Portugal a los 8 años)*

La disparidad de la aculturación lingüística es el otro factor negativo para la comunicación entre padres e hijos. De acuerdo con nuestras observaciones, el ambiente lingüístico doméstico es híbrido y complicado. Las parejas adultas prefieren comunicarse en el chino mandarín y en el dialecto del lugar de origen; los hijos de la 1,5 generación hablan el chino mandarín y la lengua local, dependiendo del momento social, y reducen el dialecto de sus padres a la mínima expresión; los hijos de la segunda generación pura suelen hablar mejor la lengua del país de acogida que el chino mandarín, y, generalmente, no entienden el dialecto de sus padres. Además, las madres suelen manejar mejor la lengua del país de acogida que los padres varones. En consecuencia, los padres, que suelen comunicarse con sus hijos en chino mandarín o en el dialecto local, observan que la relación con los hijos ha de enfrentarse permanentemente a la barrera lingüística.

En cuentas resumidas, creemos que todos estos factores que hemos venido exponiendo pueden poner en riesgo las relaciones intergeneracionales en las familias de los inmigrantes chinos en España y Portugal, que unas veces resultan conflictivas, otras veces, se mantienen de manera laxa después de experimentar las incesantes negociaciones entre las diferencias culturales y generacionales. Pero, dichos conflictos intergeneracionales todavía son fenómenos invisibles e ignorados en los estudios existentes, a los que deben darse importancia en las futuras investigaciones.

## 6.2 TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL DE LA IDENTIDAD

Numerosos estudios muestran que la identidad cultural, social, política y religiosa es transferible a través de la familia (Bernal y Knight, 1993; Casey y Dustmann, 2010; Dimitrova et al., 2015; Duncan y Trejo, 2011; Marino, 2020; Sevinç, 2022; Silverstein y Giarrusso, 2013; Vasquez y Vasquez-Tokos, 2011). Además, no sólo los padres inmigrantes transmiten la identidad étnica a los hijos, sino que también los hijos la copian de los padres y la transforman en su proceso de socialización. La identidad que intentan transmitir conscientemente los padres a sus hijos se vincula con los valores, normas, lenguas, creencias religiosas, tradiciones y costumbres, mientras que la identidad que se transmite de forma inconsciente se asocia más con el estatus socioeconómico, la posición social y el capital familiar. Vermeulen y Kranendonk (2021) descubren que la identidad étnica y la identidad nacional de los padres inmigrantes se correlacionan positivamente con las identidades duales de sus hijos adultos, y las madres en las familias de inmigrantes turcos tenían un efecto más fuerte que los padres en la transmisión de la identidad. Novaro (2014) observa que los migrantes bolivianos en Buenos Aires transmiten a los hijos simultáneamente el mandato de mantener a Bolivia como un fuerte referente de identificación y la expectativa de su inclusión a la nueva sociedad.

El estudio de Sabatier (2008) sobre los adolescentes de segunda generación de inmigrantes en Francia revela que la contribución de los padres a la identidad cultural no se limita a la orientación étnica, sino también a la formación de la identidad nacional. Koh et al. (2009) indica que, en las familias asiático-americanas, las madres de origen asiático enfatizan la importancia de ayudar a los niños a desarrollar un sentido de pertenencia a la cultura étnica, mientras tanto los padres y las madres tienen diferentes influencias en la formación de la identidad de los niños; además, los hijos e hijas actúan de manera distinta a la socialización de los valores de sus padres y madres. Los padres inmigrantes de primera generación emigraron a la sociedad de acogida en edades adultas y aportaron la identidad étnica, aunque con el transcurso de tiempo pueden

cambiar las costumbres y adquirir la lengua del país de acogida, pero normalmente conservan la identidad étnica más fuerte que la identidad nacional adquirida mediante la resocialización.

Entonces, ¿cómo se transmite la identidad dentro de las familias inmigrantes chinas?, ¿los padres y las madres inmigrantes ejercen sus funciones de igual manera en el proceso de transmisión identitaria a la siguiente generación?, ¿qué relación guarda la transmisión intergeneracional de la identidad con la familia? Mediante el método de estudio de caso y la observación participante con las familias inmigrantes chinas, abordaremos las formas en las que los padres inmigrantes chinos transmiten la identidad étnica a los hijos de la segunda generación, y al mismo tiempo, muestran diferenciación entre las familias inmigrantes chinas.

### **6.2.1 Transmisión de la lengua de herencia en las familias de inmigrantes chinos**

Como se ha mencionado en apartados anteriores, la lengua forma parte inherente de la identidad étnica. En el caso de los hijos de inmigrantes, la adquisición de la lengua heredada y de la lengua del país de acogida suceden de manera paralela y contribuyen a la formación de su identidad. De acuerdo con las teorías de aculturación (Berry, 1997, 2005, 2019), la aculturación no es un proceso unidireccional en el que, cuando adquiere la identidad nacional, al mismo tiempo va perdiendo la identidad étnica. Otro estudio argumenta que el bilingüismo con lengua heredada es positivo para la integración y la construcción de las identidades de los hijos de inmigrantes en España (Medvedeva y Portes, 2018). La transmisión de la lengua de herencia en las familias inmigrantes chinas es un fenómeno inevitable, y dicha transmisión puede ocurrir entre tres generaciones, teniendo en cuenta que la generación de los abuelos también brinda ayuda en la crianza y el cuidado de los nietos. Sin embargo, de acuerdo con nuestras observaciones sobre las familias inmigrantes conformadas por tres generaciones, el fenómeno de la erosión lingüística intergeneracional y la adquisición incompleta de la lengua materna es notable. En otras palabras, los hijos de la tercera generación ya no

manejan tan bien el chino mandarín como sus padres de la segunda generación de inmigrantes, y los dialectos suelen perderse con más posibilidad. Es cierto que los abuelos hablan más el dialecto con los nietos, pero sus intervenciones en la adquisición de los dialectos sólo ocurrieron en la crianza, lo cual no es suficiente para preservar el dialecto en el ambiente multilingüístico donde crecen los descendientes de los inmigrantes chinos. La incompleta adquisición de la lengua materna se refleja en los distintos niveles de la competencia lingüística. La mayoría de los padres inmigrantes toma la competencia oral como el objetivo principal de la transmisión generacional del chino mandarín en casa, porque creen que saber hablar el chino ya es suficiente.

De acuerdo con nuestras observaciones con las familias inmigrantes chinas, las madres suelen tener más influencia en la transmisión de la lengua tanto del país de origen como la del país de acogida. Por una parte, entre los padres y las madres inmigrantes existe un desnivel en el manejo de la lengua del país de acogida, lo cual se asocia con la distinta inserción laboral de ellos mismos en España y Portugal. Los padres varones suelen trabajar como cocineros, obreros, acarreadores, etc., es decir, en profesiones que se caracterizan por la necesidad de servirse de la fuerza y de una baja exigencia en el dominio de la lengua local. Además, a menudo son trabajos ofrecidos dentro del nicho étnico, en el cual el trabajador encuentra un ambiente lingüístico escasamente favorable para la adquisición de la lengua local. Sin embargo, las madres trabajan como dependientas, camareras, cajeras, etc., y aun cuando son empleos propios de la comunidad étnica, tienen más oportunidades para practicar el español o el portugués, lo cual eleva su destreza lingüística. Por otra parte, en las familias que hemos observado que proceden de las culturas más tradicionales chinas, la conciencia sobre “madrecuidadora” de los hijos está arraigada en la mentalidad tanto de los padres como de las madres. Como consecuencia, las relaciones más cercanas entre madres e hijos que entre padres e hijos, pueden enfatizar la función de la madre en la transmisión de las lenguas. Sin embargo, de acuerdo con las observaciones, la comunicación con lenguas híbridas (el chino mandarín, el español/portugués, el dialecto) entre madres e hijos es más común que entre padres e hijos. En algún sentido, se puede decir que el nivel de

aculturación lingüística de las madres influye de forma paralela al nivel de aculturación lingüística de sus hijos. Además, la mayoría de los padres y madres inmigrantes chinos dan prioridad al uso del chino mandarín cuando hablan con sus hijos, en comparación con el uso del dialecto. Empero, aun cuando a ojos de los padres inmigrantes el dialecto sólo es regional, y cuya función instrumental o valor como capital es más limitado que el chino mandarín, apoyan su función de conservar la identidad regional del lugar de origen más pequeño.

Por otra parte, se nota que cuando los padres inmigrantes chinos disponen de un nivel educativo más alto, sus intenciones de transmitir el chino mandarín a sus hijos en casa son más fuertes, aunque también mantienen una alta expectativa respecto a la adquisición de la lengua del país de acogida. No obstante, se inclinan a considerar que el entorno familiar es un lugar exclusivo e importante para la adquisición del chino mandarín, mientras que fuera de casa hay más oportunidades para practicar la lengua del país de acogida. Algunos padres incluso muestran preferencia por tener una práctica monolingüe en el ambiente familiar, para reforzar la transmisión del chino mandarín a la siguiente generación.

Sin embargo, las reacciones de los hijos de inmigrantes chinos en correspondencia a la transmisión de las lenguas por parte de los padres son variadas. Sobre todo, se nota que entre los hijos socializados completamente en la sociedad de acogida hay preferencia por la lengua del país de acogida. Aunque en sus narrativas opinan que aprender el chino mandarín es necesario y que pueden ser “puente” entre las dos culturas, en realidad tienen pocas dinámicas de aprendizaje de esa lengua por encontrarse fuera del contexto lingüístico. A este respecto, consideramos que los dominios plurilingües o multilingües se vinculan estrechamente con los logros educativos de los descendientes de los inmigrantes chinos.

Otro fenómeno interesante que se observa en las familias inmigrantes chinas consiste en el desnivel lingüístico entre los hijos e hijas que pertenecen a la 1.5ª y la 2ª

generación respectivamente. Es decir, en las familias chinas que cuentan con más de dos hijos, los hijos e hijas pueden haber llegado a variadas edades desde China y tener un limitado nivel del chino mandarín como lengua materna, mientras que los hijos e hijas que nacieron y crecieron completamente en el país de acogida (suelen ser los hijos menores) pueden dominar la lengua del país de acogida como la lengua materna. Por lo tanto, los hijos mayores se encargan de enseñar a los hijos menores el chino mandarín, pero se observa que la lengua del país de acogida está más utilizada entre los hijos de la 1.ª y la 2ª generación de las familias inmigrantes.

En resumen, la transmisión de la lengua de herencia en las familias inmigrantes chinas es practicada entre tres generaciones, aunque la influencia de los abuelos puede tener un periodo limitado en la adquisición de lenguas del lugar de origen de los nietos. Además, las madres suelen ejercer más influencia que los padres varones en la transmisión de la lengua del país de origen a sus hijos, y también contribuyen más a la adquisición de la lengua del país de acogida.

### **6.2.2 Transmisión intergeneracional del *habitus* y el capital familiar**

En las familias inmigrantes, los padres transmiten las normas, creencias, tradiciones y costumbres de la cultura de origen en la cual han socializado ellos mismos a los hijos; mientras tanto, introducen aportes de acuerdo con el nuevo contexto sociocultural como efecto de la aculturación ocurrida con el transcurso de tiempo. La aculturación y la enculturación son procesos paralelos en los que se transmiten las culturas en las familias inmigrantes. Pero estas culturas que los padres inmigrantes transmiten a sus hijos tanto consciente como inconscientemente, también son propias de ellos mismos, y están marcadas por las posiciones sociales en las que han sido estructuradas; en otras palabras, lo que transmiten es el *habitus* de la familia. La idea bourdiana de *habitus* se asocia con los conceptos de “campo” y “capital” que explican conjuntamente por qué los agentes estructurados en la misma capa social viven y actúan de forma similar y tienen

semejantes gustos y preferencias (Bourdieu, 1991, 2001, 2003a, 2003b, 2016) . En sus propias palabras, el *habitus* se entiende como

sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin, sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu, 1991, p. 92)

En algún sentido, el *habitus* es una fuerza en contra de la movilidad social. De acuerdo con ello, los individuos interiorizan su estatus de clase y posición social en sus gustos y cosmovisión, y luego refuerzan esa misma posición social e inconscientemente reproducen ese estatus de clase (Lee y Kramer, 2013). Por lo tanto, cuando los individuos de clase baja logran una movilidad ascendente hacia la clase media dominante, tienen que hacer esfuerzos en cambiar sus comportamientos, gustos y lenguajes (Schneider y Lang, 2014). Así que el *habitus* podría entenderse como la dimensión interpretativa de la identidad: la práctica vinculada a las categorías específicas de pertenencia (Schneider y Lang, 2014), las cuales están delimitadas por la clase social, la raza y la cultura.

En el contexto migratorio, el *habitus* de las familias migrantes puede entenderse como el conjunto de las disposiciones asociadas con la cultura de migración, tales como el capital migratorio, las estrategias migratorias, los campos sociales transnacionales, las trayectorias migratorias, las conciencias migratorias, las redes de sociabilidad migratorias, etc. Asimismo, el *habitus* migratorio es transferible y reproductivo, que los padres transfieren a sus hijos, y los hijos interiorizan y reproducen de acuerdo con el

contexto sociocultural donde se encuentren. Por ello, Masdeu y Sáiz (2017) descubren que algunos hijos de inmigrantes chinos en España han heredado el *habitus* migratorio de sus padres, pero introducen diferentes direcciones en la movilidad geográfica para llevar a cabo su movilidad social en el espacio transnacional.

La transferencia del *habitus* en las familias inmigrantes chinas tiene lugar, por una parte, en la transmisión intergeneracional de valores, creencias, costumbres y tradiciones culturales, y por otra parte, en la transmisión intergeneracional del capital familiar. Durante el trabajo de campo encontramos muchos casos de hijos inmigrantes de segunda generación que han continuado los negocios de los padres o se han dedicado a los negocios étnicos de la comunidad china en la Península Ibérica. Para ello, el capital familiar tanto económico como social ofrece las condiciones imprescindibles para la continuidad y la transformación del *habitus*. No obstante, también existen casos de hijos de inmigrantes chinos, cuyas familias pertenecen a la clase obrera, que cuando se crecen se dedican a ocupaciones similares a las de sus padres inmigrantes en la sociedad de acogida, sin experimentar una movilidad social ascendente. En este caso, la mayoría son jóvenes que han fracasado en los estudios escolares y se vieron obligados a seguir la trayectoria laboral de sus padres inmigrantes como estrategias para aprovechar los recursos étnicos en la sociedad de acogida. Por lo tanto, se observa que la educación es el medio clave para realizar la movilidad social. Los jóvenes que fracasaron en los estudios escolares refuerzan la posición social y la identidad de clase de sus padres inmigrantes. Pero la educación ofrece la posibilidad de transformar el *habitus* de la familia inmigrante por los descendientes a través de acceder a las universidades y reproducir un *habitus* nuevo con los recientes componentes adquiridos en la formación académica. De ese modo, el capital económico y social acumulado por los padres inmigrantes se convierte en el capital cultural y simbólico.

En las familias inmigrantes chinas, a pesar de la transmisión de los valores confucianos tales como la piedad filial, la armonía familiar y social, el respeto a los padres y mayores, etc., también se transmiten los valores propios de los padres inmigrantes marcados por

su clase social y sus experiencias de vida, por ejemplo, las actitudes hacia el ahorro y el consumo, los cuales no son parte de la “cultura china” sino características de una generación vivida en la pobreza. Además, para los inmigrantes de la primera generación, ahorrar dinero de forma extrema es una costumbre formada a lo largo de su vida migratoria como una estrategia económica. De tal forma, en los discursos de los hijos de inmigrantes chinos se reflejan con frecuencia los conflictos intergeneracionales en torno a las distintas actitudes hacia el dinero y el trabajo; eso se debe a que, en muchas ocasiones, la transformación del *habitus* de los hijos de inmigrantes provoca la dificultad de mantener un equilibrio entre el nuevo *habitus* adquirido y el viejo *habitus* (Lee y Kramer, 2013).

El capital familiar también es transferible, incluyendo el capital económico, social, cultural y simbólico (Bourdieu, 2016). Por lo tanto, los padres inmigrantes que tengan un alto nivel educativo cuentan con más capital humano y pueden ofrecer ayuda en los estudios de sus hijos y conocer mejor información para tener más acceso a los recursos educativos. Sin embargo, durante las entrevistas con los hijos de inmigrantes chinos económicos en España y Portugal, numerosos jóvenes confesaron que no recibían ayuda por parte de sus padres en los estudios escolares debido a su bajo nivel educativo, e incluso los padres muestran actitudes ignorantes sobre su comportamiento en las escuelas.

No obstante, se considera que el *habitus* no es intransformable, ya que también hay jóvenes de segunda generación que han podido introducir cambios en su *habitus* familiar, sobre todo mediante la educación. A este respecto, miremos la biografía de Chun para comprender mejor la trayectoria vital del hijo de dos inmigrantes chinos pertenecientes a la clase obrera en origen y que se han asentado en España.

### 6.2.2.1 *Relatos de vida de Chun*

Chun, de 19 años, nació en un pueblo rural de Qingtian. Cuando tenía un año, su padre emigró a España. Cinco años después, su madre también lo dejó y fue a España. Durante este periodo, Chun fue criado por los abuelos paternos en su pueblo natal; mientras tanto, su madre regresaba a China una vez al año para verlo.

*Cada vez que mi madre debía volver a España, yo sentía mucho dolor y lloraba a escondidas.*

Cuando tenía 11 años, sus padres decidieron traerlo a España. En aquel entonces, Chun estaba en quinto año de educación primaria. La profesora de Chun lamentó su emigración a Europa, porque era uno de los mejores alumnos de la clase. No obstante, entre los niños de la escuela, Chun no era el primero que emigró, ni sería el último que emigraría a Europa para reunirse con sus padres. Según la profesora, la mayoría de ellos no alcanzaron la educación superior.

La madre de Chun tiene tres hermanos, dos de ellos se han asentado en Italia y uno en Barcelona. Ella también llegó primeramente a Barcelona y abrió un bazar. En 2008, la familia se trasladó a Salamanca e inició de nuevo el negocio de bazar. Después de juntarse con sus padres, Chun aprendió el chino mandarín con su madre, quien era profesora de una escuela rural de primaria antes de emigrar.

*Llevamos los materiales chinos de la educación primaria y mi madre me enseñó en casa. Nunca he ido a las escuelas de chino en España, aprendí el chino por mí mismo en casa.*

Chun mantiene un nivel fluido del chino mandarín oral y lleva un nivel intermedio del chino escrito. No obstante, no conocía nada de castellano antes de entrar en el aula española. Empezó su estudio en España desde el sexto curso primario. Recibió clases particulares de lengua castellana en el colegio, ofrecidas por sus profesores, las cuales duraban una hora cada día. Poco a poco venía aprendiendo el español y empezaba a

entender las clases. En el primer año tenía que pasar las pruebas de siete asignaturas y suspendió tres de ellas, pero su mejor asignatura fue matemática. Chun era el único chino en la clase.

*Me distingo entre todos los alumnos por mi apariencia asiática. Por lo tanto, todos los profesores y compañeros me conocen en el colegio.*

El colegio primario donde estudiaba Chun antes de llegar a España era rural y en él no se impartía clases de inglés ni de otras lenguas extranjeras. Sin embargo, sus compañeros españoles empezaron a aprender el inglés al incorporarse al sistema educativo. Para aprobar la asignatura de inglés, Chun asistió a un curso de idioma fuera del horario escolar durante dos años y al final alcanzó el nivel de la mayoría de sus compañeros de clase. A diferencia de otros niños chinos emigrados a España, Chun no repitió cursos en la ESO mediante su propio esfuerzo, lo cual le ha generado mucha autoconfianza y autoestima.

Cuando lo conocí, estaba en el primer año de la universidad y estudiaba informática. No obstante, quería abandonar la universidad porque le parecía difícil la carrera. Además, tenía ganas de retornar a China para ser intérprete de chino-español.

*Un amigo mío como yo que llegó a España cuando era pequeño, fue a China a trabajar como intérprete. Gana 20 mil yuanes al mes. Yo también quería sacar un diploma de español y volver a China para ser intérprete. Tengo ganas de ganar dinero lo antes posible porque no quiero que mi madre trabaje tan duro. Tengo a cargo la responsabilidad familiar y debo devolver lo que he recibido de mis padres.*

Al contrario, sus padres no están a favor de que Chun vuelva a China, porque creen que su hijo piensa demasiado sencillo y en realidad no conoce la China actual. Los padres de Chun conocen un caso de la segunda generación, quien se graduó en la universidad y trabajó en un banco español, pero fue asignado a la sucursal de Shanghái por su origen chino. No obstante, al final dejó su trabajo en Shanghái y se dedicó al negocio de bazar

en Madrid. Por lo tanto, los padres creen que retornar a China a trabajar no es tan sencillo como lo que imagina su hijo.

Así que Chun estaba en una encrucijada. Aun así, decidió aprender los cursos chinos de bachillerato *on line* para preparar el examen chino de selectividad. Deseaba volver al estudio entrando en alguna universidad china. El gobierno chino ofrece un examen de selectividad denominado “examen conjunto” (*Hua Qiao Lian Kao*), dirigido específicamente a los jóvenes descendientes de inmigrantes chinos, que se conocen como los “estudiantes de *huaqiao*”. Los estudiantes de *huaqiao* y los procedentes de Hong Kong, Macao y Taiwán, pueden presentarse a dicha selectividad, cuyos criterios son menos exigentes y cuya nota de corte es mucho más baja que la selectividad nacional. En otras palabras, los hijos de los inmigrantes pueden acceder a las universidades chinas de prestigio con más facilidad mediante dicho examen, con unas calificaciones más bajas que las de los estudiantes nacionales. “No veo mi futuro aquí (España)”, contestó Chun cuando le pregunté por qué quería ir a China.

Desde que Chun llegó a España, la familia dejó de viajar a China hasta el año pasado. Los abuelos paternos, quienes vivían en Italia con las familias de los tíos de Chun, visitaron España hace unos años y posteriormente retornaron a su pueblo de origen hace un año. La red de sociabilidad de Chun está formada mayoritariamente por los chavales chinos que comparten experiencias migratorias similares. En el colegio, los compañeros habían invitado a Chun a participar en sus actividades en los tiempos de ocio; no obstante, a Chun le parece que entre sus compañeros y él no hay hábitos comunes.

*A ellos les gusta jugar al fútbol, pero a mí me gusta más el baloncesto. Me invitan ir al bar y al botellón, pero no quiero tocar el alcohol ni el tabaco.*

Algunos de sus compañeros de clase también son inmigrantes como él, pero de origen latinoamericano. Un compañero peruano le invitó a comer en casa, pero Chun percibió que

*parece que no es tan fácil establecer una amistad profunda con los laowai.*

Aunque tuvo una novia portuguesa, a la que conoció a través de la red social Instagram, dicha relación sólo duró unos meses debido a la distancia. Chun ha hablado seriamente con sus padres sobre su futuro matrimonio y la familia ha llegado al acuerdo de no contraer matrimonio con chicas occidentales.

*Los occidentales son muy abiertos. Sus actitudes hacia las relaciones sexuales no son serias. Es posible que tu pareja te ponga los cuernos y no te enteras.*

Chun tiene un nivel de español avanzado, por lo tanto, con frecuencia ofrece ayuda a los primos o parientes que llegaron a España sucesivamente. Por otra parte, también conoce a muchos estudiantes chinos que vinieron a estudiar castellano o un máster, pero la mayoría de ellos sólo pasaron una corta estancia aquí.

Dos años después volvimos a realizar la entrevista con Chun y nos enteramos de que él ha ingresado de nuevo a una universidad española; esta vez ha elegido la especialidad de marketing como su carrera. Ahora ha sacado muy buenas calificaciones y ha vuelto a tener la autoconfianza y autoestima del estudio; por lo tanto, está muy contento. Por otra parte, trabaja a tiempo parcial en la compañía de un pariente que se dedica al negocio de almacenes chinos, con el fin de acumular experiencia emprendedora para su desarrollo personal.

### **6.3 EDUCACIÓN Y MOVILIDAD SOCIAL DE LOS HIJOS DE INMIGRANTES CHINOS**

La teoría clásica de la asimilación de Gordon (1964) propuso que los inmigrantes y sus descendientes se asimilarían gradual y homogéneamente a la sociedad americana de generación a generación y se uniría a la clase media mayoritaria. Dicho modelo de aculturación fue experimentado por los hijos de los inmigrantes europeos (italianos, irlandeses y judíos) en América a principios del siglo veinte. No obstante, a medida que

se complicaban las procedencias y los perfiles de los inmigrantes y se iba transformando la sociedad americana, algunos investigadores han considerado que existen otras alternativas para explicar las distintas formas de integración social de los inmigrantes y sus descendientes en la sociedad americana (Portes et al., 2006). En vez de asimilarse homogéneamente a la clase media mayoritaria, la teoría de asimilación segmentada postula que los descendientes inmigrantes de segunda generación pueden experimentar la aculturación selectiva y la aculturación disonante como dos trayectorias distintas. En estas trayectorias alternativas, el logro educativo que pueden alcanzar los hijos de los inmigrantes ejerce una crucial función en la movilidad ascendente o descendente, aunque otros factores también intervienen en ello. Además, varios investigadores utilizan el caso de los inmigrantes asiáticos para mostrar la posibilidad de la aculturación selectiva, enfatizando el apoyo de la etnicidad y los fuertes recursos étnicos como capital.

### GRADO DE MOVILIDAD EN LAS DIFERENTES GENERACIONES\*

<i>Determinantes exógenos</i>	<i>Primera generación</i>	<i>Segunda generación</i>	<i>Tercera y sucesivas generaciones</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Capital humano</li> </ul>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">1. Padres lo- gran alcanzar la clase media</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Hijos acceden a las profesiones y los negocios; acul- turación completa</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Integración social y económica com- pleta a la sociedad dominante</div>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estructura familiar</li> </ul>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">2. Padres son de clase obrera, pe- ro con comuni- dades coétnicas fuertes</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Aculturación se- lectiva; hijos al- canzan la clase media mediante la educación con apoyo de sus co- munidades</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Aculturación com- pleta e integración a la sociedad do- minante</div>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Modos de incorporación (diferentes contextos de recepción)</li> </ul>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">3. Padres son de clase obrera en comunidades coétnicas débiles</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Aculturación di- sonante y escaso rendimiento aca- démico</div>	<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: auto;">Comunidades marginales de cla- se obrera; etnici- dad reactiva  Asimilación des- cendente a la sub- clase; etnicidad re- activa</div>

Fuente: Citado en Portes et al., 2006, p. 23; originario de Portes y Rumbaut, 2001.

Portes y sus colaboradores explican con detalle los indicadores de las trayectorias segmentadas:

La asimilación segmentada puede definirse de forma empírica como un conjunto de resultados estratégicos en las vidas de los jóvenes de la segunda generación. El primero de ellos es el éxito académico, tanto en lo que se refiere a los años de formación completados como al ingreso y permanencia en la universidad. El segundo incluye el empleo, la profesión y los ingresos; y el tercero, el uso y la preferencia lingüísticas. Los indicadores de asimilación descendente incluyen el abandono de los estudios, los embarazos prematuros y el haber sido uno detenido o encarcelado por algún delito. (Portes et al., 2006, p. 29)

Siendo una de las fundadoras de la teoría de asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993; Zhou, 1997a), Zhou argumenta con el caso asiático en la sociedad americana para mostrar la movilidad ascendente realizada por los descendientes de los inmigrantes chinos en la sociedad americana, los cuales se destacan específicamente por sus éxitos académicos (Zhou, 2014; Zhou y Kim, 2001, 2006; Zhou y Xiong, 2005). Sin embargo, teniendo en cuenta que el contexto social europeo y el estadounidense son distintos, ¿es aplicable esta teoría para los inmigrantes chinos y sus descendientes en las sociedades europeas? Para poner a prueba dicha teoría, Portes y Aparicio (2014) realizaron un estudio longitudinal sobre los hijos de inmigrantes en España, en el cual entrevistaron a chicos de entre 13 y 15 años en 2008 y consiguieron volver a realizarlo con el 73 % de las muestras entrevistadas (más de 5 mil hijos de inmigrantes) en 2012. En el informe se describieron así los resultados obtenidos de los hijos de inmigrantes de origen chino:

Sorprendió en la primera ola que, a diferencia de lo que ocurre en Estados Unidos, los alumnos de origen chino no mostraran mejores resultados escolares que la media. Sus padres, además, tienen aspiraciones al respecto particularmente bajas, lo que parece congruente con lo anterior y con el papel que la teoría propone para la ambición. Pero, en la segunda ola (cuatro años después) resulta que los alumnos de origen chino sí destacan por sus logros académicos: llegan a secundaria superior y a la universidad más que casi todos los demás, tanto como los venezolanos, un logro que se valora adecuadamente porque solo el 5 % de los padres chinos tiene estudios superiores, frente al 50 % de los venezolanos. Por otro lado, también trabajan más y ganan más que el resto de los inmigrantes, debido a que sus padres les ofrecen empleo en los negocios familiares. (Aparicio y Portes, 2014, p. 16)

Sin embargo, los datos cuantitativos no pueden reflejar las diversas realidades con más detalle. Con los trabajos cualitativos que hemos realizado en el trabajo de campo, encontramos a muchos hijos de inmigrantes chinos que abandonaron el estudio escolar o fracasaron en los estudios obligatorios, sobre todo entre los hijos de la 1.5 generación,

es decir, los que nacieron en China o en España/Portugal, pero fueron enviados a China para ser criados por los abuelos cuando eran críos, y posteriormente se reagruparon con sus padres en el país de acogida a edades variadas. Notamos que cuando los hijos llegaron con mayores de edad, las adaptaciones en las escuelas fueron más difíciles, y específicamente, la barrera lingüística es enorme. Además, como la mayoría de los padres chinos del grupo de los inmigrantes económicos disponen de bajo nivel escolar (primaria y secundaria en general), por ende, cuentan con menos capital humano, social y cultural para apoyar la educación de sus hijos. El bajo nivel del estatus socioeconómico de los inmigrantes también determina que las inversiones económicas en la educación de sus hijos sean escasas en comparación con los inmigrantes procedentes de las clases sociales más altas. Como el siguiente contraste que encontramos entre las narrativas de los informantes pertenecientes a diferentes tipos de inmigrantes chinos:

*En nuestro pueblo, la mayoría se dedica a la agricultura; por una parte, no tenemos esta conciencia de enviar a los hijos a la escuela de formación complementaria, y por otra parte, no tenemos suficientes ingresos para cubrir los gastos educativos. (Inmigrante económico de 35 años, de origen en Guangxi, madre de una chica de 10 años, emigrada a España en 2015)*

*Mi hijo estudia en una escuela internacional americana, maneja muy bien el inglés. Fuera de la escuela, tiene que ir a los cursos de piano y de pintura. Nuestro plan es enviarlo a las universidades de Estados Unidos o de Canadá en el futuro. (Inmigrante inversionista de 55 años, padre de un chico de 12 años; emigrado a Portugal en 2016 con la Golden Visa)*

Al ser recién llegado, el idioma puede ser una igual barrera para los hijos de los inmigrantes chinos independientemente de la clase social y la posición de los padres; no obstante, el apoyo consecutivo que pueden ofrecer los padres con educación superior y con mejor estatus socioeconómico es mayor que los padres con bajo nivel escolar y socioeconómico. Por ejemplo, el chico de 12 años ha asistido a clases privadas de

idioma para pasar el periodo de transición mejorando su nivel de idioma, de tal modo que la barrera lingüística no afectó tanto a sus logros escolares; mientras que la chica de 10 años pasó ese periodo de adaptación sin ayuda de escolares ni por parte de sus padres, y como consecuencia, su rendimiento escolar fue bajo. Considerando el perfil sociodemográfico de la diáspora china en España y Portugal, los hijos de inmigrantes chinos que se encuentran en situación similar a la de esa chica, son la gran mayoría.

Sin embargo, entre esta gran mayoría también encontramos a jóvenes que han podido obtener un éxito académico (un máster e incluso un doctorado), entre los cuales algunos han podido tener movilidad social ascendente en comparación con la generación de sus padres inmigrantes. A este respecto, consideramos que la caracterización del empresariado étnico de los inmigrantes chinos en España y Portugal, sobre todo, los inmigrantes del grupo de Zhejiang, ejerce una función positiva en la acumulación de capital económico, lo cual resulta beneficioso para la inversión económica en la educación de los hijos de la segunda generación.

Empero, la educación no es el único medio que puede garantizar el ascenso social de los hijos de los inmigrantes chinos, ya que otros factores asociados también intervienen. Por ejemplo, la estructura social y el mercado laboral local. De acuerdo con las percepciones de los inmigrantes chinos y sus descendientes jóvenes, algunos creen que es difícil encontrar trabajo en el mercado laboral de las sociedades de acogida, aunque han alcanzado las formaciones superiores. Otros opinan que los ingresos laborales en el mercado laboral local son menores en comparación con los ingresos conseguidos a través de regentar los negocios étnicos, por ende, prefieren seguir en el negocio familiar en vez de incorporarse al mercado laboral local con sus formaciones superiores logradas. Yiu (2013) investiga el fenómeno de la baja ambición educativa entre los hijos de la segunda generación de inmigrantes chinos en España, basándose en los datos longitudinales del proyecto realizado por Aparicio y Portes (2014). Ella opina que debido a la discriminación sufrida en la escuela y en el mercado laboral, y al éxito laboral experimentado dentro del nicho étnico como propietarios de pequeños

comercios y empresas, los hijos de los inmigrantes chinos han tomado un camino alternativo de movilidad apoyándose en los esfuerzos empresariales en lugar de los logros educativos (Yiu, 2013).

A nuestro modo de ver, las razones que pueden explicar ese fenómeno son más complejas, y que no sólo se limitan a la discriminación en la escuela y en el mercado laboral. Por ejemplo, el estado jurídico de los hijos de los inmigrantes chinos puede determinar las posibilidades de su incorporación en el mercado laboral local. Si su estado jurídico es *huaqiao* (conserva la nacionalidad china) sólo puede incorporarse en las empresas e instituciones locales como “extranjero” en vez de “autóctono” nacionalizado, y las empresas tienen límites en las contrataciones a los trabajadores extranjeros tanto en España como en Portugal. Además, los orígenes de clase social baja de los padres inmigrantes, cuyos éxitos económicos obtenidos en el nicho étnico influyen en las expectativas educativas de sus hijos, y las brechas salariales entre los trabajos étnicos y los trabajos locales, pueden afectar las aspiraciones de los jóvenes de la segunda generación sobre sus profesiones.

Sin embargo, se puede observar que la dedicación a los comercios étnicos por parte de los jóvenes de segunda generación, son alternativas tomadas sometiendo a ciertas condiciones internas y externas. Además, la movilidad ascendente dentro del nicho étnico tiene sus limitaciones. Por lo tanto, la educación sigue siendo un medio de ascenso social para los hijos de los inmigrantes chinos, por la cual pueden convertir el capital económico acumulado por sus padres inmigrantes, en capital cultural.

### ***6.3.1 Las escuelas étnicas de chino: más allá de la lengua heredada***

Dentro de las comunidades diaspóricas chinas, la enseñanza sistemática de la lengua de herencia (chino mandarín) en las escuelas de chino es una tradición que se practica y se mantiene en cualquier sitio de su inserción. España y Portugal no son excepciones. Nuestro interés en este apartado consiste en discutir las funciones de las escuelas de

chino en la construcción de las identidades de los hijos de inmigrantes chinos y sus posibles apoyos a la movilidad social de estos mismos.

En España y Portugal existen dos tipos de escuelas étnicas que ofrecen los cursos de chino: los institutos Confucio y las escuelas de chino. Los primeros son oficiales, promovidos por el gobierno chino con el fin de intercambiar las culturas con las sociedades locales; por tanto, los estudiantes destinatarios son los nativos en su gran mayoría. Mientras tanto, los segundos son creados y financiados normalmente por las asociaciones y organizaciones de inmigrantes chinos con el fin de promover el aprendizaje de la lengua materna para sus descendientes. Aparte de ello, tanto en España como en Portugal existen muchas escuelas privadas pequeñas que dan cursos de chino a los hijos de los inmigrantes chinos. Las mayores escuelas de chino se localizan principalmente en las ciudades grandes, donde reside una gran cantidad de inmigrantes chinos, como Barcelona, Madrid y Lisboa, mientras que las pequeñas se distribuyen en otras ciudades donde haya demanda.

De acuerdo con Gu (2020), a finales de los años 90 sólo había cuatro escuelas de chino en todo el territorio español, mientras que hasta el año 2018 había más de 30 escuelas de chino, la mitad en Barcelona y Madrid. En Portugal, las escuelas de chino se concentran principalmente en Lisboa y Oporto, la primera de las cuales fue creada en el año 2000 en Martim Moniz de Lisboa, cuya sede se trasladó posteriormente a una escuela primaria portuguesa. Las escuelas de chino sólo imparten clases los sábados y domingos, o en las vacaciones de verano. Por ello, muchas de ellas alquilan los establecimientos de las escuelas locales como sedes donde se realizan las actividades docentes fuera del horario escolar.

Las escuelas de chino se vienen desarrollando en forma paralela a la evolución de las comunidades chinas en las sociedades de acogida peninsulares. Normalmente se localizan en pocas ciudades grandes en las que hay alta concentración de inmigrantes chinos; por ende, los hijos de inmigrantes chinos que se hallan de forma dispersa en el

resto del territorio peninsular, no gozan de estos recursos étnicos en su proceso de adaptación e integración en la sociedad de acogida. Como consecuencia, estos chicos suelen sentir más soledad y aislamiento debido a que no están con un grupo de iguales, y al mismo tiempo no consiguen establecer relaciones sociales con los chicos de su edad que les rodean. No obstante, en algunos casos los chicos muestran un nivel de aculturación más alto por residir en lugares donde hay pocos chinos, y su red de sociabilidad se vincula más con el entorno local. Basados en un trabajo de campo multisituado tanto en las ciudades grandes como Madrid y pueblos pequeños como Vila Real en el norte de Portugal, observamos que las escuelas de chino ejercen ciertas funciones que facilitan la integración y la construcción identitaria de los hijos de inmigrantes chinos en las sociedades de acogida.

En primer lugar, enseñar el chino mandarín es la principal función de las escuelas de chino, y de ese modo contribuye a la construcción de la identidad étnica de los hijos de inmigrantes chinos. En segundo lugar, se refuerzan los vínculos entre la diáspora china y el país de origen. Además, mediante una serie de concursos de chino organizados por las escuelas de chino a nivel global, los descendientes de la diáspora china pueden intercambiar experiencias similares, conocerse entre ellos y acercarse al país de origen de sus padres. De tal modo se contribuye a crear una identidad de este grupo de iguales (normalmente los que tienen la nacionalidad china se identifican como *huaqiao*, y *huayi* sin la nacionalidad china).

Por lo tanto, en algún sentido, la identidad dual (la étnica y la nacional) manifiesta en las narrativas de los jóvenes entrevistados no pertenece a ningún lado, porque sus experiencias vividas entre dos mundos marcan las huellas en sus identidades. Una de las funciones de las escuelas de chino también consiste en crear un espacio para que este grupo de iguales pueda establecer un sentido de pertenencia a la nación imaginada. En tercer lugar, tal como Zhou y sus colaboradores indican, los poderosos recursos étnicos, como el capital étnico de la comunidad asiática en la sociedad estadounidense, dan apoyos a la integración y a la movilidad ascendente de los hijos de los inmigrantes

asiáticos en la sociedad de destino (Zhou y Kim, 2006; Zhou y Li, 2003). Por tal razón, en Estados Unidos los inmigrantes asiáticos son considerados como “modelo minoría” que se destacan por una alta tasa de logros educativos en comparación con otros grupos raciales de origen inmigrante.

En España y Portugal, a medida que evolucionan las comunidades chinas, sobre todo con el crecimiento de los chicos de segunda generación, diferenciados de la generación de sus padres o de las generaciones migratorias más anteriores, muestran preferencias por quedarse en Europa. Por lo tanto, las escuelas étnicas de chino se convierten en los recursos étnicos que pueden ofrecerles ayuda complementaria en los estudios escolares y en la adaptación a la sociedad de acogida. Además, con la ascendencia económica de China en el mercado global, el chino mandarín se está convirtiendo cada día más en un medio evaluado que puede ser capaz de conectar con ese gran mercado de 1400 millones de personas. Para los hijos de inmigrantes chinos, aprender el chino mandarín ya no se hace solamente por la misión de conservar la cultura de la “patria”, sino también como una estrategia para ser más competitivo en el mercado laboral. Con el desarrollo de las escuelas étnicas de chino se lleva la tendencia de ofrecer cursos cada día más específicos y diversos, por ejemplo, los cursos complementarios de inglés, de matemática, de lengua castellana, de música, etc. Con el mejoramiento del estatus socioeconómico de los inmigrantes padres en España y Portugal, la educación vuelve a ser el medio de ascenso social para los hijos de inmigrantes chinos en la Península Ibérica.

En pocas palabras, las escuelas étnicas de chino se desarrollan de manera paralela a la evolución de las comunidades diaspóricas en España y Portugal. A medida que los descendientes de los inmigrantes chinos enraízan en las sociedades peninsulares, las funciones de las escuelas étnicas de chino también evolucionan y se diversifican. Con el desarrollo económico de China, el valor del chino mandarín se ha elevado, de tal modo que se promueve a los hijos de los inmigrantes chinos a heredar la lengua materna de sus padres como un capital para el proceso de la movilidad social ascendente. Sin

embargo, por la experiencia vivida entre dos mundos, la identidad que han construido los hijos de inmigrantes chinos en España y Portugal, son propias y dialécticas entre dos culturas.

### ***6.3.2 Experiencias educativas transnacionales de los hijos de inmigrantes chinos***

Los hijos de inmigrantes chinos procedentes de *qiaoxiang* (hogares de los emigrantes) suelen tener experiencias transnacionales complejas en la crianza y la educación. Varios estudios (Gao y Wang, 2021; Sun y Su, 2019; Wang y Tong, 2019; Wen, 2014; Xu, 2020) han explorado el fenómeno auténtico en los *qiaoxiang* en torno al colectivo de los niños dejados atrás por los padres emigrantes al extranjero o los niños nacidos en el exterior –algunos con la nacionalidad del país de acogida de sus padres emigrantes–, pero retornados a los lugares de origen para ser criados y educados en China. A este colectivo se le ha denominado literalmente “*yan liu shou er tong*”<sup>37</sup>. Pero, en realidad, debido a las complejas experiencias de estos niños de familias transnacionales, es difícil agruparlos en las categorías clásicas de los hijos denominados como hijos inmigrantes de “segunda generación” (tales como las categorías de generaciones de 1.25, 1.5, 1.75 de acuerdo con el lugar de nacimiento y la edad de emigración). Estas complejas experiencias transnacionales son las huellas de los padres emigrantes en busca de mejores oportunidades en el espacio internacional.

De acuerdo con la investigación de Xu, en una escuela rural de un pueblo de Qingtian, el volumen de estos niños (*yang liu shou er tong*) llega más de la mitad, es decir, entre “los 212 alumnos matriculados, el 50,5 % (107 alumnos) pertenece a este colectivo” (Xu, 2020, p. 84), además, cuyos padres trabajan principalmente en Europa (Xu, 2020).

---

<sup>37</sup> *Yang liu shou er tong*: se refiere a los niños dejados atrás en los lugares de origen, cuyos padres emigran al extranjero, entre los cuales algunos han nacido en China, mientras que otros han nacido en el destino migratorio de sus padres, y desde allí han sido enviados al lugar de origen de los padres. Este último caso es también conocido como “*Satellite baby/Kid*” en la literatura occidental. Debido a que los padres trabajan en los países extranjeros, las familias de *yang liu shou er tong* normalmente tienen mejores condiciones económicas que las de los niños dejados atrás en las zonas rurales cuyos padres emigran a las ciudades chinas por motivos de trabajo.

Según los recientes datos oficiales del gobierno de Qingtian (2022), el 92,82 % de los emigrantes *qingtianos* se concentran en Europa, seguido por Sudamérica (4,92 %), entre los cuales España, Italia, Portugal, Brasil y Chile son los principales destinos.

Zhang (2021) explora la movilidad de los hijos de los inmigrantes chinos en dirección opuesta a la de sus padres emigrantes, con el fin de educarse en China, y los choques culturales que se experimentan en el proceso de readaptación y resocialización en las escuelas chinas. Los sucesivos cambios de dirección de la movilidad de los jóvenes entre China y los países de acogida de sus padres emigrantes, también reflejan las incertidumbres de estas familias transnacionales sobre el futuro de sus hijos. Pero un objetivo está claro, que buscan realizar la movilidad social a través de la educación. Por lo tanto, las nuevas movildades de los hijos de los inmigrantes chinos se asocian estrechamente con los objetivos educativos, cuyas direcciones están determinadas por las circunstancias familiares más concretas en el espacio transnacional.

El primer factor es el estatus socioeconómico de las familias migrantes. En los *qiaoxiang*, los padres emigrantes de los niños dejados atrás son mayoritariamente pequeños comerciantes y trabajadores asalariados, quienes no están en condiciones de reagrupar a los pequeños en el país de acogida, o las condiciones que tengan no son favorables para la educación de sus hijos. Por lo tanto, prefieren dejar a los niños en los lugares de origen y mantener la maternidad y paternidad transnacional. Pero estos niños también son potenciales migrantes como sus padres. En palabras de la profesora de una escuela local,

*tarde o temprano tienen que emigrar para reunirse con sus padres en el extranjero.*

Sin embargo, las situaciones de este colectivo muestran un gran contraste con los hijos de los inmigrantes “ricos” (los de *Golden Visa*); para estos últimos, tener acceso a los mejores recursos educativos en Europa puede ser uno de los motivos de su emigración.

Por lo tanto, la movilidad suele ser unidireccional de China a Europa, con la meta de realizar la movilidad social.

El segundo factor tiene que ver con las aspiraciones educativas. En el trabajo de campo encontramos el fenómeno de que los hijos de inmigrantes chinos emigraron al país de acogida de sus padres y unos años después retornaron a China con el propósito de obtener la identidad de ser “estudiante de *huaqiao*” para presentarse a la selectividad destinada a este colectivo, mediante la cual se puede entrar en las mejores universidades en China con menos calificaciones que los estudiantes nacionales. Dicho fenómeno se asocia con las políticas de discriminación positiva aplicadas por parte de China para promover el retorno de los recursos y capitales de los chinos de ultramar. Por tal razón, una cierta cantidad de los hijos de los migrantes chinos de ultramar retornaron a China con el fin de tener acceso a los mejores recursos educativos en su país, pero la mayoría de ellos toma esta dirección como una alternativa para realizar la movilidad social, sobre todo cuando se encuentran con limitaciones y dificultades en el proceso de adaptación e integración en la sociedad de acogida.

En los últimos años, España y Portugal se han convertido en los nuevos destinos de los estudiantes chinos que quieren estudiar en el extranjero. Entre este colectivo se encuentra una parte de los hijos de los inmigrantes chinos, cuyos padres ya se han establecido en España o Portugal hace muchos años, pero que han crecido en China. A la hora de entrar en la educación superior, los hijos siguen la dirección de la movilidad de sus padres, pero no por motivos económicos como sus padres, sino por motivos educativos. En este caso, la mayoría son hijos con edad adulta y se mueven para entrar en las universidades españolas o portuguesas. La incorporación de este colectivo joven presenta diferencias y similitudes con los estudiantes internacionales sin familia asentada anteriormente en Europa.

Al fin y al cabo, como se puede observar mediante los múltiples casos concretos, existe una gran diversidad de estrategias de movilidad entre los hijos de los inmigrantes chinos.

Las direcciones de la movilidad están orientadas por los recursos disponibles, las aspiraciones educativas y las circunstancias familiares concretas de las familias migrantes chinas, con el fin de tener acceso a los mejores recursos educativos y con la aspiración de hacer efectiva la movilidad social en el espacio transnacional.

### **6.3.3 Ni de “aquí” ni de “allí”: ¿identidades cosmopolitas?**

Las autoidentificaciones que se manifiestan en las narrativas de los hijos de los inmigrantes son diversas y se asocian íntimamente con sus propias experiencias biográficas, tales como las autoidentificaciones claras con un Estado (chino, español, portugués) o las autoidentificaciones binacionales (chino-español, chino-portugués, *chiñol*) o las que tienen matices jurídicos (*huaqiao*, *huaren*, *huayi*), que son las maneras cómo se sienten los jóvenes en un momento dado. Entre ellos también existe un grupo de personas a los que resulta difícil definir su sentimiento de pertenencia adscrito a algún Estado-nación o territorio específico y se autoidentifican como “ciudadanos del mundo”. Para ellos, el Estado y la nación son imaginarios que implican ciertas limitaciones para sus derechos y movibilidades libres entre las fronteras políticamente delimitadas. Esta orientación hacia la identidad cosmopolita se asocia estrechamente con las frecuentes movibilidades transnacionales realizadas por los descendientes de los migrantes chinos. Además, suelen ser personas con un alto nivel educativo y socioeconómico.

Estas identidades cosmopolitas están negociadas y construidas bajo las circunstancias de experimentar diversas culturas en el contexto migratorio. Pero, en realidad, es imposible ser cosmopolita, ya que “formamos parte de una relación interdependiente entre uno mismo y el Estado al que pertenecemos en función de lo que se refleja en nuestros documentos nacionales de identidad, pasaportes, visados, etc.” (García, 2014, p. 83). Además, hoy en día, tal como Bilbeny (2007) indica, el nuevo orden global es más local que global. La globalización es económica, pero no política ni cultural. Por lo tanto, difícilmente se podría llegar a ser un “ciudadano del mundo”. Así que la

cuestión clave consiste en explorar, ¿qué factores han llevado a algunos descendientes de inmigrantes chinos a sentirse así o a identificarse de esta manera?

Analizando los relatos de vida de estos jóvenes, se descubre que comparten algunas características comunes. En primer lugar, suelen tener un alto nivel de “aculturación” desde nuestro punto de vista, lo cual se refleja en sus dominios lingüísticos, que, en muchas ocasiones, son multilingües. Por lo tanto, se han ubicado en unos contextos multiculturales. Ser multilingües también les permite establecer una red de sociabilidad multicultural por la que se mantiene contacto con personas de diferentes culturas. Las lenguas que han dominado se asocian con sus experiencias migratorias, por una parte, y por otra, con el alto nivel de educación que han recibido. En segundo lugar, son personas que suelen efectuar la movilidad transnacional con frecuencia. Y justamente, por las experiencias vividas en el espacio transnacional, perciben no pertenecer a ambos lados para no dejar de ser considerados como los “Otros”. En las sociedades europeas son identificados como “Otros” por el fenotipo asiático, y en China perciben la sensación de ser “Otros” por las diferentes experiencias vividas en la socialización. Por lo tanto, sienten no ser de “aquí” ni de “allí”, pero, a diferencia de los jóvenes que tienen identidades marginadas, los jóvenes que se autoidentifican como “ciudadanos del mundo” suelen disponer de un estatus socioeconómico más alto. En tercer lugar, dichas personas suelen mostrar una elevada capacidad intercultural y mantener una actitud más abierta respecto a las diferencias culturales.

*Creo que todos somos humanos de carne y hueso, no existen tantas diferencias entre nosotros. (Hijo de inmigrante chino, de 27 años; emigrado a España a los 6 años)*

Para ellos hay más similitudes que diferencias entre los humanos de distintas culturas. Sin embargo, tal como algunos estudiosos indican, el cosmopolitismo es una “imaginación” (Delanty, 2008; Skovgaard-Smith y Poulfelt, 2018). En realidad, la identidad nacional no ha desaparecido y se trata de una vaga identidad transcultural. Ser “ciudadanos del mundo” es más una ideología que una práctica real. Pero también

es cierto que si se identifican como “ciudadanos del mundo” es porque tienen el privilegio de moverse con facilidad en el espacio transnacional. Por ejemplo, los hijos de los inmigrantes chinos que conservan la nacionalidad china y disponen de la tarjeta de residencia permanente en España o Portugal, pueden viajar fácilmente entre China, Europa y otros lugares del mundo. La libre circulación en el espacio transnacional les proporciona condiciones favorables para sentirse de esta manera. Pero la identidad de la ciudadanía nacional y cívica sigue existiendo y ejerce como un “paraguas” bajo el cual viven los miembros de la colectividad a la que pertenece.

En palabras resumidas, las identidades cosmopolitas que sienten los hijos de inmigrantes chinos, son creadas como una estrategia para identificarse. Se trata de unas identidades más imaginarias e ideológicas que reales. Además, son más declaradas entre las élites que gozan del privilegio de moverse con facilidad en el espacio transnacional.

#### 6.4 CONCLUSIONES

Los hijos de los inmigrantes chinos que denominamos “segunda generación” forman un colectivo diverso debido a las complejas experiencias migratorias de sus familias. Por lo tanto, dentro de dicho colectivo se expresa una diversidad en torno a la construcción de sus identidades entre dos culturas. Pero se debe enfrentar homogéneamente con la ambigüedad identitaria en el proceso de construcción de sus identidades. Dicha ambigüedad se asocia con varios factores tanto familiares como sociales. Dentro de las familias inmigrantes chinas, los hijos se someten a un complejo proceso de socialización y tienen que negociar sus identidades entre las diferencias tanto culturales como generacionales con sus padres. Las identidades son transferibles de padres a hijos, donde el *habitus* familiar ejerce sus cruciales influencias en la transmisión intergeneracional. Para los hijos de inmigrantes chinos, la educación es el medio más importante para realizar la movilidad social ascendente. A este respecto, las

escuelas étnicas de chino vienen evolucionado y ofrecen cursos complementarios para ayudar a los hijos de inmigrantes chinos en su proceso de adaptación e integración en la sociedad de acogida. Además, con el desarrollo económico de China, aprender el chino mandarín no sólo es para construir una identidad étnica, sino que se trata más de una estrategia para reactivar la identidad étnica como un capital en el espacio transnacional.

## Capítulo VII Familias, mujeres inmigrantes y matrimonios

### 7.1 MUJERES INMIGRANTES EN LAS FAMILIAS CHINAS: UNA DOBLE IDENTIDAD

En el fenómeno de la inmigración china en la Península Ibérica, la proporción de inmigrantes hombres y mujeres se mantiene relativamente equilibrada. En España, de acuerdo con los datos de INE (2022), desde 1998 hasta 2018 los inmigrantes chinos varones siempre superaron en poco número a las mujeres inmigrantes de esa nacionalidad (menos de 14 mil individuos). Pero desde 2019 esta situación cambió, pues por primera vez las mujeres inmigrantes chinas (112.481 individuos) superaron en número a los hombres inmigrantes chinos (112.078 individuos), y esta tendencia se sigue manteniendo hasta la actualidad. En Portugal, los inmigrantes chinos varones mantienen un volumen similar al de las mujeres inmigrantes chinas; de acuerdo con los datos de SEF (2021), los varones sólo superaron en menos de trescientos individuos a las mujeres. Este equilibrio entre los sexos se asocia íntimamente con el carácter familiar de la inmigración china en la Península Ibérica. No obstante, también se observa una pequeña tendencia creciente de la inmigración femenina china hacia España. Además, de acuerdo con los relatos de vida de los informantes, descubrimos que las mujeres inmigrantes chinas ya no son homogéneamente “acompañantes” de los inmigrantes familiares en comparación con los y las inmigrantes chinos antecedentes, sino “pioneras” en realizar el proyecto migratorio. Por una parte, se observa un fenómeno creciente de trabajos feminizados dentro del nicho étnico, por ejemplo, las trabajadoras en talleres de uñas estéticas, sólo por citar alguno. Por otra parte, las mujeres inmigrantes chinas siguen siendo protagonistas en los trabajos de bazares y restaurantes, y a la vez, en el cuidado de los mayores y niños dentro del seno familiar. Cabe preguntar, ¿la doble identidad de ser “inmigrante” y “mujer” puede resultar una doble discriminación en el mercado laboral? ¿Cómo las mujeres inmigrantes chinas negocian entre los múltiples roles en el contexto migratorio?

### 7.1.1 Trayectorias laborales de las mujeres inmigrantes chinas

En la literatura existente sobre la migración china en la Península Ibérica hay pocos estudios enfocados en las mujeres inmigrantes chinas desde la perspectiva de género en el contexto migratorio. Entre los que han tratado este tema está el colectivo de las mujeres chinas emprendedoras en el empresariado étnico y los roles paralelos que ellas desempeñan en las actividades productivas y reproductivas (Sáiz López, 2005, 2007, 2012; Sastre, 2014). Como dichos estudios muestran, en el contexto peninsular las actividades laborales de las mujeres inmigrantes chinas se asocian estrechamente con la economía de enclave que se caracteriza por el autoempleo familiar.

Las investigaciones realizadas en los países occidentales de habla inglesa como Canadá, Australia y Estados Unidos, demuestran que las mujeres inmigrantes chinas de clase media y bien cualificadas experimentan una movilidad laboral descendente en los países de acogida (Ho, 2006; Man, 2004; Man y Chou, 2020; Shan, 2009). Así como el estudio de Huang (2021) indica que las mujeres chinas cualificadas como inmigrantes acompañantes y dependientes de los maridos igualmente cualificados a Estados Unidos experimentan una refeminización laboral, es decir, se minimiza su presencia laboral en los espacios públicos, al mismo tiempo se refuerzan sus roles domésticos tradicionales debido a las políticas del neoliberalismo, la cultura local y la tradición religiosa cristiana. En relación con el mercado laboral, España y Portugal están pasando por situaciones similares: la mayor prosperidad, el envejecimiento de la población y la creciente escasez de mano de obra han desencadenado una demanda de mano de obra extranjera en las economías peninsulares (Corkill, 2001; Oso y Catarino, 2013). En el contexto español, las mujeres inmigrantes de distintos grupos étnicos también muestran diferenciadas incorporaciones ocupacionales. Por ejemplo, las mujeres de origen latinoamericano se asocian íntimamente con los trabajos de cuidadoras de ancianos, niños y enfermos en España (Oso Casas, 2009; Oso Casas y Martínez, 2008; Vidal-

Coso y Miret-Gamundi, 2014), mientras que las mujeres filipinas y rumanas se incorporan mayoritariamente en el servicio doméstico (Mateos, 2004; Pajares, 2006). En el contexto portugués, de acuerdo con los investigadores (Neves et al., 2016; Wall y Nunes, 2005) existen cuatro categorías entre las mujeres inmigrantes en la sociedad portuguesa, que se pueden dividir en: primero, la categoría formada por las trabajadoras de baja cualificación, especialmente de los PALOP<sup>38</sup>; segundo, la categoría formada por las trabajadoras de Europa Occidental, reclutadas para sectores específicos de la economía portuguesa; tercero, la categoría compuesta por las brasileñas, que, especialmente en la década de 1980, eran trabajadoras altamente calificadas en sectores específicos, como la medicina, y que recientemente ingresaron a otros sectores, normalmente, el comercio; cuarto, la categoría de flujos de inmigrantes, compuesta por personas de Mozambique, China e India, que tienen calificaciones medias y trabajan en los sectores comerciales.

En el contexto peninsular, las mujeres inmigrantes de procedencia rural y bajo nivel educativo son las protagonistas en los pequeños comercios de bazares, alimentación, chucherías, etc., quienes suelen experimentar la trayectoria laboral de ser “trabajadoras asalariadas” a “trabajadoras autónomas”, apoyándose en la economía étnica y los recursos y capitales familiares. En este caso, el proyecto migratorio suele tener un carácter familiar y el cónyuge emigró sucesivamente o juntos con objetivos económicos muy claros, copiando la trayectoria laboral de inmigrantes precedentes. Durante este largo proceso, que puede durar varios años, el apoyo por parte de los miembros de la familia extensa es la clave para que la mujer inmigrante pueda librarse de las actividades reproductivas; de tal modo, se refuerza el rol de trabajadora como mano de obra y se mitiga el rol de madre como cuidadora.

En el proyecto migratorio familiar, quién inicia primero la aventura transnacional y quién asume el papel de cuidadora en el país de origen depende de las redes familiares

---

<sup>38</sup> PALOP: Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa.

y sociales de cada familia de orientación. Por ejemplo, en los casos en que las mujeres cuentan con redes de parentesco de su familia de orientación con el país de acogida, puede suceder que ellas partan primero hacia ese país. Además, suelen ser los abuelos y abuelas por línea paterna quienes asumen la carga del cuidado de los niños o niñas dejados atrás de la pareja emigrante, ya que, en la sociedad china patriarcal, sobre todo la rural, los descendientes son considerados pertenecientes a la familia por línea paterna. La preferencia por los hijos varones también se nota en la asignación del cuidado de los niños a la familia extensa paterna y de las niñas a la familia extensa materna, y en la desigual distribución de los bienes y recursos económicos dentro de la familia nuclear.

*Cuando nosotros emigramos, mi hijo tenía 6 años y mi hija un año. Mi madre y mi hermana menor se encargaban de cuidar a mi hija, y mi hijo se quedaba con mis suegros. (Madre inmigrante de 51 años; emigró a Italia en 2001)*

Al llegar al país de acogida, dichas mujeres inmigrantes pueden pasar por tres periodos de trabajo que denominamos como irregulares, asalariados y autónomos, en el cual se ve una movilidad ocupacional ascendente. La irregularidad ocurre principalmente en el inicio del asentamiento por la falta de autorización de trabajo o por estar en proceso de regularizar su estancia, y trabajan en el nicho étnico experimentando condiciones laborales desfavorables (larga jornada laboral, salario más bajo que lo habitual, no pagar o pagar menos la seguridad social, etc.). Una vez que se ha regularizado su estancia y obtenido la autorización para trabajar, pasan a una segunda fase y empiezan a trabajar como empleadas asalariadas.

Respecto a cuándo las mujeres vuelven a asumir el papel de cuidadora de los menores, ello dependerá de la propia situación familiar. Si la pareja inmigrante está en condiciones de reagrupar a los niños dejados atrás en el lugar de origen, la mujer inmigrante refuerza el rol de “madre” pero sin mitigar el rol de “trabajadora”, ya que los ingresos económicos de ambos cónyuges son fundamentales para su acumulación y desarrollar su posterior movilidad ascendente hasta ser *laoban* (trabajador autónomo).

También existen casos en los que la mujer y los menores –si tienen– se reagruparon juntos con el hombre inmigrante en el país de acogida. En este caso, las mujeres deben afrontar la ambivalencia de ser cuidadora y trabajadora a la vez, y experimentan la tensión entre los roles productivo y reproductivo. Si ocurre esa situación, los menores suelen ser afectados directamente por esa contradicción innegociable del doble rol que desempeña la mujer inmigrante. Tal como contó una madre inmigrante de su propia experiencia:

*Cada vez que recuerdo la niñez de mi hijo, no dejo de caer las lágrimas. Su padre y yo teníamos que trabajar hasta las once de la noche. Mi hijo salía del cole a las dos y media de la tarde, y se quedaba solo en el parque o en casa esperándonos. Era una época muy dura. Siempre estábamos ocupados y no teníamos tiempo para cuidarle y prestar más atención a su estudio. (Madre inmigrante de origen Guangxi; emigró a España en 2011)*

Muchos hijos de inmigrantes chinos que hemos entrevistado comparten la experiencia de quedarse solos en casa cuando sus padres iban al trabajo, o acompañaban a los padres inmigrantes al lugar de trabajo esperándolos allí, sobre todo en los fines de semana en que los padres debían trabajar. Cuando son familias que cuentan con dos o más hijos, los mayores suelen cuidar de los menores en casa.

En la sociedad china sigue rigiendo el sistema de ayudas familiares, es decir, las generaciones de los abuelos ofrecen ayuda en la crianza de los niños y las generaciones de edades intermedias deben encargarse de los cuidados y la protección de los mayores; este intercambio de ayudas entre los miembros de la familia extensa se basa fundamentalmente en las relaciones de reciprocidad. En el contexto migratorio, los cuidados intergeneracionales siguen siendo la principal estrategia tomada por las familias inmigrantes chinas para librar a las mujeres casadas de las tareas reproductivas a cambio de asignarlas a las actividades productivas; mientras tanto, los abuelos cuidadores reciben remesas enviadas por los padres inmigrantes para alimentar a los nietos. De este modo, la mujer inmigrante china, en tanto miembro del proyecto

migratorio familiar, puede llevar a cabo su movilidad laboral ascendente en forma paralela al proceso de mejoramiento de la situación familiar.

Sin embargo, también existe gran diversidad dentro de la diáspora china. Las mujeres inmigrantes chinas no pertenecen a categorías sociales homogéneas, pues hay que tener en cuenta las diversas dimensiones en la clase social de procedencia, los lugares de origen, la edad, la religión, el nivel educativo, la generación de migración, etc. Por tal razón, merece la pena mirar un caso concreto mediante el relato de vida de Jing para comprender mejor la movilidad laboral que han experimentado muchas mujeres inmigrantes chinas como ella, quien cuenta con pocos recursos económicos, procede de las zonas rurales (normalmente menos desarrolladas) y carece de ayudas familiares.

#### ***7.1.1.1 El relato de vida de Jing***

Jing, de 34 años, nació en un pueblo rural de la provincia de Guangxi, ubicado en una región concentrada de la etnia minoritaria Zhuang. La familia de Jing pertenece a dicha etnia, por lo tanto, ella habla el dialecto “*ai*” (variante del dialecto de hakka); también sabe comunicarse en chino mandarín. La familia de Jing tiene cinco hijos e hijas, y ella es la menor. Debido a la humilde condición económica de su familia, Jing sólo terminó el estudio secundario, aunque a ella le gustaba estudiar.

*En nuestro pueblo, nadie es universitario.*

Los campesinos de su pueblo se dedicaban, principalmente, a la agricultura; cultivaban caña de azúcar, frutas y té. La mayoría de los jóvenes, como Jing, deben alejarse del pueblo e ir a las ciudades más grandes para buscar trabajo. Muchos de ellos van a una provincia vecina, como Cantón, y trabajan en las fábricas de allí.

Jing se casó con su marido, con quien vivió en una granja estatal ubicada en el mismo condado, a unos cien kilómetros del lugar de origen de Jing.

*Las mujeres de nuestro pueblo suelen salir en cuanto se casan con los hombres de otros pueblos, y en cambio los hombres suelen casarse con mujeres de otros pueblos.*

Después de casarse, Jing convivió con la familia de su marido en la granja estatal, en la cual residían los migrantes y los descendientes de los refugiados procedentes de Vietnam en los años setenta, coincidiendo con el empeoramiento de las relaciones entre China y los países del sudeste asiático. Estos migrantes, retornados como refugiados, fueron instalados en granjas estatales distribuidas en distintas provincias de China, las cuales fueron construidas por el gobierno chino exclusivamente para acomodar a los refugiados que en aquella época huían en medio de un clima de intransigencia de los países del sudeste asiático, tales como Vietnam e Indonesia. Los suegros de Jing emigraron a Vietnam hace muchas décadas y retornaron a China como refugiados debido a la xenofobia hacia los chinos en el Vietnam de entonces.

En los pueblos rurales, como el de Jing y el de su marido, existía extendidamente la preferencia por los hijos varones; en los tiempos antiguos incluso se practicaba el infanticidio femenino.

*En la granja, los jóvenes de la generación de mi marido casi todos son hombres, apenas hay mujeres de su generación, porque se practicaba el aborto de fetos femeninos. Los hombres de mi pueblo, que tienen baja formación educativa y son pobres, tienen dificultad para encontrar pareja, por lo tanto, compraban a las mujeres de Vietnam con sólo 2 mil o 3 mil yuanes. Pero varias mujeres que habían sido compradas huyeron volviendo a Vietnam, por no poder soportar la miseria, y dejaron a sus hijos con sus maridos.*

Cuando Jing dio a luz a su hija, los suegros no estaban contentos porque deseaban tener un nieto en vez de una nieta. Después de casarse, Jing nunca ha vuelto a casa de sus padres para celebrar el año nuevo chino, en palabras de ella “la hija casada como el

‘agua echada al suelo’”. En el pueblo de Jing, las mujeres casadas no pueden volver a sus familias nacidas para sentar el mes (*Zuo Yue Zi*<sup>39</sup> en chino).

Al ser minoría étnica, Jing también es discriminada por los parientes de su marido residentes en la granja. Los migrantes retornados de Vietnam consideran que las personas nativas –mayoritariamente de minoría étnica–, por tener una visión muy reducida, se niegan a salir del pueblo y viven dependiendo de las actividades agrícolas, tales como cultivar caña de azúcar y té, las cuales producen pocos beneficios. Cada año, en los tiempos de cosecha, los vietnamitas que viven en las zonas fronterizas vienen a los pueblos a trabajar como braceros para la recogida de caña de azúcar. Los trabajadores vietnamitas son miserables y también son discriminados por la gente nativa.

A diferencia de las personas locales, los migrantes instalados en la granja, como la familia del marido de Jing, siempre deseaban reemigrar a otros lugares.

*En nuestra granja muchos han salido al extranjero, por ejemplo, a Estados Unidos, Inglaterra, Singapur, Alemania, Francia, Nueva Zelanda, etc. La mayoría son emigrantes retornados de Vietnam o descendientes de la exclusión. Vivíamos un grupo de parientes en la granja. Sin embargo, los nativos de nuestro pueblo no han podido emigrar porque ellos no tienen relaciones y tampoco confían en los intermediarios como para darles esa gran cantidad de dinero para los trámites migratorios.*

La hermana mayor del marido de Jing emigró a Alemania y los parientes de la familia emigraron sucesivamente a distintos países. Por fin, la pareja también decidió salir y el marido inició primero la aventura a través de casarse falsamente con una paisana ya

---

<sup>39</sup> *Zuo Yue Zi*: significa literalmente “sentar el mes” (un mes de confinamiento). Se trata de una antigua tradición china para después del parto de la madre. Es un periodo postparto que dura de un mes a cuarenta y dos días, en el que la madre debe seguir ciertas reglas, por ejemplo, tener cuidado con el frío y el viento, descansar bien, etc. Hoy en día, las mujeres chinas siguen manteniendo esta tradición después de dar a luz.

asentada en España. Jing llegó a España con su hija en 2015, cinco años después que su marido.

Al principio, Jing empezó a trabajar para un *qingtianés* en un bazar chino en Toledo, pero el dueño sólo le pagaba 650 euros al mes y media jornada de seguridad social. El salario era mucho más bajo que lo habitual, por lo que Jing dejó ese trabajo un mes después. La hija de Jing tenía solamente 5 años cuando llegó con su madre. Cuando sus padres tenían que salir de casa a trabajar y volvían tarde, la niña se quedaba sola en casa.

*En aquel entonces residíamos en un piso pequeño, sin internet ni televisión. Solía poner música con mi móvil y lo dejaba con mi hija. Ella siempre me esperaba sentada en la silla hasta muy tarde. Su padre era adicto al casino, no volvía a casa hasta medianoche. Mi trabajo terminaba a las doce de la noche. Mi hija se dormía sola en casa con frecuencia. Por ello, a mi hija no le gusta su padre desde pequeña.*

A pesar de tener mucho miedo de dejar a su hija sola en casa, Jing no tenía otro remedio. Debía trabajar para sobrevivir.

El marido de Jing tiene varios parientes próximos y lejanos asentados en España, y mantienen contacto entre ellos para intercambiar información, sobre todo, la de trabajos. Así que Jing encontró trabajo en un restaurante español mediante la recomendación de una paisana que había trabajado allí. Entonces la pareja y la pequeña se trasladaron a Salamanca, y el marido se insertó en un bazar chino de nuevo. Jing empezó a trabajar como ayudante en la cocina junto con otra paisana crecida aquí, y comenzó a conocer el mundo español a través de la ventanilla por donde se sacan los platos preparados de la cocina y se los lleva a la mesa de los clientes. Los comensales del restaurante son mayoritariamente de clase media y media alta, y muchos de ellos son clientes leales. Por ello, Jing incluso conoce los platos favoritos de cada uno de ellos, aunque estos

clientes apenas saben de la existencia de Jing. A través de esa ventanilla, Jing notó las diferencias entre chinos y españoles ante sus propios ojos:

*Aquí los españoles no se casan ni quieren tener hijos. Entre nuestros clientes, hay una médica española que viene a nuestro restaurante a cenar con su marido cada semana y siempre lleva sus zapatos con tacón altísimo. Lleva una vida cómoda y romántica, pero sin hijos. ¿Si se hace mayor? Pasará la vida solita y nadie le cuidará a su lado, ¡qué pobre!*

La paisana de Jing que trabaja con ella en la cocina migró con sus padres a España a los 8 años. Creció en España, no sabe hablar el chino mandarín, pero habla el dialecto de sus padres. Ella se casó con un español y no tiene hijos a pesar de tener cuarenta y tantos años. A veces Jing opina que la paisana tiene una vida envidiable como los españoles, “viaja a donde quiera con su marido y se alojan en hoteles lujosos”.

No obstante, pasar la vejez solita sin hijos aún no es aceptable para Jing. Excepto esta paisana, el resto de los compañeros de trabajo son españoles e inmigrantes latinoamericanos. Se comportan bien con Jing en general, pero a veces también la discriminan por el desconocimiento sobre su país de origen.

*Ellos siempre dicen que China es muy pobre y los chinos comen perros y gatos.*

No obstante, Jing piensa que España es un país menos desarrollado que lo que imaginaba antes de emigrar.

*Cuando llegué a España, vi que no había edificios altos, todos bajitos. No podía creer que aquí sería Europa.*

El marido de Jing frecuentaba el casino y los bares jugando a las tragaperras. Jing reñía con su marido a menudo hasta que rompió totalmente su relación con él. Ella decidió divorciarse y quería finalizar los trámites cuando ellos volvieran a China. Sin embargo,

el marido de Jing llevaba muchos años sin viajar a China. Así que la pareja sigue viviendo bajo el mismo techo, pero llevan una relación separada.

*Yo puedo vivir bien sola con mi hija. Ahora no es como antes. Muchas mujeres se divorcian.*

La dueña del restaurante le paga 1500 euros al mes y ahora Jing puede acumular la mitad de sus ingresos después de pagar los gastos necesarios de la familia. El marido paga el alquiler y Jing se encarga de los gastos diarios familiares. Por otra parte, en su tiempo libre también trabaja como limpiadora, principalmente para estudiantes chinos.

*Me recomendó el trabajo de limpieza una mujer latinoamericana que es la madre de una compañera del colegio de mi hija. Las inmigrantes de América Latina trabajan mayoritariamente como limpiadoras o cuidadoras de ancianos españoles, por eso, ellas saben muy bien cómo buscar tal tipo de trabajo. Sin embargo, pocos chinos trabajan en la limpieza como yo, porque es un trabajo duro y sucio. Los chinos cuidan muy bien la cara (mianzi).*

Además, de vez en cuando Jing hace comidas típicas chinas en casa y las vende a los estudiantes chinos en los grupos de *WeChat*. Este tipo de negocio casero lo hacen varios inmigrantes chinos en la misma ciudad. La clientela está constituida fundamentalmente por estudiantes chinos. Hay una regla implícita en los grupos de *WeChat* para mantener el equilibrio: Jing nunca vende comidas parecidas a las vendidas por otros inmigrantes chinos, ya que no quería arrebatarles el negocio.

Cuando trabaja en la cocina con la jefa española del restaurante, Jing aprende poco a poco cómo preparar la ensalada, las lentejas, las alubias y el pescado a la española, y ha adquirido el gusto por la aceituna y el queso. En casa, la familia sigue manteniendo la costumbre culinaria china en la mayoría de las ocasiones, aunque de vez en cuando Jing hace comidas de una forma combinada entre lo chino y lo español.

*Recuerdo que cuando volví a China hace unos años, mis parientes me pidieron que les hiciera un plato español. Hice la tortilla española, y los parientes dudaron y se rieron de mí porque pensaban que se trataría de algo extraordinario, no esperaban que fuera simplemente huevos y patatas.*

En palabras de Jing, la jefa española es una mujer de ochenta y tantos años, pero nunca se ha casado ni ha tenido hijos en su vida. No obstante, tiene unos familiares descendientes de su hermana, quienes le rodean y trabajan para ella.

*A pesar de su edad, es la chef principal de la cocina y tiene unas acciones más rápidas que nosotros. La admiramos mucho. Ella siempre dice que no tiene amigos, sólo quiere familia y dinero. Ya es muy rica, pero siempre desea tener más dinero.*

Jing tiene un nivel de español comunicativo y aprende trabajando con los españoles. Al asentarse en Salamanca, Jing recibió un curso gratuito de idiomas ofrecido por el gobierno español a los inmigrantes. Ella asistió al curso durante unos meses, pero al final tuvo que abandonarlo porque tenía que trabajar. Sin embargo, su hija sigue asistiendo al curso fuera del horario escolar para pedir ayuda en los estudios, ya que, debido al bajo nivel educativo de los padres, es imposible recibir orientaciones de estudio por parte de ellos. La hija es la única china que acude a este curso, el resto son niños de origen marroquí y gitano. En casa, Jing enseña a la niña a escribir y leer chino y cada semana escribe unos caracteres chinos para que la niña los practique copiando en el cuaderno.

*La profesora de mi hija me dice que tengo que hablar más el español con mi hija en casa. A veces también dudo si empujarla a aprender el chino o la dejo abandonarlo, porque ella no saca buenas notas en la escuela. A mi hija le gusta más vivir en China, pero si vuelvo a China a trabajar es imposible alimentarla con lo poco que se gana.*

Jing se enfada de vez en cuando con la niña debido a que estudia poco en casa. No obstante, los padres nunca le ayudan en los estudios y tampoco son capaces de ofrecer un apoyo concreto. Sus altas aspiraciones educativas se imponen a la niña únicamente mediante palabras autoritarias. Desde que llegó a España, Jing sólo asistió una vez a la reunión de los padres organizada por el colegio.

*Participé una vez en la reunión de los padres, pero no entendí nada. Entonces cada vez que hay reunión, les digo a través de mi niña a los profesores que tengo que trabajar y no puedo asistir.*

En 2022, Jing se despidió de su trabajo en la cocina española y empezó a invertir en un taller de uñas estéticas. La expropietaria fue una pariente lejana de su marido, que traspasó a Jing su taller porque ella tuvo que marcharse a otra ciudad para abrir otra tienda similar. Jing aprendió cómo pintar las uñas en el taller con la expropietaria. Ésta última le dio el curso gratuitamente durante tres meses con el compromiso de traspasarle el taller por cierta cantidad de dinero. Después de siete años de llegar a España, por fin Jing se convirtió en una *laoban*.

*Tener una tienda propia es más cómodo. Aunque hay más cosas que preocuparse por el negocio, ahora tengo un horario más flexible y más tiempo libre para acompañar a mi hija.*

### **7.1.2 Mujeres chinas como migrantes pioneras de la familia**

La emigración de las mujeres de Zhejiang suele ser parte del proyecto familiar, en el cual ellas, en ocasiones, pueden ser las primeras entre los miembros de la familia en iniciar la emigración. En el caso de las mujeres inmigrantes del norte de China, es decir, las *dongbeinas*, y las mujeres de otras procedencias que no tienen redes de parentesco anteriormente establecidas en Europa, sus trayectorias laborales y formas de integración muestran algunas diferencias.

La ola migratoria de los *dongbeineses* hacia Europa ocurrió a finales de los años 90, coincidiendo con la reforma económica de las fábricas y empresas estatales concentradas en el norte de China. Muchos fueron despedidos de sus trabajos y recibieron indemnizaciones. Sin embargo, fueron las mujeres en vez de los hombres, las protagonistas de dicha ola migratoria hacia Europa; ellas normalmente son madres, casadas o divorciadas, de edad media y con mejor nivel educativo que las mujeres inmigrantes rurales de Zhejiang (Lévy, 2012; Paul, 2002). Sus formas de emigración suelen ser irregulares o ilegales, pagando a agencias intermediarias para obtener el visado turístico o el de comercio; una vez entradas en Europa, se quedaron. Las razones de que la emigración de los *dongbeineses* hacia Europa esté liderada por mujeres, casadas o divorciadas, estriban en varias dimensiones, por ejemplo, la alta presión social sobre el éxito, la estructura social en aquella época, las relaciones de género, la desfavorable posición de estas mujeres en el mercado laboral, la alta aspiración económica social, entre otras.

*Yo era una mujer ambiciosa en aquel entonces. Pensaba ofrecer lo mejor a mi hijo y a mi familia. Mucha gente de mi alrededor que conocí ya había emigrado a Europa. Mi hermana llegó a Europa primero, y me describió qué buena era Europa, pero mi marido no quería emigrar, él tiene un trabajo fijo en la empresa estatal. (Mujer inmigrante de Shandong, de 56 años; emigrada a España en 2000)*

A diferencia de las mujeres *zhejiangesas*, debido a la falta de redes familiares anteriormente establecidas en Europa muchas mujeres *dongbeinesas* se encuentran en un estatus irregular en el país de acogida. Como consecuencia, sobreviven en el nicho étnico y trabajan de forma irregular en restaurantes, talleres privados, bares, servicios domésticos (niñera, cuidadora de madres que acaban de dar a luz), e incluso servicios sexuales. Además, es difícil para ellas regularizar su estancia y se quedan permanentemente de forma irregular en los países europeos, incluidos España y Portugal.

Tal como revela Lévy (2012), el principal objetivo de las mujeres inmigrantes *dongbeinas* que aún están casadas, consiste en enviar dinero a sus familias en China, mientras que las mujeres, en su mayoría divorciadas, desean brindar un mejor nivel de vida a sus hijos y escapar del estatus estigmatizado de “mujer divorciada”, construyendo una nueva vida en el país de acogida. De acuerdo con nuestras observaciones, en el caso de las mujeres casadas, las relaciones de parejas que se mantienen de forma separada y a la distancia durante largo tiempo, son fenómenos frecuentes. Siendo la pionera migrante la contribuidora de la familia en el aspecto económico, las relaciones entre marido y mujer, y entre madre e hijo (o hija), han sido redefinidas. Pero en el caso de las mujeres divorciadas se observa una tendencia a conformar parejas mixtas con hombres extranjeros (incluidos matrimonios y parejas de hecho) como una alternativa de enraizar en el país de acogida y construir una vida nueva en Europa. Por todo ello, las mujeres inmigrantes *dongbeinas* construyen una identidad colectiva diferenciada del resto, y por lo cual sus miembros incluso han sido etiquetadas y estigmatizadas.

Las mujeres inmigrantes chinas que migraron del norte de China a los países europeos a partir de los años 90 eran un reflejo de aquella época en la historia de China. Pero el flujo migratorio nunca se ha acabado y siguen introduciéndose nuevas características en la diáspora china. Una de ellas es la diversificación de las procedencias de los inmigrantes chinos en España y Portugal, que ya no sólo se limitan a los *qiaoxiang* como lugares de origen, sino que se trata de ciudades o lugares donde no hay tradiciones de emigración. Además, las mujeres son cada día más pioneras en vez de ser acompañantes de sus maridos o padres en el proyecto migratorio. En el caso de España y Portugal, conseguir el visado de estudio ha sido una alternativa para la inmigración de personas cualificadas, entre las cuales, las mujeres siguen presentes por diversos motivos. Tal como se muestra en el caso de Luna.

Luna, chica de 33 años, con procedencia de Sichuan, de la etnia *Zhuang*. Su pueblo natal limita al noreste con Tíbet; muchos paisanos suyos son pertenecientes a la etnia

*Zhuang*. En su caso, ha heredado la etnia de su madre, que está divorciada. Su hermano mayor, su madre y ella viven juntos desde pequeña. Ella se graduó en la especialidad de Comercio y Economía Internacional en una universidad ubicada en Beijing, por lo tanto, quería quedarse en Beijing al terminar su estudio universitario, pero no lo consiguió. Por una parte, sus familiares no la dejaron y le dieron mucha presión para obligarla a volver al pueblo natal para conseguir un trabajo fijo –normalmente los trabajos como profesores, funcionarios y empleados de empresas estatales son reconocidos como “fijos” en la sociedad china–, y por otra, sus condiciones disponibles no le permitían quedarse en Beijing. Por lo tanto, Luna tomó la decisión de emigrar al extranjero, aunque no conocía a ningún familiar o amigo que fuera emigrante. Su primera opción fue Estados Unidos, pero los altos gastos para emigrar a este país le hicieron cambiar de decisión. Escogió España como destino porque era más fácil y rápido conseguir el visado de estudio.

Al llegar a Madrid, estudió español durante medio año en una escuela de idiomas y consiguió solicitar un máster de una universidad española, con la aspiración de quedarse al finalizarlo. Pero lo abandonó después de un año y, con el inglés dominado, empezó a trabajar en una empresa internacional. Durante ese periodo conoció a su pareja, de origen en América del Sur, inmigrante de segunda generación que llegó a España en la adolescencia a través de reagrupamiento familiar. Pronto la pareja empezó a convivir como pareja de hecho y Luna dio a luz un año después. Para Luna, el idioma no ha sido una barrera, porque tiene una buena formación académica. Por ello empezó a trabajar en una agencia intermediaria que se dedica a solucionar problemas y trámites administrativos, por lo que requiere conocer el español para otros inmigrantes chinos con menos competencias lingüísticas. Gracias al nacimiento de su hija, que ha adquirido la nacionalidad española por línea paterna, Luna ha conseguido regularizar su estancia y está autorizada a trabajar oficialmente. Luna confesó así respecto a su decisión de emigrar hace tres años:

*No estoy arrepentida, me gusta más la vida actual. Aunque a veces, cuando miro el WeChat de mis amigos en China, me pongo a pensar que si no hubiera venido a España, viviría como mis amigos en China. ¿Y sería mejor? Creo que aquí no hay tantas presiones sociales, y puedo trabajar en lo que yo quiera. Si puedes chiku<sup>40</sup>, no falta trabajo, y nadie te desprecia por lo que haces. Pero si estuviera en China no me atrevería a trabajar como camarera, incluso me daría mucha vergüenza declararlo.*

Analizando las narrativas de Luna, las intensas presiones sociales y familiares que sentía en China fueron las principales causas de su emigración. Además, países como España y Portugal requieren relativamente bajos costes económicos de entrada y las redes étnicas ya existentes favorecen la acomodación de los inmigrantes posteriormente llegados. Por otra parte, las mujeres como Luna que son altamente cualificadas disponen de más capacidades y competencias para su adaptación en la sociedad de acogida, en aspectos como el idioma, la capacidad intercultural, el conocimiento sobre el país de acogida, etc. Por lo tanto, diferenciadas de las mujeres inmigrantes económicas, sobre todo las de las familias *zhejiangnesas*, estas mujeres muestran unas trayectorias migratorias y laborales heterogéneas, y su interacción cultural con la sociedad local es más estrecha que la de las primeras.

En resumen, las mujeres, como inmigrantes pioneras de las familias, son cada día más representativas de la inmigración china hacia la Península Ibérica. Sus trayectorias migratorias y laborales en las sociedades de acogida muestran heterogeneidades y, asimismo, rompen un poco el estereotipo de la imagen de las mujeres inmigrantes chinas en las sociedades de acogida. No obstante, la doble identidad de ser “mujer” e “inmigrante” sigue implicando muchos desafíos y retos para ellas y su búsqueda de una vida mejor en la Península Ibérica.

---

<sup>40</sup> *Chiku*: literalmente significa “comer amargos”. Aquí se refiere a trabajar mucho o esforzarse para realizar los trabajos duros con persistencia.

## 7.2 ESTRATEGIAS MATRIMONIALES DE LOS INMIGRANTES CHINOS Y SU CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

La teoría clásica de la asimilación toma los matrimonios mixtos e interétnicos entre los inmigrantes y los nativos como el indicador de su integración social y como la fase final de la asimilación estructural (Gordon, 1964). Sin embargo, varios estudios (Kulu y González-Ferrer, 2014; Song, 2009) muestran que la relación entre los matrimonios mixtos y la integración social de los inmigrantes es más complicada de lo que la teoría propone. González-Ferrer y sus colaboradores (2018) intentan explicar el fenómeno de los matrimonios mixtos entre inmigrantes y nativos españoles buscando sus factores determinantes, e indican que, a pesar de las complicadas dimensiones interrelacionadas, el género es la variable clave. El estudio de Rodríguez-García (2006) sobre los matrimonios mixtos entre inmigrantes de origen africano y nativos españoles en Cataluña, indica que los factores de clase social son más importantes que los orígenes culturales en los patrones de endogamia y exogamia, y en las dinámicas de convivencia. Además, varios estudios (Del Rey Poveda y de Vilhena, 2014; Qian y Lichter, 2001, 2007; Sánchez-Domínguez et al., 2011; Silva y Malheiros, 2022) mencionan que las mujeres inmigrantes suelen mostrar preferencia por los matrimonios exógenos sobre los endogámicos.

Pese al factor de género como variable, la raza, la religión, la clase social, el nivel educativo, la duración de la residencia en el país de acogida, las redes de sociabilidad, la nacionalización, etc., también pueden influir en las preferencias matrimoniales de los inmigrantes, sean exógenos o endogámicos (Alba y Golden, 1986; Del Rey Poveda y de Vilhena, 2014; Duncan y Trejo, 2011; Kulu y Hannemann, 2019; Lichter et al., 2015; Qian y Lichter, 2007; Ramos et al., 2015; Sánchez-Domínguez, 2010; Sánchez-Domínguez et al., 2011). En los casos de España y Portugal, como países emergentes en la recepción creciente de inmigrantes internacionales, las tasas de matrimonios mixtos –entre inmigrantes y nativos– crecen paralelamente al aumento de las llegadas de inmigrantes (Ferreira y Ramos, 2011; González-Ferrer et al., 2018). Sin embargo,

dentro de la diáspora china en la Península Ibérica, la tasa de parejas mixtas es relativamente baja, aunque se observa su existencia en ambos países.

Los matrimonios o parejas mixtas introducen diferentes vías de integración y aculturación de los inmigrantes y sus descendientes en los países receptores, así como de la construcción identitaria. Por lo tanto, en este apartado nuestro objetivo consiste en explorar las estrategias y preferencias matrimoniales entre los inmigrantes chinos y sus descendientes desde una mirada antropológica, utilizando las entrevistas como el principal método cualitativo.

### **7.2.1 Preferencias matrimoniales de los inmigrantes chinos y sus descendientes**

La diáspora china en la Península Ibérica está constituida en su gran mayoría por inmigrantes económicos, quienes son cónyuges étnicos ya conformados antes de la emigración. En este colectivo, los orígenes de estas parejas suelen ser pueblos cercanos pertenecientes a la misma ciudad administrativa, como en la mayoría de los casos de las familias *zhejiangnesas*. Esto implica que, en el proyecto migratorio, un cónyuge emigró primero y posteriormente trajo a la pareja, con o sin hijos. En realidad, en los pueblos de origen de dichos inmigrantes también existen unas preferencias jerárquicas en torno a la selección de parejas, como reveló esta inmigrante *zhejiangnesa* residente en Portugal.

*Nosotros los wenzhouneses normalmente nos casamos entre wenzhouneses. O dentro de Zhejiang, también es aceptable. Pero raras veces los wenzhouneses se casan con personas fuera de Zhejiang. Los que lo hagan serán despreciados por los lugareños. Pero si un hombre es pobre y no puede encontrar una esposa local, se puede casar con una mujer procedente de otra provincia como alternativa. (Mujer inmigrante, de 42 años, de origen en Wenzhou; emigrada a Portugal en 2007)*

La razón clave de esta preferencia radica en los desiguales niveles económicos entre las distintas regiones dentro de China. La provincia de Zhejiang se ubica en la costa sudoriental de China y en el sur del delta del río Yangtsé, cuyo desarrollo económico se encuentra entre los primeros puestos a nivel nacional. Además, los *wenzhouneses* tienen la caracterización de ser comerciantes en el mundo, por lo tanto, en algún sentido, las uniones matrimoniales entre los oriundos también forman parte de una estrategia económica. Puesto que la unión matrimonial de la pareja también implica la unión entre dos familias, el *habitus* familiar puede ser la clave para fomentar dicha unión familiar. Además, las uniones matrimoniales entre inmigrantes *zhejiangneses* amplían sus redes de parentesco vinculadas con Europa, de modo que contribuye al mantenimiento de los flujos migratorios entre los *qiaoxiang* y los países europeos. Estos vínculos incluso fomentan los matrimonios entre inmigrantes pertenecientes a diferentes generaciones migratorias, tal como el siguiente matrimonio recién conformado demuestra.

Ye, mujer de 25 años, nació en Qingtian. Emigró a Argentina cuando tenía 20 años y regentó un negocio de bazar allí. Mediante la recomendación de los padres conoció a su marido, cuyos padres son migrantes residentes en España. Los padres de ambas familias son paisanos de los pueblos cercanos de Qingtian. La pareja mantuvo la relación de noviazgo a distancia durante dos años y se casaron. Inmediatamente, Ye se trasladó de Argentina a España en 2019 con el visado de reagrupamiento familiar. El marido de Ye, de 24 años, nació y creció en España, y es hijo de la segunda generación de inmigrantes chinos. Él nunca ha vivido en China, pero visitó algunas veces el pueblo de origen de sus padres. Regentó un negocio de accesorios de móviles en Valencia.

También existen casos en que inmigrantes, sobre todo varones, contrataron el matrimonio con mujeres del pueblo de origen y la trajeron al país de destino. En estos casos, los inmigrantes varones suelen ser de bajo nivel educativo y tienen ciertas limitaciones en la red de sociabilidad, sobre todo debido a sus características ocupacionales étnicas, tales como cocineros, acarreadores en los almacenes y

trabajadores en la construcción. La formación de matrimonios étnicos entre inmigrantes chinos y mujeres de los lugares de origen, amplían el volumen de la comunidad china en las sociedades de acogida y, además, proporcionan al mercado laboral étnico a los cónyuges como mano de obra estable.

En otros casos, los inmigrantes contrataron los matrimonios después de la emigración, entre los cuales el carácter endogámico también es predominante, aunque también encontramos algunos casos exógenos. Los primeros suelen estar marcados por la preferencia regional, es decir, los inmigrantes *zhejiangneses* prefieren casarse con los paisanos de Zhejiang, y los *fujianeses* entre sí con personas pertenecientes a su propio grupo subcultural. No obstante, a veces, debido al reducido volumen de inmigrantes paisanos en el mismo lugar de asentamiento, se puede ajustar esta preferencia en forma jerárquica, es decir, también se formaron matrimonios entre inmigrantes *zhejiangneses* e inmigrantes *fujianeses*, o entre *zhejiangneses* y *dongbeineses*, sólo para poner algunos ejemplos.

El volumen de los inmigrantes asentados en un lugar determinado también puede influenciar las selecciones de pareja. Por ejemplo, en Portugal, la comunidad china es relativamente pequeña y observamos varias parejas mixtas conformadas por un inmigrante chino y una mujer portuguesa, o por un hombre portugués y una mujer inmigrante china. En el primer caso, el inmigrante chino tiene un nivel educativo bajo y la mujer portuguesa también; además, pertenecen a la misma clase social. Mientras que en el segundo caso, el hombre portugués y la mujer inmigrante china disponen ambos de un nivel educativo superior. Se puede decir que la clase social siempre es un límite bien marcado y los matrimonios tanto endogámicos como exógenos tienen lugar dentro de ésta. La clase social determina la red de sociabilidad, el barrio de residencia, la escuela donde estudian y el espacio donde trabajan los actores sociales, de tal modo que actúa como filtro y selecciona a las personas con las que se interactúa. En el caso de los inmigrantes chinos, la clase social marca fuertemente su comportamiento matrimonial.

Entre los descendientes de la segunda generación se observa con más frecuencia los matrimonios mixtos, que en los inmigrantes de la primera generación, lo cual puede relacionarse con el nivel de aculturación de los primeros. De acuerdo con los entrevistados, los jóvenes que tienen un nivel menos alto de aculturación respecto a la cultura del país de acogida, muestran mayor preferencia por el matrimonio endogámico o por una pareja procedente de culturas coétnicas, como las asiáticas.

*Por el tema de cultura, prefiero tener una pareja asiática. De Japón, Corea del Sur también está bien, por lo menos nos parecemos en muchos aspectos por la cultura asiática. (Chica de 21 años, emigrada a Portugal a los 9 años para reagrupar con sus padres)*

Además, se nota que las preferencias por parte de los padres chinos en la elección del cónyuge de sus hijos, tienen cierto peso en la decisión matrimonial de los hijos de la segunda generación de inmigrantes chinos. La mayoría de los entrevistados confesaron que habían hablado seriamente dentro de la familia entre padres e hijos en torno a las preferencias por el matrimonio endogámico. Y la mayoría de los padres inmigrantes se inclina a tomar el matrimonio endogámico como primera opción, mientras que diferentes familias muestran distintos grados de aceptación sobre el matrimonio exógeno (desde inaceptable hasta aceptable y aceptable como segunda opción).

*Mi madre y yo hablamos alguna vez sobre este tema. Me dijo que sería mejor una chica china, pero que también respetará mis decisiones. En mi caso, me gusta más tener una pareja china, porque las extranjeras tienen diferentes actitudes frente al amor y el matrimonio. (Chico de 19 años, emigrado a España a los once años para reagrupar con sus padres)*

*Mi padre opina que seré más feliz con un chico extranjero, porque estoy españolizada. A veces veo las noticias de China por la televisión o las redes sociales, tales como las formas de encontrar pareja a través de citas a*

*ciegas, etc. Creo que no comparto con ellos a este respecto. No lo comprendo. Pero mi madre es más tradicional que mi padre, conserva las opiniones más tradicionales.* (Chica de 25 años de segunda generación pura; tiene un novio de Dinamarca)

Además, se nota que los jóvenes que tienen un nivel educativo superior muestran actitudes más relajadas y abiertas sobre los distintos tipos de matrimonio, y opinan que “no hay límites, depende de lo que me toque, es algo que sucederá naturalmente”.

Los comportamientos y preferencias matrimoniales de los inmigrantes chinos y sus descendientes influyen radicalmente en sus trayectorias de integración y de aculturación en las sociedades de acogida, así como en la construcción y transformación de las identidades de estas familias y sus miembros. Los matrimonios endogámicos conservan una mayor posibilidad de mantener la “chinitud” de generación en generación, mientras que las uniones interétnicas mediante el emparejamiento pueden acelerar el ritmo de la asimilación y aculturación de los inmigrantes chinos y sus descendientes, o proporcionar diferentes direcciones en torno a la integración y la transformación identitaria.

### **7.2.2 Parejas mixtas y diferentes estrategias de emparejamiento**

Los matrimonios exógenos entre inmigrantes chinos y “extranjeros” son poco vistos en el contexto peninsular, pero también son realidades que están sucediendo. En este sentido, preferimos utilizar el término “parejas mixtas” en vez de “matrimonios exógenos”, porque existen tanto los matrimonios heterosexuales oficiales como los de hecho, formados por una persona de origen chino y otra de otro grupo étnico. Si los matrimonios endogámicos son considerados como fenómenos naturales por las fronteras étnico-raciales, entonces, ¿por qué suceden las “parejas mixtas” en el contexto migratorio?, ¿cuáles son los factores que intervienen en las estrategias matrimoniales de los o las inmigrantes de origen chino?, ¿excepto el “amor”, existen otros factores

que influyen en la formación de parejas mixtas de los inmigrantes chinos y los descendientes de inmigrantes chinos?

Debido a la creciente población de inmigrantes en España y Portugal, el fenómeno de las parejas mixtas entre los inmigrantes y los nacionales va aumentando y presentan sus propias características en los contextos migratorios asociados a los grupos migrantes con distintos trasfondos étnico-raciales y culturales. De acuerdo con los estudios previos (Ferreira y Ramos, 2011; Silva y Malheiros, 2022), en Portugal los matrimonios mixtos que tienen lugar con más frecuencia son entre personas portuguesas e inmigrantes de Francia, Europa del Este, Brasil y los países de PALOP. Además, se presentan diferencias en torno al género; por ejemplo, hay más hombres portugueses que se casan con mujeres inmigrantes brasileñas, pero no al revés (Ramos et al., 2015). En el contexto español, algunos grupos inmigrantes son más endogámicos que exógenos, tales como el grupo chino y el rumano, mientras que otros grupos inmigrantes tienden a conformar matrimonios con grupos geográfica y culturalmente cercanos, tales como los ecuatorianos y los peruanos (Rodríguez-García et al., 2020). Como se muestra a través de los datos, las mujeres inmigrantes chinas son más exógenas que los hombres inmigrantes chinos. Véase al respecto la Tabla N.º 3 sobre la tipología de pareja de las uniones en España, según país de nacimiento y sexo, escogida del estudio realizado por Rodríguez-García y sus colaboradores (2020).

Tabla N.º 3 Tipología de pareja de las uniones en España, según país de nacimiento y sexo.

TABLA 2. Tipología de pareja de las uniones en España, según país de nacimiento y sexo						
	HOMBRES			MUJERES		
	EI	MII	MIE	EI	MII	MIE
Marruecos	86,7	2,2	11,1	89,6	1,1	9,3
Rumanía	90,5	3,0	6,5	81,3	3,0	15,7
Colombia	69,8	15,0	15,1	50,0	10,0	40,0
Ecuador	80,0	12,5	7,6	69,2	9,8	21,1
Venezuela	67,0	11,0	21,9	58,2	10,8	31,0
Argentina	44,3	12,9	42,8	50,4	9,1	40,5
Reino Unido	61,0	17,6	21,4	64,8	8,6	26,6
Perú	65,7	17,2	17,1	57,6	9,4	33,1
Francia	16,2	16,4	67,5	15,6	12,3	72,0
China	97,3	0,4	2,3	91,8	1,4	6,8
<b>TOTAL</b>	<b>68,2</b>	<b>10,4</b>	<b>21,4</b>	<b>61,4</b>	<b>9,2</b>	<b>29,4</b>

**Nota:** EI: uniones endógamas de inmigrantes; MII: uniones mixtas entre inmigrantes de países distintos; MIE: uniones mixtas de inmigrante con español/a.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2019.

Fuente: Rodríguez-García et al., 2020, p. 177.

Entre los inmigrantes que localizamos en el trabajo de campo, hemos seleccionado diez parejas mixtas conformadas por una persona inmigrante de origen chino y otra autóctona de España o Portugal. Entre ellas se ha incluido a dos parejas “mixtas”, una conformada por una inmigrante de origen chino de tercera generación que ha adquirido la nacionalidad portuguesa y un inmigrante chino de primera generación (caso 7), y otra conformada por un inmigrante chino de segunda generación nacionalizado español y una inmigrante china recién llegada (caso 9). Como hemos podido comprobar en el trabajo de campo, las parejas “mixtas” conformadas por inmigrantes de origen chino pertenecientes a diferentes generaciones migratorias (los inmigrantes recientes y los hijos nacionalizados de inmigrantes chinos llegados en años más anteriores) son casos existentes en la diáspora china (Tabla N.º 4).

Tabla N.º 4 Muestras de las parejas mixtas.

<b>Pareja mixta</b>	<b>Hombre</b>	<b>Mujer</b>
1	Colombia (inmigrante nacionalizado español)	Shandong (trabajadora)
2	América del Sur (inmigrante nacionalizado español)	Sichuan (trabajadora)
3	España (cocinero)	2ª, Fujian (propietaria de restaurante)
4	Qingtian (cajero)	Portugal (limpiadora)
5	Portugal (profesor)	Sichuan (profesora)
6	Portugal (empleado)	Shanxi (profesora)
7	Wenzhou (empresario)	3ª, Portugal (origen chino, nacionalizada portuguesa)
8	Wenzhou (trabajador)	Portugal (trabajadora)
9	2ª, España (origen chino, propietario de tienda de móviles)	Qingtian (negocio familiar)
10	Dinamarca (empleado)	2ª, Qingtian (origen chino, nacionalizada española, secretaria en una empresa)

Además, entre las muestras tenemos tres casos de parejas mixtas conformadas por una mujer de origen chino y un varón inmigrante no chino (los casos 1, 2 y 10). La mujer del caso 10 es una inmigrante de segunda generación pura nacionalizada española, que muestra un alto nivel de aculturación en la sociedad española, mientras que los casos 1 y 2 son dos mujeres inmigrantes de primera generación que tienen relativamente un bajo nivel de aculturación. Mediante la observación participante y las entrevistas con dichas parejas, se comprueba que la formación de estas parejas mixtas está marcada fuertemente por la clase social, el nivel de aculturación de los inmigrantes, las

estrategias migratorias y las redes de sociabilidad. Excepto el caso 9 en el cual los cónyuges se conocieron a través de las recomendaciones de los familiares con el propósito de contratar el matrimonio, en el resto de los casos los cónyuges se conocieron en el espacio laboral o escolar. Por ejemplo, las mujeres chinas de los casos 5, 6 y 10 disponen de un alto nivel educativo y conocieron a sus respectivas parejas en las universidades, lo cual determina que sus cónyuges tengan un nivel educativo similar a ellas. Sin embargo, en la mayoría de las muestras (los casos 1, 2, 3, 4 y 8), las parejas se conocieron en el ámbito laboral, por lo tanto, se destaca la misma clase social a la que pertenecen ambos cónyuges. En el caso 7, una pareja conformada por un inmigrante chino de primera generación y una mujer de origen chino nacionalizada portuguesa de tercera generación inmigrante, se muestra que las redes de sociabilidad basadas en el mismo lugar de origen (Wenzhou en concreto) tienen fuerte influencia.

Mediante la observación participante y las entrevistas con las mujeres chinas, se descubre que un alto nivel de aculturación puede orientar la preferencia de emparejamiento hacia el exógeno, pero no al revés. En otras palabras, el emparejamiento exógeno con los autóctonos o los inmigrantes nacionalizados no implica necesariamente que la mujer inmigrante tenga un alto nivel de aculturación, puesto que emparejar con los autóctonos o los ciudadanos comunitarios permite tener acceso a la tarjeta de residencia, lo cual puede convertirse en un factor que alienta a que mujeres inmigrantes chinas, solteras o divorciadas, emparejen con autónomos o ciudadanos comunitarios. Por otra parte, tal como Rodríguez-García (2016) indica que, el hecho de que más hombres españoles se emparejen con mujeres asiáticas que al revés, tiene que ver con la persistencia de los prejuicios y estereotipos de exotismo y mayor “docilidad” de las mujeres de estas procedencias.

*Me gustan mucho las mujeres chinas que son más tradicionales y bonitas. Veo con frecuencia las películas de Wong Kar-wai (Wang Jiawei) y las mujeres chinas en su película son muy atractivas. (Varón español, jubilado;*

mantuvo una relación de pareja de hecho con una *fujianesa* durante ocho años)

En el imaginario occidental sobre las mujeres asiáticas se ha reservado la imagen estereotipada de que suele ser “como una niña, un juguete, una muñeca”, o “una mujer fácil” sobre todo, como “un objeto sexual” (Lee, 2006, p. 384). Además, en comparación con las mujeres occidentales que se han sumergido en los feminismos occidentales, las mujeres chinas conservan todavía los valores más tradicionales en las relaciones de género, teniendo en cuenta que dichas mujeres son de edad media en su gran mayoría. Por lo tanto, ser “dóciles” es un estereotipo sobre las mujeres chinas, pero también refleja el estatus real de las mujeres chinas en las relaciones de género en la sociedad patriarcal china. La conservación de dichos valores satisface a los hombres occidentales con la conciencia arraigada de la dominación masculina (Bourdieu, 1996).

Por otra parte, para las mujeres inmigrantes, sobre todo las irregulares que carecen de redes familiares en las sociedades de acogida como apoyo, el emparejamiento con autóctonos o ciudadanos comunitarios puede ser una estrategia para tener acceso a los recursos y capitales que les permita establecerse en el país de acogida. Sin embargo, en muchas ocasiones el estatus irregular de las mujeres inmigrantes determina su emparejamiento con varones autóctonos o ciudadanos comunitarios pertenecientes a la clase social baja y con bajo nivel educativo; por ende, las mujeres irregulares suelen ser explotadas en dichas relaciones de género marcadas por un desigual estatus impuesto socialmente.

No obstante, para los inmigrantes chinos que tienen más recursos y capitales (por ejemplo, los inmigrantes comerciantes de Qingtian y Wenzhou) las estrategias matrimoniales tienden a asociarse más con sus actividades económicas. El emparejamiento entre inmigrantes recientes y descendientes de inmigrantes antiguos puede favorecer el asentamiento de los recién llegados, así como contribuir a la conservación del capital étnico (valores étnicos, capital social, económico, etc.) de los inmigrantes antiguos. En este caso, las brechas culturales son notablemente existentes

dentro de las parejas “mixtas” conformadas por inmigrantes chinos recientes y descendientes de inmigrantes chinos socializados en las culturas europeas. Así que este tipo de matrimonios o parejas son más exógenas que endogámicas en el sentido cultural.

En resumidas cuentas, dentro de la diáspora china existen varios tipos de matrimonios o parejas mixtas. Las estrategias de las parejas mixtas se asocian con factores variados, dependiendo de la clase social, el estatus socioeconómico, el nivel educativo, las estrategias migratorias y económicas, y el nivel de aculturación de los inmigrantes y sus descendientes. De todas maneras, la hibridez no se produce sin barreras o jerarquías; al contrario, sucede en base a los prejuicios y estereotipos hacia los Otros, y dentro de unos límites bien marcados por las identidades socioculturalmente impuestas.

## DISCUSIÓN

La diáspora china en la Península Ibérica construye las identidades como resultado de las continuas negociaciones dentro de un espacio social que abarcan más de dos lugares, los cuales se encuentran conectados entre sí, de manera real o virtual. La mayoría de los estudios previos que hemos manejado contribuyen a crear el estereotipo de que estamos ante una inmigración insuficientemente integrada, tanto en España como en Portugal. Sin embargo, en virtud de lo estudiado, se considera que es necesario redefinir el concepto de la “integración”. En la dimensión social y económica, los inmigrantes chinos se integran en el mercado laboral, aunque se apoyan en el nicho étnico del asentamiento, de manera que la mayoría de ellos experimenta una progresiva movilidad ocupacional. Realmente, son trabajadores asalariados y dependientes de emprendedores autónomos que valoran el hecho de ser muy trabajadores y ahorradores como estrategias de supervivencia y adaptación. A este respecto, la economía de enclave en España y Portugal que se ha venido desarrollando a lo largo de estos cuarenta y tantos años desempeña un rol fundamental para los nuevos inmigrantes chinos que llegaron al territorio peninsular, conicidiendo con la modernización de China y su integración económica en el sistema mundial. Así, las identidades colectivas construidas de las comunidades diaspóricas chinas de España y Portugal están muy asociadas con la economía étnica. Y el hecho de ser emprendedores y miembros de una comunidad que los dota de etnicidad, y que los provee de puestos de trabajos en subsectores económicos muy determinados, como los restaurantes y los bazares, todo lo cual contribuye a trazar una línea de separación entre nosotros y los otros que genera una impresión estereotipada de estar “no integrados” en España y Portugal. Pero, esta situación también está determinada por la estructura económica de los países de acogida, y el perfil sociodemográfico de los inmigrantes chinos asentados en España y Portugal, los cuales proceden mayoritariamente de las capas campesinas de su lugar de origen. Por

lo tanto, estos inmigrantes tienen ciertas limitaciones para conseguir trabajos fuera del nicho étnico, debido al desconocimiento de la lengua y la cultura de los países de acogida. En la dimensión cultural, en las sociedades pluriculturales de España y Portugal, donde coexiste una variedad de culturas a causa de la inmigración, aún es un reto mantener cohesionadas las distintas comunidades culturales en la misma sociedad y promover la interculturalidad. Pero, los inmigrantes no son “papeles” en blanco que pueden impregnarse mecánicamente por la cultura predominante de la sociedad de acogida, sin ninguna resistencia. Muy al contrario, en muchas ocasiones, modulan sus identidades culturales como estrategia para diferenciarse de otros grupos frente a la competición económica. Las teorías en torno a la *aculturación* (Berry, 2005; Phinney, 1990; Phinney et al., 2001; Portes, 1997) nos han explicado que la *aculturación* no implica una pérdida completa de la distinción cultural, sino que es, asimismo, un proceso experimentado inevitablemente por los inmigrantes chinos con el paso de tiempo. Además, de acuerdo con nuestras observaciones y análisis sobre el objeto de estudio, se nota que los cambios culturales de los inmigrantes chinos tienen lugar inevitablemente tanto de forma intrageneracional como intergeneracional, aunque con sus propios ritmos. Como es bien sabido, la *aculturación* se asocia estrechamente con el tiempo de residencia en el país de acogida, pero desconocemos cómo operará en el caso de los inmigrantes chinos, dotados de una potente identidad y caracterizados por una extraordinaria fidelidad a la cultura originaria. Por lo tanto, sería necesario estudiar a más familias inmigrantes conformadas por tres generaciones para analizar la *aculturación* desde una perspectiva generacional en futuras investigaciones. El presente trabajo, aunque incluye a alguna familia compuesta por tres generaciones, todavía tiene sus limitaciones en la amplitud de la muestra específica.

Es verdad que, debido a las continuas llegadas de los inmigrantes chinos, la etnicidad se mantiene y contribuye a generar miedo a no ser “integrados” debido a razones culturales de las sociedades occidentales, un tanto intransigentes con el fenotipo asiático. Dicha impresión estereotipada también está creada basándose en la “otredad”, que se construye de forma mutua. No sólo la distancia cultural entre China y España o

Portugal, en los términos de la lengua, la apariencia fenotípica y los valores específicos adquiridos en distintas sociedades contribuye a la creación de dicha otredad, sino también que los prejuicios, estereotipos y desconocimientos entre lo imaginario y lo real clasifican a los orientales como “distintos”. Además, en el contexto migratorio, los inmigrantes, que son gentes que vienen de “afuera” para la sociedad de acogida, deben ajustar y respetar las normas y los valores ya existentes en ella, sin perjudicar los intereses de las mayorías de la sociedad receptora. Y la relación entre minorías de origen migratorio y mayorías de la sociedad receptora es asimétrica. Así pues, las competencias frente a los recursos limitados pueden ser motivos de exclusión, e incluso de conflictos en ocasiones específicas.

En cuanto a la cuestión identitaria de los inmigrantes, sobre todo, sus descendientes, los estudios previos discuten en torno a las identidades “híbridas”, “duales”, “*in-betweenness*”, “fluidas”, “flexibles” y “múltiples” de los inmigrantes (Boland, 2020; Fleischmann y Verkuyten, 2016; Guan et al., 2022; Meintel, 2000; Robles-Llana, 2018, 2019, 2021; Tejedor Aragón, 2010; Verkuyten et al., 2019; Zhang, 2017). Sin embargo, nuestras observaciones y análisis sobre los hijos de los inmigrantes de la segunda generación descubren que se enfrentan con la ambigüedad de sus identidades entre dos culturas. Ello es debido a que la heteroadscripción no corresponde a la autoadscripción. Los hijos de los inmigrantes chinos se someten a un complejo proceso de negociación de sus identidades, oscilando entre la cultura occidental y la cultura asiática, para encontrar su pertenencia a un determinado grupo social. En este proceso, deben afrontar las dificultades para romper los estereotipos y prejuicios existentes hacia su “grupo” de origen en la sociedad de acogida. Pero, debido a la imposibilidad de romper el sistema de clasificación preexistente (tales como los caracteres fenotípicos), los descendientes de los inmigrantes chinos que se han socializado en la cultura del país de acogida tienden a crear su propio grupo de iguales de acuerdo con las experiencias biográficas compartidas. Se identifican como “español/portugués” o “chino”, o “*chiñol*”, o “chino-español”, o “chino-portugués” son las distintas formas de interpretación para

distinguirse de los otros. Además, la identidad china les viene a los hijos de los inmigrantes chinos, y es o será interpretada a su manera dependiendo de cada individuo.

Los resultados arrojados por nuestra investigación confirman la complejidad de la construcción de las identidades de los hijos de inmigrantes chinos en las dos sociedades peninsulares. En este sentido, coinciden con los estudios realizados por Robles-Llana sobre los hijos de inmigrantes chinos crecidos en Madrid (Robles-Llana, 2018b). No obstante, se descubre que los hijos de inmigrantes chinos que han crecido en lugares donde reside un escaso número de inmigrantes chinos, cuyos contactos con la comunidad étnica son más débiles, se asimilan más intensamente a la cultura local y se identifican con la identidad nacional claramente (español y portugués), tal como sucede en el caso de Candy que hemos examinado. Por lo tanto, se postula que el entorno contextual al cual han estado sometidos los hijos de inmigrantes chinos puede influenciar la construcción de sus identidades.

Las identidades entendidas como “pertenencias a ciertos grupos o categorías sociales”, están guardadas en el *subconsciente*, y pueden ser activadas dependiendo de las circunstancias. De acuerdo con los resultados de nuestro trabajo de campo, se postula que conservar los “lazos naturales” (por ejemplo, la lengua y la nacionalidad) con el país de acogida también es una estrategia para mantener la membresía en el seno de la comunidad, como un auténtico capital social. La estructura social donde se posicionan los inmigrantes puede influenciar las formas de reproducir sus identidades en el nuevo contexto sociocultural. Y en su gran mayoría, los inmigrantes chinos reproducen sus identidades inconscientemente en el proceso de adaptación, e incluso de supervivencia en las sociedades de acogida. Por tanto, la flexibilidad de sus identidades tiene sus límites debido a las posiciones que les han impuesto. Pero, para los inmigrantes que proceden de las élites económicas, el itinerario es distinto, porque gozan de más posibilidades para activar su membresía en un determinado grupo social aprovechándose de los recursos y capitales que tienen en el espacio transnacional. Aunque hemos venido destacando las historias de vida de los inmigrantes chinos que

proceden del sureste de China, adscritos mayoritariamente al campesinado en su lugar de origen, también están presentes las historias migratorias de los inmigrantes chinos que emigraron por otros motivos no económicos y con diferenciadas procedencias geográficas y sociales. Es así como sus formas de mantener y reconstruir la identidad china marcan la distinción, la cual está determinada por el capital que se halla a su alcance. En este sentido, la identidad de clase se superpone la identidad cultural. Por tal razón, se necesita delimitar con mayor precisión la selección de las muestras para estudiar temáticas concretas en futuras investigaciones. Como hemos venido exponiendo, dentro de la diáspora china existe una diversidad y heterogeneidad marcadas por las clases sociales de pertenencia, por las distintas subculturas determinadas por el origen geográfico, así como por la inserción en una determinada generación migratoria (primera, segunda y tercera generación dentro de la familia), e incluso por la cronología de la inmigración, con la consecuente existencia de inmigrantes antiguos y recientes.

Otro resultado que se ha obtenido de nuestra investigación se vincula con el fenómeno generalizado del fracaso escolar entre los hijos de los inmigrantes chinos que emigraron a edades variadas a España y Portugal. La mayoría de ellos está integrada por los hijos de los inmigrantes económicos con baja extracción social en el lugar de origen. Este resultado coincide, en algunas partes, con el arrojado por la investigación (ILSEG)<sup>41</sup> realizada por Aparicio y Portes sobre la integración de los hijos de los inmigrantes que han crecido en España, a propósito del cual también se hace mención del fenómeno de los bajos logros educativos entre los hijos de los inmigrantes chinos. Basándose en el análisis de la ILSEG, Yiu (2013) realizó un análisis comparativo entre los hijos de los inmigrantes chinos en España y los hijos de los inmigrantes chinos en Estados Unidos, indicando que los chinos-estadounidenses de segunda generación son considerados como “minorías modelo” que tienen, en promedio, altos niveles de logros educativos, y que, como resultado, han experimentado una mayor movilidad ascendente que otros grupos inmigrantes. No obstante, los jóvenes chinos en España tienen ambiciones y

---

<sup>41</sup> ILSEG: La investigación longitudinal de la segunda generación.

logros educativos sustancialmente más bajos que los jóvenes de cualquier otra nacionalidad. Yiu (2013) considera que ello es debido a que, enfrentados a la discriminación en la escuela y en el mercado laboral, pero encontrando el éxito en el nicho étnico como propietarios de pequeñas empresas, los jóvenes de segunda generación han forjado un camino alternativo de movilidad mediante los esfuerzos empresariales, al mismo tiempo que han renunciado a los logros educativos. Sin embargo, a través del análisis de los relatos de vida y la observación participante intensa sobre los jóvenes que han fracasado en la escuela, descubrimos que, a pesar de la discriminación en la escuela y en el mercado laboral, existe una serie de otros factores que han influenciado en los logros educativos de los hijos de los inmigrantes chinos tanto en España como en Portugal. En primer lugar, la mayoría de ellos emigraron a España y Portugal más tarde que sus padres inmigrantes, y en edades de escolarización. Debido a los distintos sistemas educativos entre el país de acogida y el de origen, en muchas ocasiones se vieron obligados a repetir el curso al ingresar en la escuela del país de acogida. El idioma es la gran barrera que debieron superar, en muchos casos, con las modestas ayudas lingüísticas realizadas por parte de la familia y de la escuela. Como consecuencia, no consiguieron superar los cursos en el proceso de adaptación en la nueva escuela. En segundo lugar, el capital humano con que cuenta la familia inmigrante es relativamente bajo en comparación con las familias inmigrantes chinas en Estados Unidos, lo cual implica que las ayudas familiares en los estudios escolares de los hijos de los inmigrantes chinos en España y Portugal son menores, e incluso escasas, de acuerdo con nuestra observación procedentes del trabajo de campo. Por último, la cultura migratoria en los pequeños pueblos rurales o medio rurales que ha empujado a la emigración de los padres migrantes puede estar en la causa de sus bajas aspiraciones y logros educativos, y les ha generado una mayor ambición económica en un contexto familiar y étnico desfavorable.

A pesar de todo lo mencionado arriba, en virtud de lo estudiado, todavía queda una serie de cuestiones para estudiar en profundidad en futuras investigaciones. Y merece la pena

reflexionar desde las siguientes perspectivas sobre la migración china en la Península Ibérica en general y la cuestión identitaria en concreto.

En primer lugar, las identidades religiosas de las comunidades chinas en España y Portugal son temas aún poco estudiados, pero es importante profundizarlo en futuras investigaciones. Los estudios existentes se han enfocado mayoritariamente hacia las actividades económicas en las sociedades de acogida, pero no hay suficientes descripciones y explicaciones sobre la vida religiosa de los inmigrantes chinos en la Península Ibérica. Nuestro acercamiento hacia la comunidad china religiosa en Madrid proporciona un entendimiento importante sobre la vida religiosa de los inmigrantes chinos y sus descendientes en España. Sin embargo, muchos aspectos todavía quedan pendientes de futuras investigaciones.

En segundo lugar, los matrimonios o parejas mixtas son un tema interesante cuyo estudio requiere una mayor profundización. Las parejas mixtas pueden entenderse de dos tipos: las conformadas por un cónyuge chino y otro no chino, y las conformadas por un cónyuge chino y otro de origen chino pero nacionalizado (español o portugués). Parece razonable pensar que la conformación de las parejas mixtas orienta la construcción de las identidades de sus descendientes hacia otro camino distinto. Además, todavía se sabe poco sobre cómo se negocian las distintas culturas dentro de las parejas mixtas, y las estrategias matrimoniales o de emparejamiento de los descendientes de los inmigrantes chinos son significativas para futuras investigaciones. Aunque muchos estudios toman la tasa del matrimonio mixto como un indicador de la asimilación, nuestras observaciones indican que las parejas mixtas no implican necesariamente una asimilación unidireccional.

Por último, tenemos el caso de los hijos de los inmigrantes *zhejiangneses* que se hacen adultos en varios países europeos. En la actualidad, los hijos de los inmigrantes chinos originarios de Zhejiang componen la mayor parte de los hijos inmigrantes de la segunda generación en España y Portugal. Dicho colectivo comparte un trasfondo común en los aspectos del entorno familiar, las experiencias migratorias, etc., y cabe preguntar si se

integran en la sociedad receptora y construyen sus identidades de la misma manera que sucede a nivel europeo. En el presente trabajo sólo se analiza el caso español y el portugués, y, aunque se nota que existe diferencia por el distinto contexto sociocultural donde han crecido, merece la pena establecer más comparaciones entre los distintos países europeos. Además, se nota que los prejuicios y estereotipos hacia China y los chinos son compartidos en el mundo occidental en general; por lo tanto, los problemas con los que se enfrentan los hijos de los inmigrantes chinos en su proceso de socialización también son similares. Pero, en cuanto a la cuestión identitaria de los jóvenes, que se hallan insertos en una amplia casuística, se necesita continuar el presente trabajo con una observación longitudinal de los casos estudiados, para contemplar los cambios producidos con el transcurso del tiempo.

## CONCLUSIONES

La diáspora china en la Península Ibérica está evolucionando con el transcurso del tiempo. Con las continuas llegadas de los inmigrantes chinos de diferentes procedencias geográficas y sociales a España y Portugal, y el crecimiento de los hijos de inmigrantes chinos, las identidades construidas por la diáspora china se están transformando. Los flujos migratorios originarios de los lugares conocidos como *qiaoxiang*, principalmente de la provincia de Zhejiang, hacia la Península Ibérica, siguen manteniéndose. El desarrollo económico de estos “hogares” de los inmigrantes chinos ejerce como la dinámica para mantener las prácticas transnacionales entre Europa y China. Para los inmigrantes *zhejiangneses* las amplias redes de parentesco y de vecindario desempeñan un rol crucial para el asentamiento y la expansión de sus negocios étnicos en España y Portugal en particular, y en Europa en general. La reciprocidad que se practica entre ellos y sus recursos étnicos ejercen importantes funciones en la movilidad geográfica dentro de Europa, y en la movilidad social en el espacio transnacional. Las identidades colectivas construidas por los inmigrantes *zhejiangneses* están asociadas íntimamente con sus actividades económicas en España y Portugal y con el *habitus* propio de la clase social a la que pertenecen. La emigración de los *dongbeineses* fue empujada por la reforma estructural de la economía china en los años 90, en la cual las mujeres, como las principales “víctimas” de esta transformación económica, se convirtieron en las inmigrantes pioneras de sus familias. Debido a la falta de apoyo de las redes de parentesco y de vecindario, los inmigrantes *dongbeineses* atraviesan difíciles procesos de asentamiento y son el grupo marginado dentro de la comunidad étnica. En la última década, viene aumentando la llegada de inmigrantes inversionistas y estudiantes chinos. Los primeros inmigrantes llegados a España y Portugal con la *Golden Visa*, mostraron un estilo de vida diferenciado de los inmigrantes económicos, como los *zhejiangneses*, los *fujianeses* y los *dongbeineses*. En muchos casos se trata de una emigración

definitiva en busca de un mejor nivel de vida y de acceso a mejores recursos mediante la obtención de la ciudadanía europea. Los estudiantes chinos conforman un colectivo en aumento en España y Portugal, y los que devienen inmigrantes constituyen un grupo creciente que se incorporará al mercado laboral como “inmigrantes” altamente cualificados. Por lo tanto, mediante el presenta trabajo, se quieren aportar los siguientes hallazgos que se desprenden de nuestra investigación sobre la diáspora china en la Península Ibérica:

En primer lugar, los inmigrantes chinos de primera generación, los cuales llegaron a edades adultas y portando sus lenguas habladas, costumbres y religiones a las sociedades receptoras, están sometidos a un proceso lento de integración y aculturación en la sociedad de acogida. No obstante, los cambios constituyen una realidad que está pasando por convivir con distintas culturas durante largo tiempo. Dicho proceso tiene ciertas condiciones y estructuras sociales que han posicionado a los inmigrantes en las sociedades. Por lo tanto, se reproducen sus identidades adquiriendo su disposición a conservar muchos de los rasgos propios de su cultura originaria. Es cierto que con el transcurso del tiempo, sus sentimientos de pertenencia se depositan en un espacio imaginario y se sienten cercanos al grupo social con el que restablecen sus relaciones sociales y familiares.

En segundo lugar, en el territorio peninsular, los inmigrantes chinos que se dedican al comercio étnico siguen siendo los predominantes. Además, la creciente competencia económica interna dentro del nicho étnico ejerce como motor de la diversificación de sus actividades económicas, en busca de una imprescindible adaptación al mercado local en las sociedades receptoras. El acelerado desarrollo económico de China alimenta a los migrantes chinos con nuevas ideas que son incorporadas a las sociedades de acogida para ponerlas en práctica, afrontando las crecientes competencias internas dentro del nicho étnico. Tanto en España como en Portugal surgen nuevos barrios chinos, conocidos como *chinatowns*. Los *chinatowns* son lugares de alta concentración residencial y de trabajo de los inmigrantes chinos. Nuestro acercamiento hacia el

*chinatown* madrileño de Usera revela que dicho lugar tiene múltiples funciones para los inmigrantes chinos. Primero, crea en ellos una sensación de pertenencia a los individuos que llevan una vida de movilidad a largo plazo. Segundo, se les ofrece una sensación de estar con iguales, que es una de las formas que poseen los seres humanos para formar grupos. Además, los inmigrantes vulnerables pueden apoyarse en estos espacios sociales para el asentamiento y la supervivencia. Tercero, es un punto de encuentro para los inmigrantes que residen de forma diaspórica en el mismo país. Usera en Madrid, igual que Martim Moñiz en Lisboa son los lugares urbanos con una destacada identidad china, auténticos ejemplos de la creación de etnicidades extraterritoriales. No obstante, los barrios chinos que surgieron recientemente, como centros comerciales a gran escala, se encuentran en los polígonos industriales y muestran distintos caracteres que los que particularizan a los barrios chinos distribuidos en zonas urbanas. Dichos centros comerciales se asocian estrechamente con los pequeños comercios étnicos, como por ejemplo los bazares, que se distribuyen en todo el territorio peninsular. Pero, tal como describimos en el capítulo V sobre los barrios chinos, la prosperidad de la economía de enclave también crea importantes oportunidades laborales para los trabajadores de otros grupos inmigrantes, e incluso para los autóctonos.

En tercer lugar, para los hijos de inmigrantes chinos de segunda generación, sin duda alguna, la construcción de sus identidades se sumerge en un contexto pluricultural, que es consecuente con su ambiente familiar y los acontecimientos personales que los inmigrantes experimentan a lo largo de su vida. Debido a las categorías preexistentes, que también son socialmente construidas, los hijos de inmigrantes chinos deben afrontar una serie de “conflictos” entre la identidad dada y la identidad construida. Las identidades etiquetadas como “*chiñoles*”, “chino-español”, “chino-portugués”, “*huaqiao*”, “*huayi*”, “*huaren*”, o “ciudadanos del mundo” son las formas con las que se identifican para encontrar su espacio frente a otros grupos sociales, tanto en la sociedad de acogida como en la sociedad de origen. Además, por compartir las mismas experiencias de ser criados y haber crecido entre dos culturas, los hijos de los inmigrantes chinos crean sus propias identidades en el seno de este colectivo, dentro

del cual también existe la segmentación propia del capital familiar que tengan ellos mismos. La distinción del *habitus*, que otorga el capital que tengan las familias migrantes, determina las diferentes maneras de vivir de su “chinitud”. Para ello, la educación ejerce una importante función en la realización de la movilidad social que acompaña a los hijos de inmigrantes chinos en nuestros días. Sin embargo, entre las familias inmigrantes chinas, se han tomado direcciones opuestas en la movilidad que han sido producto del propósito de realizar la ascendencia social mediante la educación. Un grupo destacado es el de los inmigrantes inversionistas que llegaron con la *Golden Visa*, quienes incluso emigraron con el propósito de educar a sus hijos en las escuelas internacionales en España y Portugal- sobre todo en las escuelas británicas y las americanas-, con el fin de tener acceso a las universidades de prestigio en el mundo occidental. Mientras, algunos de los inmigrantes económicos optaron por enviar a sus hijos al lugar de origen para que sus hijos fueran educados en las escuelas chinas. En realidad, son diferentes estrategias para realizar la movilidad social teniendo en cuenta los recursos y capitales disponibles de cada familia.

En cuarto lugar, dentro de las familias inmigrantes chinas, debido a los distintos niveles de aculturación y las diferencias generacionales, las relaciones intergeneracionales entre padres inmigrantes chinos y sus hijos “occidentalizados” devienen en frecuentes conflictos. Los padres inmigrantes chinos transmiten sus culturas y formas de valorar el mundo a sus hijos, mientras que los hijos se someten a un entorno pluricultural que puede estar sembrado de contradicciones para estos últimos. No obstante, pese a las diferencias culturales como factores de los posibles “conflictos”, las brechas existentes entre dos generaciones explican una difícil relación que es objeto de negociación entre las partes implicadas. En la transmisión de las identidades intergeneracionales, se destaca el rol de las madres inmigrantes, sobre todo, en los aspectos de la transmisión de las lenguas. Los hijos de inmigrantes chinos se someten a un complejo proceso de socialización lingüística, lo cual incluso causa ambigüedades en el proceso de construcción de la identidad. Sin duda alguna, la lengua es un demarcador de la identidad; no obstante, pese a la función identitaria, la lengua también cuenta con un

valor añadido que la convierte en capital para los hijos de inmigrantes chinos. En este sentido, las escuelas étnicas de chino les ofrecen a los hijos de inmigrantes la oportunidad de realizar una *aculturación selectiva*, como una alternativa para realizar la movilidad ascendente.

En quinto lugar, Las mujeres inmigrantes chinas ejercen importantes funciones en el proyecto migratorio familiar. Con la ayuda ofrecida por la familia extensa, que normalmente integra a las abuelas y las tías que se encargan de cuidar a los niños *dejados atrás* por los padres emigrantes en los pueblos de origen. Las mujeres inmigrantes chinas han podido librarse de las actividades reproductivas para entregarse a las actividades productivas, especialmente en la fase inicial del asentamiento. Al mismo tiempo, se mantiene la maternidad a distancia en un determinado periodo de la vida de los pequeños, lo cual causa una serie de efectos secundarios en varios aspectos. Así, la temprana separación entre padres e hijos en la crianza o en la niñez perjudica las relaciones intergeneracionales, y los niños que se agruparon posteriormente con sus padres en las sociedades de acogida se enfrentaban a menudo con problemas de adaptación escolar. Algunos de ellos sufrieron el fracaso escolar y, sin otro remedio, adoptaron trayectorias laborales similares a las de sus padres, apoyándose en los recursos étnicos. Frecuentemente, cuando esto se produce, queda lastrada la potencial movilidad ascendente de los jóvenes. Actualmente, las mujeres inmigrantes chinas que llegaron a España y Portugal ya no son homogéneamente “acompañantes” de sus familiares masculinos, sino que son “pioneras” en el inicio de la aventura transnacional. En este caso, sus formas de inserción social son más variadas que las mujeres envueltas en el proyecto migratorio familiar. Y un fenómeno que se ha observado con una elevada frecuencia en dicho colectivo es el de las parejas mixtas. Sin embargo, no podemos interpretar simplemente el fenómeno de las parejas mixtas como un indicador de la asimilación. Puesto que las parejas mixtas que tienen lugar dentro de los límites que imponen la clase social, la raza y la etnia, incluso pueden relacionarse, al menos en ocasiones, con las estrategias más realistas. Por lo tanto, las parejas mixtas entre los

inmigrantes chinos y los “otros” no implican necesariamente la asimilación unidireccional en las sociedades receptoras.

Finalmente, nuestro trabajo, que combina las diferentes situaciones de los inmigrantes chinos en España y Portugal, nos permite descubrir la *chinitud* compartida entre los inmigrantes chinos en dos países europeos distintos. Además, las estrategias que han adoptado para mantener la *chinitud* y realizar la transmisión a la siguiente generación son similares. No obstante, en algunos aspectos, existen diferencias de grado, como sucede con la respuesta colectiva a la situación económica, política y social en la que viven. De forma concluyente, se considera que las identidades de la diáspora china son dadas, pero también construidas socialmente, y van evolucionando con el transcurso del tiempo. Los inmigrantes chinos y sus descendientes se someten a las condiciones sociales, dependiendo del estatus social que ocupa cada uno de los mismos. Las distintas formas de identificarse son, realmente, las estrategias creadas para encontrar su espacio entre dos mundos en busca de lo mejor.

## CONCLUSIONS

The Chinese diaspora in the Iberian Peninsula has been changing gradually over time. With the continuous arrivals of Chinese immigrants from different geographical and social origins to Spain and Portugal and the growth of the children of Chinese immigrants, there are transformations in the identities constructed by the Chinese diaspora. The migratory flows from the places known as Qiao Xiang, mainly from the province of Zhejiang, to the Iberian Peninsula, continue to be maintained. For these Chinese migrants, the economic development of their “hometowns” is dynamic to maintain transnational practices between Europe and China. For Zhejiangese immigrants, extensive kinship and neighborhood networks serve a great part in settling and expanding their ethnic businesses, particularly in Spain and Portugal and generally

in Europe. The practices of reciprocity among them and their ethnic resources play essential roles in geographic mobility within Europe and social mobility in transnational space. Moreover, the collective identities constructed by Zhejiangese immigrants are tightly linked to their economic activities in Spain and Portugal and the habitus of the social class to which they belong. The emigration of Dongbeinese was pushed by the structural reform of the Chinese economy in the 1990s, in which women, deemed as the primary “victims” of this economic transformation, became the pioneer migrants of their families. Owing to the lack of support from kinship and neighborhood networks, Dongbei immigrants undergo complicated settlement processes and are marginalized within the ethnic community. In the last decade, the arrival of Chinese immigrant investors and students showed a rise. The Chinese immigrant investors who arrived in Spain and Portugal with the Golden Visa displayed a lifestyle drastically different from economic immigrants, such as the Zhejiangese, the Fujianese, and the Dongbeinese. In many cases, it is a permanent emigration seeking a higher living standard and access to better resources by obtaining European citizenship. More and more Chinese students flow to Spain and Portugal, and those who become immigrants make up a growing group that will enter the labour market as highly qualified “immigrants”. In view of this, the current research attempts to contribute to the following findings that emerge from the research on the Chinese diaspora in the Iberian Peninsula:

To begin with, first-generation Chinese immigrants, who have reached adulthood and brought their languages, customs, and religions to the receiving societies, are subject to a slow process of integration and acculturation in the host society. Nonetheless, the changes constitute a reality that is going through living with different cultures for a long time. This process is constructed by certain conditions and social structures that have positioned immigrants in those societies. Consequently, their identities are reproduced, acquiring their willingness to preserve many of the characteristics of their original culture. There is no denying that over time, their feelings of belonging are deposited in

an imaginary space, and they feel close to the social group with which they re-establish their social and family relationships.

Second, in the peninsular territory, Chinese immigrants engaged in ethnic trade remain predominant. Furthermore, the increasingly intensive internal economic competition within the ethnic niche is a driving force for diversifying their economic activities in adapting to the local market in the receiving societies well. The accelerated economic development of China feeds Chinese migrants with new ideas incorporated into the host societies to put them into practice, facing the growing internal competition within the ethnic niche. New Chinatowns, known as “barrios chinos”, appear in Spain and Portugal. These Chinatowns have a high residential and work concentration of Chinese immigrants. The researcher’s approach to the Madrid Chinatown of Usera unveils that this place has multiple functions for Chinese immigrants. Specifically, first, it delivers a sense of belonging to individuals who lead a life of long-term mobility. Second, it makes them feel being with their own ingroup members, which is a way human beings form groups. Furthermore, vulnerable immigrants can rely on these social spaces for settlement and survival. Lastly, it is a meeting point for immigrants who reside in a diasporic way in the same country. Usera in Madrid, just like Martim Moñiz in Lisbon, is an urban place with a prominent Chinese identity, with authentic examples of the creation of extraterritorial ethnicities. Despite this, Chinatowns that have recently emerged as large-scale shopping centres are found in industrial parks and reveal different features when compared to those that characterize Chinatowns distributed in urban areas. These shopping centres are closely associated with small ethnic shops like bazaars, distributed throughout the peninsular territory. However, as mentioned in Chapter V on Chinatowns, the prosperity of the enclave economy also creates abundant employment opportunities for workers from other immigrant groups, even native-born workers.

Third, for second-generation Chinese immigrants, the construction of their identities is undoubtedly submerged in a multicultural context, which aligns with their family

environment and the personal events they experience throughout their lives. Due to the pre-existing categories, which are also socially constructed, the children of Chinese immigrants naturally face a series of “conflicts” between the given identity and the constructed identity. The identities labeled as “chiñoles”, “Chinese-Spanish”, “Chinese-Portuguese”, “*huaqiao*”, “*huayi*”, “*huaren*”, or “citizens of the world” are how they identify to find their space, compared to other social groups, both in the host society and in the home society. In addition, by sharing the same experiences of being raised and having grown up between two cultures, the children of Chinese immigrants form their own identities within this group, within which the segmentation of the family capital they have exists as well. The distinction of the *habitus*, which grants the capital of migrant families, plays a decisive role in the living way of their “*chinitud*”. To this end, education plays an essential role in achieving the social mobility that accompanies the children of Chinese immigrants today. Nevertheless, among Chinese immigrant families, opposite directions have been taken in mobility that has resulted from realizing social ascendancy through education. An outstanding group is that of immigrant investors who arrived with the Golden Visa and even emigrated to educate their children in international schools in Spain and Portugal -especially in British and American schools- to access prestigious universities in the Western world in the future. Meanwhile, some of the economic migrants chose to send their children back home, thus allowing them to receive education in Chinese schools. In fact, there are varying strategies to conduct social mobility based on the resources and capital available to each family.

Fourth, within Chinese immigrant families, given the disparity in acculturation levels and generational differences, the intergenerational relationships between Chinese immigrant parents and their “Westernized” children are confronted with conflicts frequently. Chinese immigrant parents transmit their cultures and ways of valuing the world to their children, whereas their children are subject to a multicultural environment that can be strewn with contradictions for the latter. Nonetheless, despite cultural differences as factors in possible “conflicts”, the gaps between the two generations

explain a problematic relationship that requires negotiation between the parties involved. In the transmission of intergenerational identities, the role of immigrant mothers stands out, especially in language transmission. The children of Chinese immigrants undergo a complex process of linguistic socialization, which even gives rise to ambiguities in identity construction. Undeniably, language is a marker of identity, but at the same time, it also has an added value that makes it capital for the children of Chinese immigrants. In this sense, ethnic Chinese schools offer the children of immigrants the opportunity to implement selective acculturation as an alternative way of upward mobility.

Fifth, the role of Chinese immigrant women cannot be ignored in the family migration project. With the help offered by the extended family, which generally covers grandmothers and aunts who are in charge of caring for the children left behind by the emigrant parents in the towns of origin, Chinese immigrant women have been able to get rid of reproductive activities to devote themselves to productive activities, especially in the initial phase of settlement. Moreover, motherhood is maintained at a distance in a certain period of the life of the little ones, which brings a series of side effects from multiple perspectives. Thus, the early separation between parents and children in upbringing or childhood impairs intergenerational relationships and children who later group with their parents in host societies often encounter school adjustment problems. Some of them suffered school failure and, without any other remedy, chose career paths similar to those of their parents, relying on ethnic resources. Frequently, when this issue occurs, the potential upward mobility of those young people is hindered. Currently, Chinese immigrant women who arrived in Spain and Portugal are no longer homogeneously “companions” of their male relatives but “pioneers” at the outset of transnational adventure. In this case, their forms of social integration are more varied than the women involved in the family migration project. Moreover, a widely seen phenomenon in this group is mixed couples. However, it is not reasonable to simply interpret this phenomenon as an indicator of assimilation because mixed couples that take place within limits imposed by social class, race, and ethnicity can even be

correlated, at least sometimes, to the most realistic strategies. Hence, mixed pairings between Chinese immigrants and “others” do not necessarily imply unidirectional assimilation into receiving societies.

Finally, the investigation, which combines the different situations of Chinese immigrants in Spain and Portugal, clarifies the shared Chineseness between Chinese immigrants in two different European countries. Furthermore, they have adopted similar strategies to maintain Chineseness and pass it on to the next generation. However, in certain perspectives, there are differences as well, such as the collective response to the economic, political, and social situation where they live. To sum up, Chinese diaspora identities are given but also socially constructed and evolve gradually. Chinese immigrants and their descendants submit to social conditions depending on the social status that each of them occupies. The varying ways of identifying are the strategies they employ to find their space between two worlds in search of the best.

## Referencias bibliográficas

- Alba, R. D., y Golden, R. M. (1986). Patterns of ethnic marriage in the United States. *Social Forces*, 65(1), 202-223. <https://doi.org/10.2307/2578943>
- Alba, R. D., y Nee, V. (1997). Rethinking assimilation theory for a new era of immigration. *The International Migration Review*, 31(4), 826-874. <https://doi.org/10.2307/2547416>
- Albertini, M., Mantovani, D., y Gasperoni, G. (2019). Intergenerational relations among immigrants in Europe: The role of ethnic differences, migration and acculturation. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(10), 1693-1706. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1485202>
- Amante, M. F., y Rodrigues, I. (2021). Mobility regimes and the crisis: The changing face of Chinese migration due to the Portuguese golden visa policy. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(17), 4081-4099. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2020.1752640>
- Ampudia de Haro, F., y Gaspar, S. (2019). Visados dorados para inversores en España y Portugal: Residencia a cambio de dinero. *Arbor*, 195(791), a495. <https://doi.org/10.3989/arbor.2019.791n1008>
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión de nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Anderson, K. J. (1987). The idea of Chinatown: The power of place and institutional practice in the making of a racial category. *Annals of the Association of American Geographers*, 77(4), 580-598. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8306.1987.tb00182.x>
- Ang, I. (1993). To be or not to be Chinese: Diaspora, culture and postmodern ethnicity. *Asian Journal of Social Science*, 21(1), 1-17. <https://doi.org/10.1163/030382493X00017>

- Ang, S. (2022). *Contesting chineseness: Nationality, class, gender and new Chinese migrants*. Amsterdam University Press. <https://muse.jhu.edu/book/100885>
- Aparicio, R., y Portes, A. (2014). *Creecer en España. La integración de los hijos de inmigrantes*. Obra Social “La Caixa”.
- Ari, L. L. (2012). North Americans, Israelis, or Jews? The ethnic identity of immigrants’ offspring. *Contemporary Jewry*, 32(3), 285-308. <https://doi.org/10.1007/s12397-012-9091-1>
- Babiano, J., y Farré, S. (2002). La emigración española a Europa durante los años sesenta: Francia y Suiza como países de acogida. *Historia Social*, 42, 81-98.
- Bacchus, N. S. (2020). Belonging and boundaries in Little Guyana: Conflict, culture, and identity in Richmond Hill, New York. *Ethnicities*, 20(5), 896-914. <https://doi.org/10.1177/1468796819878885>
- Bajo Santos, N. (2007). Conceptos y teorías sobre la inmigración. *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*, 40, 817-840.
- Bari, M. C. (2002). La cuestión étnica: Aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas. *Cuadernos de Antropología Social*, 16, 149-163.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de cultura económica.
- Baucells Mesa, S. (2001). Sobre el concepto de aculturación: Una aproximación teórica al estudio de los procesos de interacción cultural. *Revista Tabona*, 10, 267-290.
- Bauman, Z. (2001). Identity in the globalising world. *Social Anthropology*, 9(2), 121-129. <https://doi.org/10.1017/S096402820100009X>
- Bauman, Z. (2005). *Identidad*. Losada.
- Bauman, Z. (2011). Migration and identities in the globalized world. *Philosophy y Social Criticism*, 37(4), 425-435. <https://doi.org/10.1177/0191453710396809>
- Baykara-Krumme, H., y Fokkema, T. (2019). The impact of migration on intergenerational solidarity types. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(10), 1707-1727. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1485203>

- Beltrán Antolín, J. (1998). The Chinese in Spain. En G. Benton y F. N. Pieke (Eds.), *The Chinese in Europe* (pp. 211-237). Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1007/978-1-349-26096-6\\_9](https://doi.org/10.1007/978-1-349-26096-6_9)
- Beltrán Antolín, J. (2000). La empresa familiar. Trabajo, redes sociales y familia en el colectivo chino. *OFRIM /Suplementos*, 129-153.
- Beltrán Antolín, J. (2002). Migración y religión. Apuntes sobre la comunidad china en España. En A. González Echevarria y J. L. Molina (Eds.), *Abriendo surcos en la tierra: Investigación básica y aplicada en la UAB: homenaje a Ramón Valdés del Toro* (1 ed., Vol. 22, pp. 287-300). Servei de publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Beltrán Antolín, J. (2006). Los retos de la inserción social. Un caso de estudio asiático. En C. Gómez Martínez (Ed.), *Sistemas culturales multiétnicos y derecho de integración* (pp. 177-210). Consejo General del Poder Judicial, Colección Cuadernos de Derecho Judicial.
- Beltrán Antolín, J. (2018). ¿Peligro amarillo?: El imaginario de China en Occidente entre la geopolítica y la globalización. *Inter Asia papers*, 59, 0001-0045.
- Beltrán Antolín, J., Oso, L., y Ribas, N. (2007). Un campo de estudio para el empresariado étnico en España. *Empresariado étnico en España*, 13-40.
- Beltrán Antolín, J., y Sáiz López, A. (2013). Del restaurante chino al bar autóctono. Evolución del empresariado de origen chino en España y su compleja relación con la etnicidad. En M. Barros Nock y H. Valenzuela García (Eds.), *Retos y estrategias del empresariado étnico. Estudios de caso de empresarios latinos en los Estados Unidos y empresarios inmigrantes en España* (pp. 85-108). Publicaciones de la Casa Chata.
- Beltrán Antolín, J., y Sáiz López, A. (2015). A contracorriente. Trabajadores y empresarios chinos en España ante la crisis económica (2007-2013). *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 37, 125-147. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.006>
- Benedict, R. (1934). *Patterns of culture*. Houghton Mifflin.

- Benton, G., y Pieke, F. N. (Eds.). (1998). *The Chinese in Europe*. Palgrave Macmillan.  
<https://doi.org/10.1007/978-1-349-26096-6>
- Bernal, M. E., y Knight, G. P. (1993). *Ethnic identity: Formation and transmission among Hispanics and other minorities*. SUNY Press.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology*, 46(1), 5-34. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x>
- Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. En K. M. Chun, P. E. Balls Organista, y G. E. Marín (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (pp. 17-37). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10472-004>
- Berry, J. W. (2005). Acculturation: Living successfully in two cultures. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(6), 697-712.  
<https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.07.013>
- Berry, J. W. (2006). Stress perspectives on acculturation. En D. L. Sam y J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (pp. 43-57). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511489891.007>
- Berry, J. W. (2019). *Acculturation: A personal journey across cultures*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108589666>
- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L., y Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity, and adaptation. *Applied Psychology*, 55(3), 303-332.  
<https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x>
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Ediciones Bellaterra.
- Bertram, D. M., Poulakis, M., Elsasser, B. S., y Kumar, E. (2014). Social support and acculturation in Chinese international students. *Journal of Multicultural Counseling and Development*, 42(2), 107-124. <https://doi.org/10.1002/j.2161-1912.2014.00048.x>
- Bilbeny, N. (2007). *Identidad cosmopolita: Los límites del patriotismo en la era global*. Editorial Kairós. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=394810>

- Blumer, H. (1986). *Symbolic interactionism: Perspective and method*. University of California Press.
- Blumer, H. (1992). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. En H. Blumer y G. Mugny (Eds.), *Psicología social. Modelos de interacción*. (pp. 1-14). CEAL. Bs. As.
- Boas, F. (1930). “*Anthropology*”, *an Encyclopedia of the Social Sciences*. Macmillan.
- Boland, C. (2020). Hybrid identity and practices to negotiate belonging: Madrid’s Muslim youth of migrant origin. *Comparative Migration Studies*, 8(1), 26. <https://doi.org/10.1186/s40878-020-00185-2>
- Bongardt, A., y Santos Neves, M. (2014). *The Chinese business community at a crossroads between crisis response and China’s assertive global strategy: The case of Portugal*. Robert Schuman Centre for Advanced Studies, San Domenico di Fiesole (FI): European University Institute. <https://cadmus.eui.eu/handle/1814/33142>
- Bongardt, A., y Santos Neves, M. (2015). The transformation of the Chinese business community in Portugal in the context of crisis and of China’s “go global”. En M. Sanfilippo y A. Weinar (Eds.), *Chinese Migration and Economic Relations with Europe* (pp. 82-115). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315744537-12>
- Borjas, G. J., y Bronars, S. G. (1991). Immigration and the family. *Journal of Labor Economics*, 9(2), 123-148.
- Borrego, I. G. (2006). Generaciones sociales y sociológicas. *Migraciones Internacionales*, 3(4), 30.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Taurus.
- Bourdieu, P. (1996). La dominación masculina. *Revista de Estudios de Género, La Ventana*, 3, 1-95. <https://doi.org/10.32870/lv.v0i3.2683>
- Bourdieu, P. (2001). *Science de la science et réflexivité*. Editions Raisons d’agir.
- Bourdieu, P. (2003a). *Capital cultural, escuela y espacio social, Siglo XXI*. Editores.
- Bourdieu, P. (2003b). *Cuestiones de sociología*. Istmo.
- Bourdieu, P. (2016). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus.

- Bun, C. K. (1997). A family affair: Migration, dispersal, and the emergent identity of the Chinese cosmopolitan. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 6(2), 195-213. <https://doi.org/10.3138/diaspora.6.2.195>
- Bustamante, R. C. (1995). Los chinos en el Sudeste de Asia. Consideraciones sobre el estudio de las minorías chinas en Indonesia, Malasia y Tailandia. *Estudios de Asia y Africa*, 30(2 (97)), 297-318.
- Cao, N. (2008). Boss Christians: The business of religion in the «Wenzhou Model» of christian revival. *The China Journal*, 59, 63-87. <https://doi.org/10.1086/tcj.59.20066380>
- Cao, N. (2010). *Constructing China's Jerusalem: Christians, power, and place in contemporary Wenzhou*. Stanford University Press.
- Cao, N. (2012). Elite Christianity and spiritual nationalism. *Chinese Sociological Review*, 45(2), 27-47. <https://doi.org/10.2753/CSA2162-0555450202>
- Cao, N. (2013). Renegotiating locality and morality in a Chinese religious diaspora: Wenzhou Christian merchants in Paris, France. *The Asia Pacific Journal of Anthropology*, 14(1), 85-101. <https://doi.org/10.1080/14442213.2012.739198>
- Cao, N. (2016a). 旅法华人移民基督教:叠合网络与社群委身[Chinese immigrant Christianity in France: Overlapping networks and community commitment]. *Sociological Studies*, 31(03), 152-169.
- Cao, N. (2016b). 经济全球化背景下的华人移民基督教:欧洲的案例[Chinese immigrant Christianity under the background of economic globalization: The case of Europe]. *Studies in World Religions*, 160(04), 144-152.
- Cao, N. (2019). A Sinicized world religion?: Chinese Christianity at the contemporary moment of globalization. *Religions*, 10(8), 459. <https://doi.org/10.3390/rel10080459>
- Cao, N. (2020). From China with faith: Sinicizing Christianity in Europe. En N. Cao, G. Giordan, y F. Yang (Eds.), *Chinese Religions Going Global* (pp. 20-36). Brill. [https://doi.org/10.1163/9789004443327\\_003](https://doi.org/10.1163/9789004443327_003)

- Cao, N., y Lau, S. W. (2013). Reconstituting boundaries and connectivity: Religion and mobility in a globalising Asia. *The Asia Pacific Journal of Anthropology*, 14(1), 1-7. <https://doi.org/10.1080/14442213.2013.750573>
- Casey, T., y Dustmann, C. (2010). Immigrants' identity, economic outcomes and the transmission of identity across generations. *Economic Journal*, 120(542), 31-51. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2009.02336.x>
- Cattelain, C., Lieber, M., Saillard, C., y Ngugen, S. (2005). Les Déclassés du Nord. *Revue européenne des migrations internationales*, 21(3), 27-52. <https://doi.org/10.4000/remi.2521>
- Ceccagno, A. (2003). New Chinese migrants in Italy. *International Migration*, 41, 187-213. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00246>
- Chan, B. (2006). Virtual Communities and Chinese National Identity. *Journal of Chinese Overseas*, 2(1), 1-32. <https://doi.org/10.1163/179325406788639093>
- Chandra, K. (2006). What is ethnic identity and does it matter? *Annual Review of Political Science*, 9(1), 397-424. <https://doi.org/10.1146/annurev.polisci.9.062404.170715>
- Chao, R. K. (1994). Beyond parental control and authoritarian parenting style: Understanding Chinese parenting through the cultural notion of training. *Child Development*, 65(4), 1111-1119. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00806.x>
- Charney, M. W., Yeoh, B. S. A., y Tong, C. K. (2003). *Chinese migrants abroad: Cultural, educational, and social dimensions of the Chinese diaspora*. World Scientific.
- Chaudhary, A. R. (2018). Voting here and there: Political integration and transnational political engagement among immigrants in Europe. *Global Networks*, 18(3), 437-460. <https://doi.org/10.1111/glob.12171>
- Chen, C. (2008). *Getting saved in America: Taiwanese immigration and religious experience*. Princeton University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400824175>
- Chen, L. (1933). *欧洲华侨生活[Overseas Chinese life in Europe]*. Hai Wai Yue Kan She.

- Chen, M. (1990). *青田县志[Qingtian County Chronicle]*. Zhejiang Renmin Chu Ban She.
- Chen, Y. (2015). 移民行动对跨国空间社会网络的依赖—对浙南移民在欧洲族裔聚集区的考察[Migrants' actions reliance on the social network in transnational space—Examining ethnic enclaves in Europe by Chinese migrants from south Zhejiang]. *Overseas Chinese History Studies*, 0(3), 44-54.
- Chen, Y., y Zhang, Y. (2017). 社会网络和海外华人族裔集聚区的功能分化——以米兰唐人街为例[Social network and the functional separation of overseas Chinese ethnic enclave—A case study of Chinatown in Milan]. *Economic Geography*, 37(06), 1-7. <https://doi.org/10.15957/j.cnki.jjdl.2017.06.001>
- Chen, Z. J., y Skuterud, M. (2018). Relative labour market performance of former international students: Evidence from the national graduates survey. *Canadian Public Policy*, 44(3), 207-225. <https://doi.org/10.3138/cpp.2017-042>
- Cheng, X. (2005). 华侨华人：作为研究对象的“特殊性”及其与中国的关系[The Peculiarity of overseas Chinese as the object of study and its relations with China]. *Southeast Asian Studies*, 1, 73-85.
- Ching, Y., Renes, S. L., McMurrow, S., Simpson, J., y Strange, A. T. (2017). Challenges facing Chinese international students studying in the United States. *Educational Research and Reviews*, 12(8), 473-482. <https://doi.org/10.5897/ERR2016.3106>
- Chowdhury, H. (2018). *Identity crisis among children of Bangladeshi immigrants – Local Cultures/Global Forces 2018*. <https://localculturesglobalforces2018.web.unc.edu/2018/04/identity-crisis-among-children-of-bangladeshi-immigrants/>
- Christiansen, F. (2005). *Chinatown, Europe: An exploration of overseas Chinese identity in the 1990s*. Routledge.
- Cohen, A. (1969). *Custom and politics in urban Africa*. Routledge.
- Cohen, R. (2008). *Global diasporas: An introduction* (2.<sup>a</sup> ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203928943>

- Corkill, D. (2001). Economic migrants and the labour market in Spain and Portugal. *Ethnic and Racial Studies*, 24(5), 828-844. <https://doi.org/10.1080/01419870020063990>
- Correa da Silva, W. (2021). Movilidad internacional y el mercadeo de la migración segura a través de la teoría crítica de las relaciones internacionales. *Revista Española de Derecho Internacional*, 73(2), 53-68.
- Curdt-Christiansen, X. L., y Hancock, A. (2014). *Learning Chinese in Diasporic Communities: Many pathways to being Chinese*. John Benjamins Publishing Company.
- De Seabra, L. D. (2011). Macau e os jesuítas na China (séculos XVI e XVII). *História Unisinos*, 15(3), 417-424. <https://doi.org/10.4013/htu.2011.153.09>
- Del Rey Poveda, A., y de Vilhena, D. V. (2014). Marrying after arriving: The role of individuals' networks for immigrant choice of partner's origin. *Advances in Life Course Research*, 19, 28-39. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2013.10.003>
- Delanty, G. (2008). La imaginación cosmopolita. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 82/83, 35-49.
- Dimitrova, R., Ferrer-Wreder, L., y Trost, K. (2015). Intergenerational transmission of ethnic identity and life satisfaction of Roma minority adolescents and their parents. *Journal of Adolescence*, 45, 296-306. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.10.014>
- Ding, N. (2012). *A comunidade chinesa em Portugal: Acerca de atividades económicas, associativismo, integração e a segunda geração* [Dissertação de Mestrado em Estudos Interculturais Português/Chinês: Tradução, Formação e Comunicação Empresarial, Universidade do Minho]. <https://repositorium.sdum.uminho.pt/handle/1822/24071>
- Doomernik, J., y Bruquetas-Callejo, M. (2016). National immigration and integration policies in Europe since 1973. En B. Garcés-Masareñas y R. Penninx (Eds.), *Integration Processes and Policies in Europe: Contexts, Levels and Actors* (pp. 57-76). Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-21674-4\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-319-21674-4_4)

- Dufoix, S. (2008). *Diasporas*. University of California Press.
- Duncan, B., y Trejo, S. J. (2011). Intermarriage and the intergenerational transmission of ethnic identity and human capital for Mexican Americans. *Journal of Labor Economics*, 29(2), 195-227. <https://doi.org/10.1086/658088>
- Durkheim, É. (1987). *La división del trabajo social*. Ediciones AKAL.
- Durkheim, É. (1989). *El suicidio*. Ediciones AKAL.
- Durkheim, É. (2021). *Las formas elementales de la vida religiosa: El sistema totémico en Australia (y otros escritos sobre religión y conocimiento)*. Fondo de Cultura Económica.
- Echagüe, J. V. (2022, julio 12). *Más cámaras de seguridad en Madrid: Estos son los delitos más habituales en los distritos*. La Razón. <https://www.larazon.es/madrid/20220712/ls34pnzayzgh7e4fav23yn75a4.html>
- Edwards, J. (2009). *Language and identity: An introduction*. Cambridge University Press.
- Eriksen, T. H. (2002). *Ethnicity and nationalism: Anthropological perspectives*. Pluto Press.
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth, and crisis*. Norton.
- Faist, T. (2000). Transnationalization in international migration: Implications for the study of citizenship and culture. *Ethnic and Racial Studies*, 23(2), 189-222. <https://doi.org/10.1080/014198700329024>
- Faist, T. (2010). Diaspora and transnationalism: What kind of dance partners? En R. Bauböck y T. Faist (Eds.), *Diaspora and Transnationalism: Concepts, Theories and Methods*. Amsterdam University Press.
- Fei, X. (1998). *From the soil, the institutions for reproduction*. Peking University Press.
- Fernández-Reino, M., y González-Ferrer, A. (2019). Intergenerational relationships among Latino immigrant families in Spain: Conflict and emotional intimacy. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(10), 1746-1768. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1485205>
- Ferreira, A., y Ramos, M. (2011). Casamentos mistos em Portugal: Evolução e padrões. *Sociologia on line*, 2, 61-99.

- Fleischmann, F., y Verkuyten, M. (2016). Dual identity among immigrants: Comparing different conceptualizations, their measurements, and implications. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 22(2), 151-165. <https://doi.org/10.1037/cdp0000058>
- Fong, V. (2011). *Paradise redefined: Transnational Chinese students and the quest for flexible citizenship in the developed world*. Stanford University Press.
- França, T., Alves, E., y Padilla, B. (2018). Portuguese policies fostering international student mobility: A colonial legacy or a new strategy? *Globalisation, Societies and Education*, 16(3), 325-338. <https://doi.org/10.1080/14767724.2018.1457431>
- Francis, B., Archer, L., y Mau, A. (2009). Language as capital, or language as identity? Chinese complementary school pupils' perspectives on the purposes and benefits of complementary schools. *British Educational Research Journal*, 35(4), 519-538. <https://doi.org/10.1080/01411920802044586>
- Fuligni, A. J., Witkow, M., y Garcia, C. (2005). Ethnic identity and the academic adjustment of adolescents from Mexican, Chinese, and European backgrounds. *Developmental Psychology*, 41(5), 799-811. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.41.5.799>
- Gao, W. (2012). 以新移民为主体的海外青田人同乡会浅析[Analysis of Overseas Qingtian associations with new immigrants as the main body]. *Overseas Chinese Journal of Bagui*, 4, 35-41.
- Gao, Z., y Wang, X. (2021). 侨乡留守与跨境抚养：在华生活的中国新移民子女群体的分异及嬗变——基于温州侨乡的田野调查[Left-behind and cross-border support in the hometown of overseas Chinese: The differentiation and evolution of the children of new Chinese immigrants living in China——Based on a field survey in the hometown of overseas Chinese in Wenzhou]. *Youth Research and Practice*, 04, 21-28.
- García, A. O. (2014). Ciudadanos del mundo: Desafiando las fronteras. *Perifèria: revista de recerca i formació en antropologia*, 19(2), 77-100.
- García Canclini, N. (2001). *Culturas híbridas*. Paidós.

- Gaspar, S. (2017). Chinese migration to Portugal: Trends and perspectives. *Journal of Chinese Overseas*, 13(1), 48-69.
- Gaspar, S. (2018). Percursos migratórios e trajetórias de vida de descendentes de imigrantes chineses. *Sociologia, Problemas e Práticas*, 87, 109-127.
- Gaspar, S. (2019a). Chinese descendants' professional pathways: Moving to new businesses? *Portuguese Journal of Social Science*, 18, 91-108.  
[https://doi.org/10.1386/pjss.18.1.91\\_1](https://doi.org/10.1386/pjss.18.1.91_1)
- Gaspar, S. (2019b). Descendants of immigrants in Portugal. *Portuguese Journal of Social Science*, 18, 3-8. [https://doi.org/10.1386/pjss.18.1.3\\_2](https://doi.org/10.1386/pjss.18.1.3_2)
- Gaspar, S., y Ampudia de Haro, F. (2019). Buying citizenship? Chinese golden visa migrants in Portugal. *International Migration*, 58(3), 58-72.  
<https://doi.org/10.1111/imig.12621>
- Geertz, C. (1973). *The Interpretation of Cultures*. Basic.
- Ghalioun, B. (1998). Globalización, deculturación y crisis de identidad. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 43/44, 107-118.
- Gil Araujo, S., y Pedone, C. (2014). Introducción. Familias migrantes y estados: Vínculos entre Europa y América Latina. *Papeles del CEIC*, 2014(2).  
<https://doi.org/10.1387/pceic.13020>
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. 5-8.  
[sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc](http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc)
- Giménez, G. (2006). El debate contemporáneo en torno al concepto de etnicidad. *Cultura y representaciones sociales*, 1(1), 129-144.
- Giménez, G. (2007). La identidad social o el retorno del sujeto en sociología. *Estudios de Comunicación y Política*, 2, 183-205.
- Goenechea, C. (2016). La escuela pública de la España Multicultural: De privilegios y muros invisibles. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(1), 111-119.
- Gold, T., Gold, T. B., Guthrie, D., y Wank, D. (2002). *Social Connections in China: Institutions, Culture, and the Changing Nature of Guanxi*. Cambridge University Press.

- Goldberg, A. C., y Lanz, S. (2021). Living abroad, voting as if at home? Electoral motivations of expatriates. *Migration Studies*, 9(2), 279-310. <https://doi.org/10.1093/migration/mnz018>
- Gómez-Pellón, E. (1997). Cultura y sociedad. En A. Aguirre Baztán (Ed.), *Cultura e identidad cultural. Introducción a la antropología* (pp. 109-130). Ediciones Bardenas.
- Gómez-Pellón, E. (2012). Etnicidad y conflicto en las sociedades pluriculturales europeas. En E. C. Domínguez y E. Gómez Pellón (Eds.), *Sitios de la Antropología. Patrimonio, lenguaje y etnicidad. Textos en homenaje a José Antonio Fernández de Rota* (pp. 199-230). Universidad de Coruña. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3913457>
- Gómez-Pellón, E. (2016a). Conciencia y conciencias: La cuestión de la primacía. En L. Álvarez Munárriz (Ed.), *El poliedro de la conciencia: Cerebro, interacción y cultura, 2016, ISBN 9788416349838, págs. 171-239* (pp. 171-239). Tirant lo Blanch. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5381612>
- Gómez-Pellón, E. (2016b). Variaciones en torno al concepto de aculturación. En A. J. Colom Cañellas y C. Lisón Tolosana (Eds.), *Antropología, cultura y educación* (pp. 53-82). Tirant lo Blanch. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5714340>
- González-Ferrer, A., Obucina, O., Cortina, C., y Castro-Martín, T. (2018). Mixed marriages between immigrants and natives in Spain: The gendered effect of marriage market constraints. *Demographic Research*, 39, 1-32. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2018.39.1>
- Gordon, M. M. (1964). *Assimilation in American life: The role of race, religion, and national origins*. Oxford University Press.
- Gu, J. (2020). 从留根教育到综合素质教育:西班牙华文教育发展的新趋向[From traditional language-teaching to all-round Education: New trends in Chinese schools in Spain]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 1, 11-19.

- Guan, T., Luo, N., y Wang, L. (2022). Ethnic identity, Chinese national identity, and intergroup attitudes of adolescents from an ethnic autonomous region in China. *Identity*, 22(2), 135-149. <https://doi.org/10.1080/15283488.2021.1919114>
- Guarnizo, L. E., Chaudhary, A. R., y Sørensen, N. N. (2019). Migrants' transnational political engagement in Spain and Italy. *Migration Studies*, 7(3), 281-322. <https://doi.org/10.1093/migration/mnx061>
- Guarnizo, L. E., Portes, A., y Haller, W. (2003). Assimilation and transnationalism: Determinants of transnational political action among contemporary migrants. *American Journal of Sociology*, 108(6), 1211-1248. <https://doi.org/10.1086/375195>
- Guglani, L. (2016). American, Hispanic, Spanish-Speaking? Hispanic immigrants and the question of identity. *Journal of Language, Identity y Education*, 15(6), 344-360. <https://doi.org/10.1080/15348458.2016.1217161>
- Guo, M., Lemke, A., y Dong, X. (2022). Sources of intergenerational conflict in Chinese immigrant families in the United States. *Journal of Family Issues*, 43(9), 2275-2294. <https://doi.org/10.1177/0192513X211030724>
- Guo, S. (2022). Reimagining Chinese diasporas in a transnational world: Toward a new research agenda. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 48(4), 847-872. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.1983958>
- Gyory, A. (1998). *Closing the gate: Race, politics, and the Chinese exclusion act*. University of North Carolina Press.
- Haller, W., y Portes, A. (2019). Class and ambition in the status attainment process: A Spanish replication. *The British Journal of Sociology*, 70(5), 1825-1849. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.12695>
- Heng, T. T. (2019). Understanding the heterogeneity of international students' experiences: A case study of Chinese international students in U.S. universities. *Journal of Studies in International Education*, 23(5), 607-623. <https://doi.org/10.1177/1028315319829880>

- Ho, C. (2006). Migration as feminisation? Chinese women's experiences of work and family in Australia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(3), 497-514. <https://doi.org/10.1080/13691830600555053>
- Ho, E., Li, W., Cooper, J., y Holmes, P. (2007). *The Experiences of Chinese international students in New Zealand* [Report]. University of Waikato. <https://researchonline.jcu.edu.au/18563/>
- Ho, J. (2010). Acculturation gaps in Vietnamese immigrant families: Impact on family relationships. *International Journal of Intercultural Relations*, 34(1), 22-33. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2009.10.002>
- Holleran, M. (2019). Buying up the semi-periphery: Spain's economy of 'Golden Visas'. *Ethnos*, 0(0), 1-20. <https://doi.org/10.1080/00141844.2019.1687548>
- Hou, F., y Lu, Y. (2017). International students, immigration and earnings growth: The effect of a pre-immigration host-country university education. *IZA Journal of Development and Migration*, 7(1), 5. <https://doi.org/10.1186/s40176-017-0091-5>
- Huang, C.-Y., Cheah, C. S. L., Lamb, M. E., y Zhou, N. (2017). Associations between parenting styles and perceived child effortful control within Chinese families in the United States, the United Kingdom, and Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(6), 795-812. <https://doi.org/10.1177/0022022117706108>
- Huang, R. (2013). International experience and graduate employability: Perceptions of Chinese international students in the UK. *Journal of Hospitality, Leisure, Sport y Tourism Education*, 13, 87-96. <https://doi.org/10.1016/j.jhlste.2013.07.001>
- Huang, Y. (2021). “金色牢笼”:美国华人高技能家属移民的“再女性化”困境 [“Golden Cage”: The “re-feminization” predicament for Chinese dependent migrants in the United States]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 01, 72-84.
- Hughes, E. C. (1948). *The study of ethnic relations* (E. C. Hughes y H. M. Hughes, Eds.; pp. 155-162). Glencoe. Free Press.
- Ignatieff, M. (2016). *Sangre y pertenencia: Viajes al nuevo nacionalismo*. Malpaso Ediciones SL.

- Ishii-Kuntz, M. (1997). Intergenerational relationships among Chinese, Japanese, and Korean Americans. *Family Relations*, 46(1), 23-32. <https://doi.org/10.2307/585603>
- Itzigsohn, J. (2000). Immigration and the boundaries of citizenship: The institutions of immigrants' political transnationalism. *International Migration Review*, 34(4), 1126-1154. <https://doi.org/10.1177/019791830003400403>
- Itzigsohn, J., y Saucedo, S. G. (2002). Immigrant incorporation and sociocultural transnationalism. *International Migration Review*, 36(3), 766-798. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2002.tb00104.x>
- Jin, Y., y Gómez-Pellón, E. (2022). Entre dos culturas: Acerca de la ambigüedad de las identidades de los descendientes de los inmigrantes chinos en España. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 54, 1-20. <https://doi.org/10.14422/mig.i54y2022.010>
- Jin, Y., y Gómez-Pellón, E. (2023). Redes de parentesco y familias de los inmigrantes chinos en España: Estudio de casos. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 18(1), 189-206.
- Kahn, J. S. (1975). *El concepto de cultura: Textos fundamentales*. Anagrama.
- King, R. (2000). Southern Europe in the changing global map of migration. En R. King, G. Lazaridis, y C. Tsardanidis (Eds.), *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe* (pp. 3-26). Palgrave Macmillan. [https://doi.org/10.1057/9780333982525\\_1](https://doi.org/10.1057/9780333982525_1)
- King, R., y Black, R. (1997). *Southern Europe and the new immigrants* [Edited Book or Journal Volume]. Sussex Academic Press. <https://eprints.soas.ac.uk/22459/>
- Koh, J. B. K., Shao, Y., y Wang, Q. (2009). Father, mother and me: Parental value orientations and child self-identity in Asian American immigrants. *Sex Roles*, 60(7), 600-610. <https://doi.org/10.1007/s11199-008-9550-z>
- Kroeber, A. L., y Kluckhohn, C. (1952). Culture: A critical review of concepts and definitions. *Papers. Peabody Museum of Archaeology y Ethnology, Harvard University*, 47(1), viii, 223.

- Kulu, H., y González-Ferrer, A. (2014). Family dynamics among immigrants and their descendants in Europe: Current research and opportunities. *European Journal of Population*, 30(4), 411-435. <https://doi.org/10.1007/s10680-014-9322-0>
- Kulu, H., y Hannemann, T. (2019). Mixed marriage among immigrants and their descendants in the United Kingdom: Analysis of longitudinal data with missing information. *Population Studies*, 73(2), 179-196. <https://doi.org/10.1080/00324728.2018.1493136>
- Lacomba Vázquez, J. (1996). Identidad y religión en inmigración: A propósito de las estrategias de inserción de los musulmanes senegaleses. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 4, 59. <https://doi.org/10.14198/ALTERN1996.4.4>
- Lamas-Abraira, L. (2021). Care circulation and the so-called 'elderly': Exploring care in 4G transnational Zhejianese families. *Journal of Family Studies*, 27(3), 460-478. <https://doi.org/10.1080/13229400.2019.1641427>
- Lambea Ortega, M. (2015). *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: Elementos explicativos de la inmigración china en España* [Universidad de Salamanca]. <https://doi.org/10.14201/gredos.128171>
- Latham, K., y Wu, B. (2013). *Chinese immigration into the EU: New trends, dynamics and implications*. Europe China Research and Advice Network.
- Lee, E. (2003). *At America's Gates: Chinese Immigration During the Exclusion Era, 1882-1943*. University of North Carolina Press.
- Lee, E. M., y Kramer, R. (2013). Out with the Old, In with the New? Habitus and Social Mobility at Selective Colleges. *Sociology of Education*, 86(1), 18-35. <https://doi.org/10.1177/0038040712445519>
- Lee, E. S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- Lee, G. (2006). La representación de los chinos en el imaginario de los occidentales. *Anuario Aisa-Pacífico*, 1, 381-388.
- Lévi-Strauss, C. (1969). *Las estructuras elementales del parentesco*. Paidós.
- Lévi-Strauss, C. (1979). Introducción a la obra de Marcel Mauss. En M. Mauss (Ed.), *Sociología y antropología* (pp. 13-42). Tecnos.

- Levitt, P., y Jaworsky, B. N. (2007). Transnational Migration Studies: Past Developments and Future Trends. *Annual Review of Sociology*, 33(1), 129-156. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.33.040406.131816>
- Lévy, F. (2012). The Migration of women from northern China: A gender-oriented choice? (W. Thornely, Trad.). *China Perspectives*, 2012(4), 43-51. <https://doi.org/10.4000/chinaperspectives.6032>
- Lévy, F., y Lieber, M. (2008). Northern Chinese women in Paris: The illegal immigration—prostitution nexus. *Social Science Information*, 47(4), 629-642. <https://doi.org/10.1177/0539018408096451>
- Lewin, K. (1948). *Resolving social conflicts; selected papers on group dynamics*. Harper.
- Li, M. (1999). To get rich quickly in Europe. En F. N. Pieke y H. Mallee (Eds.), *Internal and International Migration: Chinese Perspectives* (pp. 181-198). Curzon.
- Li, M. (2002a). A group in transition: Chinese students and scholars in the Netherlands. En P. NYÍRI y I. Saveliev (Eds.), *Globalizing Chinese Migration: Trends in Europe and Asia* (pp. 173-188). Routledge.
- Li, M. (2002b). *欧洲华侨华人史 [History of the overseas Chinese in Europe]*. Zhongguo huaqiao chubanshe.
- Li, M. (2005). 侨乡社会资本解读：以当代福建跨境移民潮为例 [Understanding qiaoxiang social capital: A study of contemporary migration wave in Fujian province]. *Overseas Chinese History Studies*, 6(2), 38-49.
- Li, M. (2008). 法国的中国新移民人口构成分析：以传统制度与市场为视角 [Tradition, institution and market: Population, structure of new Chinese immigrants in France]. *Journal of Xiamen University (Arts y Social Sciences)*, 3, 106-113.
- Li, M. (2016). 西班牙华人社会剖析 [Chinese communities in Spain]. *Overseas Chinese History Studies*, 6(2), 10-21. <https://doi.org/10.3969/j.issn.1002-5162.2016.02.002>

- Li, M., y Wong, D. (2018). Moving the migration frontier: A Chinese qiaoxiang migration model? *International Migration*, 56(1), 63-77. <https://doi.org/10.1111/imig.12407>
- Li, P. H. (2013). *A virtual Chinatown: The diasporic mediasphere of Chinese migrants in New Zealand*. Brill.
- Liang, F., y Shin, D.-S. (2021). Heritage language maintenance of Chinese immigrant families: Perceptions, practices, and challenges. *Bilingual Research Journal*, 44(1), 23-38. <https://doi.org/10.1080/15235882.2021.1922539>
- Lichter, D. T., Qian, Z., y Tumin, D. (2015). Whom do immigrants marry? Emerging patterns of intermarriage and integration in the United States. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 662(1), 57-78. <https://doi.org/10.1177/0002716215594614>
- Lim, S.-L., Yeh, M., Liang, J., Lau, A. S., y McCabe, K. (2008). Acculturation Gap, Intergenerational Conflict, Parenting Style, and Youth Distress in Immigrant Chinese American Families. *Marriage y Family Review*, 45(1), 84-106. <https://doi.org/10.1080/01494920802537530>
- Lin, H. (2014). 浙南地区华侨社会关系网络探析——以青田华侨个案为例[Un análisis de la red social de chinos de ultramar en el sur de Zhejiang: Tomando como ejemplo el caso de los chinos de ultramar en Qingtian]. *Zhejiang Social Sciences*, 10, 84-91.
- Lin, X., Bryant, C., Boldero, J., y Dow, B. (2015). Older Chinese immigrants' relationships with their children: A literature review from a solidarity–conflict perspective. *The Gerontologist*, 55(6), 990-1005. <https://doi.org/10.1093/geront/gnu004>
- Liu, H. (2016). Opportunities and anxieties for the Chinese diaspora in southeast Asia. *Current History*, 115(784), 312-318.
- Liu, S. (2015). Searching for a sense of place: Identity negotiation of Chinese immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 46, 26-35. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2015.03.020>

- Liu, Y. (2009). 移民网络与侨乡跨国移民分析——以青田人移民欧洲为例 [Emigration network and the transnational emigration waves in southern Zhejiang qiaoxiang: A study on the emigration of qingtian people to Europe. *Overseas Chinese History Studies*, 6(2), 27-35. <https://doi.org/10.3969/j.issn.1002-5162.2009.02.004>
- Liu, Y. (2011). The true pioneer of the Jesuit China mission: Michele Ruggieri. *History of Religions*, 50(4), 362-383. <https://doi.org/10.1086/658128>
- Liu-Farrer, G. (2009). Educationally channeled international labor mobility: Contemporary student migration from China to Japan. *International Migration Review*, 43(1), 178-204. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2008.01152.x>
- Luo, S.-H., y Wiseman, R. L. (2000). Ethnic language maintenance among Chinese immigrant children in the United States. *International Journal of Intercultural Relations*, 24(3), 307-324. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(00\)00003-1](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(00)00003-1)
- Luo, W. (2001). 从宗教比较看基督教在中国的发展特点 [The characteristics of the development of Christianity in China from the comparison of religions]. *Contemporary Religious Studies*, 1, 9-14.
- Ma, L. (2012). *Les travailleurs chinois en France dans la Première Guerre mondiale*. CNRS Éditions.
- Ma, L. J. C., y Cartier, C. L. (2003). *The Chinese Diaspora: Space, Place, Mobility, and Identity*. Rowman y Littlefield.
- Madueño Hidalgo, T. (2016). La oferta invisible de prostitución de mujeres chinas en la Comunidad de Madrid = The invisible prostitution offer of Chinese women in the region of Madrid. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 1(1/2), 166-171. <https://doi.org/10.20318/femeris.2016.3234>
- Madueño Hidalgo, T. (2020). The commodification of Chinese women in Spain. *Translocal Chinese: East Asian Perspectives*, 13(2), 183-204. <https://doi.org/10.1163/24522015-01302005>
- Malinowski, B. (1944). *Una teoría científica de la cultura*. Edhasa.

- Man, G. (2004). Gender, work and migration: Deskilling Chinese immigrant women in Canada. *Women's Studies International Forum*, 27(2), 135-148. <https://doi.org/10.1016/j.wsif.2004.06.004>
- Man, G., y Chou, E. (2020). Transnational familial strategies, social reproduction, and migration: Chinese immigrant women professionals in Canada. *Journal of Family Studies*, 26(3), 345-361. <https://doi.org/10.1080/13229400.2017.1402805>
- Mancila, I. (2017). A second-generation Chinese student's education in Spain: Challenges and opportunities. En *Educating Chinese-Heritage Students in the Global-Local Nexus* (pp. 123-140). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315394541-8>
- Marcus, G. E. (1995). Ethnography in/of the world system: The emergence of multi-Sited ethnography. *Annual Review of Anthropology*, 24, 95-117.
- Marcus, G. E. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 22, 111-127.
- Marino, S. (2020). *Intergenerational ethnic identity construction and transmission among Italian-Australians: Absence, ambivalence and revival*. Springer Nature.
- Martín, E. (1997). *Culíes y filipinos en los presidios españoles del norte de África (Ceuta, Mellilla y Chafarinas) y del golfo de Guinea (Fernando Poo)*. I Simposio de Historia de Filipinas y la Proyección Española en Asia, Barcelona.
- Maruyama, N. U., Weber, I., y Stronza, A. L. (2010). Negotiating identity: Experiences of «visiting home» among Chinese Americans. *Tourism Culture y Communication*, 10(1), 1-14. <https://doi.org/10.3727/109830410X12629765735551>
- Masdeu Torruella, I. (2014). *Mobilities and embodied transnational practices: An ethnography of return(s) and other intersections between China and Spain* [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Masdeu Torruella, I. (2020). Migrants' descendants and new mobilities between China and Spain. *International Migration*, 58(3), 134-147. <https://doi.org/10.1111/imig.12619>

- Masdeu Torruella, I., y Sáiz López, A. (2017). Género, movilidad e intersecciones generacionales en el espacio transnacional chino. *RES. Revista Española de Sociología*, 26, 385-397.
- Mateos, N. R. (2004). La feminización de las migraciones desde una perspectiva filipina. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 68, 67-87.
- Mead, G. H. (1993). *Espíritu, persona y sociedad*. Paidós.
- Medvedeva, M., y Portes, A. (2018). Bilingüismo con lengua heredada y autoidentidad: El caso de los hijos de inmigrantes en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 163, 21-40. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.163.21>
- Meintel, D. (2000). Plural identities among youth of immigrant background in Montreal. *Horizontes Antropológicos*, 6(14), 13-37. <https://doi.org/10.1590/S0104-71832000001400002>
- Moraga Reyes, J. (2010). *Chinos en Asturias: La reciprocidad en el imperio del cálculo*. Red de Museos de Asturias.
- Morrison, M., y James, S. (2009). Portuguese immigrant families: The impact of acculturation. *Family Process*, 48(1), 151-166. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.2009.01273.x>
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Huemul. <https://doi.org/10/Primera%20Parte-Cap%209%20La%20jerga%20en%20general%20y%20la%20francoanal%20ADtica%20particular.pdf>
- Mu, G. M., y Pang, B. (2019). *Interpreting the Chinese diaspora: Identity, socialisation, and resilience according to Pierre Bourdieu*. Routledge.
- Neves, A. S. A. das, Nogueira, M. da C. O. C., Topa, J. B., y Silva, E. G. (2016). Mulheres imigrantes em Portugal: Uma análise de gênero. *Estudos de Psicologia (Campinas)*, 33(4), 723-733. <https://doi.org/10.1590/1982-02752016000400015>
- Nieri, T., y Bermudez-Parsai, M. (2014). Gap or overlap? Parent-child acculturation differences in Mexican immigrant families. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 36(4), 413-434. <https://doi.org/10.1177/0739986314552047>

- Nieto, G. (2003a). La inmigración china en España. Definiciones y actuaciones sobre integración social. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 63, 167-189.
- Nieto, G. (2003b). The Chinese in Spain. *International Migration*, 41(3), 215-237. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00247>
- Nieto, G. (2007). *La inmigración china en España. Una comunidad ligada a su nación*. Catarata.
- Nieto, G. (2015). Emprendedores y jóvenes sobradamente preparados. Reflexiones acerca de la investigación sobre chinos de ultramar en España. *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 17, 73-90.
- Novaro, G. (2014). Procesos de identificación nacional en población migrante: Continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales. *Revista de Antropología Social*, 23(0), 157-179. [https://doi.org/10.5209/rev\\_RASO.2014.v23.46359](https://doi.org/10.5209/rev_RASO.2014.v23.46359)
- Olejárová, B., y Čajka, P. (2016). Third countries migration and the immigrant investor programs in the EU—The case of Chinese immigrants in Portugal. En E. Kovářová, L. Melecký, y M. Staníčková (Eds.), *International Conference on European Integration* (pp. 689-697). Technical University of Ostrava.
- Oliveira, C. R. (2004). Immigrants entrepreneurial strategies in Portugal: Ethnic and structural opportunities, and personal resources. *Sociologia, Problemas e Praticas*, 45.
- Oliveira, C. R. (2005). *Empresários de origem imigrante: Estratégias de inserção económica em Portugal*. Observatório da Imigração, ACIME.
- Oliveira, C. R. (2010). La actividad empresarial china en Portugal: ¿Estrategias étnicas tradicionales? *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 92, 223-242. <https://doi.org/10.2307/25822769>
- Ortiz, F. (1940). Del fenómeno social de la transculturación y de su importancia en Cuba. *Revista Bimestre Cubana*, 42(2).
- Oso Casas, L. (2009). Familia, empresa y movilidad ocupacional: Mujeres latinoamericanas en España. *Mélanges de la Casa de Velázquez. Nouvelle série*, 39-1, 75-96. <https://doi.org/10.4000/mcv.579>

- Oso, L., y Catarino, C. (2013). From sex to gender: The feminisation of migration and labour-market insertion in Spain and Portugal. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(4), 625-647. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.745242>
- Oso Casas, L., y Martínez, R. (2008). Domésticas y cuidadoras: Mujeres inmigrantes latinoamericanas y mercado de trabajo en España. *L'Ordinaire des Amériques*, 208-209, 143-161. <https://doi.org/10.4000/ora.3295>
- Padilla, B., y França, T. (2020). Tres décadas después... Evolución de las políticas de incorporación de inmigrantes en Portugal: Una nueva lectura. *Política, Globalidad y Ciudadanía*, 171-171. <https://doi.org/10.29105/pgc6.11-8>
- País, E. (2004, septiembre 16). Manifestantes contra el calzado chino incendian una nave industrial en Elche. *El País*. [https://elpais.com/diario/2004/09/17/cvalenciana/1095448678\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2004/09/17/cvalenciana/1095448678_850215.html)
- Pajares, M. (2006). *Procesos migratorios e integración socio-laboral de los inmigrantes rumanos en Cataluña*. Universitat de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/35194>
- Pardo Montaña, A. M. (2015). Migración internacional y desarrollo. Aportes desde el transnacionalismo. *Revista de Estudios Sociales*, 54, 39-51. <https://doi.org/10.7440/res54.2015.03>
- Park, M. Y. (2021). Language ideologies, heritage language use, and identity construction among 1.5-generation Korean immigrants in New Zealand. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 0(0), 1-13. <https://doi.org/10.1080/13670050.2021.1913988>
- Paul, M. (2002). The Dongbei: The new Chinese immigration in Paris. En P. Nyiri y I. Saveliev (Eds.), *Globalizing Chinese Migration: Trends in Europe and Asia*. Ashgate Publishing Limited.
- Pérez, A. P. (2002). Una mirada a la comunidad china desde occidente. *Cuadernos de geografía*, 72, 321-336.
- Phinney, J. S. (1990). Ethnic identity in adolescents and adults: Review of research. *Psychological Bulletin*, 108(3), 499-514. Scopus. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.108.3.499>

- Phinney, J. S. (2005). Ethnic identity in late modern times: A response to Rattansi and Phoenix. *Identity*, 5(2), 187-194. [https://doi.org/10.1207/s1532706xid0502\\_7](https://doi.org/10.1207/s1532706xid0502_7)
- Phinney, J. S., Horenczyk, G., Liebkind, K., y Vedder, P. (2001). Ethnic identity, immigration, and well-being: An interactional perspective. *Journal of Social Issues*, 57(3), 493-510. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00225>
- Pieke, F. N. (2002). *Recent Trends in Chinese Migration to Europe: Fujianese Migration in Perspective*. United Nations. <https://doi.org/10.18356/a6ffb455-en>
- Portes, A. (1997). Immigration theory for a new century: Some problems and opportunities. *The International Migration Review*, 31(4), 799-825. <https://doi.org/10.2307/2547415>
- Portes, A., Aparicio, R., y Haller, W. (2016). Spanish legacies: The coming of age of the second generation. En *Spanish Legacies*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520961579>
- Portes, A., Escobar, C., y Radford, A. W. (2007). Immigrant transnational organizations and development: A comparative study. *International Migration Review*, 41(1), 242-281. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7379.2007.00063.x>
- Portes, A., Guarnizo, L. E., y Landolt, P. (1999). The study of transnationalism: Pitfalls and promise of an emergent research field. *Ethnic and Racial Studies*, 22(2), 217-237. <https://doi.org/10.1080/014198799329468>
- Portes, A., Haller, W. J., y Guarnizo, L. E. (2002). Transnational entrepreneurs: An alternative form of immigrant economic adaptation. *American Sociological Review*, 67(2), 278-298. <https://doi.org/10.2307/3088896>
- Portes, A., Kelly, P. F., y Haller, W. (2006). La asimilación segmentada sobre el terreno: La nueva segunda generación al inicio de la vida adulta. *Migraciones. Publicación del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones*, 19, 7-58.
- Portes, A., y Rumbaut, R. G. (2001). *Legacies: The story of the immigrant second generation*. University of California Press.
- Portes, A., Vickstrom, E., Haller, W., y Aparicio, R. (2013). Dreaming in Spain: Parental determinants of immigrant children's ambition. *Ethnic and racial studies*, 36(4), 557-589. <https://doi.org/10.1080/01419870.2013.757339>

- Portes, A., y Zhou, M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 530(1), 74-96. <https://doi.org/10.1177/0002716293530001006>
- Poston, D. L., y Luo, H. (2007). Chinese student and labor migration to the United States: Trends and policies since the 1980s. *Asian and Pacific Migration Journal*, 16(3), 323-355. <https://doi.org/10.1177/011719680701600302>
- Qian, Z., y Lichter, D. T. (2001). Measuring marital assimilation: Inter-marriage among natives and immigrants. *Social Science Research*, 30(2), 289-312. <https://doi.org/10.1006/ssre.2000.0699>
- Qian, Z., y Lichter, D. T. (2007). Social boundaries and marital assimilation: Interpreting trends in racial and ethnic intermarriage. *American Sociological Review*, 72(1), 68-94.
- Quinsaat, S. M. (2019). Transnational contention, domestic integration: Assimilating into the hostland polity through homeland activism. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 45(3), 419-436. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1457433>
- Rabanal, E. (2022, diciembre 18). Polémica en Usera con el nuevo «Chinatown» de Madrid: “No vemos cuál será su beneficio”. *Vozpópuli*. <https://www.vozpopuli.com/espana/polemica-usera-nuevo-chinatown-madrid-no-vemos-cual-sera-su-beneficio.html>
- Radcliffe-Brown, A. R. (1986). *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Península.
- Ramos, M., Gaspar, S., y Ferreira, A. C. (2015). Padrões de exogamia em quatro grupos de imigrantes em Portugal (2001 e 2011). *Sociologia, Problemas e Práticas*, 77, 53-76. <https://doi.org/10.7458/SPP2015776221>
- Restrepo, E. (2007). Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Jangwa Pana. Revista del Programa de Antropología de la Universidad del Magdalena*, 5, 24-35.
- Rivero, P. J. (2017). Multilocalized research in transnational migratory studies: Theoretical and practical contributions. *Trabajo y Sociedad*, 328-342.

- Ro, A. (2014). The Longer You Stay, the Worse Your Health? A Critical Review of the Negative Acculturation Theory among Asian Immigrants. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 11(8), 8038-8057. <https://doi.org/10.3390/ijerph110808038>
- Robles-Llana, P. (2018a). *Beyond Categories: Cultural Identity Practices of Children of Chinese Migrants Living in Spain* [Tesis doctoral]. Department of Applied Social Sciences, The Hong Kong Polytechnic University.
- Robles-Llana, P. (2018b). Cultural Identities of Children of Chinese Migrants in Spain: A Critical Evaluation of the Category 1.5 Generation. *Identity*, 18(2), 124-140. <https://doi.org/10.1080/15283488.2018.1447481>
- Robles-Llana, P. (2019). Children of Chinese Migrants in Spain: New Expressions of Dual Identities and Identities in Between. *Journal of Identity y Migration Studies*, 13(2), 97-116.
- Robles-Llana, P. (2021). Children of Chinese Migrants in Spain: Life Experiences and Cosmopolitan Identities. *Journal of Intercultural Studies*, 42(2), 253-267. <https://doi.org/10.1080/07256868.2021.1883565>
- Rocha-Trindade, M. B. (2020). Chinese Community in Portugal: History, Migration, and Business. *Gaudium Sciendi*, 19, 16-42.
- Rodrigo Alsina, M., y Medina Bravo, P. (2006). Posmodernidad y crisis de identidad. *Revista Científica de Información y Comunicación*, 3, 125-146.
- Rodrigues, I. (2013). *Flows of fortune: the economy of chinese migration to Portugal* [Tesis doctoral, Universidad de Lisboa, Instituto de Ciencias Sociales]. <https://repositorio.ul.pt/handle/10451/8257>
- Rodrigues, I. (2018). Migration and social aspirations: Chinese cosmopolitanism in Wenzhou region (China). *Urban Science*, 2(2), 32. <https://doi.org/10.3390/urbansci2020032>
- Rodrigues, I., y Gaspar, S. (2021). The presence of China and the Chinese diaspora in Portugal and portuguese-speaking territories: An introduction. En S. Gaspar y I. Rodrigues (Eds.), *The Presence of China and the Chinese Diaspora in Portugal*

- and Portuguese-Speaking Territories* (pp. 1-20). Brill.  
[https://doi.org/10.1163/9789004473195\\_002](https://doi.org/10.1163/9789004473195_002)
- Rodríguez-García, D. (2006). Mixed marriages and transnational families in the intercultural context: A case study of African–Spanish couples in Catalonia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(3), 403-433.  
<https://doi.org/10.1080/13691830600555186>
- Rodríguez-García, D. (2016). *Mixed unions between immigrants and natives do not equate to social integration*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.3333.7206>
- Rodríguez-García, D., Luken, V. de M., y Solana-Solana, M. (2020). Las uniones mixtas y sus descendientes en España: Evolución y consideraciones sobre la mixticidad. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 167-196.  
<https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.168>
- Rumbaut, R. G. (1994). The crucible within: Ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children of immigrants. *International Migration Review*, 28(4), 748-794. <https://doi.org/10.1177/019791839402800407>
- Rumbaut, R. G. (1997). Ties that bind: Immigration and immigrant families in the United States. En A. Booth, A. C. Crouter, N. Landale, y N. S. Landale (Eds.), *Immigration and the Family. Research and Policy on U. S. Immigrants* (pp. 3-46). Routledge.
- Rumbaut, R. G. (2005). Sites of belonging: Acculturation, discrimination, and ethnic identity among children of immigrants. En *Discovering successful pathways in children's development: Mixed methods in the study of childhood and family life* (pp. 111-162). University of Chicago Press.
- Sabatier, C. (2008). Ethnic and national identity among second-generation immigrant adolescents in France: The role of social context and family. *Journal of Adolescence*, 31(2), 185-205. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2007.08.001>
- Sáiz López, A. (2005). Mujeres empresarias chinas en un contexto migratorio. Adaptación y continuidad. En F. Checa y Olmos (Ed.), *Mujeres en el camino: El fenómeno de la migración femenina en España* (pp. 55-83). Icaria.

- Sáiz López, A. (2006). *Procesos de socialización de los hijos e hijas de familias de origen chino*. Fundació Jaume Bofill.
- Sáiz López, A. (2007). Mujeres en la empresa familiar: El caso de las empresarias asiáticas. *Revista CIDOB d'afers internacionals*, 78, 57-76.
- Sáiz López, A. (2012). Mujeres chinas en España: El capital social y su impacto en las estrategias productivas y reproductivas. *Papers. Revista de Sociologia*, 97(3), 591-612. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.434>
- Sánchez-Domínguez, M. (2010). Factores estructurales de la exogamia matrimonial de los inmigrantes en España y Portugal. *Revista de Demografía Histórica-Journal of Iberoamerican Population Studies*, 28(2), 165-194.
- Sánchez-Domínguez, M., Valk, H. de, y Reher, D. (2011). Estrategias matrimoniales de los inmigrantes en España. *Revista Internacional de Sociología*, 69(M1), 139-166. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.iM1.389>
- Santos Neves, M., y Rocha-Trindade, M. B. (2008). Diasporas and globalisation—The Chinese business community in Portugal and the integration of China into the world economy. *Migrações Journal*, 3, 155-179.
- Sastre, M. G. (2014). Emprendimiento familiar inmigrante: El caso de las mujeres chinas en España. *European Journal of Family Business*, 4(2). <https://doi.org/10.24310/ejfbefb.v4i2.5052>
- Satzewich, V., y Wong, L. (2011). *Transnational identities and practices in Canada*. UBC Press.
- Saxton, A. (1971). The indispensable enemy: Labor and the anti-Chinese movement in California. En *The Indispensable Enemy*. University of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520340831>
- Schiller, N. G., Basch, L., y Blanc, C. S. (1995). From immigrant to transmigrant: Theorizing transnational migration. *Anthropological Quarterly*, 68(1), 48. <https://doi.org/10.2307/3317464>
- Schiller, N. G., Basch, L., y Blanc-Szanton, C. (1992a). Towards a transnational perspective on migration: Race, class, ethnicity, and nationalism reconsidered. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, 1-24.

- Schiller, N. G., Basch, L., y Blanc-Szanton, C. (1992b). Transnationalism: A new analytic framework for understanding migration. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 645, 1-24. <https://doi.org/10.1111/j.1749-6632.1992.tb33484.x>
- Schneider, J., y Lang, C. (2014). Social mobility, habitus and identity formation in the Turkish-German second generation. *New Diversities*, 16(1), 89-105.
- Schwartz, S. J., Unger, J. B., Zamboanga, B. L., y Szapocznik, J. (2010). Rethinking the concept of acculturation: Implications for theory and research. *American Psychologist*, 65(4), 237-251. <https://doi.org/10.1037/a0019330>
- Sevinç, Y. (2022). Mindsets and family language pressure: Language or anxiety transmission across generations? *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 43(9), 874-890. <https://doi.org/10.1080/01434632.2022.2038614>
- Shan, H. (2009). Practices on the periphery: Highly educated Chinese immigrant women negotiating occupational settlement in Canada. *Canadian Journal for the Study of Adult Education*, 21(2), 1-17.
- Shen, C., y Jiang, W. (2021). Heritage language maintenance and identity among the second-generation Chinese-Australian children. *Bilingual Research Journal*, 44(1), 6-22. <https://doi.org/10.1080/15235882.2021.1890650>
- Shi, Y. (2005). Identity construction of the Chinese diaspora, ethnic media use, community formation, and the possibility of social activism. *Continuum*, 19(1), 55-72. <https://doi.org/10.1080/1030431052000336298>
- Shuval, J. T. (2000). Diaspora migration: Definitional ambiguities and a theoretical paradigm. *International Migration*, 38(5), 41-56. <https://doi.org/10.1111/1468-2435.00127>
- Silva, K., y Malheiros, J. (2022). Casamentos mistos e fluxo migratório de casais luso-brasileiros no Atlântico: *Cidades. Comunidades e Territórios*, 44. <https://journals.openedition.org/cidades/5879>
- Silverstein, M., y Giarrusso, R. (2013). *Kinship and cohort in an aging society: From generation to generation*. JHU Press.

- Skovgaard-Smith, I., y Poulfelt, F. (2018). Imagining 'non-nationality': Cosmopolitanism as a source of identity and belonging. *Human Relations*, 71(2), 129-154. <https://doi.org/10.1177/0018726717714042>
- Song, M. (2009). Is intermarriage a good indicator of integration? *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(2), 331-348. <https://doi.org/10.1080/13691830802586476>
- Sorensen, N. N. (2008). La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa. *América Latina migrante: estado, familias, identidades.*, 259-279. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5332095>
- Stryker, S. (1980). *Symbolic interactionism: A social structural version*. Benjamin/Cummings Publishing Company.
- Stryker, S., y Burke, P. J. (2000). The past, present, and future of an identity theory. *Social Psychology Quarterly*, 63(4), 284-297. <https://doi.org/10.2307/2695840>
- Sumption, M., y Hooper, K. (2014). *Selling visas and citizenship: Policy questions from the global boom in investor immigration*. Migration Policy Institute.
- Sun, H., y Su, X. (2019). 福建侨乡“洋留守儿童”语言生活现状调查研究——基于福清市江阴镇的田野调查[A study on the language life of left-behind children in the hometown of overseas Chinese in Fujian province: Analysis based on the fieldwork in Jiangyin town, Fuqing city]. *Applied Linguistics*, 02, 61-69.
- Sun, J. (2022). La religión occidental (yangjiao) como otredad: El cristianismo y la sociedad china en el siglo XIX. *Discursos del Sur, revista de teoría crítica en Ciencias Sociales*, 10, 141-167. <https://doi.org/10.15381/dds.n10.24408>
- Sun, W. (2005). Media and the Chinese diaspora: Community, consumption, and transnational imagination. *Journal of Chinese Overseas*, 1(1), 65-86. <https://doi.org/10.1163/179325405788639373>
- Surak, K., y Tsuzuki, Y. (2021). Are golden visas a golden opportunity? Assessing the economic origins and outcomes of residence by investment programmes in the EU. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(15), 3367-3389. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2021.1915755>

- Tajfel, H. (1978). *Differentiation between social groups: Studies in the social psychology of intergroup relations*. Academic Press.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge University Press.
- Tajfel, H., y Turner, J. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En W. G. Austin y S. Worchel (Eds.), *The social psychology of intergroup relations* (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Teixeira, A. (1998). Entrepreneurs of the Chinese community in Portugal. En G. Benton y F. N. Pieke (Eds.), *The Chinese in Europe* (pp. 238-260). Palgrave Macmillan.  
[https://doi.org/10.1007/978-1-349-26096-6\\_10](https://doi.org/10.1007/978-1-349-26096-6_10)
- Tejedor Aragón, M. del R. (2010). A caballo entre dos mundos: La construcción identitaria de las segundas generaciones en Alcalá de Henares. *Lengua y migración / Language and Migration*, 2(1), 67-95.
- Thunø, M. (1996). Chinese emigration to Europe: Combining European and Chinese sources. *Revue Européenne Des Migrations Internationales*, 12(2), 275-296.  
<https://doi.org/10.3406/remi.1996.1077>
- Toledo Jofré, M. I. (2012). Sobre la construcción identitaria. *Atenea (Concepción)*, 506, 43-56. <https://doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004>
- Tomba, L. (1999). Exporting the “Wenzhou model” to Beijing and Florence: Suggestions for a comparative perspective on labour and economic organization in two migrant communities. En H. Mallee y F. N. Pieke (Eds.), *Internal and International Migration*. Routledge.
- Tomé, E. (1994). A Odisseia dos Chineses em Portugal [The Odyssey of the Chinese in Portugal]. *Macau, 2nd series*, 21 (January), 12-27.
- Triandafyllidou, A. (2001). *Immigrants and national identity in Europe*. Routledge.
- Turner, J. C. (1985). Social categorization and the self-concept: A social-cognitive theory of group behavior. En E. J. Lawler (Ed.), *Advances in group processes: Theory and research* (Vol. 2, pp. 77-122). JAI Press.
- Turner, J. C., Hogg, M. A., Oakes, P. J., Reicher, S. D., y Wetherell, M. S. (1987). *Rediscovering the social group: A self-categorization theory* (pp. x, 239). Basil Blackwell.

- Tylor, E. B. (1871). *Primitive culture: Researches into the development of mythology, philosophy, religion, art and custom*. J. Murray.
- Tylor, E. B. (1889). The science of culture. En *Primitive culture: Researches into the development of mythology, philosophy, religion, language, art and custom, Vol. 1, 3rd American from 2nd English ed* (pp. 1-25). Henry Holt and Company.  
<https://doi.org/10.1037/12987-001>
- Van Mol, C. (2008). La migración de estudiantes chinos hacia Europa. *Migraciones Internacionales*, 4(15), 107-134. <https://doi.org/10.17428/rmi.v4i15.1146>
- Van Mol, C., y Valk, H. D. (2016). Migration and immigrants in Europe: A historical and demographic perspective. En B. Garcés-Mascareñas y R. Penninx (Eds.), *Integration Processes and Policies in Europe*. Springer International Publishing.  
<https://doi.org/10.1007/978-3-319-21674-4>
- Vasquez, J. M., y Vasquez-Tokos, J. (2011). *Mexican Americans across generations: Immigrant families, racial realities*. NYU Press.
- Verkuyten, M., Wiley, S., Deaux, K., y Fleischmann, F. (2019). To be both (and more): Immigration and identity multiplicity. *Journal of Social Issues*, 75(2), 390-413.  
<https://doi.org/10.1111/josi.12324>
- Vermeulen, F., y Kranendonk, M. (2021). Intergenerational transmission of social identity: Dual identification among Turkish immigrant parents and their adult children in Western Europe. *Ethnic and Racial Studies*, 44(16), 194-214.  
<https://doi.org/10.1080/01419870.2021.1939090>
- Vertovec, S. (2001). Transnationalism and identity. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27(4), 573-582. <https://doi.org/10.1080/13691830120090386>
- Vidal-Coso, E., y Miret-Gamundi, P. (2014). The labour trajectories of immigrant women in Spain: Are there signs of upward social mobility? *Demographic Research*, 31, 337-380.
- Wall, K., y Nunes, C. (2005). *Immigrant women In Portugal: Migration trajectories, main problems and policies*. Instituto de Ciências Sociais.
- Wang, C. (2002). 移民的行动抉择与网络依赖——对温州侨乡现象的社会学透视  
[To choose their behavior according to social networks: A sociological

- explanation of the Wenzhou phenomenon]. *Overseas Chinese History Studies*, 03, 43-52.
- Wang, J. (2016). 战后东南亚排华运动再探析:基于种族支配的视角[An re-investigation of Chinese exclusion in Southeast Asia after World War II: A perspective on racial domination]. *Southeast Asian Studies*, 01, 65-72. <https://doi.org/doi:10.19561/j.cnki.sas.2016.01.009>.
- Wang, L. (2021). *La construcción de identidad desde otra orilla: Los medios, las culturas y los migrantes chinos*. Iberoamericana Editorial Vervuert. <https://www.torrossa.com/it/resources/an/4976653>
- Wang, W., y Qian, J. (2006). 移民网络、社会资源配置与中国东北新移民——美国旧金山湾区田野调查札记[Migration networks social resource distribution and new migrants from Northeast China: Fieldwork notes from San Francisco bay area]. *Overseas Chinese History Studies*, 02, 1-13.
- Wang, X., y Tong, Y. (2019). 另类的守望者——国内外跨国留守儿童研究进展与前瞻[Another kind of watchmen—A review and prospect of research on transnational left-behind children]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 0(3), 38-48.
- Wang-Schweig, M., y Miller, B. A. (2021). Examining the interdependence of parent-adolescent acculturation gaps on acculturation-based conflict: Using the actor-partner interdependence model. *Journal of Youth and Adolescence*, 50(2), 367-377. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0948-9>
- Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology*. University of California Press.
- Wen, F. (2014). 侨乡跨国家庭中的“洋”留守儿童问题探讨[An analysis on foreign left behind children in the transnational family of overseas Chinese's hometowns]. *Southeast Asian Studies*, 0(4), 85-92.
- Weng, S. S., y Choi, S. (2021). Asian Americans' ethnic identity exploration and the role of ethnic community in a southern city in the United States. *Societies*, 11(3), Article 3. <https://doi.org/10.3390/soc11030109>

- Woolard, K. A., y Frekko, S. E. (2013). Catalan in the twenty-first century: Romantic publics and cosmopolitan communities. *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism*, 16(2), 129-137. <https://doi.org/10.1080/13670050.2012.720663>
- World migration report 2022*. (2021). International Organization for Migration (IOM).
- Xia, C. (2021). “流动”视角下侨乡青年社会区隔研究——以浙江青田幸村为例 [Youth mobility and social distinction in Qiaoxiang-The case of Xingcun village in Qingtian, Zhejiang, Province]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 01, 54-60.
- Xiang, B. (2004). *Transcending boundaries. Zhejiangcun: the story of a migrant village in Beijing*. Brill.
- Xiao, Y., y Wong, K. F. (2014). Exploring heritage language anxiety: A study of Chinese heritage language learners. *The Modern Language Journal*, 98(2), 589-611. <https://doi.org/10.1111/modl.12085>
- Xie, W. (2005). Virtual space, real identity: Exploring cultural identity of Chinese Diaspora in virtual community. *Telematics and Informatics*, 22(4), 395-404. <https://doi.org/10.1016/j.tele.2004.11.006>
- Xu, H. (2020). Survey on current situation of left-behind children of Fangshan village Qingtian county. *Overseas Chinese Journal of Bagui*, 4, 82-93.
- Yamashita, K. (2013). A comparative study of Chinatowns around the world: Focusing on the increase in new Chinese immigrants and formation of new Chinatowns. *Japanese Journal of Human Geography*, 65(6), 527-544. [https://doi.org/10.4200/jjhg.65.6\\_527](https://doi.org/10.4200/jjhg.65.6_527)
- Yang, F. (1998). Chinese conversion to evangelical Christianity: The importance of social and cultural contexts. *Sociology of Religion*, 59(3), 237-257. <https://doi.org/10.2307/3711910>
- Yang, F., y Tamney, J. B. (2006). Exploring mass conversion to Christianity among the Chinese: An introduction. *Sociology of Religion*, 67(2), 125-129. <https://doi.org/10.1093/socrel/67.2.125>

- Ying, Y.-W., y Han, M. (2007). The longitudinal effect of intergenerational gap in acculturation on conflict and mental health in Southeast Asian American adolescents. *American Journal of Orthopsychiatry*, 77(1), 61-66. <https://doi.org/10.1037/0002-9432.77.1.61>
- Yiu, J. (2013). Calibrated ambitions: Low educational ambition as a form of strategic adaptation among Chinese youth in Spain. *International Migration Review*, 47(3), 573-611. <https://doi.org/10.1111/imre.12037>
- Yu, Y., y Moskal, M. (2018). Missing intercultural engagements in the university experiences of Chinese international students in the UK. *Compare: A Journal of Comparative and International Education*, 1-18. <https://doi.org/10.1080/03057925.2018.1448259>
- Zhang, C. B. (2017). Patterned fluidity of Chinese ethnic identity: Networks, time, and place. *SAGE Open*, 7(2), 2158244017710289. <https://doi.org/10.1177/2158244017710289>
- Zhang, C., y Zhou, G. (2011). Understanding Chinese international students at a Canadian university. En J. Ryan (Ed.), *China's Higher Education Reform and Internationalisation* (pp. 141-151). Routledge. <https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9780203842775-17/understanding-chinese-international-students-canadian-university-perspectives-expectations-experiences-zuochen-zhang-george-zhou>
- Zhang, D., y Slaughter-Defoe, D. T. (2009). Language attitudes and heritage language maintenance among Chinese immigrant families in the USA. *Language, Culture and Curriculum*, 22(2), 77-93. <https://doi.org/10.1080/07908310902935940>
- Zhang, H., y Zhang, X. (2021). 华侨华人二代的反向教育流动与社会适应[Reverse educational migration and social adaption of second-generation overseas Chinese]. *Sociological Review of China*, 9(04), 63-82.
- Zhang, K. (2017). 离散华人族群与祖(籍)国关系变迁述论[A study on the evolution of «Chinese diaspora-native country» relations]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 2, 10-18.

- Zhang, X. (1998). 青田人出国的历史与现状初探[A preliminary study on the history and current situation of Qingtian people going abroad]. *Journal of Overseas Chinese History Studies*, 03, 49-59.
- Zhang, X., y Kong, P. A. (2022). Immigrant Chinese parents in New York Chinatowns: Acculturation gap and psychological adjustment. *Asian American Journal of Psychology*, No Pagination Specified-No Pagination Specified. <https://doi.org/10.1037/aap0000280>
- Zhang, Z., y Brunton, M. (2007). Differences in living and learning: Chinese international students in New Zealand. *Journal of Studies in International Education*, 11(2), 124-140. <https://doi.org/10.1177/1028315306289834>
- Zhang, Z. (Victor). (2021). Identity construction and second language acquisition: A multiple case study of Thai immigrants in Hong Kong. *Journal of Language, Identity y Education*, 0(0), 1-14. <https://doi.org/10.1080/15348458.2021.1999816>
- Zhao, Y. (2013). 身份建构逻辑与群体性差异的表征——基于巴黎东北新移民的实证调查[Identity construction logic and representation of group differences—Based on the empirical investigation of new immigrants in Northeast Paris]. *Sociological Review of China*, 06(28), 193-241.
- Zhong, W., y Beltrán Antolín, J. (2020). Vivienda y movilidad. Comportamiento residencial de la migración china en España. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 25(629), 1-28. <https://doi.org/10.1344/sn2020.24.22730>
- Zhou, M. (1997a). Growing up American: The challenge confronting immigrant children and children of immigrants. *Annual Review of Sociology*, 23, 63-95.
- Zhou, M. (1997b). Segmented assimilation: Issues, controversies, and recent research on the new second generation. *International Migration Review*, 4(31), 975-1008. <https://doi.org/10.1177/019791839703100408>
- Zhou, M. (2004). Are Asian Americans becoming “white?” *Contexts*, 3(1), 29-37. <https://doi.org/10.1525/ctx.2004.3.1.29>
- Zhou, M. (2006). Negotiating culture and ethnicity: Intergenerational relations in Chinese immigrant families in the United States. En R. Mahalingam (Ed.),

- Cultural psychology of immigrants* (pp. 315-336). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Zhou, M. (2009). Conflict, coping, and reconciliation: Intergenerational relations in Chinese immigrant families. En N. Foner (Ed.), *Across generations: Immigrant families in America* (pp. 21-46). New York University Press.
- Zhou, M. (2014). Segmented assimilation and socio-economic integration of Chinese immigrant children in the USA. *Ethnic and Racial Studies*, 37(7), 1172-1183. <https://doi.org/10.1080/01419870.2014.874566>
- Zhou, M., y Kim, R. Y. (2001). Formation, consolidation, and diversification of the ethnic elite: The case of the Chinese immigrant community in the United States. *Journal of International Migration and Integration / Revue de l'integration et de La Migration Internationale*, 2(2), 227-247. <https://doi.org/10.1007/s12134-001-1029-5>
- Zhou, M., y Kim, S. S. (2006). Community forces, social capital, and educational achievement: The case of supplementary education in the Chinese and Korean Immigrant Communities. *Harvard Educational Review*, 76(1), 1-29. <https://doi.org/10.17763/haer.76.1.u08t548554882477>
- Zhou, M., y Li, X.-Y. (2003). Ethnic language schools and the development of supplementary education in the immigrant Chinese community in the United States. *New Directions for Youth Development*, 2003(100), 57-73.
- Zhou, M., y Logan, J. R. (1991). In and out of Chinatown: Residential mobility and segregation of New York city's Chinese. *Social Forces*, 70(2), 387. <https://doi.org/10.2307/2580245>
- Zhou, M., y Xiong, Y. S. (2005). The multifaceted American experiences of the children of Asian immigrants: Lessons for segmented assimilation. *Ethnic and Racial Studies*, 28(6), 1119-1152. <https://doi.org/10.1080/01419870500224455>
- Zou Y. (2016). *13~18世纪西方中国形象演变[The evolution of China's image in the west from the 13th to the 18th century]*. Beijing Book Co. Inc.